~~325~~

~~324~~

333

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

325
133
15692 = 5538

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

ESCUELA DEL CORAZON,

INSTRUCCION

para que el Corazon averſo ſe convierta à Dios.

QUE ESCRIBIÓ EN LATIN el P. D. Benito Haefteno, Prior del Monaſterio Afliginienſe, del Orden de San Benito.

Y HA TRADVCIDO EN CASTELLANO

EL P. FRAY DIEGO MECOLAETA, Monge de la Congregacion de S. Benito de Eſpaña.

SEGUNDA PARTE.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la IMPRENTA REAL, por Joſeph Rodriguez de Eſcobar.
Año de 1720.

UVA. BHSC. BU 05538

VVA. BHSC. BV 05538

ESCUELA

DEL CORAZON

INSTRUCCION

DEL CORAZON

##

INDICE,

Y ORDEN DE LOS LIBROS, Classes, y Lecciones de esta Segunda Parte.

LIBRO TERCERO.

BEneficios que Dios haze al Corazon humano.

QUARTA CLASSE.

Ilustracion del Corazon, y Exercicio espiritual. pag. 1.

Leccion I. Renovacion del Corazon. pag. 5.
Leccion II. Ilustracion del Corazon. 21.
Leccion III. Estampa del Corazon. 37.
Leccion IV. Cultivo del Corazon, 49.
Leccion V. Sementera del Corazon. 61.
Leccion VI. Riego del Corazon. 71.
Leccion VII. Flores del Corazon. 79.
Leccion VIII. Custodia del Corazon. 89.
Leccion IX. Escudo del Corazon. 101.
Leccion X. Escalas del Corazon. 111.

UVA. BHSC. BU 05538

Titulo de la Cruz. 335.
Leccion XII. Llaga del Corazon con la Lanza de Longinos. 343.
Leccion XIII. Vino del Corazon, destilado en el Lagar de la Cruz. 351.
Leccion XIV. Refugio del Corazon en la Llaga del Costado. 361.
Leccion XV. Espejo del Corazon en las cinco Llagas. 371.
Leccion XVI. Thalamo del Corazon en el Sepulcro de Christo. 381.

FEE DE ERRATAS.

Fol. 38. lin. 6. *disunde*, lee difunde. Fol. 57. lin. 9. *fino*, lee sino. Fol. 204. lin. 3. *luzcan*, lee luzca. Fol. 258. lin. 9. *diamente*, lee diamante. Fol. 270. lin. 7. *sondo*, lee fondo. Fol. 274. lin. 4. *fortalecerla*, lee fortalecerlo. Fol. 289. lin. 15. *partipando*, lee participando. Fol. 324. lin. 19. *distes*, lee diste. Fol. 378. lin. 18. *justados*, lee ajustados.

Este libro intitulado, *Escuela del Corazon, Segunda Parte*, con estas erratas corresponde al que le sirve de original. Madrid, y Mayo à 4. de 1720.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido.

UVA. BHSC. BU 05538

ESCUELA DEL CORAZON.

LIBRO TERCERO.

BENEFICIOS QUE DIOS haze al Corazon humano.

QUARTA CLASSE.

ILUSTRACION DEL CORAZON, y Exercicio espiritual.

LA Alma, que estando yà bien probada, es promovida à esta Classe, entra en la Via Ilumina-tiva, *y merece ser contada entre los Aprovechados. La viña de la Esposa, que antes estaba florida, empieza à producir aqui los frutos que el Esposo deseaba; pues como dize San Gregorio, empiezan à*

UVA. BHSC. BU 05538

Greg. lib. 12. Mor. cap. 26. *florecer las viñas, quando los Fieles proponen en ſu interior hazer buenas obras; mas no llegan à dàr fruto, ſi deſmayan amedrentados del rigor, y deſiſten del propoſito. Proponenſe en eſta Claſſe los frutos de buenas obras, y el exercicio de las virtudes, y no ſe pregunta yà, ſi la viña floreciò; mas contemplando paſſado el tiempo de florecer, ſe dize abſolutamente, que la viña tiene*

Cant. 2. 13. *flores viſtoſas, y que exhala ſuavidades aromaticas. Eſtas proceden de la floricion de la vid, quando ſe halla con baſtante robuſtèz, es à ſaber, quando de las florecitas empiezan à brotàr unos pequeños grumos, que con el beneficio del Sol llegan à perfectos racimos. El eſtado de eſta viña deſcribiò San Bernardo de eſta manera:*

Bernard. ſerm. 30. in Cant. *Ha de eſtàr plantada en fee, radicada en caridad, cultivada con la bizada de la mortificacion, abonada con lagrimas penitentes, regada con palabras de Predicadores; y de eſta ſuerte reboſarà vino de alegria, y no de ſenſualidad, vino de toda ſuavidad, y no de liviandad. A la fee de eſta viña*

UVA. BHSC. BU 05538

ña llamarèmos vid, à las virtudes ſarmientos, à las buenas obras razimos, y vino à la devocion. Con eſto ſe diſpone el Corazon para recibir la divina luz, y para el exercicio eſpiritual, como ſe verà en las Lecciones ſiguientes.

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 21.



Dabo uobis COR nouum, et ſpiritum nouum ponam in medio ueſtri. *Ezech. 36. 26.*

Cui noua cuncta placent, uetus ô, COR, pone; nouumq;
Quod tibi pro ueteri ſponſa repono, cape.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION I.

RENOVACION DEL CORAZON.

Dabo vobis Cor novum, & spiritum novum ponam in medio vestri.
Ezech. 36. 26.

Dexa el viejo Corazon,
que con novedades vive;
y este nuevo Hija, recibe;
que te ofrece mi aficion,

CONSIDERA lo primero, lo mucho que desea tu Amado, que te renueves espiritualmente, despojandote del hombre viejo, y vistiendote el nuevo, criado en justicia y santidad, à imagen y semejanza de Dios: que es como dize el Apostol, que abandonando el antiguo modo de vivir, que se corrompe con los deseos de su error, te hagas nueva criatura en Christo. Mas no puedes hazerte nueva criatura, sino recibes vn Corazon nuevo. Esta reno-

Ephes. 4. 24.

2. Cor. 5. 17.

UVA. BHSC. BU 05538

renovacion es propria del espiritu, y no del cuerpo; pero sino procede del Corazon, se queda el hombre en su antigua vejez. Por esso dize Dios à los pecadores, que renueven su alma; para amonestarles que hagan penitencia. Arrojad, dize, todos essos pecados, con que aveis vltrajado mis preceptos, y hazed vn Corazon nuevo, y vn nuevo espiritu. Es posible, Israèl, que assi te dexes morir! En lo qual dà à entender, que el pecador morirà sin remedio, sino trata de renovar el Corazon: porque el que yace moribundo entre las hezes del pecado, es imposible que mejore, sino se funde de nuevo. Pues al modo que no puede el Artifice restituir à su antiguo lustre vna estatua de bronce mohosa, mellada, ò quebrada, sino que hecha pedazos la arroje al horno, y la vaya disponiendo con la fundicion, y nuevo trabajo para nueva forma, y lustre nuevo; tampoco podrà restituirse perfectamente à su antigua dignidad el Corazon contaminado de cul-

Ezech. 18 31.

Forner. Conc. 52. in Pf. 50.

UVA. BHSC. BU 05538

culpas, ſino ſe haze pedazos por la contricion, ſino ſe derrite con la eficacia del fuego del amor divino, ſi no es renovado, y como criado de nuevo por la mano del Todo-poderoſo, lo qual ſe haze por medio de la divina gracia, que infunde para juſtificar al impio. Por eſte capitulo ſe aùmenta la neceſsidad de renovar el Corazon: porque ſiendo vaſo, en que ſe ha de recibir aquel vino precioſiſsimo, debe eſtàr ſin duda muy limpio, y purificado: por lò qual dezia nueſtro Salvàdor, que no es razon que vn vino nuevo ſe guarde en vaſijas viejas; dando à entender, que para recibirſe el vino del Eſpiritu Santo, ha de eſtàr el Corazon tan puro, como ſi fueſſe nuevo. Matth. 9 17.

Conſidera lo ſegundo, que no es poſsible hazer eſte deſpojo, ni eſta renovacion, con ſola la facultad de la naturaleza, y ſin el auxilio de la divina gracia; por lo qual es preciſo pedirla con fervoroſas lagrimas à la piedad divina, como lo hizo el Rey David, quando dezia à Dios:

UVA. BHSC. BU 05538

Ps.50.12 Criad Señor, en mi pecho vn Corazon limpio y puro, y renovad en mi interior vn espiritu recto. Pues què? Estaba sin Corazon David, quando con tantas veras lo pedia à Dios? No por cierto: pero veìale tan depravado, y tan corrupto, que para ser otro hombre, necesitaba vno nuevo. La lascibia, dize el Profe-

Ose.4.11 ta Oseas, roba el Corazon: de que se infiere claramente, que carecia David de este miembro nobilissimo, despues que cometiò aquel adulterio escandaloso. Demàs de esto con-

Psal. 72. 22. fiessa èl mismo, que se avia reducido al estado de la nada: porque

Ezech.18 19. el pecador es nada, como dize otro Profeta: y es nada en realidad, pues vive sin caridad, que es quien nos

1.Cor.13 2. dà el ser interior. En este sentido dezia San Pablo: Nada soy, si no tengo caridad. Con que teniendo su Corazon David como aniquilado, con razon pedia à Dios, que lo criasse de nuevo. *Criar*, es producir vna cosa de nada, dàr el ser à quien no lo tenia, lo qual es obra de sola la Omnipotencia. Llama pues, alma

mia,

UVA. BHSC. BU 05538

mia, à tu Dios, y pidele que crie vn nuevo Corazon en ti. Invoca al Padre de los espiritus, y suplicale que en ti renueve vn espiritu tan recto, que nunca pueda declinar à vn lado, ni à otro. Ps.50.12.

Considera lo tercero, que serà atendida esta suplica, porque es Dios tan liberal, y generoso, que atiende, no solo à las peticiones de quien le ama, sino tambien al impulso del que suplica; y passa à tales extremos su magnifica piedad, que nos promete graciosamente renovarnos el Corazon. Yo os darè (dize) vn Corazon nuevo, y pondrè dentro de vosotros vn nuevo espiritu: Yo os quitarè esse Corazon de pedernal, y pondrè en su lugar vn docil Corazon, infundiendo mi espiritu en vuestros pechos, y haziendo que sigais la rectitud de mis caminos. Què cosa mas dulce, que esta promessa? Què cosa mas agradable, ni mas gustosa? Pero atiende alma, como ordena esta renovacion. Quita primeramente el Corazon de piedra, duro, y rebelde, como el que tenian Faraon, y los Judios. Algunos Au- Ps.10.17. Ezech.36 26.

UVA. BHSC. BU 05538

Plin. lib. 11.c. 37. Plut. in Parall. Rhod.l.4 cap.16. Autores Claſsicos, como ſon Plutarcho, Plinio, y Celio Rhodiginio, eſcriben que Hermogenes, Leonidas, Ariſtomenes, Meſſenio, y Lyſandro tuvieron vnos Corazones muy duros, aſperos, y belloſos; lo qual indicaba, que tenian vnos animos crueles, y que eran hombres brutales: y es de

Baſil. in Hexaém. parecer S. Baſilio, que quiſo repreſentar el ſupremo Autor con la docilidad del Corazon, la pureza que debemos tener; al contrario de aquellos, cuyos Corazones, como copioſos manantiales, eſtàn reboſando ſiempre deſeos carnales, y terreſtres. Deſpues que arranca del hombre el Corazon brutal, y de piedra, le dà Dios otro de carne, eſto es, vna voluntad obediente, docil, y flexible, que entiende con facilidad las divinas inſpiraciones, y las pone promptamente en execucion. Pero què Corazon nuevo es eſte? No es otro por cierto, ſino el miſmo de Jeſu-Chriſto, quien aviendo dicho: Pondrè en voſotros vn eſpiritu nuevo; añadiò poco deſpues, como explicando lo que avia de dar: Pon-

drè

UVA. BHSC. BU 05538

drè en vosotros mi espiritu; como si dixera, que el espiritu nuevo prometido, es el mismo espiritu suyo. Y si aqui entendemos el Corazon por el espiritu, se infiere claramente, que el nuevo Corazon, que Dios nos dà, es el mismo Corazon de Dios.

Con justo motivo pues, admira el Santo Job aquella inefable, y estraña caridad, con que se digna Dios beneficiar al hombre, teniendole para sus gracias tan presente. Què es Señor, el hombre, dize, para que le estimes assi, inclinando àzia èl tu Corazon? Pero aun es mayor el exceso de su caridad, quando dà al hombre su mismo divino Corazon, con vna afabilidad tan benigna, que no repàra en dezir à boca llena, que la alma amante se lo roba: pues donde lee nuestra Vulgara: El Corazon me has herido, hermana, y Esposa mia; leen la Version Hebrea, Pagnino, y Vatablo: El Corazon me has robado: los Setenta Interpretes: Hasme dexado sin Corazon; ò como lo interpreta San

Job. 7. 17

Cant 49

ap. Ghisl. & Delr. hìc.

Am-

UVA. BHSC. BU 05538

Ambros. serm. 16. in Psalm. 118. Ambrosio: Cautivaste mi voluntad: Este es el efecto de aquel insigne amor, que arrastra la alma al objeto amado con tal violencia, que mas vive donde ama, que en el cuerpo, que anima: pues como dize

Matth.6. 21. el Evangelio: Tu Corazon està, donde està tu tesoro. Llevase trás sì sin libertad al amante Corazon el amado objeto; y assi dixo S. Bernardo:

S. Bern. in Jubil. *El Corazon me ha dexado,*
porque està con Jesus mejor hallado.

Matth.11 12. Assi como el Reyno de los Cielos se lleva à fuerza de armas, y solo lo conquistan los que escalan sus almenas; assi el divino Esposo de nuestras almas, que es la misma felicidad eterna, es vencido con vna seña de

Cant.4 9 los ojos de su Esposa, y cautivado con vn debil cabello de su dorada trenza. Con la fee viva, y perfecta obediencia le atrahemos, y le cautivamos con tanta valentìa, que sin libertad se viene à su Esposa, y le entrega el Corazon con fina voluntad.

)?(*_*)?(

UVA. BHSC. BU 05538

COMO HA DADO CHRISTO *su Corazon à algunas almas santas.*

MUchos testimonios creibles, y, ciertos ay en la Iglesia de Dios, con que se puede probar sobradamente lo que acabamos de dezir. De Santa Gertrudis se lee, que estando afligida, por vèr en sì algunos descuidos, que por su fragilidad avia tenido en el choro, apareciendosele el Señor, la presentò su Corazon Deificado, en forma de vna lampara encendida, diziendola: Ves aì mi dulcisimo Corazon, organo de la siempre venerable Trinidad, al qual encomendaràs con gran confianza, que supla por tì todo aquello que tu no pudieres hazer con la perfeccion debida: y de este modo serà muy perfecto à mis ojos todo quanto hizieres. Y hablando con Christo la misma Santa cerca de esta dadiva prodigiosa, dize assi: A todos estos beneficios, que amontonas sobre mi, has añadido Señor, el

Insin. div. pict. l. 3. c. 25.

Ib. lib. 2. cap. 33.

de

UVA. BHSC. BU 05538

de tu familiar trato, y amistad singularisima, dandome de mil modos aquella nobilisima Arca de la Deidad, que es tu Deificado Corazon, para cumulo de todas mis delicias, vnas vezes de pura gracia, y sin recompensa alguna; otras vezes cangeandolo por el mio, en muestra de nuestro amor reciproco: por cuyo medio me has revelado muchisimos secretos de tus juizios inefables, y de tus inestimables deleytes.

Con otro favor muy parecido à este honrò la divina Bondad à la glorioſa Virgen Santa Mechtilde, hermana de la referida por la profesion, y por la sangre: pues al oir esta Santa cantar en el Introito de la Missa del Miercoles de Pasqua Florida estas palabras: *Venid benditos de mi Padre*, llena de vn inefable gozo, dixo al Señor: O si fuesse yo del numero de aquellas benditas almas, que han de oir de tu boca estas palabras dulcisimas! A la qual respondiò el Señor: Tèn por cierto, que tu seràs vna de

Lib. 7. de Grat. spirit. c. 16.

UVA. BHSC. BU 05538

de ellas: y para que te assegures de mi palabra, toma mi Corazon en prendas, y guardale en tu pecho; pero mira, que me le has de restituir en testimonio de esta verdad, al tiempo en que yo cumpla la palabra que te doy. Tambien te le doy como casa de refugio, para que en èl solamente seas hospedada, quando salgas de essa miserable vida. Despues de recibir este inestimable dòn, fue arrebatada àzia el Corazon de su amado Jesvs: y al llegar la hora de partir à la patria, ilustrandola con la luz inaccessible de la divinidad su dulce Esposo Jesvs, la convidò à sus abrazos, diziendola con suave, y melosa voz: Vèn bendita de mi Padre, à posseer el Reyno que te tengo prevenido desde el principio del mundo; y entonces la reconvino con aquel favor excelentissimo, conque algunos años antes la avia honrado, dandola el Corazon en testimonio de su infalible verdad. Y recibida aquella purissima alma en el mismo Corazon de Jesvs, fue conducida en èl a los go-

Blos. Apend. Monil. spirit. c. 14. Matth. 25. 24.

UVA. BHSC. BU 05538

gozos de la eterna felicidad.

Aun parece mayor maravilla, la que cuentan de Santa Cathalina de Sena. Herida esta Santa Virgen vn dia al impulso de vn dardo del amor vehementissimo de su divino Esposo, le pidiò con mucha instancia, que la arrancasse del pecho el Corazon, y la propria voluntad, para ser mas obediente, y mas prompta en quanto fuesse del obsequio de la divina, sin la menor renitencia, ni disculpa. Estando en esta oracion, le parecia, que veìa à Christo venir àzia ella, y que rasgandola el costado hizquierdo, la arrancaba el Corazon, y marchaba con èl. Detestimò el Confessor esta vision, haziendo juizio que acaso estaria la Santa fuera de sì: pero al salir la Santa otro dia de vna Capilla de la Iglesia, se le apareciò Christo cercado de luz, que llevaba en la mano vn hermoso rosado Corazon, el qual depositò en su costado hizquierdo, diziendola: Aì te queda hija mia, mi Corazon, en lugar del tuyo: y desapareciò, cerrando

Raym. Capuan. apud Sur. tom. 2.

UVA. BHSC. BU 05538

el coſtado. Y porque nadie preſumieſſe que eſto era iluſion fantaſtica, quedò ſeñalada en aquel lugar la cicatriz de la ciſſura, la qual vieron muchas vezes ſus compañeras. Diſcurra cada vno los maravilloſos efectos de eſte prodigioſo trueque de Corazones: pues el Criador de todas las coſas no guardò en ſu pecho el Corazon de eſta glorioſa Virgen por otro motivo, que por ſaciarle de vn ardientiſsimo amor, y de innumerables gracias. De lo qual es teſtigo de mayor excepcion, y digno de toda fee la miſma Santa, quien ſentìa en ſu Corazon vn increible ardor de caridad, tan exceſsivo, que ſolia dezir, que tenia en ſu alma tanta humildad, y pureza, como ſi ſe huvieſſe buelto à la tierna edad de quatro, ò cinco años. Un devoto Poeta, muy afecto à eſta Santa, deſcribiò eſte admirable trueque en vn Poema latino, quetraducido, dize aſsi:

Un Corazon ſin Corazon poſſeo:
tengo vna vida que no vive en mi:
ſirviendole vno, y otro de trofeo

UVA. BHSC. BU 05538

à aquel que quiſo que viviesſe aſsi:
No deſpojò no de ellas al deſeo;
pero ingenioſo, por que viva en mi
ſin Corazon el Corazon; del mio
formò otro Corazon à ſu albedrio.
Querer ò no querer no eſtà en mi mano,
mas ſi en la de mi Amãte, q̃ del alma
es abſoluto dueño; y fuera en vano
llevarſe el Corazon, y no la palma.
Vive pues, vida y Corazon vſano:
y aqui aprẽder podrà en tan dulce calma
à amar, aquel que ſe ama demaſiado,
y en vivir para ſi pone cuidado.

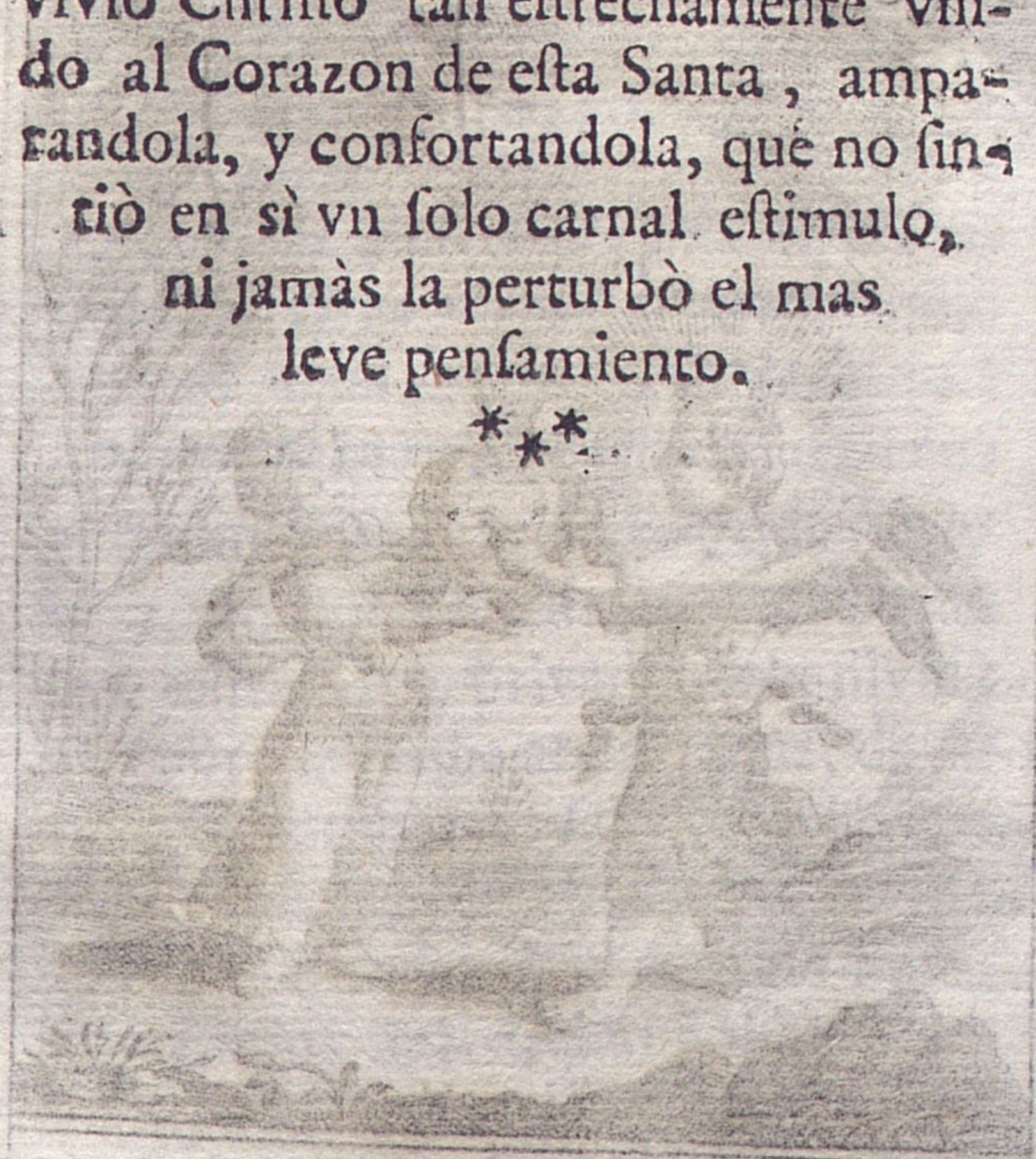
Otra prerroga tiva de amor ſemejante à eſta concediò la divina Bondad à Santa Lutgardis: la qual teniendo, como otra Eſther ampla libertad de ſu Eſpoſo, para pedir lo que qtiſieſſe, dixo al miſmo Eſpoſo divino: Yo Señor, no pido mas que tu Carazon. Y el Señor la reſpondiò: Yo tampoco mas que el tuyo. Sea en hora buena dixo la Santa; pero ſea de modo que atemperes al mio el amor exceſsivo de tu Corazon, y goze yo el mio en ti, aſſegurado con la proteccion de tu virtud. Deſde entonces quedò efectuado

Cãtimp. l. 2. eius Vit. c. 6.

UVA. BHSC. BU 05538

tuado este trueque prodigioso, y la inseparable vnion de espiritus del Criador, y criatura, por la excellencia de la divina gracia: y desde aquel dia viviò Christo tan estrechamente vnido al Corazon de esta Santa, amparandola, y confortandola, què no sintiò en sì vn solo carnal estimulo, ni jamàs la perturbò el mas leve pensamiento.

***



UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 22.



Illuminabuntur CORDA uestra. *Eccl. 2. 10.*

Lux de luce Deus, cæci lux vnica mundi,
CORDE graues tenebras discute luce tuâ.

22. *Pag.*

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION II.

ILUSTRACION DEL CORAZON.

Illuminabuntur Corda vestra.
Eccli. 2. 10.

Luz de luz, mi Dios, mi amor,
que al ciego mundo amaneces,
de mi alma las lobreguezes
ahuyente tu resplandor.

COnsidera lo primero, que no ay cosa mas infelìz, que vn Corazon tenebroso, privado de la divina luz: porque el que anda sin luz, dà en mil peligros, por no saber donde pone el pie. Anda perpetuamente en vna lobrega obscuridad, y en vano busca los reflexos del divino Sol, porque es imposible conciliar las tinieblas con la luz. Por esto dezia llorando su ceguera S. Agustin: Ay de mis porfiadas tinieblas, en que vivì tanto tiempo! Ay de aquella ceguedad, en que no podia vèr la claridad de la luz! Ay de aquella antigua ignorancia mia, en que estaba sin conocerte

Ioan. 12. 35.

2. Cor. 6. 14.

August. Solil. cap 31.

UVA. BHSC. BU 05538

à tì Señor! El Pſalmiſta deſcribiò muy bien los peligros en que anda la alma privada de eſta luz, quando dezia hablando con Dios: Viene la opaca noche cubriendo el Cielo de ſombras; y entonces eſtàn velando en los montes las fieras: y los cachorros de los Leones ſalen en buſca de la preſſa, pidiendo à bramidos alimento à la providencia ſoberana. Cuyas palabras explica San Gregorio en el ſentido Moral, diziendo: Dexa Dios que caygan las ſombras, quando por el merecido caſtigo ſe obſcurece la divina luz à nueſtro entendimiento: y quedan los malos en vna noche obſcura, porque viven ciegos en las tinieblas de ſu ignorancia. Entonces cruzan las fieras del campo; porque los eſpiritus malignos cubiertos con la ſombra de ſus engaños, corren libres por los Corazones de los reprobos, llenandolos con ſaña maliciosa de vicios. En eſta obſcuridad dàn terribles bramidos los leones pequeños: porque los eſpiritus infernales, miniſtros de las maldiras poteſtades ſuperiores à ellos,

Pſal. 103. 22.

Gregor. Moral. lib. 17. cap. 37.

UVA. BHSC. BU 05538

no ceſſan de acoſar à los malos con importunas, y recias tentaciones: y piden à Dios la preſſa; porque no pueden coger ſus almas, ſino que por ſus juſtos juizios les permita triunfar de ellas. Quien avrà pues, que no ſe aſſuſte de eſtas fieras cruelíſsimas, viviendo entre lobreguezes de tan obſcuras tinieblas? Quien no temerà que ſe le traguen? y quien ſerà, el que à viſta de eſte rieſgo, no aſpire à la luz verdadera, que alumbra à todos los hombres del mundo? En naciendo eſte Sol, todas aquellas fieras ſe retiran á ſus cuebas, como dixo el miſmo Profeta: Retiranſe todas à ſus cuebas en viendo rayar el Sol, y entonces ſale el hombre libremente à trabajar: porque quando la luz dela verdad reverbera en nueſtro Corazon obcecado, ſe ahuyentan todos los deſenfrenados deſeos, y el hombre alumbrado yà, ſale à ſus labores, eſto es, à la obſervancia de las divinas leyes, y al eſtudio de las virtudes, en cuyo exercicio no ſe puede emplear, ſin que preceda la luz de Dios: pues como dezia San Aguſtin:

Ioan. 1. 7.

UVA. BHSC. BU 05538

Como los ojos corporales no pueden vèr nada, aunque estèn muy sanos, sin el beneficio de la luz; tampoco puede obrar bien el hombre, aunque estè perfectamente justificado, si no le conforta sobrenaturalmente la luz de la divina gracia. Dì pues, à Dios con el mismo Santo: O Luz hermosa de la gloria del Padre Eterno, cuyo throno forman esquadrones de Querubines, Luz que registras los abismos, Luz verdadera, Luz iluminativa, Luz que nunca se acaba, Luz à quien desean mirar absortos los Angeles; à tus pies pongo mi Corazon, para que desterrando dèl tanta obscuridad, lo ilumines cumplidamente con la claridad de tu amor.

Aug. lib. de Nat. & Grat. cap. 16.

Id. Medit. c. 18.

Considera lo segundo, que en la creacion del mundo, quando el Cielo, y la tierra recibieron el sèr, con solo mandarlo Dios, fue criada la luz. Tambien està nuestro Corazon lleno de densas tinieblas de ignorancias, y de culpas, en las quales hemos de permanecer, sino que el Señor, que mandò que despues de las tinieblas amaneciesse la luz, amanezca en

Gen. 1. 1.

UVA. BHSC. BU 05538

en nueſtras almas, iluſtrandolas con la ciencia de ſu claridad. Aſpira pues, à eſta luz, pidiendo à Dios, que amanezca à aquellos que yacen entre tinieblas, y lobreguezes de la muerte, y guiè nueſtros pies por el camino de la paz. Pero eſcucha las fervoroſas anſias, con que imploraba San Aguſtin los reflexos de eſta luz: Luz inviſible, à cuyo reſplandor todo el abiſmo del Corazon humano eſta patente; mira, pues eres luz, las tinieblas que cubren la haz de mi Corazon: pues eres verdad, reparà la obſcura lobreguèz que ay ſobre la playa de mi Corazon. O Palabra, à cuyo imperio fue todo el mundo criado, y ſin quien nada ſe hizo! Palabra, cuyo eterno ſer fue antes del ſer de las criaturas, y antes de la miſma nada! Palabra, que todo lo produce, y ſin quien nada ſe haze! Palabra tan eficàz, que con ſolo dezir, hagaſe la luz, fue hecha; dime à mi tambien, hagaſe la luz, para que en mi reſplandezca, y vea yo la claridad, y diſtinga todo lo que ella no es, y ſe conviertan mis tinieblas

2. Cor. 4. 6.

Luc. 1. 79

Auguſt. Solil. c. 3.

Ioan. 1.

UVA. BHSC. BU 05538

nieblas en luz, pues sin ella no ay verdad, sino todo error, y vanidad: no ay discrecion, sino confusion; ay ignorancia, y no ciencia; ceguedad, y no vision; no ay camino, sino espesura fragosa; y todo es muerte, sin señal de vida. Ay miserable de mi! Que estuviesse yo tan ciego, que siendo tu mi Luz, viviesse tan lexos de ti! Pronuncia Señor, y di, hagase la luz, para que la vea yo, y huya de las tinieblas, y conociendo el camino, no vaya descaminado; vea la verdad, y huya de la vanidad; vea la vida, y huya de la muerte. Alumbrame Señor, luz mia, mi resplandor, mi salud: à quien sino à ti puedo yo temer? Cubierto estoy de obscuras sombras en el abismo de este funesto calabozo, en que estarè postrado hasta que raye la luz, y se desvanezcan las tinieblas con la poderosa claridad del Cielo. Diga la voz de Dios poderosa, y magnifica, hagase la luz, y huyan las sombras: para que gozen mis ojos la amenidad de la tierra, la qual se vista de verde yerba, que tenga vir-

Id. lib. c. 4

Pf. 26. 1.

Aug. lib. cap. 12.

Pf. 28. 4.

Genes. 1.

UVA. BHSC. BU 05538

virtud de producir, el fazonado fruto de la justicia del Reyno de Dios.

Considera lo tercero el precepto que intimò Dios à Moyses, mandandole, que pusiesse en el Tabernaculo à la parte Meridional, vn Candelero de oro purissimo, que diesse luz en siete mecheros. Este Tabernaculo figurativo significa la alma del justo, pues como dize San Pablo: Templo de Dios sois vosotros, porque habita el Espiritu Santo en vuestros pechos. El candelero que se debe colocar en el Santuario del Corazon, es aquella luz invisible, con que es ilustrado el hombre. Los mecheros encendidos, significan aquellas lamparas, de que dixo el Señor: Cuidado de tener ceñidos vuestros cuerpos, y estàr prevenidos con luzes en las manos. Origenes interpreta, y explica con gran claridad, qual es el candelero de nuestro Corazon. Sepa el Christiano, dize, que debe poner en el Santuario el Candelero de la luz, para que sus mechas estèn ardiendo sin cessar, y esperando èl como siervo, que su amo buel-

Num. 8. 2.

1. Cor. 3. 16.

Luc. 12. 35.

Origin. hom. 9. in Exod.

UVA. BHSC. BU 05538

buelva del desposorio: mas advierta, que lo debe colocar à la parte Meridional, para que siempre estè
Ier.1.14. mirando al Aquilon. Debe estàr con las mechas encendidas, esto es, debe mirar con cuidado al Aquilon continuamente, y observar los movimientos del enemigo que viene de aquella parte; pues de alli provienen todas las plagas al orbe: por tanto debe estàr siempre con luz, despierto, y solicito, observando las astucias del demonio, mirando con gran solicitud al parage de donde amenaza la tentacion, por donde pone sus baterias el enemigo, y por donde intenta dàr el assalto. Y para que puedas ver estos peligros, pidele à Dios, que encienda en tì la luz que ilumina, diziendo con el Profeta: Ahuyenta Señor, mis
Ps.17.31. tinieblas con tus rayos, pues tu avivaste mi luz, que daba yà los vltimos alientos: y con el gran Doctor S. Agustin: Alumbrame divina luz,
Aug. Solil.c.34. que luzes siempre sin mengua de resplandor. O Luz inaccesible, suplicote, que con tus rayos benevolos rom-

pas

UVA. BHSC. BU 05538

pas las escamas de mis ojos, para que te vea à ti, y me vea à mi. O divino Sol, que ilustras Cielo, y tierra con tu claridad: ay desdichados de aquellos que no te vèn! Ay de aquellos ojos enfermos que no te gozan por sus impedimentos voluntarios! Ay de aquellos que desvian sus ojos de tì, por no vèr la verdad! Los ojos que estàn hechos à vivir entre sombras, repugnan mirar los rayos de la suma verdad: no saben apreciar la luz, los que siempre han vivido en obscuridad: vèn solo las tinieblas, aman las tinieblas, y se alegran con las sombras, y passando de tinieblas à tinieblas, vienen à dàr en vna obscuridad tan densa, que aun quando caen, estàn ignorantes de su caìda. Miserables por cierto, los que ignoran lo que pierden, y mucho mas, los que lo conocen: pues con vista clara dàn de ojos, y se dexan caer en los infiernos.

Considera lo quarto el gran beneficio que Dios haze al Corazon, comunicandole su luz, pues con ella lo haze lucido, y lo libra de qualquiera sobre-

salto.

UVA. BHSC. BU 05538

Isai. 58. 10. falto. Lo primero declarò Isaias; quando dixo: Rayarà la luz entre tus tinieblas, y te veràs con ella más clara que el Sol de medio dia: y te darà Dios perpetua quietud, bañando tu alma de resplandor. Tambien dixo el Profeta David: Siendo el Señor mi defensa, y mi luz, à quien puedo yo temer? Quien ha de temer, teniendo consigo à Dios, que le aclara el camino con sus rayos, y govierna sus passos, porque no dè en peligros? Uno y otro beneficio ponderò por estas palabras S. Juan Chrysostomo: No està tan claro el mundo, quando el Sol nace, quanto la alma que es ilustrada del Sol divino, logrando mas lucimiento, quanto mas gracia la comunica el Espiritu Santo. Repàra con atencion en las cosas de la naturaleza: veràs que en anocheciendo el Cielo, y en vistiendose de sombras el mundo con la ausencia del Sol, suele suceder, que al vèr en el suelo vn cordel vn hombre, se eriza todo èl, como si viesse vna sierpe: suele huir del amigo que và à hablarle, pensando que es vn ene-

Chrysost homil. 21 ad pop. Ant.

UVA. BHSC. BU 05538

enemigo a quien teme: tiembla, y se assusta con qualquiera ruido que oyga; y nada de esto sucede con la luz del dia, porque vè todas las cosas como ellas son. Esto mismo sucede à la alma. Despues, que amaneciendola la gracia, huyen las tinieblas de su presencia, conocemos las cosas como ellas son en realidad, y despreciamos aquellas que nos causaban horror; sin temer aun à la muerte, porque vemos claramente por esta divina introduccion de la luz, que no es muerte la muerte, sino vn sueño temporal; y sin miedo de pobreza, de enfermedad, ni de adversidad alguna, passamos por ella à otra vida mejor, vida essenta de accidente, alteracion, ò desigualdad. Y assi, si entre tus tinieblas, ha rayado en tì esta luz celestial, dà muchas gracias à Dios, diziendo: A los soberanos pies de tu Magestad, se postra vn hijo de tu Esclava, en reconocimiento de que por sola tu piedad, has tenido à bien comunicarme tu purissima luz. Yà, gracias à Dios, he abierto los ojos: Yà veo la

luz

UVA. BHSC. BU 05538

luz del Cielo, ya reverberan en mi alma tus lucidos rayos, que anìman todos mis miembros. O ſi creciſſe en mi alma eſta luz celeſtial! Aumenta, divino Autor de la luz, la que empieza à lucir en mi: y haz Señor, que ſe dilate mas, pues nace ſolo de tì.

Conſidera finalmente, que no baſta que tenga luz la lampara del pecho, ſino ay vn gran cuidado de que nunca ſe apague. Lo cierto es, que qualquiera obra mala apaga eſta luz. Explicando S. Juan Chryſoſtomo aquellas palabras de San Pablo, que dixo: No apagueis el eſpiritu, diſcurre de eſte modo: No apagueis el eſpiritu, eſto es, los dones, y gracias del Eſpiritu Santo. Apaga el eſpiritu, el que no vive como manda Dios. Pues como ſi vn hombre llenaſſe de baſſura la mecha en que arde la luz; y ſin eſto, la apagaria con ſolo quitarle el azeyte; aſsi ſucede con la gracia del eſpiritu: pues ſi llenas la mecha de tu Corazon de coſas terrenas, deſpreciables, y caducas, apa-

1. Theſ. 5 19. Chryſoſt homil. 11 Sup. hùc loe.

garàs

UVA. BHSC. BU 05538

garàs el eſpiritu. Y aunque no hagas eſto, ſe apagarà tambien, ſi tiene poco azeyte, ò es debil la llama; ſino cierras las puertas, ventanas, y rendijas, quando ſientes vn vehemente impulſo de tentacion, que como recio viento lo procura apagar. Nueſtras ventanas, y rendijas ſon los ſentidos exteriores. No permitas pues, que por ellos entre el furioſo viento de la culpa, y apague ſin remedio la lampara; procura taparlos con el temor de Dios. Cierra la boca, que es tu puerta. Tambien ſe apaga la lampara, por falta de azeyte: y ſi en noſotros ay falta de obras de miſericordia, y piedad, ſe apagarà ſin duda la luz; porque eſta ſe enciende en nueſtros pechos por ſola la miſericordia de Dios. Guardemos con gran deſvelo la luz, viviendo como hijos de la luz, pues ſu fruto conſiſte en bondad, juſticia, y verdad. Epheſ. 5. 9.

La Igleſia nueſtra Madre dà à entender la gran neceſsidad, que tenemos de eſta luz, y los muchos

UVA. BHSC. BU 05538

frutos que comunica al Corazon, pidiendola à Dios cada dia en los Hymnos; para lo qual ponemos aqui vn Centon compuesto de algunos de ellos.

PARA PEDIR A DIOS LA LUZ del Corazon.

HYMNO.

GLoria, y resplandor del Padre,
luz, origen de las luzes,
luz de luz, de la luz fuente,
dia que al dia dàs lumbre:
Verdadero Sol, tu luz
en nuestros pechos infunde,
y à nuestros sentidos dà
del Espiritu las luzes.
Tu luz mis tinieblas venza,
de la noche el dia triunfe,
sientan su ruina las sombras
à que la culpa conduce.
Fantasticas ilusiones
huyan de aqui, y quanto enlute
la luz del alma en horrores
que el entendimiento anublen.

UVA. BHSC. BU 05538

O luz, que en la luz paterna
como eterno dia luzes,
ceda à tus rayos mi ſombra,
y ſolos ellos me alumbren.
Muchas ſombras ay en mi,
que tu luz hermoſa purgue:
Ea pues, bello Luzero,
tus reſplandores madrüguen.
Yà la razon con la culpa
ſe entorpeze, mas la huye;
y aunque al pecado la incita,
à tì Redemptor acude.
Tu luz mis ſombras ahuyente,
porque yo el paſſo apreſſure,
y felìz en tus abrazos
beba tus ſerenas luzes.
A tì Redemptor, à tì
pedimos que nos alumbres,
para que del tiempo la alma
vn dia forme ſin nubes.
Tu bella luz nos aſsiſta,
pero tan perpetua dure
en los ſentidos, que al pecho
nieblas del ſiglo no turben.
Vea la Fè vna luz pura:
y tal eſplendor la iluſtre,
que vanidades deshaga,

UVA. BHSC. BU 05538

y falsedades anule.

O Luz, Trinidad sagrada,
que en Unidad trina luzes,
tu resplandor mis sentidos,
y mi Corazon ocupe. Amen.

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538



Dabo legem meam in uiſceribus eorum,
et in CORDE eorum ſcribam eam. *Jerem. 31. 33.*

Scribo nouam teneri nunc CORDIS *in æquore legem.*

Cum vetus in duris ſit mihi ſcripta petris,

23 *Pag.*

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION III.

ESTAMPA DEL CORAZON.

Dabo legem meam in viſceribus eorum, & in Corde eorum ſcribam eam. Ierem. 31. 33.

En duras piedras dictè
la ley antigua ſevera;
la nueva en la blanda cera
de tu pecho eſtamparè.

COnſidera lo primero, que no quiere Dios que viva ocioſo el Corazon que ſe le ha ofrecido; mas vſando dèl, como de vn papel muy blanco, eſcribe en èl ſu ley, que es la gracia del nuevo Teſtamento: pues aunque eſculpiò antiguamente con ſus manos el Decalogo en vnos pedernales, prometiò eſcribir el nuevo Teſtamento en las planas de nueſtros Corazones. Por boca Jeremias dixo: Un pacto he de hazer con Iſrael: tiempo vendrà en que eſcriba en ſu pecho mi ley, y la eſtampe en ſu Corazon. Eſto lo haze

Deut. 9. 10.

Ierem. 31. 33.

UVA. BHSC. BU 05538

por virtud del Espiritu Santo, como dice San Agustin: No es otra cosa la ley de Dios escrita en nuestras almas, sino la presencia del Espiritu divino, que es el Dedo de Dios, por el qual se difunde en ellas la caridad, que es el complemento, y causa final de la ley. Por esta causa diò San Pablo el titulo de Carta de Christo, à los Corinthios, y en ellos à todos los Christianos. Vosotros, dezia, sois Carta de Christo, escrita de mi mano, no con negra tinta, sino con el Espiritu de Dios vivo, no en tablas de vn rebelde pedernal, sino en las dociles tablas del Corazon. Si tu quieres ser tambien Carta de Christo, y recibir la gracia del nuevo Testamento, prepara tu Corazon, para que se escriba en èl: para lo qual es necessario primeramente, que estè muy limpio, sin borron, ni mancha de pecado. No borres la ley de Dios, escribiendo sobre ella la ley de satanàs. No escribas en tus sentidos los alhagos del demonio, borrando con ellos los preceptos divinos. No hagas tu de tu Corazon como los hijos

Aug. lib. de Spir. & lit. cap 21.

Luc. 11. 20.

Rom. 13. 10.

1. Tim. 1. 5.

2. Cor. 3. 3.

Ambr. in Pfal. 118. Octon. 14

UVA. BHSC. BU 05538

jos de este siglo, Mapa Geographica, ò descripcion del Mundo con todos sus Reynos, Provincias, y Ciudades: trata de hacerle carta limpia y tersa, en que pueda estamparse la ley divina. Assi como Dios mandò à Moyses que dolasse aquellas piedras, en que avia de escribir de su mano la ley; debes bruñir tu Corazon, y ponerlo tan plano y tan igual, que no aya el menor obstaculo ni aspereza que impida la escritura de Dios. Por tanto debes alisarlo con el cepillo de la mortificacion continua, para que estè dispuesto à recibir los caracteres de la gracia. Debe tambien estar el Corazon docil; porque no se puede escribir en planchas de cera, sino que estè flexible y blanda: por lo qual dezia San Pablo, que las tablas del Corazon deben ser de carne, esto es, que no sea duro, y rebelde; sino tierno, docil y flexible. Y assi, si vès alguna dureza en tu Corazon, procura suavizarla, y ablandarla con el fuego del amor de Dios, para que en èl escriba su divina ley. Preparado assi, in-

Deut. 10. 1.

voca

UVA. BHSC. BU 05538

voca al divino escritor, diziendo con San Agustin: Escribe, Dios y Señor mio, de tu mano en la plana de mi pecho, la dulce memoria de tu nombre melifluo, y esculpelo en èl de tal suerte, que ningun olvido sea capaz de borrarle. Estampa tu ley, y tu voluntad en las tablas de mi Corazon, para que en todo tiempo, y lugar te tenga à mi vista à ti, Señor que eres dulzura immensa.

August. Medit. cap. 36.

Considera lo segundo, que el motivo que Dios tiene, para mandar que la ley se escriba en la plana de el Corazon, es, porque no basta que se reserve en la Arca como las tablas de Moyses, ò que se coloque en el Tabernaculo, como los libros de la Ley escrita, porque suele olvidarse de ellos la memoria, como sucediò à los hijos de Israel, que los dieron por perdidos, hasta que en tiempo del Rey Josias los hallò en el Templo el Sumo Sacerdote Helcias. Tampoco basta escribirla en los vestidos, como hacian los Fariseos, jactandose de tenerla muy presente, porque la escribian en la ropa, y sobre la ca-

Deut. 10. 2. 1. Reg. 10 52. 4. Reg. 22 8. Matth. 23 5.

UVA. BHSC. BU 05538

cabeza con vnos grandes rotulos, que puediessen leerse de lexos. Tampoco es suficiente rodearla à los dedos, ò atarla à las manos para recuerdo, ò traherla en la frente, ò esculpirla en las puertas, y vmbrales de las casas; lo qual solo sirve de señal externa, y de ayudar la memoria. Tampoco basta que estè en los oìdos; porque se puede temer, que el demonio la robe de alli, ò impida à lo menos que penetre à lo interior: ni en solo el entendimiento, y memoria; pues el que assi la guarda, como dice San Bernardo, se ensobervece con la ciencia, fuera de que el olvido facilmente la borra: con que solo resta, que se esculpa, y se guarde dentro del Corazon. Y quando escribe Dios en èl su ley, sino quando infunde à la voluntad pias afecciones, y vna alegre promptitud para cumplirla, y finalmente vna caridad que la abrassa? tanto que diga la voluntad: Dame Señor, que yo execute lo que mandares, y manda lo que quisieres. Este es el mayor beneficio que Dios nos hace, el qual debemos estimar como mere-

Prov. 7. 3.

Bern. ser. de Adv.

UVA. BHSC. BU 05538

Ambr. in Pſal. 118. Oct. 14.

merece. Aſsi lo hacia San Ambroſio, quando decia: Eterno es, y veridico el Legislador, que eſtampa ſu ley en nueſtros pechos, y la eſcribe en nueſtros ſentidos, para que no penſemos en coſa que deſdiga de ſus preceptos, y ſolo demos aſſenſo à los divinos oraculos. Eſte es el que formò nueſtra naturaleza, y la reformò con ſu gracia, y acordandoſe de sì ſolo, quien de ninguno ſe olvida, ha borrado la memoria de mis pecados, eſtampando en mi pecho la de ſus preceptos.

Conſidera lo tercero, y imita el exemplo de aquellos que eſtamparon en ſu pecho la divina ley. El primero es Chriſto nueſtro bien, quien decia en vn Pſalmo à ſu Padre Eterno: En el principio del libro eſtà eſcrito de mi, que haga en todo tu voluntad: No deſeo Dios mio, otra coſa: por lo qual traigo eſtampada en mi Corazon tu ley divina. San Pablo interpreta eſte texto de la voluntad, con que Chriſto acceptò prompto, y alegre el decreto de ſu Padre, que le ordenò la redempcion de el hom-

Pſalm. 39 11.

Hebr. 10. 2.

UVA. BHSC. BU 05538

hombre por medio de su crueliſsima muerte; lo qual deſeaba con tan ardientes anſias, que eſtampò eſte decreto, no ſolo en ſu Corazon, ſino en lo intimo dèl. El ſegundo exemplo tenemos en la Sacratiſsima Virgen Maria, quien conſervaba en ſu pecho todas las palabras, y myſterios de ſu amado Hijo. El tercero es del Rey David, que dezia: Tanto cuidado tengo Señor, con tu ley, que la reſervo dentro de mi Corazon, para no pecar contra ti. Y otra vez: Meditarè tu ley, y là tendrè en cuſtodia dentro de mi Corazon. En ninguna parte ſe guarda mejor la ley, porque ella guarda al miſmo Corazon: y aſsi mas hemos de querer, que nos arranquen el Corazon, que la ley divina, que eſtà dentro dèl. El continuo exercicio de los juſtos, es tener en ſu Corazon la ley divina: de que proviene, que todas ſus obras, y palabras ſean muy ajuſtadas à ella: pues como dice el Pſalmiſta: La boca del juſto procura pronunciar palabras llenas de ſabiduria, y por eſſo dice ſentencias de mucho peſo ſu lengua.

Luc. 2. 19.

Pſal. 118. 11.

Pſalm. 36. 32.

UVA. BHSC. BU 05538

gua. Quieres saber, de que proviene este efecto? No de otra causa, sino de que tiene dentro de sì la ley de Dios: y como pronuncia la lengua aquellas cosas, de que el Corazon abunda; propala el prudente palabras ajustadas à la ley de Dios, ordenando con prudencia sus conversaciones; como nacidas de vn Corazon, en que estàn estampadas las divinas leyes. Por tanto debemos cuidar, que los divinos preceptos estèn escritos en nuestro Corazon.

Matth. 12. 34. Psal. 111. 6.

Considera lo quarto, el vso antiguo de traher los Christianos, como eficaz remedio contra maleficios algunas palabras del Evangelio, pendientes al cuello à manera de vn joyel, dando à entender con este vso piadoso, que debe estar el Evangelio de Christo estampado en nuestro pecho. Assi lo hacia Santa Cecilia, de quien canta la Iglesia: Esta Virgen gloriosa siempre trahia en el pecho el Evangelio de Christo. Lo mismo hacian ordinariamente otros muchos, segun refiere el Cardenal Baronio por estas palabras: Si damos credito

Brev. Roman. in eius fest.

à la

UVA. BHSC. BU 05538

à la historia del Apostol San Andrès, se verà claramente que avia este vso en tiempo de los Apostoles. Esta piadosa costumbre de nuestros mayores es santa, y buena, sino que se vicie por alguna circunstancia supersticiosa. De ella hizo mencion S. Juan Chrysostomo, quando dixo: No vès, como las mugeres, y niños trahen al cuello los Evangelios, como remedio eficaz preservativo, y los lleban assi, à donde quiera que vàn? Este vso perseveraba en los tiempos de San Gregorio Papa, quien embiò à Theodelinda Reyna de los Longobardos, luego que diò à luz al Infante Adaluvaldo, vna caxita Perlica, y dentro de ella vn Relicario, que contenia vna raja de la Cruz de Christo, y las palabras del Santo Evangelio. Aun se vsa en estos tiempos tan santa costumbre: por lo qual aconseja San Juan Chrysostomo, que estampemos en el Corazon el Evangelio de Christo, y dice assi: Trata de escribir en tu memoria los preceptos de la ley Evangelica: para lo qual no necesitas dinero, plata, oro, ni papel,

Baron. an. 232.

Chryst. hom. 19. in Matth.

Greg. lib. 12. Ep. 7.

Chrys. vbi sup.

UVA. BHSC. BU 05538

papel, basta la voluntad prompta, y el afecto libre y despierto de la alma; y advierte que mas seguro tendràs el tesoro del Evangelio, reservandolo en lo mas secreto de ella, que trayendolo à la parte de fuera. Lo mismo dize San Agustin, aprobando el vso de aplicar el Evangelio à la cabeza, quando duele; pero aconsejando, que lo apliquen al Corazon. Quando te duele la cabeza (dize este Santo Doctor) me parece muy bien que apliques el Evangelio à la parte dolorida, antes que eches mano de vna venda para apretarla: pero hemos llegado ya à tan deplorable miseria, que antes que al Evangelio, recurren algunos à la ligadura. Gran contento tengo, quando veo alguno, que postrado en vna cama, y fatigado de dolores, y del calor de vna ardiente calentura, no pone en otra cosa su esperanza, sino en que le apliquen el Evangelio à la cabeza; no porque el Evangelio se hiziesse para este efecto, sino porque debe ser preferido à todo. Y si se aplica à la cabeza para que el dolor se mitigue; porque no se apli-

Aug. tr. 7. in Ioan.

UVA. BHSC. BU 05538

aplicarà al Corazon, para que ſane? Hazlo tu aſsi. Aplicalo muy bien al Corazon, para que recobre la ſalud.

Conſidera lo quinto, que efectos tiene la divina ley colocada en el Corazon. Primeramente preſerva al hombre de caer en pecado: y aſsi dezia David: Tengo Señor en gran cuſtodia tu ley dentro de mi Corazon. Para què? Para no pecar. Y en otro Pſalmo: No tiene que temer el juſto, que titubeen ſus pies; porque tiene la ley divina guardada en ſu Corazon. Eſto es: No darà en algun desliz, porque piſa ſeguro en el camino de la ley Dios. Lo ſegundo, la palabra de Dios en el Corazon preſerva, como dize San Aguſtin, de los lazos, y zancadillas del demonio. La palabra divina en el Corazon, dize eſte Santo, libra de los malos paſſos, preſerva de las caidas, y de los peligros. Siempre anda aquel Señor en tu compañia, mientras tu llevas en el Corazon ſu palabra: y aſsi ningun daño puedes temer, teniendo à Dios por cuſtodia. Y como quiſo y mandò ſu

Pſal. 118. 11-36.31.

Aug. in Pſal. 36.

UVA. BHSC. BU 05538

Mageſtad, que las tablas de la Ley ſe depoſitaſſen y guardaſſen en vna arca cubierta de chapas de oro finiſſimo; quiere que guardemos noſotros en la arca de nueſtro Corazon, guarnecida con vn amor de Dios muy acendrado, las tablas de la ley de ſu Evangelio, como vn preciosiſſimo teſoro.

)(9)(



LEC-

UVA. BHSC. BU 05538



UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 24.



Conuertar ad uos, et arabimini
et accipietis fementem. *Ezech. 36. 9.*

CORDIS agrum, Crucis eia tuę proscindat aratrum,
Cui verbi inspergas semina, Sponse, tui.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION IV.

CULTIVO DEL CORAZON.

Convertar ad vos & arabimini, & accipietis ſementem. Ezech. 37. 9.

Rompa tu Cruz el erio
de eſte mi Corazon vano;
y de tu Palabra el grano
en èl ſiembra, Eſpoſo mio.

CONſidera lo primero, que tu Corazon es el erio del celeſtial Labrador, que eſtà reſuelto à ſembrar ſu pan en èl; mas para que eſta tierra reciba la ſemilla, es neceſſario que primero ſe rompa. Para eſte fin formarèmos vn arado myſterioſo, haziendo la lança y la eſteva del madero de la Cruz, y la reja del hierro que abriò el Coſtado de nueſtro Salvador. Obſervò Juſto Lipſio, que el arado tiene figura de la Santa Cruz, y confirma ſu dictamen con el de Maximo Arzobiſpo de Turin, que dize: Quando vn practico Labrador determina arar vna heredad, lo exe-

Lipſ. lib. 1. de Cruce, cap. 9. Maxim. Taur. homil. 2. de Cruce.

UVA. BHSC. BU 05538

cuta por medio de la señal de la Cruz; pues quando ingiere el dental al arado, añadiendole orejas y esteva, imita esta sacrosanta figura: fuera de que su formacion es parecida de algun modo à la misma passion de Christo. San Justino Obispo y Martyr dize tambien: Considerad todas las cosas criadas, y vereis que todas son governadas por la señal de la Cruz, y que no puede vsarse de ninguna sin esta señal mysteriosa; pues aun no puede labrarse sin ella la tierra. Ahora se conoce, que significa el exercicio de arar, en el sentido mystico. Y si seguimos el dictamen del Venerable Beda, no es otra cosa arar, sino rozar la dureza del Corazon, y romperlo, para que pueda dar frutos de buenas obras, vsando para esto del sacrosanto madero de la Cruz, y del hierro que abriò el pecho de el Salvador. Con mas extension lo dixo Hugo Cardenal: No es otra cosa echar mano a la esteva, que arar el Corazon con la memoria de la Passion de Christo. En el arado ay la esteva, que es aquel leño en que estriba

Iustin. M. Apol. 2.

Bed. cap. 41. in 9. Luc.

Hug. ib.

UVA. BHSC. BU 05538

triba el que ara ; demàs de eſte ay otro que ſe llama dental , en que ſe ingiere la reja. Por la eſteva ſe entiende la contricion , y en la reja, que es el inſtrumento que abre la tierra , ſe figura la memoria de la Paſſion de Chriſto , la qual es capaz de romper el pecho humano ; pues no puede aver pecho tan de pedernal, que no ſe rompa y ſuavize , acordandoſe de la Paſsion del Señor. Para eſte efecto principalmente debe tenerla ſiempre preſente qualquiera hombre ; pues qualquiera recuerdo de tan alto beneficio , empeña à amar con mas exceſſo à ſu bienhechor amoroſo. Acuerdate pues alma mia, de la crueliſsima Paſsion de tu amado : y no ſea de puro cumplimiento eſta memoria ; medita en ella , haſta que rompa la tierra de tu Corazon, deshaga ſus terrones , y forme muchos ſurcos en èl.

Conſidera lo ſegundo , que no baſta meditar en la Paſsion de Chriſto ! es neceſſario que la practiques, imitandola , en todo quanto pudieres. Eſto es lo que pedia el Eſpoſo

UVA. BHSC. BU 05538

Cant. 8. 6. amante à la alma fiel, diziendo, que le traxeſſe eſtampado ſobre el brazo y Corazon. Y como ſi no baſtàra traher gravada la imagen de Chriſto paciente en nueſtros pechos, quiere que tambien le eſtampemos en nueſtros brazos; que es lo miſmo que dezir, que conformemos à ſu vida y acciones inculpables toda nueſtra vida y coſtumbres. Quiere nueſtro Salvador, dize Theodoreto, que le tengamos por ſello de todas nueſtras obras y penſamientos, y que imprimamos ſus inſignias en todas nueſtras obras y palabras. Lo miſmo intimò Dios à Moyſes, quando le dixo: Repara bien, y executalo todo ſegun la idea, que te moſtrè en el monte. *Repara*, le dixo, *y executa*, dandonos à entender à noſotros, que no baſta tener preſente aquel admirable exemplar de paciencia, que ſe hizo patente à nueſtros ojos en el monte Calvario; ſino que debemos regular nueſtras acciones por eſte exemplar perfectiſsimo. Mas como hemos de reducir à la practica eſte arado eſpiritual, formado del ma-

Theod. in Cathen.

Exod. 25. 40.

dero

UVA. BHSC. BU 05538

dero de la Cruz, para labrar el erio de nueſtro Corazon? Procurando tolerar à imitacion de Chriſto Crucificado, con ſoſsiego de animo, todos los dolores, penas, adverſidades, y peſadumbres, que vengan de la mano de Dios, ò ſean cauſadas por los hombres. Lo miſmo dixo San Juan Chryſoſtomo por eſtas palabras: Aſſi como el arado que penetra la tierra, y diſpone en los ſurcos vna ſegura cuſtodia para los granos, porque no queden en la ſuperficie, ſino que echen raizes robuſtas abrigados en ſus ſenos; aſsi es preciſo que hagamos noſotros: que vſando de la tribulacion como de arado, hagamos muchos ſurcos en el pecho. Eſto es lo que aconſeja el Profeta Joel. No aveis de raſgar, dize, las veſtiduras, ſino el Corazon. Abramos pues, y aremos nueſtros Corazones, para que ſi en ellos vieremos alguna yerva dañoſa, la arranquemos de raiz, diſponiendo las tierras de nueſtros pechos, para que reciban dignamente las ſemillas de la divina piedad.

Chryſ. hom. 4. ad pop. Antioch.

Joel. 2. 13.

Con-

UVA. BHSC. BU 05538

Considera lo tercero, que el modo de arar espiritualmente el Corazon, es abrirle con la reja de la penalidad. No ay cosa que mejor lo disponga, para recibir las semillas de las inspiraciones de Dios, que el estudio de la mortificacion verdadera. Esta es la que arranca todas las yervas dañosas, y todos los abrojos y espinas. La mortificacion pues, es el arado de esta agricultura espiritual, el Corazon es el campo que se ara, y la alma misma sirve de yunta: esta ha de tirar del arado para dividir su Corazon en varios surcos, y desmoronar los terrones, grandes y pequeños. Acaso te harà novedad, y preguntaràs con San Bernardo: Somos jumentos ò bestias los hombres? Si por cierto, responde, porque perdiò el entendimiento el hombre por su antojo, quando se hallaba mas elevado, y se hizo semejante à vn bruto. Pues que mucho serà, que sea exercitado en labor de los brutos, el que pecando se hizo semejante à ellos? Razon es, dize San Paulino, que estè atareado al exercicio de vn bruto, el

Bernard. serm. 3. sup. Psal. Qui habitat.

Psal. 13. 21.

Paulin. Epist. 4. ad Seren.

UVA. BHSC. BU 05538

el que se privò voluntariamente del vso de la razon, haziendose esclavo de su apetito brutal. No eches pues, alma mia el cuerpo fuera del yugo, no huyas de este exercicio, mas di à Dios con el Propheta David: En tu presencia estoy Señor, como vn jumentillo manso, y siempre estarè contigo. Psal. 72. 23.

Buscas yunta, que tire del arado? Ay tienes tu entendimiento y voluntad, los quales debes vncir, para que trabajen en el estudio de la mortificacion: porque nada aprovecha conocer con el entendimiento lo que con la mortificacion debes cortar, si la voluntad no coopera con diligencia à ponerlo en execucion. Y quien serà el mystico Labrador, sino Christo Jesus, amor de nuestro Corazon? Este echarà la mano à la esteva, este guiarà la yunta, este aplicarà el arado à la tierra, y si los bueyes se pararen, este los avivarà con el estimulo del temor de Dios. No sacarèmos fruto, si trabajamos sin Christo, aunque sea el trabajo grande y molesto; porque èl es nuestro vivo exemplar,

UVA. BHSC. BU 05538

plar, que nos diò con todas las acciones de su vida, vn modelo de toda mortificacion. El es el blanco de nuestros ojos, à quien debemos dirigir este piadoso estudio: y èl finalmente debe ser el amor, que nos estimule y obligue à trabajar. Si èl nos assiste con su presencia, saldrà con mucha prosperidad nuestra labranza. Por esto debemos rogarle y pedirle con instancia, que no desdeñe tomar este empleo, diziendole con S. Agustin: Pon Señor, en mi la mano de tu piedad, y arranca de mi todo lo que ofende los ojos de tu benignidad. A tus ojos està patente mi enfermedad y mi salud; suplicote con la mayor ansia, que conserves la vna, y sanes la otra. Porque si tienes à bien sembrar en mi pecho, que es campo tuyo, buenas semillas; es preciso, que arranques primero con tu mano piadosa, todas las espinas y maleza, que ha producido mi culpa.

Aug. Medit. c. 36.

Considera lo quarto, que para que quede bien laboreada vna heredad, no basta passar por ella la reja tal qual

UVA. BHSC. BU 05538

qual vez; es neceſſario que ſe hagan en ella muchos ſurcos, y que eſtos eſtèn contiguos. Tampoco baſta que tal qual año ſe are; es preciſo que cada año ſe repita eſta labor, ſi cada año ſe ha de ſembrar. De lo qual ſe infiere, que no debe ceſſar el eſtudio de la mortificacion, ni ceñirſe à tiempo determinado; ſino que ſe ha de perſeverar en ella, haſta el vltimo termino de la vida: lo qual nos enſeñò Chriſto con ſu exemplo, pues no quiſo baxar de la Cruz, haſta morir, por mas que los Judios clamaban: Baxe de la Cruz Chriſto Rey de Iſrael, y en viendolo, creeremos que es Dios. Aſsi hemos de hazer noſotros, dize S. Bernardo, no hemos de ſuſpender la penitencia, los que ſeguimos à Chriſto nueſto Capitan: hemos de llebar à cueſtas continuamente la Cruz, perſeverando en ella como èl, haſta que el Eſpiritu, nos mande deſcanſar. A nadie demos oìdos: no atendamos à la carne y ſangre, ni à otro alguno que nos aconſeje, que baxemos de la Cruz. Permanezcamos en ella haſta eſpirar: no baxemos de ella

Marc. 15. 32.

Bern. ſer. 1. in die Paſc.

Apoc. 14. 13.

UVA. BHSC. BU 05538

ella por nueſtra liviandad, haſta que nos desclave la agena piedad. Toda la vida hemos de perſeverar en eſte exercicio, porque dize la Eſcritura:

Exod.23. 21. Trabajaràs ſeis dias, y holgaràs el Sabado. Los ſeis dias de la ſemana ſignifican todo el tiempo de eſta vida, y el Sabado, que es dia de deſcanſo, ſignifica el ſiglo venidero. Pues que? Preſumes tu deſcanſar alma mia, antes que ſe acabe la ſemana? Para que dexas la labor, antes que llegue el dia deſtinado para deſcanſar? Perſevera en el exercicio de la mortificacion, y no retires la mano; pues el que echa la mano al

Luc.9.62. arado, y deſpues la retira, no es apropoſito para la gloria.

Conſidera lo quinto, la gran neceſsidad que ay de arar, y labrar el Corazon, la qual pondera Salomon, diciendo: No quiſo arar el perezoſo

Prov. 20. 4. el hibierno por temer el frió; con que ſerà preciſo que mendigue el verano. Cuyas palabras interpreta aſſi Salonio: Por el perezoſo ſe entiende aquel, que por ſu floxedad, y

Salon.hìc por las adverſidades de eſte mundo, que

UVA. BHSC. BU 05538

que es lo que se significa por el frio, no se anima à trabajar en servicio de Dios, el qual se hallarà en el juizio pobre y mendigo, sin meritos de buenas obras, por las quales recibiria premio, si huviera trabajado: pues como dize el Apostol, segun el hombre sembràre, assi cogerà. Assi les sucediò à las Virgenes necias, que al verse sin oleo, quando llamaba el Esposo, dezian à las prudentes: Dadnos del vuestro. Ya veo que me diràs: Porque el Reyno de Dios, y el dia del juizio se ha de comparar al verano? Porque ya entonces avràn passado las opacas nubes de nuestras aflicciones, y estarà despejado el dia de aquella vida sin fin, con la claridad del eterno Sol. Hugo Cardenal aplicò el referido texto al mismo assumpto: El hombre, dize, que resfriandose en la caridad, se encoge con el frio, y rehusa labrar el campo de su Corazon con el arado de la penitencia, para sembrarlo de buenas obras, mendigarà el verano. Esto es: Quando se halle cercano à la muerte, fatigado de vna enfermedad peligrosa, con vna fiebre ma-

Galat. 6. 8.

Matth. 25. 8.

Hug. in Prov. 20. 4.

UVA. BHSC. BU 05538

maligna, pedirà tiempo para hazer penitencia; pero no se le concederà. Darà entonces grandes vozes, diziendo à Dios: Dadme treguas Señor, hasta mañana siquiera, repitiendo aquella oracion frequente en los moribundos: O si Dios me concediera los años de la vida passada! Clamarà, darà gritos; pero en vano, porque no le daràn el tiempo pretendido. Esta consideracion te ha de avivar con toda eficacia à la mortificacion continua, al exercicio de arar, con la esperanza de coger el fruto de la vida eterna: porque segun dize San Pablo: Qualquiera que ara, debe arar con la esperanza de coger. Vamos pues à este cultivo espiritual de la mortificacion, de la misma manera que el Ecclesiastico ordena que se vaya à la Sabiduria. Llegatè à ella, dize, como quien ara, ò siembra; esto es, con esperanza de el fruto: el trabajo que tendràs en su cultivo serà ligero, pero su fruto copioso.

1. Cor. 9

Eccl. 6. 19

*** *** ***

LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 25.



Verbum Seminatum est in CORDE &c. (Luc. 8.)

Semina sacri Verbi mentibus divinis colono.

Ne volucres Daemonis, id est, CORDIS curae

25. Pro

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 25.



Verbum seminatum est in CORDE. *Mat.* 13. 19.

Semina iam terræ manda diuine colone,
Ne nostri, sterilis, sit tibi, CORDIS ager.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION V.

SEMENTERA DEL CORAZON.

Verbum ſeminatum eſt in Corde.
Matth. 13. 19.

Tiempo es què ſiembres el grano
en el campo de mi pecho,
no quede Eſpoſo el barbecho
valdio, eſteril y vano.

COnſidera lo primero, para què fuiſte criado: conſidera tambien; en que empleas el sèr que Dios te diò, adonde encaminas tus acciones, para que eſtàs en el mundo, y para que vives. Quieres ſaberlo? Pues eſcucha à la miſma Verdad: Yo os he plantado, dize Chriſto, para que lleveis fruto, y para que eſte fruto ſea eterno. Todos los mortales ſomos arboles plantados en el vergèl del celeſtial Labrador, para que demos fruto, cada vno à ſu tiempo: y ya ſe ſabe que el arbol que no diere buen fruto, ſerà cortado por el pie, y deſtinado al fuego. Y pues eſtà

Joan. 15. 16.

Matth. 3. 10.

UVA. BHSC. BU 05538

amagando ya el golpe de la hacha; procure nueſtro Corazon producir algun fruto. Pero ſi es impoſsible producir, ſi falta la virtud productiva; como ha de dar fruto vn hombre pobre y miſero, que no tiene de sì coſa buena, ni puede producirla por sì miſmo, ſin la divina gracia? No ay que temer, que es muy benigno el Señor: y pues llena à todos los animales de bendicion; èl nos darà à noſotros virtud para producir. Ya ſaliò à eſparcir en el campo ſu ſemilla el Sembrador. Eſte es Chriſto nueſtro bien, en ſentir de Beda, que ſaliendo del ſeno de ſu Padre eterno, vino à eſte mundo inferior à ſembrar la palabra de la verdad. Conque Chriſto Jeſus es el ſembrador, ſu palabra la ſemilla, y nueſtro Corazon la heredad en que ſe ſiembra. No producirà fruto la ſemilla, ſino ſe eſparce en la tierra. Siembra en el ayre, en la agua, ò en el fuego, y veràs como no coges fruto: tampoco lo producirà la divina palabra, ſi no cae en la tierra de nueſtro Corazon. Si la palabra

Pſal. 144. 15.

Luc. 8. 5.

Bed. hìc.

Barrad. t. 2. lib. 9. c. 24

UVA. BHSC. BU 05538

bra divina que se oye, se queda en los oìdos, si la que se lee, no passa de los ojos, de que servira? Esto serà sembrar en el ayre ò en la agua. Assi pues como la tierra, que tiene su assiento en medio del mundo, recibe la semilla en sus entrañas; es preciso que à este modo reciba y abrigue la divina palabra nuestro Corazon, que està en medio del pecho, fomentandola para que produzca fruto copioso y sazonado.

Considera lo segundo, que disposiciones ha de tener nuestro Corazon, para ponerse en estado de producir: pues como dixo Christo en la parabola, se perdieron tres partes de la semilla, y sola vna de las quatro se salvò. Pero debes advertir, que no se perdiò la semilla por culpa del que sembraba, sino por culpa del suelo en que caìa: quiero decir, por culpa del animo duro y rebelde, que no la quiso retener. Una parte cayò junto al camino, y despues de hollarla los passageros, se la comieron los paxa-

Chrysost. hom. 45. in Matt.

Luc. 8. 5.

UVA. BHSC. BU 05538

ros. La ſegunda cayò ſobre vnas piedras; pero como le faltò la humedad, luego que naciò, ſe ſecò. La tercera cayò entre eſpinas, que la ſufocaron, ſin dexarla crecer. La quarta cayò en buena tierra, y diò fruto en abundancia. Toda la parabola explicò el miſmo Chriſto de eſta manera. Los que eſtàn cerca del camino real, ſon aquellos que oyen la palabra de Dios, pero viene luego el demonio, y la roba de ſu Corazon, para que no pueda producir.

Staplet. Dòm. ſexag.

Los que andan por el camino real, ſon aquellos, cuyo animo vacìla, ſe diſtrahe y ſe confunde con la multitud y variedad de coſas que vè y oye: y aſsi conviene que para oìr la palabra de Dios con fruto, eſtè atento y recogido el animo; porque diſtrayendoſe à hazer ò penſar otra coſa, ſe puede temer que venga el enemigo derrepente, y la robe, ſembrando en ſu lugar otras contrarias eſpecies, que lo puedan pervertir: pues aſsi como las aves ſe llevan el grano que no eſtà cubierto; roban los demonios la palabra divina que

ſe

UVA. BHSC. BU 05538

se oye con negligencia ò descuido, que no està cubierta, y abrigada en el animo: y porque la oye con la boca abierta, pero la dexa en el suelo desprèciada: y lo peor es, que con este descuido tiene gran gusto el demonio, y celebra con algazara nuestro desprecio. Y para no exponernos à tan funesto peligro, debemos cubrir con diligencia las semillas, como advierte S. Juan Chrysostomo, y fomentarlas con el continuo recuerdo, y con vna grandeza de animo. Chrys. hom. 45. in cap. 13. Matth.

Considera lo tercero, que en la semilla que cayò sobre la piedra, se significan aquellos, que oyen la divina palabra con gozo, y alegria, pero no llegan à echar raìz; pues aunque à tiempos creen, buelven las espaldas, quando se vèn invadidos de alguna tentacion. Y si la palabra de Dios no se arrayga bien en lo intimo del pecho, nunca llegarà à dàr fruto, aunque se perciba, quando se oye, alguna mocion superficial en el animo, y alguna complacencia en el oido. Es imposible que crezca vna planta sin raìz. Los hombres temporales, esto es,

UVA. BHSC. BU 05538

Ephes. 3. 17. que creen à tiempos, no tienen raìzes; porque ni eſtàn fundados, ò radicados en la caridad, ni Chriſto vive en ellos por la fee. Aſsi como ſe humedecen exteriormente las piedras con la lluvia, y quedan con ſu interior ſequedad, y dureza; reciben los Corazones duros con gozo, y alegria la lluvia de la divina palabra; pero quedan con ſu interior aridèz, porque ſu mala coſtumbre prohibe con violencia, que en ellos entre la divina gracia.

Conſidera lo quarto, que el grano que cayò entre eſpinas, denota à aquellos que oyen la palabra de Dios; pero luego la ahogan con cuidados, riquezas, y paſſatiempos del ſiglo, y ſe hazen incapazes de dàr fruto. Con eſtas tres coſas ſe ſufoca la palabra divina, aunque ſe aya recibido en lo intimo del Corazon, y aunque ſe aya ſentido vna compuncion muy grande: pues apenas empieza à fructificar, eſto es, à enmendar la vida, quando à los primeros paſſos ſe encoge, ſe marchita, y ſe ahoga, como vna yerva tier-

UVA. BHSC. BU 05538

tierna que tiene ſobre sì vna peſada carga. Vivamos pues, ſolicitos de que nueſtro Corazon no ſea caminno publico, en que traygan los paſſageros la ſemilla entre los pies; cuidemos que no ſea tan de piedra, que no la reciba; que no ſe pueble de eſpinas de riquezas, paſſatiempos, y vanos cuidados, que ſufoquen la ſemilla de la divina palabra. Cerremos los portillos del pecho, para que no eſtè libre, y publico para todos el paſſo. Tambien debemos ſuavizar la dureza del Corazon con el fuego de la devocion, y finalmente arrancar de raìz todas las eſpinas, y abrojos, porque no opriman, y ſufoquen la ſemilla què empieza á nacer; y abonar la tierra de nueſtro Corazon, de modo que quede buena tierra, fertil, abundante, y fecunda. Debemos advertir aqui, que no ſe imputa la falta de frutos en eſta parabola à alguna gran ſequìa, ni à la lluvia intempeſtiva, frequente, ò copioſa, ni al demaſiado calor, ò frio, granizo, eſcarcha, ni viento; toda

la

UVA. BHSC. BU 05538

la culpa se atribuye solamente à la tierra: y assi el no producir fruto en nosotros la palabra de Dios, no se debe imputar à defecto de la palabra divina que interiormente nos habla, ni se puede atribuir à falta de gracia del Espiritu Santo; conque solo debe imputarse à nuestro vicio: pues aquel que haze que nazca el Sol para buenos, y malos, no pudo hazer mas de lo que hizo en el abono, y cultivo de su viña; y assi à ti te debes imputar tu perdicion alma mia; pero à Dios solo el abono, y auxilios de la gracia.

Matth. 5. 45.

Ose. 13. 9.

Luc. 8. 15.

Considera lo quinto, que Christo dà el titulo de buena tierra à aquellos que oyendo con gozo, y sano Corazon la divina palabra, la guardan, y abrigan en el pecho, y afianzados en vna paciencia sufrida dàn fruto. El Corazon que està libre de afectos, y cuidados de la tierra, es tierra fecunda: y si procuramos escardarlo quanto antes, para arrancar del animo todos los vicios, reservando solamente lo bueno, que es aquello que criò el Artifice soberano;

Salm. t. 7 tract. 5.

UVA. BHSC. BU 05538

luego empezarà à producir en nosotros la divina palabra copioso fruto. Mas como la carne quiere sobreponerse al espiritu, de que nace aquella intestina sangrienta guerra, que tienen entre sì; es necessario tener gran tolerancia, perseverando animosos en el campo de batalla: por lo qual dixo Christo, que estos llevan fruto con paciencia: y en otro lugar: Con vuestra paciencia lograreis el laurèl de la victoria. Nadie sin paciencia podrà perseverar, sin perseverancia no se puede esperar la salud: pero salvaràse el que perseveràre hasta el fin. Mas para que esta tierra fertil produzca fruto, de la semilla que ha recibido, es necessario que retenga en sì la palabra de Dios, no permitiendo que lo que entra por vn oido, salga por el otro; que rumie con el entendimiento como animal limpio, y medite continuamente la virtud, y eficacia de la palabra de Dios. Por tanto aquellos que esconden como David, la divina palabra en el retrete de su Corazon, y los que las reservan en èl,

Galat. 5. 17.

Luc. 22. 19.

Matth. 24 13.

Psal. 118. 11.

UVA. BHSC. BU 05538

Luc.2.19. èl, y las meditan como la Sacratiſsima Virgen Maria, ſon la tierra mas fertil, y mas fecunda, que dàn fruto à ſu tiempo en abundancia. Rogarè pues, al celeſtial Labrador, que haga de mi Corazon vna tierra como èl la quiere: que aunque eſtè tan duro como vn pedernal; bien puede èl hazer de piedras hijos de Dios: y aunque tenga gran eſpeſura de matas, abrojos, y maleza, tiene virtud para hazer de ella vn paraiſo de deleytes con el beneficio de ſu gracia.

Matth. 3. 9.
Ezech. 36 35.



Pſal. 118. 12.

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 26.



Rigabo hortum meum plantationū.
Eccl. 24. 42.

Telluri clausum, Cælo patet: implue rorem,
Cordis ab hoc vario flore virescet humus.
26.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION VI.

RIEGO DEL CORAZON.

Rigabo hortum meum plantationum.
Eccli. 24. 42.

Mi Corazon vn vergèl
florido serà, y vistoso,
si su rocìo piadoso
el Cielo destila en èl.

COnsidera lo primero, que no basta esparcir en la tierra la semilla, sino que se riegue, ò llueva. El mismo Christo dize, que aunque la semilla fructificò; se perdiò la planta porque le faltò humedad. Por esso se quexaba Axa, que en la distribucion de las tierras, le avian assignado vna, de la qual no esperaba fruto, porque estaba al medio dia, y era esteril por falta de agua; y suspiraba porque la diessen otra, que fuesse regadia. Aunque aya recibido nuestro Corazon la semilla de la divina palabra, si la gracia de Dios no le riega; viene à ser, como de-

Luc.8.15

Jos.15.19

UVA. BHSC. BU 05538

Lorin. in Psal. 142.

zia David, como tierra sedienta, como tierra sin agua, esto es, como tierra sequera, tostada, que abre grietas como bocas, fatigada de la demasiada sed, pidiendo à Dios agua, para poder fructificar, poblarse de flores hermosas, y vestirse de verdes yervas. La gracia del Espiritu Santo es la lluvia que riega el Corazon humano, segun dize San Gregorio sobre aquellas palabras de Job: Si estancàre las aguas se secarà todo, y si las suelta de golpe, anegaràn todo el mundo. Por el nombre de agua, dize este Santo, se entiende la gracia de Dios en sentir de San Juan, que dezia: El que creyere en mi, brotarà de sì rios de agua viva: en lo qual daba à entender el Señor el espiritu, ò la gracia que avian de recibir los que creyessen en èl. Si estancàre pues, las aguas, todo se secarà; porque si no entra la gracia, en el que oye la palabra divina; queda arido el entendimiento, que daba buenas muestras de fruto. Del mismo modo lo explica S. Bernardo: Las plantas noveles necesitan mucho riego, y crece-

Gregor. Mor. l. 10. cap. 6.

Ioan. 7. 38

Bernard. serm. 2 in Nat. Domin.

UVA. BHSC. BU 05538

crecerán poco, ò acaſo ſe perderán, ſi les falta humedad. Buſque pues, agua de devocion, quien huviere ſembrado buenas obras, para que no ſe marchite el jardìn de la vida eſpiritual, mas con el riego de la gracia aumente ſu lozanìa, y verdor.

Conſidera lo ſegundo, como los Paganos hazian à Jupiter Llovedor frequentes, y devotas rogativas, quando tenian falta de agua las tierras: por lo qual le veneraban los Indios, como refieren Eſtrabon, y otros. Tambien Tertuliano haze memoria del ſacrificio de aguilas que hazian à Jupiter, pidiendo lluvias. Pidamos pues, noſotros al verdadero Dios, que es fuente de gracia, Padre de las lluvias, y Autor del rocìo de la mañana, como dize la Eſcritura, que deſtile ſobre la viña de nueſtro Corazon la lluvia voluntaria, y oportuna, para que pueda fructificar nueſtra tierra. Pon alma mia, en la divina preſencia el ſediento huertecillo de tu Corazon, que eſtà como tierra toſtada, y ſeca, para que la empape en agua con ſus

Strab. lib. 15.

Tertul. Apolog. num. 40.

Job 38. 28.

Pſalm. 67. 10.

Paſch. Radbert. in Lam. Jer. lib. 2.

UVA. BHSC. BU 05538

lluvias, aquel que de vn seco peñasco produxo abundantes aguas. A ti Señor, elevo mis manos con el Profeta, pues sabes muy bien que estoy en tu presencia, como tierra sin agua. Llueve Señor, sobre mi, para que pueda dar fruto. Ostenta Señor, en nosotros tu benignidad piadosa, para que fructifique nuestra tierra. Puedo yo Señor, estàr sediento de tì, pero no puedo yo regarme à mi: y teniendo mi alma vna sed insaciable de mi Dios, quando podrà verse saciada, sino quando èl quisiere venir? Sedienta estaba de Dios vivo la alma mia; porque estaba como tierra sin agua en su presencia. El mar es muy rico de aguas, pues bañan la tierra sus olas: pero yo no le quiero, porque es muy amargo. Separaste la agua, y viòse la tierra de mi alma arida, esteril, y seca: riegala Señor, pues està sin tì, como tierra sin agua. Oye mis ruegos sin dilacion. Tardas acaso en oirme, por aumentar màs mi sed? Si detenias la lluvia, porque yo sacasse la agua à costa de mi sudor; sabete

Aug. in Psal. 142.

Psal. 84. 7.

Psal. 41. 3

que

UVA. BHSC. BU 05538

que no avia de desechar yo, lo que en mi llovieras tu. Si por esso ha sido la detencion de tu lluvia; lluevan ya tus piedades, porque està tan seca la alma mia, como tierra sin agua. Vèn yà, vèn fuente perene de agua viva, riega toda la superficie de la tierra de mi Corazon, y fertiliza con la abundancia de tu rocìo los senos mas ocultos de mi alma, que està, de tan sedienta, marchita.

Considera lo tercero, que oye Dios benignamente nuestras oraciones, pues cubre el Cielo de nubes, para embiar à la tierra lluvias abundantes. Demàs, que èl se ofrece à este exercicio, diziendo por boca del Eclesiastico: Yo, que soy la eterna Sabiduria, hize que brotassen los rios, y como insondable deposito de todas las aguas, como corriente de vn rio caudaloso, y como cauce, y canal, sali del eterno paraiso à regar las plantas de mi huerto, y à empapar el fruto de mi prado. Què bien se confirma con estas vozes nuestra esperanza! Quien podrà tener rezelo de que falte agua à su Eccli. 24. 40.

UVA. BHSC. BU 05538

arido Corazon, oyendo que el mismo Hortelano es cauce inmenso, rio caudaloso, y perene aqueducto? Y porque nadie dude de su cariño, no solo ofrece regar el huerto, sino hazer que nade en agua todo el prado: y assi aunque mas arido, y sediento estè mi Corazon, esperarè Señor, en
Job.14.7 tì. Un arbol con esperanza vive, pues aunque le corten, en sus renuevos reverdece; y aunque se debiliten por la prolongada edad sus raizes, y su tronco pierda lo vegetable de su vida con el tiempo; buelve à brotar con el beneficio de la agua, con tanto brio, remozandose en sus hojas tan vistoso, como si le huvieran plantado de nuevo. Pues què mucho
Ier.31.12 sera, que segun la prodiga multitud de tus piedades, me concedas Señor à mi, que sea mi alma como vn huerto regadio, que bañado con las copiosas aguas que nacen de Tì fuente viva, brote todo vn jardin de her-
Cant.2.1 mosas flores, y de blancas azucenas de los valles?

Considera lo quarto, que al mismo tenor, que merece frutos de bendicion

UVA. BHSC. BU 05538

cion aquel campo, que correſponde agradecido al riego; incurre en las formidables penas de infelicidad, y maldicion, el que deſpues de mucho riego ſe halla ſin fruto: pues como dize el Apoſtol: La tierra que con el beneficio del riego reditua verde yerva al dueño, que ſe deſvela en ſu cultivo, merece la bendicion de Dios; pero la que à tanto abono correſponde con eſpinas, y abrojos, incurre, como reproba, en la maldicion, cuyo paradero ſerà vn fuego ſin fin. Aterrados (dize S. Juan Chryſoſtomo) aviamos de oir eſtas vozes, y temblando de miedo: que eſtas no ſon amenazas de San Pablo, porque no ſon de hombre puro, ſino del Eſpiritu divino: vozes ſon de Jeſu Chriſto, que habla en San Pablo. Infelìz por cierto la alma, que quiere ſujetarſe à la maldicion de los montes de Gelboè, privandoſe de los deſtellos de la lluvia, y del rocìo de la divina gracia: y aun es mucho mas infelìz, la que recibe en vano la gracia de Dios, eſto es, la que no obra con ella, haziendo poco caſo del

Heb.6.7.

Chryſoſt. hom. 10. in Epiſt. ad Hebr.

2. Reg.21.

2. Cor.6.1.

UVA. BHSC. BU 05538

Hebr.10. 29. Ib.12.25. Espiritu que la ministra. Procuremos con gran solicitud que no estè ociosa en nosotros la gracia, poniendo todos los medios para vna noble correspondencia; pues no nos falta la gracia à nosotros (como se quexan algunos) sino nosotros à la gracia. O quanto nos parece, que hariamos, y aun prometemos hazer, si el rocìo de la divina gracia regasse nuestro Corazon! Mas no nace el poco fruto que hazemos, de que la gracia nos falta; sino de que hazemos de sus avenidas poca estima, y menos de obrar con ella.



LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 27.



Dilectus meus descendit in hortum suum, ut lilia colligat. *Cant. 6. 1.*

Nec tibi nata tuo de semine, consecro Sponse
Lilia, et his patrium floribus addo solum.

27. Pag.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION VII.

FLORES DEL CORAZON.

Dilectus meus descendit in hortum suum, vt lilia colligat. Cant.6.1.

Estas flores, que el desvelo
de tu sudor cultivò,
te consagro Esposo; y yo
les añado el patrio suelo.

CONsidera lo primero, que quando vn Jardinero planta vn vergèl, rompe la tierra con el arado, haze su sementera, ò plantìo, y le dà el riego oportuno, no tiene otro fin, que el logro de frutos abundantes, y el recreo de verle lleno de flores. Quien avrà, que plante vna viña, dize San Pablo, sin esperanza de gozar su fruto? A què fin pues, 1.Cor. 9. 7. juzgas alma Christiana, que tu Amado, como Labrador ò Jardinero codicioso, ha sembrado en tì la palabra divina, ha llovido sobre ella copiosamente los raudales de su gracia, y la ha hecho cultivos diferentes, sino

UVA. BHSC. BU 05538

para que lleves para ſu recreo variedad de frutos, y amenidad de flores? No ſabes, que èl miſmo dize,

Cant. 6. 10. que baxò al huerto de las nuezes, à vèr las frutas de los valles, à ſaber ſi florecian las viñas, y ſi brotaban las granadas? A cuyo fin la

Ib. 4. 2. Eſpoſa, ſabiendo que ella era el huerto cerrado, cuya amena variedad de flores copiaba vn paraìſo de deleytes, convidò à ſu Eſpoſo con eſtas

Ib. 5. 1. dulciſsimas vozes: Vèn à tu jardin, Amado mio, comeràs los ſazonados frutos de tu huerto. Y no fueron en vano eſtos ſuſpiros; que ella can-

Ib. 6. 1. taba gozoſa, dandoſe los parabienes de ſu prompta venida. Yà vino mi dulce dueño à ſu jardin, al quadro de las flores aromaticas, donde guſtò de ſus frutas, y cogiò candidas fragrantes azucenas. Tiene grande aficion à las flores, y à los jardines, el que quiſo ſer concebido en

Luc. 22. 39. el florido jardin de Nazareth, el que continuamente oraba en el huerto, el que en vn huerto diò principio à

Ioan. 19. 41. ſu Paſsion, el que eligiò vn huerto para ſepulcro; y finalmente el que ſe ma-

UVA. BHSC. BU 05538

manifestò, estando glorioso, à su querida Magdalena en trage, y librea de hortelano. El que dixo que tenia sus mayores deleytes en tratar con los hijos de los hombres, desea que nuestros Corazones sean pensiles floridos, para tener en ellos todos sus recreos. A este fin haze sus plantìos en nuestros pechos, donde los riega, y los cria; por lo qual se le debe de justicia, como à su vnico Señor, todo quanto redituàre el jardin. Ib. 20. 40. Prov. 8. 31. 1. Cor. 3. 7.

Considera lo segundo, que es lò que busca el Esposo en el jardin de tu Corazon, y que haze en èl. Explicòlo clarissimamente Sullamitis, aquella que sabìa muy bien los secretos, y designios de su Amado, diziendo, que avia baxado su Querido à recrearse en los quadros de las flores aromaticas, à comer dulzes delicadas frutas, y hazer vn ramillete de azucenas. De que se infiere, que anda en busca de azucenas hermosas, el Esposo florido, que vive entre azucenas. No te admires, que busque azucenas, y flores, el que es flor del campo, y azucena de los valles: y Cant. 2. 1.

por-

UVA. BHSC. BU 05538

porque ninguno ama, ſino à ſu ſeme-
jante, no quiere ſu amor otra Eſpoſa,
ſino la que fuere vna candida azuce-
Ib. 2. 2. na. Como brilla entre eſpinas la azu-
cena blanca (dezia èl) campèa entre
las demàs mi Eſpoſa: y como dize
el quarto libro de Eſdras, entre
4. Eſd. 5. todas las flores del Orbe, ſola la
24. azucena eſcogiò para ſu recreo el
Omnipotente. Eſta pues, es la vnica
Paloma, y eſta es la Eſpoſa mas
querida. Debes empero conſiderar
eſtas azucenas con gran reflexion,
llevando à San Bernardo por Con-
Bernard. in Cant. ductor y Maeſtro. Buſquemos, dize
Serm. 70. el Santo, eſte recreo eſpiritual entre
las azucenas de eſte vergèl: y por-
que es digno de irriſion, que lo ſo-
licitemos en eſtas coſas corporeas, y
viſibles, procurarè moſtraros eſtas
azucenas eſpirituales. Què azucenas
ſeràn aquellas que ocaſionan tanto
eſplendor à la hermoſura del Rey?
Pſ. 44. 5. Vè con proſperidad, dize David, à
tomar poſſeſsion del Reyno, que por
tu verdad, manſedumbre, y juſti-
cia te has conquiſtado. Azucenas ſon
eſtas virtudes, azucenas nacidas en
la

UVA. BHSC. BU 05538

la tierra, brillantes en la tierra, ſobreſalientes à todas las flores de la tierra, y mas ſuaves que todos los aromas de la tierra. Entre eſtas azucenas, y con ellas campèa la hermoſura del Eſpoſo. Què azucena tan bella es la verdad! Tan amena es à los ojos por ſu candor, tan bella entre todas las flores por lo ſubido de ſu olor, que con ſu olor anìma la Fè, y illumina el entendimiento con ſu reſplandor. Tambien es azucena la manſedumbre, viſtoſa con el candor de la inocencia, y ſuave con el olor de la eſperanza. Finalmente es azucena la juſticia, como lo demueſtra, ſi os acordais, la Eſcritura, diziendo que el juſto florecerà como azucena, cuya amenidad durarà eternamente en la gloria. No es eſta azucena tan caduca como el heno, cuyo fragil ſer empieza en vn dia, y en el miſmo ſe acaba: digo que no es aſsi, ſino que ha de florecer por toda la eternidad. Eſtarà florida en la divina preſencia, donde goza el juſto eterna memoria. Otras muchas azucenas tiene el Eſpoſo, quien

Pſal. 19. 13.

Pſ. 111. 7.

ſolo

UVA. BHSC. BU 05538

ſolo puede ceñirlas à numero determinado; porque ſon tantas, y tan innumerables, quantas ſon ſus infinitas virtudes. Y acaſo por eſte motivo, quiſo èl tomar el titulo de azucena, ò porque gaſta entre azucenas toda la vida, ò porque cada myſterio, y cada accion de ſu vida fue vna azucena, como ſon ſu Concepcion, ſu Natividad, ſus Obras, ſus Palabras, ſus Milagros, ſus Sacramentos, Paſsion, Muerte, Reſurreccion, y Aſcenſion. Què myſterio de eſtos ay, en que no brille vn candor ſumo, que no exhale de sì vn olor ſuaviſsimo?

Conſidera lo tercero, que la miſma eſtructura de la azucena enſeña à la alma el adorno que debe tener, para ſer grata à los ojos del Eſpoſo celeſtial. Aquel candor exterior, y interior con que brilla, denota la delicada candidèz del cuerpo, y alma; porque ſi ajas con las manos vna azucena, veràs como luego llora la pèrdida de ſu blancura: y en eſto nos dà à entender, que al menor contacto, y con el mas leve ſoplo de vn penſamiento, ſe ofuſca el eſplendor

Delr. in Florid. Mar. 1.

de

UVA. BHSC. BU 05538

de la caſtidad. El candor de las azucenas reſide principalmente en las hojas: en lo qual nos enſeña, que no ſolo hemos de guardar con gran recato la pureza de la alma, ſino tambien la de los ſentidos exteriores, y de la lengua. El remontarſe las hojas àzia arriba, con tal orden, y con tan ſuave igualdad, que forman vna torneada copa, pandeando con aſſeo las fibras de la extremidad del labio, nos inſinùa que levantemos el animo àzia el Cielo, y que deſpues lo inclinemos à la caridad del proximo, con quien debemos exercitar todos los buenos oficios, quando tiene neceſsidad de ellos. Repàra tambien, dize San Bernardo, en aquellas varillas de oro, que ſalen del centro de aquella copa candidiſsima, en aquel orden tan admirable, y como rematan en vna corona. Aquel oro tirado en ſeis hebras, ſignifica la fervoroſa, ardiente caridad que debe brillar en el centro de nueſtro Corazon: porque ſi le falta eſte oro, no tiene la plata de la caſtidad el menor precio. Vendeſe la gloria del Cielo; pero no puede

Bernard. ſerm. 70. in Cant.

UVA. BHSC. BU 05538

comprarse sino à precio de oro finissimo. La castidad sin caridad, es lampara sin oleo; y sino lo tienes, serás excluido de las bodas, y te darán con la puerta en los ojos, como à las Virgenes necias. Aquel ameno verdor del tallo, es como cetro de vna segura esperanza: la cebollosa raìz embuelta en tantas, y tan delicadas tunicas, nos està enseñando la escrupulosa custodia que debemos tener del Corazon, y de la lengua, y nos dà methodo, para que pongamos vn candado fuerte à nuestros labios, y vna centinela vigilante à todos nuestros sentidos. La vara dura, recta, y lisa, significa la fortaleza, y firme perseverancia: para que huyamos de la instabilidad, y perseveremos firmes en lo bueno que resolvieremos hazer con recta deliberacion. Las hojas de la vara lisas, y suaves al tacto, sin aspereza ni vello, significan la mansedumbre, y benignidad sociable. Y el vèr finalmente, que tiene mas cuerpo, y mas robustèz aquello que està mas cerca no à la raìz, y que es mas delicado

Matth. 25 10.

Pf. 140. 3.

UVA. BHSC. BU 05538

do lo que dista mas, puede insinuar que nuestras buenas obras, quando apenas empiezan à brotar, parecen à los hombres, grandes y crecidas; pero quanto mas se acercan à la cumbre de qualquiera virtud, parecen al que las haze, muy pequeñas: pues al passo que se adelanta en el camino del Cielo, mengua en el dictamen proprio, teniendose por el menor del mundo. Qualquiera alma pues, que tuviere estas virtudes, serà verdaderamente azucena: porque estarà vestida de vna preciosa gala de oro, cercada de tanta variedad de perfecciones, que ni el mismo Salomon con toda su gloria podrà competir la gala de tan hermosa azucena. Que bien harè yo, si arrancando de cuaxo la perniciosa mies de mis culpas, y vicios, me aplicàre al cultivo, y al abono de la tierra de mi Corazon, para vèr si puedo producir vna azucena siquiera; por si acaso se dignàre bazar à recrearse en mis entrañas, el que busca sus recreos entre azucenas!

Pſ. 44. 10.

Luc. 12. 27.

Bern. vb. ſup.

Considera lo vltimo, y pondera el exhorto de San Bernardo: Tu, qual-

UVA. BHSC. BU 05538

Bernard. 71. in Cãt. quiera que oyes, ò lees esto, procura que estè poblado de azucenas tu Corazon, si pretendes que el que vive entre azucenas, more en tì. Protesten tus obras, estudios, y cuidados ser azucenas, con el buen olor, y pureza que despiden las buenas obras. Tienen color las obras, y costumbres, y tienen tambien olor: pues assi como se distingue el olor del color en el cuerpo, se distingue en el espiritu. Consultese para el color la conciencia, y para el olor la buena fama: porque la intencion, y el dictamen de la razon, es quien dà color à la obra. Los vicios son negros, y blancas las virtudes: pero sola la conciencia es quien distingue entre estos colores. Luego lo que nace de buena, y sana conciencia, y de puro Corazon, tiene candor de virtud. Tambien serà azucena hermosa, si à esto se siguiere la buena fama; con que logra juntamente el olor, y el candor de azucena. Por tanto el Esposo que se deleyta con las virtudes, se complace en ella, porque es virtud; y como gusta de vivir entre azucenas alegres, se alegra sumamente con sus candores.

1. Tim, 1. 5.

LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 28.



Omni custodia serua COR tuum. *Prou.* 4. 23.

Quam bene conclusum vigil hic COR *protegit hortum,*
Prostricto munit quem timor ense, Dei.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION VIII.

CUSTODIA DEL CORAZON.

Omni custodià serva Cor tuum.
Prov. 4. 23.

Tan guardado està, que nada
este jardin ya rezela,
pues vibra su centinela
del temor de Dios la espada.

CONsidera lo primero, que nuestro Corazon es vn tesoro preciosissimo, el qual depositò Dios dentro de nosotros por su benignidad: y assi dezia Christo, que el justo saca à luz muchas preciosidades del buen tesoro de su Corazon. Pero es constante, que no tiene en nosotros mas custodia este tesoro, que la fragil arca de nuestro cuerpo, que formò Dios de la humilde materia del barro. Quanto mas grande es vn tesoro, debe ser mayor la vigilancia en guardarlo; porque como dize San Gregorio, es señal, que tiene gana de que le roben su tesoro, el que lo

Matth. 12. 35.

2. Cor. 4. 7.

Gregor. homil. 11. in Evang.

UVA. BHSC. BU 05538

lleva publicamente por camino. Como se guardan debaxo de llave las alhajas de estima, debemos tener cèrrado con llave el Corazon en la arca. Arca llaman los Medicos à aquel lugar, que la naturaleza destinò para el Corazon, pues assi llaman à todo el espacio de las entrañas. Remigio explica muy bien, que arca es esta. Dichoso (dize) el que conserva puro, y limpio el Corazon! Con tanta vigilancia, como vna dama guarda sus aderezos, y galas, en parte donde no puedan mancharse, debemos guardar el tesoro de nuestro Corazon; esto es, en la arca de vna pura conciencia, donde estè libre de contraher manchas de culpa. De esta manera es la conciencia arca del Corazon, la qual acaso està significada en aquella tunica material muy suave, y muy fuerte que lo circunda. Esta tunica es como vna bolsa, que està llena de vn humor aqueo, para que el Corazon, como està en vn continuo movimiento, braceando como si nadàra, pueda moverse con mucha suavidad, y sin fatiga;

Remig.

Hypocr. lib. de Cord.

y

UVA. BHSC. BU 05538

y porque no se lastime, si se roza con las tunicas que le ciñen. A este modo es movido nuestro Corazon interior, de vn suavissimo impulso, con vn blando movimiento, si por todas partes està circunvalado, como de vna fuerte tunica, de vna muy pura conciencia. Mas, si perdiendo esta aquel humor suavissimo que tenia, empieza à flaquear, por averse introducido la culpa; es preciso que padezca gravissimos dolores el Corazon. Conque la buena conciencia es quien le guarda. Pues procuremos tener, como dize S. Pablo, buen testimonio de nuestra conciencia.

Salaz. in Prov. 3. 8.

2. Cor. 1. 12.

Acaso serà mejor poner este tesoro en poder de vn fiel depositario, y defensor, que lo guarde de tantos ladrones astutos, y le defienda de sus assaltos. Quien serà mas oportuno para este efecto, que nuestro Salvador, que tiene el atributo de Guarda de los hombres? Y si èl no guarda este tesoro, qualquiera que lo guarda, trabaja en vano. Tu Señor, puedes solamente guardar lo que te entrego: guarda la llave de mi Co-

Job 7. 20.

Ps. 126. 1.

2. Tim. 1. 12.

UVA. BHSC. BU 05538

razon para tì ſolo, para que ninguno
otro pueda abrir la arca, y robarlo. Tu eres la llave de David, y nadie puede abrir, en cerrando Tu. Sella tambien el candado con tu ſello, y con tu anillo, para que nadie tenga oſſadia à profanarlo. Guarda Señor la poſſeſsion, que quitaſte à fuerza de armas al Amorrheo; pues tu ſolo, triunfando del Principe del mundo, conquiſtaſte el Argèl de nueſtro cautiverio.

Aquav. in Pſ. 118.
Apoc. 3. 7
Gen. 48. 22.
Matth. 12 29.

Conſidera lo ſegundo, que es nueſtro Corazon vn paraìſo, en que nueſtro Eſpoſo tiene ſus deleytes, pues ſu mayor recreo conſiſte en vivir, y comerciar con los hombres. Luego que recibe eſte jardin la ſemilla de buenos penſamientos, empieza à brotar flores de honeſtidad, y producir frutos de virtud. El miſmo Divino Eſpoſo dize, como ha de ſer eſte huerto, quando à ſu querida Eſpoſa le dá el atributo de Huerto cerrado. De que ſe infiere, que nueſtro ameno vergèl debe eſtàr cercado del fuerte muro de la divina proteccion, como dize San Ambroſio,

Prov. 8. 32.
Cant. 4. 12.
Amb. lib. 10. ep. 82.

UVA. BHSC. BU 05538

sio, defendido de los torbellinos del mundo, y assegurado de las borrascas que mueven los recios soplos del siglo. Debe estàr ceñido de vn muro de diversas virtudes, esto es, de la humildad, castidad, silencio, modestia, y otras; para que no puedan robarlo los ladrones por la altura de la cerca, ni aun percibir la amena fecundidad de la vid, la hermosa pompositad de la oliva, y la fragrancia de la rosa; y para que vayan creciendo, como dize el mismo Santo, la religion en la vid, la paz tranquila en la oliva, y el recato de la sagrada castidad en la rosa. Pero advierte, que no basta el vallado, sino se cierran con gran cuidado todos los portillos, y rendijas, para que las astutas raposas no puedan entrar en èl, ni lo assuele el diente de algun fiero jabali. Estos portillos son los organos de nuestros sentidos, los quales debemos tapar con la mayor vigilancia, porque no se introduzca por ellos, à hurtadillas, y con solape la culpa. Este aviso nos diò el Sabio, diziendo:

Id. lib. 1. de Virg.

Cant. 2. 5

Ps. 79. 14.

Pon

UVA. BHSC. BU 05538

Eccli. 28. 29. Pon à tus oidos vn cercado de espinas, y guardalos de los chismes, y malas lenguas: tambien debes poner puertas à tus labios, y candado à tus oidos. Desea el Esposo hallar cerrada á todas horas la puerta de la boca, que solamente se debe abrir, quando el llama; y no antes que se oygan las aldavadas de la palabra divina. Què tienes tu que hablar con los demàs? Con solo Christo has de comunicar, y tratar; pues si qualquiera muger debe guardar vn silencio profundo en la junta, quanto mas debe cerrar su boca vna doncellita recatada? Mira, que entra con gran solape y prontitud, el enemigo del pudor. Sueltas inadvertido vna palabra, y al instante te pesa de averla dicho; pero no puedes bolverla à la boca. Si Eva huviera cerrado su puerta, no huviera respondido à la serpiente, ni huviera sido ocasion del deslìz del primer hombre. Introduxose la culpa, y la muerte por la ventana, quiero dezir, por la boça de Eva: y tambien entra por la tuya, quando ha-

Amb. l. 3. de Virg.

1. Cor. 14 34.

Ierem. 9. 21.

UVA. BHSC. BU 05538

hablas con mentira, ò con poco recato; y finalmente se introduce, siempre que hablas, quando, ò como no conviene.

Considera lo tercero, que no es tu Corazon algun jardin ordinario, sino aquel delicioso Paraìso que plantò Dios en el principio del mundo, el qual ordenò que se guardasse con todo cuidado. Y despues de aver expelido dèl à nuestros primeros Padres, porque quebrantaron el precepto que les impuso; destinò à sus vmbrales vn brioso Querubin, para que con vna espada de fuego impidiesse à todos la entrada en èl. Quando oyeres à la Escritura referir la lastimosa tragedia de Adàn, y de la serpiente; dando de mano à todos tus afectos, procura convertir el animo à tu Corazon, y en èl hallaràs el Paraìso. Mucho mas que nuestros primeros Padres, y con mas perpetuidad que estos gozaron del Paraìso, nos hemos de gozar nosotros en èl, consolandonos la gracia de Dios; lo qual debe estimularnos à la puntual observancia de sus preceptos,

Gen.2.8.

Ib.3.24.

Macar. homil.37 Marc. Erem.lib de Parad. & leg. Spir.

UVA. BHSC. BU 05538

ceptos, para que por medio de la perſeverancia, participemos los gozos del eſpiritu en eſta vida, y en la otra. Como Adàn fue deſterrado del Paraìſo, porque comiò la fruta del arbol de la Ciencia; tampoco duraràn mucho en èl los que tienen aficion à coſas terrenas: pues ſegun
Jac. 4. 4. dizè la Eſcritura: La amiſtad del mundo eſtà reñida con Dios. Por
Prov. 4. 23 tanto ordena ſu Mageſtad, que cada vno guarde ſu Corazon con la mayor poſsible ſolicitud, para que conſervando en èl la divina palabra, como vn fecundo vergèl, perſevere en la amiſtad de Dios, ſin dàr oidos à los engaños de aquella ſerpiente venenoſa, que enroſcada en sì miſma, no ceſſa de ſugerir coſas, que ſolo ſirven de incitar à la culpa. Pero quien ſerà poderoſo à ahuyentar eſta ſerpiente, que es nueſtro mayor enemigo? Eſgrime, Dios mio, à la puerta de mi Corazon aquella verſatil eſpada de fuego, que es tu temor ſanto, y el miedo de las penas del infierno, para que con eſta memoria eſtè mi Corazon bien defendido.

UVA. BHSC. BU 05538

Con esta espada Señor,
del enemigo mayor
combate la saña impìa,
y al Paraìso me guia
por tu clemencia, y amor.

Brev. Rom.

Pero lo que yo mas solicito, ò Amado de mis deseos, es que tengas à bien de tomar à tu cargo la defensa de este jardin, plantado para tu recreo, y ahuyentes de sus cercanias todas las fieras, que intentan ajar sus plantas. Aterra Señor, la astuta serpiente que azecha, el leon que brama, el lobo que roba, el jabali que assuela, las solapadas raposas, que demuelen su cercado, y finalmente todas las emboscadas, y ardides del enemigo. Sesenta soldados los mas valientes de todo Israèl hazian centinela à aquel florido lecho de Salomon: todos tenian las lanzas en las manos, y siendo veteranos, y diestros en la milicia, trahian ceñida la espada, para assegurar al Rey de los sustos de la noche obscura. Mas que seiscientos valentones vales tu solo, y solo Dios mio, misericordia mia, y mi refugio, que me ampàras, siempre

Cant. 3. 7

Ps. 143. 2.

que

UVA. BHSC. BU 05538

que me acojo à tì, y me defiendes
Ibid.67.1 de todos mis enemigos. Ea pues, defensor mio, levanta el brazo, y destruye el exercito enemigo: haz, que huyan con tal terror, que nunca se atrevan à parecer delante de tì. Suplicote por todas tus misericordias, que hagas este beneficio à mi Corazon, para que con alegre animo, cante à mi Protector el triunfo, diziendo: Tu diestra se ha merecido la victoria: tu diestra Señor, ha arruinado todo el exercito enemigo, y para mas glorioso triunfo has puesto à todos tus contrarios, por peana de tu throno.

Exod.15. 6.

Considera lo quarto, que reposado vive el Corazon que està acogido à la sombra del Altissimo, que està protexido del Dios del Cielo. Suelen dezir comunmente en el mundo, como pondera S. Bernardo, Buen castillo guarda, quien guarda de su cuerpo; pero yo digo que guarda vn muy hediondo muladar: porque quien siembra en carne, cogerà por fruto corrupcion. Guardemos pues, con toda vigilancia el fuerte del Corazon, que

Pf 90.1.

Bernard. serm. 46. ex parv.

Galat.6. 7.

UVA. BHSC. BU 05538

que es origen de la vida : advirtiendo, que como està en paìs enemigo, por todas partes le estàn continuamente batiendo : y assi debe guardarse con toda vigilancia, sin que quede porcion, parte, ni emboscada, que no registren los ojos de la Centinela. Cierra tus puertas, y ventanas con el candado del amor, y temor de Dios, que de essa fuerte tendràs en tu casa paz.

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 29.



Dedisti eis scutum CORDIS, laborem tuum. *Thr. 3. 65.*

Ægide COR tanti' mea luxc defende laboris,
Quem pro CORDE tuus ferre cógit amor.

29.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION IX.

ESCUDO DEL CORAZON.

Dediſti eis ſcutum Cordis laborem tuum. Thren. 3. 65.

Con tu eſcudo à la fatiga
de defenſor mio atiende;
pues el amor que te enciende,
à tal empeño te obliga.

TOdo el tiempo que el hombre eſtà en la tierra, vive en vna guerra continua. Por todas partes eſtamos ſitiados de vnos enemigos tan ſañudos, que ſin dexarnos ſoſſegar, eſtàn batiendo el Caſtillo de nueſtro Corazon. No es otra coſa nueſtro Corazon, ſino la porcion mas noble del hombre, que domina como Rey poderoſo, à todos los miembros del cuerpo. Es vn Caſtillo roquero del Omnipotente Rey, cuyas llaves ha fiado à nueſtro cuidado, y lealtad. Pero ſon innumerables los enemigos, que le aſſeltan por todos lados. El mundo con todo ſu

Job 7. 1.

Theodor. ſerm. 3. de Prov.

Pſ. 10. 3.

UVA. BHSC. BU 05538

esquadron de Sagitarios, flecha desde sus emboscadas, volantes flechas de vanidad, con deseo de herir à los
Ib.5.4.22. que tienen recto el Corazon. Por otra parte la carne lisonjera pretende atraher los animos con el señuelo de vnas palabras, que parecen por el sonido suaves, y son en realidad saetas crueles. La malignidad del demonio embiste por otro costado, disparando
Ephes. 6. 16. balas de fuego, sin omitir la mas leve diligencia, por dar al Corazon alguna herida. A esto se junta la alianza de los impios, que con espada en mano solicitan la ruina, y
Ps. 36.15. exterminio de los justos; que tienen siempre assestado el arco, con la mano en el nervio, para cautivar con sus ardides al pobrecito, y al inocente, con vna sed rabiosa de su sangre. Quien avrà pues, que pueda socorrer à este pobre Corazon, destituido de todo humano auxilio, contra vn exercito tan numeroso?
Ib.90.5. Quien le defendera de los sobresaltos que le assustan de noche, de los dardos que le arrojan de dia, de las emboscadas, de las correrias, y de los

UVA. BHSC. BU 05538

los assaltos, que intentan à cuerpo descubierto los demonios? A todas horas estàn batiendo nuestras murallas desde sus profundas trincheras: por lo qual debe animarse cada vno, como buen soldado de las vanderas de Christo, y fortificar bien su Corazon, porque los enemigos no hallen brecha ni portillo, por donde entrar. Todos (dize S. Agustin) procuramos guarnecer muy bien el Corazon, porque no entre alguna espia: pero quien puede discurrir, por donde entra? Pues todos los dias estamos en batalla campal, y lucha cada vno con vn exercito entero, dentro de su Corazon. Pero aunque sean tantos los enemigos, aunque la batalla sea tan sangrienta, y la guerra cotidiana, no ay que desesperar: que Dios peleará por nosotros, pues es nuestro protector, nuestro amparo, y el que nos saca con felicidad de qualquiera ahogo.

2. Tim. 2. 1.

Aug. in Psal. 99.

2. Esd. 4. 20.

Ps. 17. 3.

Considera pues, como guarneciò por todas partes nuestro Corazon material, de que puedes inferir, que cuidado pondrà en la defensa del

UVA. BHSC. BU 05538

Chryſoſt. homil. 11. ad Pop. Ant.

interior. San Juan Chryſoſtomo lo pondera muy bien. Porque nueſtro Corazon (dize eſte Santo Doctor) es el principe en toda la republica del cuerpo, de quien pende toda nueſtra vida, y de cuya leſion ſe origina la muerte, lo cercò Dios con vn muro de hueſſos ſolidos, guarneciendolo por delante con las murallas del pecho, y por las eſpaldas con otro muro. Y como eſtà continuamente palpitando, y ſalta con los afectos de la ira, y otros ſemejantes; para impedirle qualquiera daño, que pudieran ocaſionarle eſtos golpes, rozandoſe con lo ſolido de los hueſſos, que le circundan; lo cercò de tunicas, ò membranas, y puſo el pulmon debaxo de èl, para que ſirviendole de mullida almohada, pudieſſe moverſe con toda libertad, ſin fatiga, golpe, ni leſion. Buela pues, intrepido al que puſo tantos defenſivos à tu Corazon carnal: invoca ſu amparo contra todas las invaſiones del enemigo, y dile:

Pſal. 83. 9 Buelve à mi tus ojos de piedad, Dios, y Protector nueſtro, pues de

tù

UVA. BHSC. BU 05538

tì vnicamente eſpero mi ſocorro. Poſtra Señor, à tus pies, à los que intentan burlarſe de mi: toma tus armas, embraza tu arnès, y ponte à mi lado, para que con la virtud de tu poder conſiga el triunfo. Pſ. 34. 2.

Conſidera tambien la multitud de eſcudos, con que Dios cubre tu Corazon. El primero, y mas fuerte es el de la divina gracia, que le aſſegura de quantos lazos te arman los ardìdes enemigos: por lo qual dize el Apoſtol, que el tener aſſegurado el Corazon con la divina gracia, es la mayor defenſa. Heb. 3. 9.

Tambien es eſcudo incontraſtable la Oracion, pues por ella llamamos à Dios en nueſtro ſocorro, y le mitigamos por ella, quando eſtà irritado, como ſe viò en Aäron, que como era hombre inculpable, para alcanzar perdon para ſu pueblo, oponia à la juſta ira de Dios la Oracion por eſcudo; y ſus ruegos, y ſacrificios mitigaron la ira de Dios, y facilitaron el fin de aquella calamidad. Sap. 18. 21.

Tambien ſe eſcuda el Corazon con la palabra divina, no me-

UVA. BHSC. BU 05538

nos que con vn arnès; porque todas las palabras de Dios sirven de escudo a los que esperan en èl: y
Matth. 4. de esta suerte rebatiò Christo al demonio sus flechas, escudandose con las sagradas Escrituras. Tambien es muy fuerte el escudo de la Fè: pues
Ephes. 6. 16. con èl se rebaten todos los dardos de fuego, que arroja contra nosotros el enemigo, como pondera San Pablo. Pero siendo el hombre tan debil, y tan flaco, y nuestro enemigo tan poderoso, y tan astuto, como padre de la mentira, quien engañò à nuestros primeros padres embidioso, despues que no quiso èl perseverar en la verdad; es necessario estàr prevenidos con el escudo de la verdad contra èl, pues
Ps. 91. 5. de ella dize David: No tengas miedo de peligro, si la verdad te defiende con su escudo. Què escudo
Ioan. 1. 14. es este, sino aquel que vino al mundo à dàr testimonio de verdad, rebosando verdad, y gracia, aquel
Ib. 14. 6. que dixo de sì mismo: Yo soy camino, verdad, y vida? Este es el que protegè nuestro Corazon, y por todas

UVA. BHSC. BU 05538

todas partes lo aſſegura con ſu arnès, defendiendo todas las puertas, y ventanas de los ſentidos con el eſcudo de la verdad.

Debes empero contemplar con mas reflexion, y cuidado, como fue eſcudo nueſtro, Nueſtro Señor Jeſu Chriſto. Nunca diò el mas leve motivo, ni fue capàz de darlo, para que ſe enſangrentaſſe la eſpada del Padre en ſu ſantiſsimo Cuerpo; y con todo eſſo dize en vn Pſalmo con lamentable voz: Todas tus flechas Señor, ſe han clavado en mi. Pues ſiendo el Padre tan juſto, y tan innocente, y tan amado el Hijo; como le puſo por blanco de las flechas de ſu enojo? Yo te lo dirè. Viò el Hijo de Dios, que ſu Padre ſe armaba contra noſotros, que prevenia arco, y flechas, para vengar nueſtros exceſſos. Mirò à los hombres deſarmados, y tan deſvalidos, que ni por nueſtro poder, ni prudencia podiamos eſcaparnos de el eſtrago de ſu ira. Y què hizo? Movido de ſola ſu inmenſa piedad, ſe puſo entre el hombre y Dios; y como ſi fueſſe nueſtro

Pſ. 37. 3.

1. Pet. 2. 22. Bellarm. Conc. 5. in Pſ. 90.

UVA. BHSC. BU 05538

escudo, recibiò en su delicado virginal cuerpo, todas las heridas, azotes, y llagas, con que intentaba Dios vengar en nosotros sus ofensas: de manera que fue herido por nuestros
Isai.53.5. pecados, y sufriò los azotes que merecíamos nosotros por tantos delitos. Què mas pudo hazer por tì su piedad, que oponerse à las iras de su Padre, como escudo de tu Corazon, recibiendo en su pecho las flechas, porque tu quedasses guardado à sus espaldas? Procura corresponder à tan raro amor, alma mia, haziendo tu otro tanto por tu defensor, à quien puedes cantar por los mismos tituReg.22 los que David: El Señor es mi amparo, mi abrigo, y mi Salvador: es mi fortaleza, es ancora de mi esperanza; es el escudo con que me defiendo, es el refugio à quien me acojo: y es finalmente Salvador mio, quien me libra del pecado.

Considera demàs de esto, que no solo es Christo paciente nuestro escudo, sino su Passion tambien, sus bofetadas, sus azotes, sus heridas, sus escar-

UVA. BHSC. BU 05538

escarnios, sus dolores, y su Cruz: y en este sentido dixo en sus Lamentaciones el Profeta: Darás à los hombres tus trabajos, para que se escuden con ellos. Que es como si dixera: Tu, Redemptor de Israèl, has de ofrecer à los hombres los trabajos, que por ellos has de tolerar, para que les sirva de incontrastable arnès, con que puedan oponerse à qualquiera invasion. Tu Passion serà su amparo; tus dolores, y afrentas serán su escudo: porque todo el remedio de los hombres està afianzado en la Passion, y llagas de Jesu Christo. Bien puede darse à S. Agustin entero credito, pues tuvo tanta experiencia de este escudo, el qual dezia: Quando oygo pulsar à la puerta de mi Corazon algun torpe pensamiento; al punto procuro acogerme à las llagas de Christo. Quando la carne me haze guerra, me anìmo con la memoria de las llagas de mi dueño. Quando veo los lazos que arma el demonio para mi perdicion, en refugiandome à la amorosa misericordia de mi Dios, huye de mi. Si me fatiga el ardor

Pf.63.7.

Thren.3. 65.

Hec. Pint. hìc.

Aug. in Manual. cap.2.

UVA. BHSC. BU 05538

dor de la ſenſualidad, refreno ſus impetus con la dulce memoria de las llagas del Hijo de Dios. No he hallado remedio mas eficàz contra todas las adverſidades, que las llagas de Jeſus. En ellas duermo ſin ſuſto, en ellas hallo quietud, y ſoſsiego; por lo qual
Pſ.29.2. le cantarè gozoſo: Doyte mil gracias Señor, porque me ha ſocorrido tu miſericordia, y no has dado lugar à que mis enemigos ſe alegraſſen de mi ruina. Aunque ſe oponga à mi todo vn
Ib.26.3. exercito entero, no me darà el menor ſuſto; porque aunque aſſeſten contra mi ſus baterias, eſtoy ſeguro, colocando en tì ſolo mis eſperanzas. Bien haze en acogerſe à eſte eſcudo el exercito de Chriſto, el pueblo que èl conquiſtò, en quien cae de lleno aquella
Deut.33. 29. bendicion de Moyſes: Dichoſo eres Iſraèl! Què pueblo avrà tan felìz como tu, à quien defiendè todo el poder de Dios? El te ſirve de eſcudo, para tu defenſa, y de eſpada fulminante para tu gloria. A viſta de eſto huiràn tus enemigos de tì, y tu pondràs ſobre ſus cuellos el pie.

LEC-

UVA. BHSC. BU 05538



UVA. BHSC. BU 05538



Ascensiones in CORDE suo dis-
posuit. *Psal.* 83. 6.

Vin' scalis dilecta poli conscendere sedes?
Hîc prius in proprio construe CORDE *gradus.*

3o.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION X.

ESCALA DEL CORAZON.

Ascensiones in Corde suo disposuit.
Psalm. 83. 6.

Si à la Celestial Sion
quieres Esposa, arribar,
debes primero zanjar
la escala en tu Corazon.

NO sin gran mysterio ordenò el supremo Artifice, que huviesse quinze gradas para subir al magnifico Templo de Salomon: porque segun San Gregorio discurria, como aquel Principe conocia los secretos de Dios, y era vaso de la divina Sabiduria, ideò de tal manera aquel Templo material, que fuesse figura de otro Templo mystico; para que el edificio de aquel Templo terreno fuesse bosquexo, que nos diesse à conocer la hermosura del Templo soberano: pues al que en el Cielo se fabrica de piedras vivas, no se sube por camino trivial y llano, ni con

Greg. in Præfat. ad 6. Psalm. Pœnit.

passos

UVA. BHSC. BU 05538

passos corporales ; sino con movimientos de Fè, y passos de caridad: por lo qual dixo el Profeta : Dichoso aquel que solo confia en ti : pues con sola esta esperanza zanja la escala para subir , dentro de su Corazon. Dixo que es felìz , el que en su Corazon erige las escalas para ascender ; pero tambien señalò el lugar, desde donde debe empezar nuestra subida , que es esta region de miserias , este funesto valle de lagrimas. En èl lloramos el castigo de nuestro destierro , gimiendo con las molestias de nuestra corrupcion , que no pueden ceñirse à numero determinado. Este es el valle , de donde los Santos desean con ansia salir , para abanzar à aquel inefable sumo bien, à aquel gozo inestimable , que ni ojos lo vieron , ni oidos lo oyeron , ni jamàs subiò al humano Corazon. Suba pues, el Corazon humano (exclama S. Agustin) à aquel bien sumo , que no subiò al humano Corazon. Colo-

Pf. 83. 6.

1. Cor. 2. 9.

August. serm. 126. de Divers.

quemos nuestros Corazones en aquella cumbre, que de esta suerte oiremos gozosos : Arriba estàn yà los Co-

razones

razones vueſtros. Diſpongamos eſcalas en eſte valle de llantos, para que podamos aſcender à la eminencia de los gozos. Què pocos ſon Señor (dize San Bernardo) los que ſuſpiran por ſeguir tus paſſos, ſiendo cierto, que todos quieren llegar à tì, porque ſaben que todas las dichas eſtan en tì! Por eſte fin deſean todos gozarte; pero ſon muy contados los que ſe anìman à ſeguirte: pretenden reynar contigo; pero huyen el cuerpo al trabajo: deſean tener el paradero de los juſtos; pero ſe aterran de emprender ſus principios, y ſus medios: viven muy deſcuidados de ſeguir los paſſos de quien deſean hallar, a quien procuran ſolamente conſeguir; pero no lo quieren ſeguir. Deſeas tu alma mia, llegar al alto Monte de Dios, al Tabernaculo del Altiſsimo, al Templo del Eſpiritu Santo? Pues dexa el ocio, emprende el camino, y vè ſubiendo paſſo à paſſo. Con paſſos, y no con buelos ſe ſube à la cumbre de aquella myſterioſa eſcala de Jacob. Nadie es perfecto derepente: poco à poco, y paſſo à paſſo

Bernard. ſerm. 21. in Cant.

ſe

UVA. BHSC. BU 05538

se llega à la perfeccion: que no es facil que se renueve el hombre en solo vn dia. Y assi mientras estuvieres
2. Cor. 4. 16. en este tenebroso valle de lagrimas, mientras durare esta vida llena de miserias, es preciso que vayas disponiendo en tu Corazon la escala, y que fabriques las gradas para esta mysteriosa subida. Pero diraseme con San Agustin, Que quiere dezir, subir
Aug. in Psal. 122. en el Corazon? Ir aprovechando en la vida espiritual: pues assi como el que se buelve atràs, no desciende, sino que cae; el que và aprovechando abanza, y sube.

Tiempo es yà, que consideres, que gradas son aquellas, por donde se sube à Dios, y las que tu debes
Cassiod. fabricar. Cassiodoro dize, que son tantas las gradas, que se suben, quantos son los vicios, que con el divino favor se vencen; y que tanto se eleva àzia Dios el hombre, quantos son los defectos de que queda libre; y que quanto mas se humilla en esta miserable vida por la mortificacion, y penitencia; tanto se acerca à la bienaventuranza. De lo qual

se

UVA. BHSC. BU 05538

se infiere, que tanto mas sube el hombre, quanto mas aprovecha en las virtudes, poniendo todo el conato en hazer obras perfectas, y olvidando del todo las defectuosas. Este es el puntual sentido de aquel Psalmo, en que dize David, expressando las gradas que debemos zanjar en el Corazon: Han de ir de virtud en virtud. Tambien suben los malos: porque la sobervia de los enemigos de Dios es mayor cada dia; y la malicia de los hombres embaydores, y embusteros, siempre và ganando tierra en sus pernicioso designios: pero este subir es proprianente baxar, y les sucederà à la letra lo que dixo David: Diste con ellos en tierra Señor, quando ellos pretendian elevarse mas, y mas. Y en otro Psalmo: Quando juzgaban subir hasta el Cielo, se despeñaron hasta los abysmos, y quedaron sus almas anegadas entre tormentos: pues quanto mas se eleva su fantastica sobervia, quanto mas su malicia se remonta; tanto mas peligrosa es su caida: y la alma que estaba pingue, gozosa,

Ps. 83. 7.

Ib. 73. 23. 2. Tim. 3. 13.

Ps. 72. 18.

Ibid. 106. 29.

UVA. BHSC. BU 05538

y vfana con la abundancia de contentos, y bienes, se vè despues flaca, macilenta, y confusa entre tormentos, y ahullidos infernales.

Advierte pues, que esta Escala, ò gradas de virtudes se han de zanjar en el Corazon, y no en las manos, ni en los pies, porque aunque las acciones tengan buena exterioridad; Dios no las aprueba, como queda dicho, sino proceden de vn animo fervoroso, porque solo atiende su Magestad al fervor del animo. Y assi, si queremos aprovechar, y subir, debemos frequentar actos fervorosos de solidas virtudes, que deben nacer de vnos afectos ardientes. Errados vàn ciertamente, porque se precipitan, y despeñan, los que fixan estas gradas, en el Corazon ageno, y no en el suyo; pues si hazen alguna obra de virtud, es solo por el fin de captarse el aplauso popular: lo qual no es otra cosa, sino poner las gradas de su elevacion, no en el Corazon proprio, sino en la boca, y opinion del vulgo. Y assi, si deseas

Matth. 6. y.

alma

UVA. BHSC. BU 05538

alma mia, ir disponiendo las gradas para tu ascension, es preciso que coloques por vasa de todo el edificio à la humildad: porque, como aquel sobervio, que resolviò en su Corazon colocar su solio en lo mas sublime del Cielo, fue precipitado como rayo hasta lo mas hondo del abysmo; es por el contrario sublimado hasta el Cielo, el que con la gracia de Dios, pretende baxar por el abatimiento proprio, acordandose que Dios mira à los humildes piadoso, y no desprecia el Corazon contrito, y humillado. Pſ.50.19.

San Agustin explica muy al intento, como se remonta el Corazon por medio de la humildad. Bueno es (dize) que el Corazon tome el rumbo àzia arriba; pero no ha de subir àzia sì mismo, que esso es sobervia: àzia Dios debe subir, que es proprio de la obediencia, que procede de humildad. Una humildad ay que eleva, y vna elevacion que humilla. Parece implicacion, y no lo es; porque la humildad haze que el hombre se someta al superior: y como no ay co- Aug. de Civ. lib. 14.c.13.

UVA. BHSC. BU 05538

sa superior à Dios, por el mismo camino que el hombre se humilla, le dà Dios la mano, y lo eleva. Mas el deseo desordenado, y ambicioso de la propria exaltacion, como desdeña que el hombre viva sujeto, se opone por esta via al que es superior à todo; y por este motivo viene à baxar, y caer, sucediendole
Ps. 72.18 lo que dezia David: Echaste Señor à los sobervios por el suelo, quando fiados en sus fuerzas, ideaban en su fantasia vn throno. En vano pues, pretende subir, el que no zanja su ascenso en la humildad, baxando de la cumbre de su altivèz dentro de su Corazon. El Maestro de la verdadera humildad, el hijo del Altissimo, nos enseñò con sus obras este modo de subir, pues dèl se lee: El que subiò es
Ephes. 4. 10. el mismo que baxò. Venìa à enseñarnos, dize San Bernardo, el camino de
Bernard. serm. 4. de Ascēs. los ascensos, para que no imitassemos à aquel embaydor, que pretende precipitarnos. Baxò pues, el Altissimo, para subir mas, dexandonos estampado su suave, y saludable ascenso, en su humildad, y abatimiento pro-
prio.

UVA. BHSC. BU 05538

prio. Baxò del alto monte de su poder al valle de la humana fragilidad: baxò de la eminente cumbre de la sabiduria; porque quiso salvar à los fieles por medio de su predicacion, que en el mundo fue tenida por necedad. Què mayor imbecilidad puede aver, que la de vn tierno cuerpecillo de vn infante? Quien tan pobre de ciencia, como vn niño, que apenas sabe buscar el pecho? Quien tan desfallecido, como aquel que estuvo atravesado en vna Cruz con duros clavos, tan flaco, y tan extenuado, que se le contaban todos sus huessos? Quien con menos discrecion al parecer, que el que entregaba à la muerte su vida, por pagar vna deuda, que no era suya? Aì veràs lo mucho que baxò: quanto se envileciò, como si se huviera privado de su sabiduria, ò abandonado su Omnipotencia; pues no pudo llegar à mayor altura su piedad, ni hazer con el hombre mayores expresiones de su amor.

1. Cor. 1. 21.

Ps. 68. 5.

Y assi alma mia, si ambicioso de tu ascenso, suspiras por passar de este funesto valle de lagrimas à las delicias, y gozos del Paraìso, procura seguir las hue-

UVA. BHSC. BU 05538

huellas del valeroso Capitan, corre al olor de los aromas que exhala suavemente, el que de veras fue humilde. Vè passando de virtud en virtud hasta que logres la dicha de vèr al Dios de de los dioses en la celestial Sion. Emprende animosa el ascenso de este desierto escabroso, pues tienes el arri-

Cant.8.5 mo de tu Amado, que quiere ser tu bracero. Con tal arrimo iràs segura: pero caeràs ciertamente, si fias en la debilidad de tu flaqueza; pues toda tu perdicion nace de tì, pero tus au-

Ose.13.9 xilios, de solo Dios. Desventurado

Ier.17.5. de aquel que coloca su esperanza en la humana fortaleza. No la tengas tu, sino en solo el amparo del Altissimo, y en la proteccion del Cielo. Dichoso aquel mil vezes, que no

Ps.83.6. pudiendo por sus fuerzas ascender, espera todo el auxilio del Señor, creyendo firmemente, que el mismo que señalò el termino de la subida, le ha de colmar de bendiciones de gracia; y pues le diò consejo para que emprendiesse tan penosa jornada, le darà su auxilio, y le llevará consigo à los gozos de la gloria.

LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 31.



Viam mandatorum tuorum cucurri,
cum dilatasti COR meum. *Psal.* 118. 32.

Quam volupe est, quod amare prius COR duxit amarum,
Angustam lato currere CORDE *viam.*

31.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XI.

DILATACION DEL CORAZON.

Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti Cor meum.
Psal. 118. 32.

Corre veloz su carrera
mi Corazon dilatado,
pues juzga yà muy holgado
lo que antes angosto le era.

COnsidera lo primero, que esta vida mortal, theatro de nuestro destierro, no es otra cosa, que vn viage para la vida eterna, vna jornada espiritual, y camino para la triunfante Jerusalèn, que debe ser el fin, y el paradero de todo este penoso camino. Mas ay dolor! Quantos se desvian dèl! quantos rehusan emprender esta jornada! quantos los que descaminados sin tino en yermos, y pantanos, no aciertan con el camino de aquella hermosa Ciudad, patria nuestra, y nuestra habitacion! O con quanta lentitud caminamos!

Psl. 106.

quan-

UVA. BHSC. BU 05538

quantas paradas hazemos! quantas vezes afloxamos por el demasiado tedio, y fatiga, y de puro cansancio nos dexamos caer en tierra! O infeliz estirpe de Adàn, à quien el trabajo de los necios desanima, sin encontrar el camino de la patria! Nace esta miseria, de que vive nuestra alma conglutinada con el suelo, y estrechada con el polvo, quiero dezir, de que vive ligada à vn cuerpo mortal, que solo la sirve de hazerla gemir, pues como dize San Bernardo; Sea la perfeccion de vna alma, la que fuere, mientras gime con el peso del cuerpo mortal, ligada à èl con la coyunda de esta penosa vida; yace aherrojada en vna lobrega funesta carcel, aprisionada entre grillos de penas, y arrastrando vna pesada cadena de culpas: y como està tan agoviada, apenas puede levantar los ojos del animo à contemplar en el Cielo, sino con vna gran pesadez, y tedio, sin tener aliento para ir en seguimiento de su Esposo. De esto nacen aquellos lastimosos ayes: Ay de mi infeliz! Quien me libra.

Eccl. 10. 15.

Bernard. serm. 21. in Cant.

Rom. 7. 24.

UVA. BHSC. BU 05538

librarà del cuerpo de esta muerte? Tambien ay otra causa, y es, que nuestra alma se adormiece rendida de la fatiga. Ay algunos, dize el mismo Santo, que fatigados del exercicio espiritual, llegan à entibiarse, y andan melancolicos el camino del Señor, haziendo con sequedad, y tedio de espiritu, lo que se les manda hazer. Bernard. serm. 32. in Cant.

Considera lo segundo, que como esta enfermedad nace del frio, tristeza, y encogimiento del Corazon; el remedio mas eficàz, y oportuno, es que se ensanche con gozo, y alegria de espiritu. Pues si consultamos à la Philosofia, nos dirà, que el Corazon se encoge, y se comprime en los tristes, porque se cubre de vn humor pesado: en los alegres se esparce la sangre, y dilatandose los espacios, queda desahogado el Corazon; de lo qual es buen testimonio lo rosado del color en el que rie, y en el triste la palidèz, que procede del retroceso de la sangre. En este sentido interpretò San Agustin aquel texto de David: Dilataste Lorin. in Psal. 4. Psal. 4. 1.

UVA. BHSC. BU 05538

taste mi Corazon con el gozo, que con la pena estaba encogido, sacandole de la estrechez en que le avia puesto la congoxa, à la espaciosa playa de la alegria: y en estando el Corazon alegre, y desahogado, se corre por el camino de los preceptos de Dios con gran gozo espiritual. Bien sabìa David este prodigioso efecto, quando dixo: Despues que dilataste mi Corazon, corria por el camino de tus preceptos con suma velocidad: Y no pudiera correr por este camino, como dize San Ambrosio, si tuviera el Corazon encogido. Lo mismo sucede à todos; pues quando por la demasiada tristeza se halla pesada, y soñolienta la alma, solemos dexarnos caer perezosos, ò sentarnos fatigados: y no solamente no corremos entonces de buena gana, sino que es necessario, que nos lleven à fuerza. San Bernardo explica este sucesso con su acostumbrada dulzura. Por esso (dize à Dios) es necessario, que nos lleven à empellones, porque se fue resfriando en nuestros pechos el fuego de

Aug. hìc.

Psal. 118. 32.

Ambr. hìc.

Bernard. serm. 21. in Cant.

UVA. BHSC. BU 05538

de tu amor, y la ſuma intenſion de eſte frio, es cauſa de que aora no corramos con tanta ligereza como en otro tiempo. Yà correrèmos Señor, quando nos reſtituyas tu ſaludable alegria, quando tenga mejor temperie la gracia, quando empiezen à calentar los rayos del Sol de juſticia, quando paſſe la obſcuridad de las tentaciones, que como denſas nubes, ſuelen ofuſcar ſus arreboles, quando con los ſuaves boſtezos de zephiros blandos empiezen à desleirſe los vnguentos. Entonces correremos, ſiquiera por el logro de tus aromas ſuaviſsimos.

Pero ſi me preguntas, de què modo ſe deſahoga, y ſe dilata el Corazon, y como ſe introduce en èl la alegria eſpiritual; eſcucha al miſmo Santo Doctor. Quando nos ſucediere andar con deſabrimiento eſte camino; ſi por ſu piedad ſe nos hiziere el Señor encontradizo, y empezàre à tratar en la jornada de coſas del Cielo, y à entonar alguno de aquellos ſuaviſsimos canticos de la celeſtial de Sion, ò à referirnos las gran-

Id. ſer. 52

UVA. BHSC. BU 05538

grandezas de aquella hermosa Ciudad, como de sus inefables gozos, y de la suma paz que tienen sus Ciudadanos; esta gustosa conversacion serà vehiculo de la alma pesada, y perezosa, de tal modo que expeliendo del animo del oyente todo el hastìo, le aligerarà la pesadèz que fatigaba el cuerpo. Parecete acaso que pedia, ni padecia otro mal, aquel que dezia: Mi alma està con el tedio perezosa; animala Señor con
Ps. 118. 28. tu promessa? Pero con el logro de este consuelo cantarà alegre, y go-
Ib. v. 97. zoso. Ciego amante soy Señor, de tu ley, la qual serà mi cotidiana meditacion. Esta, y el deseo de la patria celestial esparce, y desahoga el Corazon, segun afirma S. Aguf-
Aug. tr. 4 in epist. Ioan. tin por estas palabras: Es el deseo vn seno de nuestro Corazon: quando deseamos algun bien, aun no le gozamos; pero con la ansia, y el deseo nos hazemos capazes de su logro, para saciarnos con èl, quando le llegaremos à gozar. Quando quie-
Id. tract. 34. res llenar vn saco, le estiendes para que quepa en èl lo que esperas recibir;

UVA. BHSC. BU 05538

bir ; si es angosto, lo estiras, para hazerle capaz : à este modo debe estender nuestra alma su deseo, procurando recibir dentro de sì con la mayor possible capacidad, lo que los ojos no han visto, ni los oidos han oido, ni el Corazon ha pensado. Con este deseo se dilata el Corazon, y corre el justo con animo alegre por los caminos de la equidad, sin rezelo de que se estrechen sus passos, ni de encontrar tropiezos. Los Principiantes vàn arrastrando, los Aprovechados andando, los Perfectos vàn corriendo, y muchas vezes volando. Quien lograrà, como Salomon, la dicha de tener vn Corazon tan espacioso como la playa del mar, para correr con libertad de animo por el camino de los preceptos de Dios!

1. Cor. 2. 9. Prov. 4. 12. Isai. 40. 31.

Lo tercero hemos de meditar, y resolver aqui vna question tan ingeniosa como piadosa. Supuesto que es angosto el camino que guia à la vida, como dize San Matheo ; porque dize David, que el que se dilata es el Corazon, y no el camino; debiendo ser lo contrario, pues otra

Matth. 7. 14.

vez

UVA. BHSC. BU 05538

vez dixo, que le avia puesto Dios en
Pſ.30. 9. vn camino espacioso? San Hilario di-
Hilar. in ze, que el Corazon es el dilatado,
Pſal.118. porque se haze capàz de recibir en su
seno el mysterio inefable del Padre, y
el Hijo, difundiendose en èl la gra-
cia del Espiritu Santo: y no pudie-
ra David correr con desembarazo
por el camino de Dios, si èl mismo
no le huviesse hecho antes ampla
habitacion de la Deidad. Contem-
pla, dize San Ambrosio, la distan-
cia. El camino se estrecha, y el Co-
razon se ensancha, para que pueda
habitar en èl la inefable Trinidad:
porque si llama à la puerta la pa-
labra divina, no rehuse entrar en el
Corazon, viendo su mucha estre-
chèz. Admirando finalmente S. Ber-
Bernard. nardo la gran capacidad del Cora-
ſerm. 27. zon, exclama assi: Que amplitud tan
in Cant. grande, pero que desmedida serà la
prerrogativa, y meritos de aquella
alma dichosa, que es digna de hos-
pedar à Dios, y tiene bastante buque
para recibirle en sì! Y què diremos
de aquella, cuyo ambito tiene salas,
y galerias, que sirven de espaciofo
pas-

UVA. BHSC. BU 05538

passeo à la Mageſtad, como èl miſmo lo dize: Habitarè en ellos, y dentro de ſus pechos me paſſearè? Què tramo tan grande ſerà el de aquella quadra, donde la Divina Mageſtad ſe paſſea! En eſta latitud, difunde el Eſpiritu Santo en nueſtros Corazones ſu caridad. Suſpiremos pues à Dios, dando vozes con San Aguſtin: Si quieres Señor, habitar la caſa de nueſtro Corazon, es preciſo, que la enſanches, porque es angoſta; y juntamente que la repares, porque eſtà amenazando ruina. 2. Cor. 6. 26. Auguſt. l. Conf. c. 5.

Otra queſtion ſemejante ſe puede mover aqui: Como, con ſolo dilatarſe el Corazon, corrèmos por el camino de los preceptos divinos, ſiendo aſsi, que eſtà poblado de eſpinas, y abrojos, y no ay otro para ir al Reyno de los Cielos? A eſto dàn los Doctores muchas ſoluciones oportunas, y claras, por donde conoceràs, como ſe dilata el Corazon en las penas. Lo primero, porque dà Dios con el deſahogo del Corazon el eſpiritu de magnanimidad, con el gual ſe toleran con animo

UVA. BHSC. BU 05538

generoso qualesquiera contratiempos; y por esso no se encoge, aunque llueuan sobre èl adversidades, y trabajos. Assi lo sienten San Juan Chrysostomo, Dydimo, y Euthimio, explicando aquellas palabras de David: Dilataste mi alma en la tribulacion. Psal.4.1. Lo segundo responde S. Juan Chrysostomo: Con mas animo se mantiene aquel, que por la tribulacion es compelido à abstraherse del mundo, con cuyo peso estaba encogido, quando las cosas no correspondian à su deseo; porque le sucede lo mismo que al que es fatigado del ardor de vna perniciosa fiebre, que padece mas, si se dexa llevar de sus antojos, y recobra la salud, si se abstiene de ellos. Lo tercero, el Justo es como oro vaciado, y golpeado con el martillo de la tribulacion, que se tira, y dilata en muchas hojas, haziendose de este modo vn vaso bruñido, y capàz de recibir muchos dones de Dios: por lo qual dixo Christo de San Pablo, Vaso de eleccion: Yo le darè à entender, lo mucho que ha de padecer por mi. Lo Act.9.15.

quar-

UVA. BHSC. BU 05538

quarto, quanto mas ceñido tiene el justo su cuerpo, tanto mas se desahoga el espiritu; porque el justo se compàra à la palma, que ocupa corto recinto en el tronco, pero tiene en la copa mucho esparcimiento. Y vltimamente: Aunque el camino del Cielo es muy angosto, son muy anchos, y muy alegres los espacios de la caridad, por lo qual se llama la ley de Dios, Mandato de grande latitud; porque ciñendo à èl todas las cosas, y elevandonos por èl sobre todas criaturas, llegamos à estrechar-nos con el inmenso Criador de todas ellas. Aquel templo que viò Ezequiel, era muy espacioso por la cima: porque como enseña San Geronimo, son muy angostas las cosas que componen su cimiento, como la mortificacion, la frugalidad, la penitencia, y el ayuno: y quando por estas penalidades vamos levantando el edificio; hallamos vn camino, ancho, dilatado, y espacioso, y vemos por experiencia, que es verdad, lo que dezia David: Dilataste mi alma en la tribulacion.

Ps.91.13.

Matth.7.13.

Psal.118.96.

Ezech.40.

UVA. BHSC. BU 05538

QUINTA CLASSE.

PERFECCION DEL CORAZON, y Vnion con Christo.

DEspues de flores, y frutos, y de la vendimia copiosa, resta que gustemos el vino de la viña. Con el brindò el divino Salomon à su amada Sulamitis, con tan generosa bizarria, como ella misma pondera, diziendo, que no solo se lo diò à gustar tal qual vez, sino que la llevò à la bodega, donde la saciò del nectar de su dulzura. Esta bodega es la Via Unitiva, *en donde se bebe el vino del divino amor, con la sobria embriaguez de la caridad, que es el noble vino de que abunda la despensa, como la Esposa assegura, diziendo: Que ordenò en ella la caridad. Esta es la saludable doctrina de esta Classe, en la qual se enseña primeramente, como se difunde la caridad de Dios en nuestros Corazones por virtud del Espiritu Santo, y co-*

Cant. 2. 4

Rom. 5. 5.

UVA. BHSC. BU 05538

mo es nuestro Corazon sellado con el sello del Esposo. Pero què finezas. no harà el Espiritu divino con vna alma, si llega à enamorarse de ella? Flechala con sus saetas, y la abrassa con su fuego, hasta que desfalleciendo con la vehemencia de su ardor, se vè precisada à dàr vozes diziendo: Reclinadme entre flores, y reparadme con frutas, que el amor me ha dexado sin fuerzas. O como leen los Setenta Interpretes: Porque me han muerto las saetas del amor. Y como el que yace desfallecido, ò el que està herido gravemente, no se acuerda de otra cosa, que de sus dolores, los quales tiene tan presentes, que aun durmiendo no los puede olvidar; tampoco puede olvidarse de sus amores la Esposa, que dize: Aunque yo duermo, està mi Corazon velando. Por esta causa aspira à su Amado con impaciencia; y yà que se vè impedida de estrecharse à èl corporalmente; pone toda la mira de su espiritu, en saber donde mora el amado de su alma, y donde haze la siesta. Y assi solo suspira por incorporarse con èl, para corresponder

Cant. 5. 2ª

Cant. 5. 2ª

UVA. BHSC. BU 05538

Cant. 2. 16.

der à sus finezas con vn excessivo amor, como expressa por aquellas palabras: Yo soy de mi amado, y mi amado es mio: En èl tengo puestos todos mis cariños, porque y o soy el blanco de sus ojos. Todas sus ansias, y anhelos miran vnicamente à tener dulce reposo en su querido, para que sirviendole de mullido reclinatorio la mano izquierda de su dueño, merezca que su diestra le ciña en vn eterno abrazo; y ninguna de las hijas de Jerusalèn la turbe su reposo felìz, hasta que ella quiera despertar.

UVA. BHSC. BU 05538



UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 32.



Misit Deus spiritum filij sui in CORDA nostra. *Ad Galat. 4. 6.*

Spiritus, ô mea lux, CORDIS, tuus, incolat ædem,
Sponse, vt amore tuo, mî redameris, amans.

32.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XII.

MORADA DEL CORAZON.

Misit Deus Spiritum Filij sui in Corda nostra. Gal. 4. 6.

De tu Espiritu morada
mi Corazon haz Esposo;
para que en lazo amoroso
te ame, como soy amada.

CONsidera lo primero, el inmenso amor de Dios, quien se goza tanto de comerciar con el hombre, que no desdeña hospedarse en èl. Y aunque todas tres Personas de la Trinidad Santissima le habiten; principalmente se atribuye esta mansion al Espiritu Santo, à quien se atribuyen el amor, y la bondad: por lo qual dezia S. Pablo, que se difunde en nuestros Corazones el amor de Dios, por virtud del Espiritu divino. Y como este procede del Padre, y del Hijo, se dize que es embiado de las dos Personas. Yo os embiarè desde el seno de mi Padre, dezia Christo,

Prov. 8. 32.

Ioan. 14. 23.

Rom. 5. 5.

Ioan. 14. 26.

UVA. BHSC. BU 05538

to, el Eſpiritu verdadero. Dizeſe tambien embiado del Padre: porque como afirma San Pablo, embiò Dios Padre à nueſtras almas el Eſpiritu de ſu Hijo. Contempla pues, y admira la gran miſericordia que Dios vſa con noſotros. Por cierto (exclama el Abad Guarriço) que es impoſsible exagerar con humanas vozes, la gran miſericordia de Dios. Pareciòle poco al amor del Padre dàr à ſu querido Hijo, en precio de vn vil eſclavo, no dando juntamente el Eſpiritu Santo, al ſiervo que adoptaba por hijo. Diò al Hijo en precio de la redempcion; diò al Eſpiritu por privilegio de adopcion: y finalmente ſe reſerva à sì miſmo, para darſe deſpues en premio. O inmenſo Dios, prodigo de sì miſmo (permitanme que aſsi lo diga) por el amor tan grande, que tiene al hombre! Prodigo es ſin duda, el que por recobrar al hombre, que ſe avia perdido, diò, no ſolo ſu inmenſo teſoro, ſino tambien ſu sèr miſmo, haziendo vn exceſſo tan raro, no por provecho ſuyo, ſino por vtilidad

Gal. 4. 6.

Guarr. ſerm. 1. de Pent.

del

UVA. BHSC. BU 05538

del hombre, à quien amaba con exceſſo. No debe llamarſe prodigo, el que no contento con entregar à ſu Hijo à la muerte por todo el genero humano, diò tambien ſu divino Eſpiritu, derramandole ſobre los hombres como agua, con nueva y prodigioſa bizarria? Pues con què hemos de apreciar tan eſtraño favor, como dignarſe nueſtro dulce dueño habitar en vna choza de barro? O què ineſtimable dignidad, es tener à Dios ſumo apoſentado en nueſtro Corazon!

Conſidera lo ſegundo, que es preciſo veſtir, y adornar la quadra, en que ha de ſer recibido vn hueſped de tanta monta. Por cierto, dize San Gregorio, que ſi huvieramos de hoſpedar en nueſtra caſa, à vn hombre de cumplimiento, à vn Principe, ò vn amigo, procurariamos tener la quadra con tanto aſſeo, que no huviera en ella vna pequeña mota; que pudieſſe ofender ſu viſta. Procure pues, limpiar las manchas de las malas obras, el que diſpone à Dios morada en ſu Corazon: porque no entrarà

Gregor. hom. 30. in Evang.

UVA. BHSC. BU 05538

Sap.1.4. trarà la Divina Sabiduria, en la alma inmunda con pecados, ni querrà hoſpedarſe en el hombre ſujeto à vicios. El Eſpiritu Santo huye del pecado, y ſe retira de aquellos que obran ſin entendimiento: que quiere dezir, ſegun la mente de San Geronimo; de los que pienſan neciamente. Como ſi dixera: No habita la Sabiduria eterna en los que eſtàn inflados con la ciencia de eſte mundo: pues aunque el mundo los celebre por doctos, aunque parezcan muy ſutiles, y elevados ſus conceptos, todos ſon en los divinos ojos vnas fatuidades locas, y fantaſticas locuras; porque como dize San Pablo, la ſabiduria de eſte mundo es necedad en los ojos de Dios: y ſolo aſsiſte el Eſpiritu divino al que diſcurre como verdaderamente ſabio. Por eſſo dezia Chriſto nueſtro Señor, que ſu Padre avia de dàr al mundo el Eſpiritu de verdad; pero que no podria recibirle el mundo, porque ni le conocia, ni ſabìa el dòn que es. En el miſmo ſentido, que pronunciò eſta clauſula, dixo tambien, ſegun la mente de

Hier. in 63. Iſaì.

1.Cor. 3. 19.

Prov.8.4.

Ioan..14. 17.

UVA. BHSC. BU 05538

de San Aguſtin, que la prudencia del mundo es enemiga de Dios; porque no ſe ciñe à los limites de la divina ley: y es lo miſmo que dezir, que la injuſticia no puede ſer juſta. La prudencia (dixo) del mundo: ſeñalando à los que aman al mundo, cuyo amor no procede del Padre, quien quiſiera vèr ſemejante amor aniquilado en noſotros, con la valentìa del que el Eſpiritu Santo difunde en nueſtros pechos. Otra razon ſeñala San Gregorio. Como el Eſpiritu Santo es inviſible, excita en el hombre que habita, amor de coſas inviſibles: y como los amantes del mundo ſolo aman lo que vèn, no reciben el Eſpiritu ſeptiforme, porque no ſe elevan à deſear lo inviſible. Las almas que ſiguen al mundo, quanto mas ſe dilatan por el deſeo de las coſas exteriores; tanto mas ſe eſtrechan interiormente, para no poder recibir las celeſtiales. Dexèmos pues, la prudencia, y la ſabiduria del mundo; y aun todo el mundo debemos abandonar, para que merezcamos ſer morada de Dios: pero

Aug tr. 7. in Ioan. Rom. 8. 7.

Greg. l. 5. Mor.

es

UVA. BHSC. BU 05538

es preciso implorar, que para esto nos assista con los auxilios de su gracia, sin la qual no podemos hazer cosa buena, y pedirle que expeliendo todos los vicios, y deseos carnales, se digne hazer eterna mansion en nuestros Corazones.

Aug. Solil. cap. 2.

Pero donde estàn, divino Amor, los gustos que solicitas tener en el hombre? En què parte has preparado dentro de mi, aquel santuario digno de tu Magestad, donde puedes vivir gustoso? Necessario es que estè muy asseada la camara, donde has de ser aposentado Tu, que eres la suma pureza, que todo lo purifica; pues no puedes ser visto, y mucho menos posseido del Corazon, en quien reside alguna mancha. En què parte del hombre està Señor, aquel templo tan limpio, que pueda aloxarte à Tì, que riges el mundo? Y quien sino Tu solo, es capàz de hazer limpio à aquel que desde su concepcion es inmundo? Què hombre, siendo vaso de inmundicia, podrà comunicar à otro pureza? Pues segun el decreto que diste desde el throno

UVA. BHSC. BU 05538

de aquella preñada nube, cuyos truenos, y rayos hazian temblar el monte; Inmundo quedarà, quanto el inmundo tocàre: y naciendo nosotros tan inmundos, como partos de vna massa soèz, que trahemos gravada en la frente la marca ignominiosa de nuestra inmundicia; no podemos limpiar esta mancha, sino la lavas Tu, que eres la suma pureza. Rompa pues, tu virtud essos cristalinos orbes, y baxad à nosotros, divino Dueño, vèn Espiritu Santo, vnico consuelo, huesped amoroso. Penetre tu eficàz poderosa virtud hasta lo mas intimo de mi Corazon: haz mansion en èl, y alegra con la claridad de tu luz los tenebrosos, y obscuros retretes de esta morada, y fertiliza con tu vista, y con el fecundo rocìo de tu gracia este jardin inculto, que por tan prolongada sequìa està marchito. Bien creo yo Señor, que aquella alma en quien hazes alto, es dichosa morada del Padre, y del Hijo. Felìz mil vezes aquel, en quien habitares Tu: pues logra la dicha, de que por tì, y contigo el Padre Eter-

Id. Medit. c. 9.

UVA. BHSC. BU 05538

Eterno, y el Hijo moren en su Corazon.

Considera lo tercero, que es muy diferente el modo, con que entra en nuestras almas el Espiritu Divino. Viene à morar en algunos (dize San Gregorio) pero no pàra en ellos, porque aunque por la compunccion que sienten, conocen que Dios los mira; en viendose constituidos en vna tentacion molesta, no se acuerdan de la compunccion passada, pues buelven de nuevo a cometer pecados, como si nunca huvieran llorado los cometidos. Pero el que ama de veras à Dios, el que vive cuidadoso de de la puntual observancia de su ley, merece tenerle por huesped de su alma, y que en ella haga mansion: y assi mora en ella, penetrandola de tal manera el fuego del amor divino, que en qualquiera tentacion explica sus ardores el pecho. Por tanto hemos de poner el mas diligente cuidado en recibir aquel Espiritu divino: y recibido vna vez, guardarlo con gran solicitud, no contristandolo con nuestros pecados, por-

Gregor. hom. 30. inEvang.

UVA. BHSC. BU 05538

porque admitiendo alguno, le expelémos de nosotros.

Considera lo quarto, las señales que ay para conocer que el Espiritu vive en nuestros Corazones, las quales explica con gran discrecion S. Gregorio. El sentido vital (dize este Santo) es prueba evidente de que la alma està en el cuerpo: y la vida espiritual es infalible consequencia, de que el Espiritu divino vive en la alma. Conocese lo primero por los movimientos corporales; lo segundo se infiere de la caridad, humildad, y otras virtudes, aquellas principalmente que cuenta San Pablo, como frutos del Espiritu divino, Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Longanimidad, Bondad, Benignidad, Mansedumbre, Fè, Modestia, Continencia, y Castidad. La gran vtilidad, que causa en nosotros la mansion del Espiritu divino, pondera ingenioso San Bernardo. Supuesto (dize) el precepto natural de que huyamos del mal, y obremos bien, debes reparàr con reflexion, como corrobora nuestra flaqueza la gracia del Espiritu

S. Greg. Mor.

Gal. 5. 22.

Bernard. serm. de Pentec.

UVA. BHSC. BU 05538

divino, para que hagamos vno, y otro. Para que huyamos del mal, cauſa en noſotros eſtas tres virtudes, compuncion, oracion, y remiſsion. El principio de nueſtra converſion es la penitencia, la qual cauſa en nueſtro animo el Eſpiritu de Dios, y no el nueſtro. Quien avrà, que acercandoſe frio y helado al fuego, dude que aquel calor que recibe, procede del fuego, ſin el qual no ſe huviera calentado? Pues lo miſmo ſe debe filoſofar de aquel que eſtaba yerto con el hielo de ſu culpa, quando en ſu interior ſe empieza à acalorar con algun fervor de penitencia; el qual no podrà dudar que eſto procede de otro eſpiritu diſtinto, que enmienda, y corrige al ſuyo. Lo ſegundo, porque importa poco que te arrepientas de la culpa cometida, ſino pides perdon de ella: lo qual cauſa tambien el Eſpiritu Santo en nueſtros Corazones, moviendo ardientes ſuſpiros en nueſtros animos, para que pidamos à Dios perdon de nueſtros exceſſos con lagrimas, y ſollozos. Lo tercero, porque el miſmo que nos inſpira,

UVA. BHSC. BU 05538

pira, y nos mueve para que le pidamos, nos concede aquello que le pedimos: y assi como haze, que dentro de nuestros Corazones pidamos perdon; dentro del Corazon del Padre, nos perdona con èl, siendo Abogado nuestro en el Tribunal del Padre, el que en el Corazon Paterno clama por nuestro perdon.

Y què es lo que en nosotros obra el Espiritu, para que obremos bien? Tres cosas: Avisa, mueve, y enseña: avisa à la memoria, enseña al entendimiento, y mueve la voluntad. Sugiere à la memoria el recuerdo de cosas de virtud, para estimular nuestra pereza, y pesadèz: y en esta suposicion debes alabar à Dios, y dàr las debidas gracias al Espiritu Santo, quando sintieres en tu interior, impulso para alguna obra buena; porque entonces suena su voz en los oidos de tu alma. Yà veo, que ay muchos, que aun inspirados de su amor, para que obren bien, no saben que es lo que deben obrar, si el Espiritu Santo no les inspira de nuevo con su gracia, concurriendo

UVA. BHSC. BU 05538

con ellos à executar lo mismo que les inspira. Y què se sigue de aqui ? Será acaso ociosa la gracia de Dios ? No
Jac.17.4. por cierto : porque el que sabe la obligacion que tiene de obrar bien, y no lo haze, ofende à Dios. De lo qual se infiere la necessidad que por nuestra miseria tenemos, no solo de que nos avise, y nos enseñe, sino de que tambien nos incline, y nos mueva à obrar bien aquel Divino Es-
Rom. 8. 28. piritu, que corrobora nuestra fla-
Ib. 5. 5. queza, y difunde en nuestras almas su amor, que es la buena voluntad. Por lo qual pedirè con instancia à mi Dios, que se digne renovar en
Ps.50.12 mi su Espiritu, y que no permita, que me vea yo privado dèl por algun yerro ; sino que con èl me cor-
Gal.5.16 robore, y me confirme en èl, el Padre y Criador de los espiritus, para que viviendo espiritualmente, nunca dè assenso à los deseos de la carne.

***

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 33.



Pone me, ut ſignaculum, ſuper
COR tuum. *Cant.* 8. 6.

Quod gerit, inſcriptum, COR Patris Epiſtola, verbū,
Sponſa, tibi dius, molle, ſigilla amor.

33

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XIII.

SELLO DEL CORAZON.

Pone me vt ſignaculum ſuper Cor tuum. Cant. 8. 6.

De tu pecho plana bella
el Eterno Padre labra,
para eſcribir la Palabra
que el Amor divino ſella.

ATiende con cuidado alma querida de Dios, como tu miſmo amante te impone el precepto de que le ames, pidiendote con inſtancia, que nunca lo olvides, lo qual te intimò en el libro de los Cantares con eſtas ſuaviſsimas vozes: Ponme Eſpoſa, como ſello ſobre tu Corazon: cuyas palabras, por la fecundidad que tienen de ſentidos, dàn copioſa materia para tu enſeñanza. Lo primero debes conſiderar, que ſe entiende aqui por Sello aquel inſtrumento, que ſirve para marcar, ò notar, que los Antiguos llamaban Anillo ſignatorio. Solian aquellos

Cant. 8. 6

UVA. BHSC. BU 05538

gravar en el plano de los anillos la efigie de aquellos fugetos, en quienes el amor, ò la amistad tenia puestos los ojos, y los ceñian al dedo que llaman Anular, en el qual ay vn pequeño nervio, que nace del Corazon; pareciendoles, que ciñendo el dedo de esta forma, coronaban el Corazon con vna hermosa diadema; dando à entender en esto, que aquella efigie gravada en el anillo, representaba el grande amor que professaban al fignado. A este modo hablaba Dios, quando para expressar el aprecio sumo que le avia de deber Zorobabèl, dezia: Tu Zorobabèl, eres fugeto de mi eleccion: por tanto te he de gravar en mi anillo para expresion de mi afecto. De vn mal Principe dixo lo contrario: Por mi vida te asseguro, que aunque estuviera gravado Jechonias en el anillo de mi diestra, de alli le arrojàra. Hablando pues, en este sentido, lo que te dize alma mia, tu amante Esposo, es esto: Has de emplear en mi, querida Esposa, todos tus cuidados, y cariños, apreciandome à mi tanto como

Agg. 2. 22.

Ier. 22. 24.

Ghisler. in Cant. 8.

UVA. BHSC. BU 05538

como los hombres à ſus ſellos : y como eſtos llevan en el dedo el anillo ſignatorio, para librarlo de que alguno ſe lo pueda robar ; aſsi me has de guardar à mi dentro de tu Corazon.

Conſidera lo ſegundo, que tambien ſellaban las cartas con el anillo : y aſsi leemos en la Eſcritura, que Achab, y Aſſuero embiaron vnos pliegos ſellados con ſus anillos, para que nadie tuvieſſe oſſadia de abrirlos, ni revelar temerariamente ſus ſecretos. De eſte modo deſea el Eſpoſo divino, que ſea vna carta viva tu Corazon, que lleve la Palabra del Padre eſcrita con ſu Dedo, que es el Eſpiritu Santo, y que vaya ſellada con el ſello del Eſpoſo : eſto es, que ſea tu Corazon como blanda cera, en que pueda eſtamparſe la efigie de tu Amado, y ſu diviſa, para que por el ſello ſea conocido el dueño que eſcribe la carta. Tambien ſellaban con el anillo aquello que deſeaban ſe guardaſſe con cuidado : y aſsi dize la Eſcritura, que deſpues de aver echado al Profeta Daniel al lago

3.Reg.21 8. Eſth. 3. 13.

Dan. 6. 16.

UVA. BHSC. BU 05538

lago de los leones, mandò el Rey Dario montar vna lapida ſobre el brocal del pozo, y la ſellò con ſu anillo Real, para que quedaſſe aſſegurado Daniel. Eſcribe S. Clemente Alexandrino, que el anillo que ſuele dàr el Eſpoſo, no es para adorno de la Eſpoſa, ſino para que ſelle con el lo que huviere de guardar en caſa, pues à ella pertenece aſſegurar lo que en caſa fuere digno de cuſtodia. De lo qual ſe infiere, que por las vozes referidas nos pide el Eſpoſo, que guardemos el Corazon. Es eſte vn ſeno, donde ſe depoſitan los teſoros del Cielo, donde ſe difunde la gracia, y la caridad, y donde habita el Eſpiritu de Dios: pero como no ay coſa mas inſtable, neceſsita de cuſtodia mas diligente: y por eſſe motivo dize el Eſpoſo: Ponme como ſello, ſobre tu Corazon, que yo ſerè ſu guarda fiel: y no temas que robe tu teſoro el enemigo, viendo que eſtà à mi cuidado. A eſte fin ſellamos las coſas, dize San Gregorio, para que no ſean temerariamente violadas. Y aſsi ponemos

Clem. Alex. Pedag. 9. l. 3 cap. 2.

Gregor. Mor. l. 2. cap. 4.

UVA. BHSC. BU 05538

mos el ſello del Eſpoſo ſobre el Corazon, imprimiendo en nueſtra memoria el myſterio de ſu Fè; para que aquel fementido enemigo nueſtro no preſuma robar los Corazones por medio de ſus aſſechanzas, viendo eſtampadas en ellos tales diviſas.

Conſidera lo tercero, que algunas gentes vſaban poner ſobre el pecho, ò en el brazo las diviſas de aquellas perſonas à quienes tenian mas afecto, para que no los borraſſe de ſu memoria, ni la auſencia, ni el olvido. De eſta ſuerte hemos de eſtampar à nueſtro Eſpoſo en el Corazon, ò retallar ſu imagen à punta de buril, para poder dezir con San Pablo: Gravados llevo en mi pecho los blaſones de Chriſto. Como ſi dixera: Eſclavo de Chriſto ſoy: he jurado en ſus vanderas, y ſoy tan ciego amante ſuyo, que perderè la vida por èl: Sus armas, y blaſones oſtento labradas à fuego en mi cuerpo, y retalladas con vn duro cincèl para expreſsion de mi amor: y para que todos vean por el Corazon,

Gal.6.17. Lud. à Pont. in Cant.

Gal.2.19

UVA. BHSC. BU 05538

zon, y por la obra, que yà no es
mio mi cuerpo, ſino de Chriſto; y
2.Cor.4. 10. que llevando gravados en mi los
glorioſos timbres de la Paſsion de
Jeſus, vive èl Crucificado en mi,
porque vivo yo crucificado con èl.
Apoc.7.3 Al modo que, como dize San Juan,
han de llevar la efigie de la beſtia en
la frente, y en el brazo los miniſ-
tros, y ſoldados del Anti-Chriſto;
deben las almas eſpoſas de Chriſto
eſculpir las diviſas de ſu Eſpoſo, no
ſolamente en las manos, en la fren-
te, ò en el brazo, ſino en lo mas
intimo, y delicado del pecho; para
que como antes eramos conocidos
por la diviſa del hombre terreno,
lo ſeamos en adelante por la del
1.Cor.15 47. hombre divino. A eſte propoſito di-
Amb.lib. de Iſaac cap.8.t.1 xo con grande agudeza S. Ambro-
ſio: Chriſto es nueſtro ſello en el
Corazon, en la frente, y en el bra-
zo: en la frente, para que ſiempre
confeſſemos ſu Fè; en el Corazon,
para que ſiempre le amemos; y en
el brazo, para que obrando ſiem-
pre bien, le ſirvamos. Reſplandezca
pues, ſu imagen en la confeſsion de

la

UVA. BHSC. BU 05538

la lengua, luzca en el afecto de la alma, y brille en la rectitud de la obra, para que se vea expressa en nosotros la imagen de su hermosura.

Considera lo quarto, que importa mucho que sea nuestro Corazon como moneda, en que estè gravada la imagen del sumo Rey. Desea nuestro Salvador, que le miremos como exemplar de nuestros pensamientos, y obras, y que estampemos su imagen en nuestras obras, y palabras. Como lleven esta imagen del Rey nuestras monedas, sin duda correràn por buenas, y no seràn reprobadas como falsas: pues assi como adquieren las monedas valor por sola la effigie del Rey; assi adquieren por Christo todo el valor las obras que nacen del Corazon perfecto: y solo es accepto à Dios nuestro Corazon, en quanto se conforma con el de Christo, cuya imagen representa. Advierte tambien alma, que eres moneda de Dios, porque en tì resplandece la luz de su hermosura: por lo qual no tienes derecho, ni dominio en

tì,

UVA. BHSC. BU 05538

tì miſma, porque toda eres de aquel, cuya imagen eſtà gravada en tì, y cuya es la inſcripciön. Al vèr la mo-
Matth.22 21. neda del Ceſar, dixo el Señor: Dad al Ceſar lo que es ſuyo, y lo que es de Dios, à Dios: que en ſentir de
Aug. in Pſalm. 4. San Aguſtin, es lo miſmo que ſi dixera: No pide Dios mas que el Ceſar: y como à eſte ſe le debe la moneda, en que eſtà acuñado ſu ſello; ſe le debe à Dios la alma, porque eſtà ſellada con la luz de ſu roſtro.
Amb.t.4. lib. 1. de Virg. Por eſto nos aconſeja San Ambroſio, que procuremos conſervar eſta imagen muy luſtroſa, y muy lucida; pues dize el Apoſtol San Pablo,
Epheſ.4. 30. que eſtà gravado en noſotros el ſello del Eſpiritu, porque tenemos la imagen del Padre en el Hijo, y el ſello del Hijo en el Eſpiritu Santo. Sellados pues, con tan alta Trinidad, pongamos todo cuidado, en que eſta diviſa, que ſe vè gravada en nueſtros Corazones, no ſe gaſte, ò ſe borre por nueſtras liviandades, ò por no guardar entera fe à nueſtro Eſpoſo, ò por pagarnos de las falaces caricias de nueſtro ſañudo enemigo.

UVA. BHSC. BU 05538

migo. Pero porque qualquiera diligencia que ponemos en guardar el Corazon es ociosa, si Dios no lo guarda; debemos pedir à su Mageſtad, que lo conſerve lucido con el luſtre que èl le ha comunicado, diziendole con David: Reſplandezca Señor, en noſotros la luz de tu roſtro, moſtrandonos lo afable, y benigno. En noſotros eſtampaſte Señor, la imagen de tu hermoſura, formandonos à tu imagen, y ſemejanza: y pues nos hiziſte moneda tuya, no permitas, que quede tu imagen entre horrores de tinieblas ſepultada. Bibra Señor, vn rayo ſiquiera de tu ſabiduria, para que deſterrando las tinieblas de nueſtra ignorancia, brille en noſotros luſtroſa la imagen de tu hermoſura. Pſal. 66. Aug. hìc.

Conſidera lo quinto, la practica, y el fruto de eſte exercicio. La practica conſiſte en la continua memoria de la preſencia de Dios, que mora, y habita en tu pecho, como en templo vivo: pues como dezia San Pablo: Santo es el templo de Dios, y voſotros ſois eſſe templo. Procure- 1. Cor. 3. 17.

mos,

UVA. BHSC. BU 05538

Basil. in Reg. Id. epist. 1.

mos, dezia San Basilio, tener presente à Dios, trayendole estampado siempre en nuestra memoria, como vn sello que nunca pueda borrarse, para lograr la dicha de que Dios habite dentro de nosotros: lo qual consiste en que ciñamos con la perpetua memoria à la Magestad, que mora en nuestros pechos; y de esta manera seremos templo de Dios, quando no se interrumpe el perpetuo tenor de la memoria con cuidados de la tierra, ni se assusta el entendimiento con las turbulencias no pensadas del mundo; mas huyendo de ellas el hombre, en quien vive el fuego de la caridad, se retira de todo, y se acoge à Dios. Esta practica, y exercicio puede verse en otros Autores, que lo tratan con mas extension. Los frutos que dèl nacen, son muchos. El primero es el gozo interior, que rebosan aquellos que imprimen altamente la memoria de Dios en sus Corazones: de lo qual es buen testigo el Rey David, que dezia à Dios: Con sola tu memoria se bañaba en gozo mi alma. Judas

Ps. 76. 4.

Mas

UVA. BHSC. BU 05538

Machabeo, y todo su exercito pelea- 2. Macha.
ban en la campaña con las manos, pe- 15.26.
ro tenian fixados en Dios los ojos
de su memoria: y de esta manera
postraron treinta mil enemigos à sus
pies, triunfando de todos ellos con
la presencia de Dios. Escudados con
esta memoria, vivian estos hombres
alegres, y gozosos à vista de tan
formidable chusma; porque como San
Bernardo cantaba:

De Jesus la memoria S.Bern.
que inefable alegria in Jub.
dà al Corazon! què gloria!
Què dulce melodia
es su amada presencia!
no en sonora cadencia
cosa suave se canta,
como el nombre divino
de Jesus: adelanta
para el Corazon fino
todo gusto aquel nombre
de mi dulce Jesus, que es Dios, y
Hombre.

Es el dulcissimo nombre de Jesus,
como cantaba el mismo Santo:

De los Angeles gloria,
suave acento al oido,

UVA. BHSC. BU 05538

y mas dulce al ſentido,
que la miel: tu memoria
en afable dulzura
nectar dà al Corazon q̃ te procura.

Pareciame oportuno iluſtrar eſta Meditacion con algunos exemplos, con que la divina bondad quiſo manifeſtarnos por raro modo, lo mucho que ſe complace la Mageſtad ſuprema en morar en vn Corazon, por medio de ſu piadoſa memoria. El primero refiere el Angelico Doctor Santo Thomàs por eſtas palabras: Tan eſtremado era el amor que tenia S. Ignacio Martyr al nombre ſoberano de Jeſus, que reſpondiò al Emperador Trajano, quando le mandò abjuraſſe del nombre de Chriſto: Impoſsible ſerà que yo lo dexe de la boca. Y viendo que el Tyrano le amenazaba, que le cortaria la cabeza, para que no pudieſſe pronunciarlo; le reſpondiò el Martyr animoſo: Aunque puedas quitarlo de mi boca; nunca podràs robarlo de mi Corazon: En el tengo eſte dulciſsimo nombre eſculpido, por lo qual no puedo ceſſar de invocarlo. Oyendo eſtas razones el Tyra-

S. Thom. Opuſc. de Expoſit. orat. Domin.

UVA. BHSC. BU 05538

Tyrano, quiſo hazer prueba de lo que el Santo dezia; y deſpues de cortarle la cabeza, mandò que le arrancaſſen el Corazon, y hallò que en èl eſtaba gravado el nombre de Chriſto con letras de oro. Avia pueſto ſobre èl eſte dulciſsimo nombre como ſello.

Otro ſemejante caſo cuenta Fray Luis de Granada de la V. Margarita del Caſtillo. Tenia continuamente eſta venerable muger ocupada la memoria en la contemplacion del ſoberano myſterio del Nacimiento de Chriſto, de cuyo exercicio ſacaba ſiempre inefable gozo. Sucediò pues, que pretendiendo embalſamar ſu cuerpo, al cortar el Corazon por aquella parte que pendia, ſaliò milagroſamente, y con admiracion de los circunſtantes, vna inſigne perla, portentoſa por la grandeza, y hermoſura: en ella eſtaba gravado, como en lamina de oro, aquel ſoberano myſterio, repreſentando à la Virgen arrodillada ante el peſebre, donde eſtaba reclinado ſu precioſo Hijo. Aun oy ſe venera eſta perla mara-

UVA. BHSC. BU 05538

villosa en el Sagrario de vn Convento de Santo Domingo, cuya orden tercera avia professado. Otro sucesso refiere Thomàs Bozio, asegurando que èl viò el cuerpo de Santa Clara de Montefalco, y su Corazon, èn que estaba milagrosamente estampado vn Crucifixo, y que se veìan formados de la misma carne los ramales con que fue azotado, y la Columna, con todos los demàs instrumentos de su Passion.

Boz. de Sig. Eccl. tom. 2. l. 15. cap. 3.

Cantimprato refiere otro caso prodigioso, por estas palabras: De vn Martyr de nuestro tiempo he oido por veridica relacion lo que dirè. Estaba cautivo en servicio de vn Tyrano Gentil, que le trataba con gran benignidad; pero reparò el Tyrano, que andaba el Martyr continuamente melancolico. Preguntòle vn dia su amo, qual era la causa de sus desconsuelos, para no divertirse, y alegrarse con los demàs esclavos? A lo qual respondiò el Martyr: Harto me huelgo con ellos; pero no puedo disimular mi

Cãtimpr. libr. 1. Apum. c. 15. part. 8

UVA. BHSC. BU 05538

mi pena, acordandome de la muerte de mi Dios, cuyas preciosas llagas tengo estampadas en mi Corazon. Enfurecido con estas razones el Tyrano, dixo: Yo sabrè, si es verdad lo que has pronunciado: y sin perder tiempo, llamò al verdugo, y le mandò, que abriendo el pecho del Martyr con vn cuchillo, le arrancasse el Corazon, y lo rajasse por medio. Hizolo assi el verdugo, dexando suspenso con la maravilla al Tyrano; pues viò que en vna haz del Corazon del Martyr estaba esculpida la Imagen de vn Crucifixo. Y en vista de este portento, se hizo Christiano, y recibiò con el resto de su familia la saludable agua del Bautismo.

Revelò Dios à vna persona devota el grande amor que professaba à nuestra Madre Santa Gertrudis, y para su mayor ponderacion la dixo assi: En ninguna parte, ni mas decente, ni mas de mi gusto me podràs buscar, que en el Sacramento del Altar, ò en el Corazon de mi querida Gertrudis. Otro tanto

In fin. div. piet. lib. 1. cap. 4.

UVA. BHSC. BU 05538

Mecht. lib. 1. de grat. Spir. cap. 41.

se cuenta de su hermana Santa Mechtildis, la qual viò que Christo se passeaba dentro de su Corazon, recreandose en èl, como en vna viña muy vistosa; como puede verse en la vida de esta Santa.



LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538



Tetendit arcum suum, et posuit me quasi signum ad sagittam. *Thren. 3. 12.*

Mille COR hoc validis, mea lux, transfige sagittis,
Pharmaca sunt, tua quæ vulnera dextra facit.

34.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XIV.

HERIDA DEL CORAZON.

Tetendit arcum suum, & posuit me, quasi signum ad sagittam.
Thren. 3. 12.

Traspassen mi Corazon tus saetas, Luz querida: pues tus flechas de la herida dulce medicina son.

AQuel insigne Galan el mas bello de los hombres, cuya amable hermosura desean mirar los Angeles, tiene gran complacencia de conquistar para sì el Reyno de nuestro Corazon; pues no desea otra cosa, que sujetarnos al dulce dominio de su amor para identificarse con nosotros, y ser nuestro Emmanuel en realidad. Pero què armas tiene para emprender esta conquista? No vsa de otras, que las que señalò el Profeta, quando dixo: Bien puedes emprender essa conquista, que serà prospera; pues todo el mundo rendirà sus

1. Pet. 1. 12.

Psal. 44.

UVA. BHSC. BU 05538

ſus armas à viſta de tu belleza. Que es, como ſi dixera: Aquella inſigne gala, aquella excelente gentileza del Rey pacifico, ſon las armas lucidas, con que rinde à ſu amable dominio los caſtillos de nueſtras almas: ſolas eſtas armas le ganan la victoria: ſin mas exercito es victoreado, y aplaudido en la carroza triunfal, y con ſolas ellas ſe corona por glorioſiſsimo
Coloſ. 1. 5. Rey. Es eſte Campeon amable, imagen viva del Dios inviſible, Primogenito de todas las criaturas, y Mayorazgo de todas, porque quiſo ſu Padre juntar en èl los primores de todas las bellezas. Con razon pues,
Cant. 1. 15. le llamaba ſu querida Sulamitis, dos vezes hermoſo: Hermoſo eres (dezia) y bello, querido mio. No puede menos de ſer divina aquella hermoſura, tan rara, que avaſſalla ſin reſiſtencia la rebeldia de nueſtros Corazones, para reynar en ellos con todo el lleno de gozos, y deleytes. Como ay precepto de que
Baſil. in Règ. fusè. diſp. q. 2. amemos à Dios (dize San Baſilio) deſde el principio de nueſtro nacimiento, al rayar en noſotros la luz

de

UVA. BHSC. BU 05538

de la razon, sentimos vna propension, y vn impulso natural, que nos provoca à amarlo, porque nuestra misma naturaleza nos incita à amar lo hermoso. Pero pregunto yo ahora: què cosa avrà, que pueda compararse con la hermosura de Dios? Què nocion puede excogitarse en Dios mas graciosa, ò mas bella que su Magestad? Què deseo, ò que amor puede fingirse (aunque se eche el entendimiento à adivinar) tan impulsivo, y tan vehemente, como el que se le infunde sobrenaturalmente à vna alma, despues que està purgada de las hezes de la culpa? pues pudiera dezir sencillamente y con verdad lo que la Esposa: que estaba sin aliento con tanto exceso de amor, y que este le avia dado vna herida mortal. Por cierto que exceden la esfera de las vozes aquellos relampagos refulgentes, que aborta aquel abysmo de luzes. De aqui produce Dios, como de vn carcax, aquellas flechas, que como dezia David, traspassaban los Corazones de los enemigos del Rey.

Cant. 3. 5

Ps. 44. 7.

Con

UVA. BHSC. BU 05538

Con corona, y con arco saliò victorioso nuestro Principe à conquistar pueblos: pero rindiòlos en breve con las flechas que disparò à los pechos de sus enemigos: porque bastò trasspassarlos con las saetas de amor, para hazer amigos suyos, à los que antes eran sus mayores contrarios. Estas son
Prov. 27. 6. las heridas que dà nuestro amante: que en sentir de Salomon, son mas dulces, que los oscula falaces del que aborrece.

Considera lo segundo, que la saeta, y el sagitario son vn mismo sugeto: la saeta es amor, y Dios
Ioan. 4. 16 que es el sagitario, caridad. El que ama à Dios, tiene el pecho herido de esta flecha, con la qual và el flechero, porque vno y otro que-
Ibid. dan clavados en la alma; pues segun dize San Juan, el que tiene caridad, mora en Dios, y Dios en èl.
Nyssen. Orat. 4. in Cant. Nysseno explica este mysterio en vna elegante oracion. El sagitario (dize) que arroja esta flecha, es el amor divino, pues consta por la Escritura, que Dios es amor, quien hiere à sus escogidos con el dardo

elec-

UVA. BHSC. BU 05538

electo: esto es, les embia su Unigenito, vngiendo con su Espiritu divino los tres cortes de aquel dardo, para que el que fuere herido, quede identificado con la flecha y el flechero: por lo qual la alma, que por sus grados ha llegado à la cumbre de la perfeccion, siente en sì vna inefable dulzura de amor, que como vna herida mortal, la haze desfallecer. Què herida tan suave! què llaga tan dulce! por donde entra à lo intimo del pecho el aliento vital, dexando la puerta franca en el Corazon. Què cosa ay tan dulce, dize Origenes, como vna herida de amor? Vnos sienten en el pecho vn dardo de amor carnal; otros vna flecha del amor mundano: mas tu, alma santa, descubre tu pecho, poniendole por blanco del dardo del amor divino, porque Dios es el flechero. Escucha lo que la Escritura dize de esta flecha, y para que mas te admires, oye lo que la flecha dize de sì misma: Escogiòme Dios para saeta suya, y para aprestarme à sus empressas, me reservò en su aljaba, diziendome, tu eres el

Orig. homil. 2. in Cant.

Isai. 49. 2. Adap. hic.

blan-

UVA. BHSC. BU 05538

blanco de mis cariños, el norte de mis deseos, y la plenitud mis gozos. Esto dixo la flecha de sì misma. Pues que dicha puede aver igual à vna llaga de esta saeta de amor!

Considera lo tercero, quan necessario es, que seamos heridos de esta flecha. En ella viene nuestra salud: porque llevando en sus alas à Jesus que es el flechero, es preciso que lleve la verdadera salud consigo. Con esta herida, dezia San Agustin, recobra el hombre la verdadera salud: y el que no recibiere semejante llaga, nunca podrà arribar à la salud verdadera. Con mas extension explicò sus efectos San Gregorio por estas palabras: No estàn sanos nuestros Corazones, quando no se hallan heridos de la caridad, quando no sienten lo penoso de su peregrinacion, quando no dàn muestras de su afecto compassivo à vista de la necesidad del proximo. Y si llegan à ser heridos, es para que sanen de la enfermedad de que adolecen; porque sabe Dios sanar las almas que no sienten, hiriendolas con las flechas de su amor:

4. Reg. 13 17.

Aug. in Psal. 37.

Greg lib. 6. Mor. cap. 14.

UVA. BHSC. BU 05538

amor: y de esta suerte las aviva, para que sientan con el ardor de su caridad: por lo qual dezia la Esposa, que estaba herida de amor: pues aviendo enfermado su alma, bien hallada con una loca seguridad en el penoso catre de este destierro, ni veìa à Dios, ni hazia la menor diligencia para lograr su vista: mas luego que herida de la saeta de amor, sintiò en su Corazon con la llaga fervorosos afectos de piedad, empezò à abrasarse del deseo de su vista: y por este modo admirable restaurò su vida con la llaga, la que con su entera salud yazia enferma. Hiere pues, Divino flechero, las medulas de mi Corazon con tus agudas, y saludables saetas, para que llegue yo à enfermar de las ansias y deseos de tu amor. Cant. 2. 5.

Considera lo quarto, los efectos de esta saludable llaga. Assi como se evacua con la sangre la vida, quando es penetrado el Corazon con una flecha; assi se evacua tambien nuestro amor proprio, quando las flechas del amor divino nos penetran el pecho: cuyo efecto ponderaba la

Espo-

UVA. BHSC. BU 05538

Esposa;quando dezia:El amor me desalienta: esto es:Aquel hermoso arpon, que mi amante ha disparado, causa en mi vn ardor tan excessivo, que me dexa sin aliento. Pero es vn desmayo este, que dà salud, es vn desfallecimiento vital, con que muere el hombre para sì, y empieza à vivir para Dios, consistiendo el primor de este desmayo, como dezia el Abad Guillelmo, en solo desfallecer el hombre para sì mismo. Quanto el hombre và aprovechando en el amor de Dios, tanto se và acercando à su Magestad; y quanto mas se alexa de sì mismo, tanto và desmayando el amor proprio, siendo mas robusto en Dios, quanto mas flaco es en sì; pues quanto mas se abate en sì, tanto mas sube en el amor de Dios. Otros efectos señala San Gregorio por estas palabras: La alma herida de tal flecha no quiere recibir consuelo alguno en esta vida, pues todo es suspirar, y anhelar con fervorosas ansias por aquel sumo bien, que es el blanco de su amor: estima muy poco la salud del cuerpo, porque solo le duele el

Guill.ap. Delr.in 2 Cant.

Greg.homil.15. in Ezech.

UVA. BHSC. BU 05538

Corazon flechado: de que se infiere, que la salud del Corazon no es robusta, si no siente los dolores de la herida: mas en llegando à suspirar por el consuelo celestial, y sentir los dolores de la herida de amor; se recobra y se fortalece con la llaga, la que en su robustèz estaba enferma.

Considera lo quinto, que estos efectos se vèn clarissimamente en los Santos, cuyos pechos penetrò el divino amor: pues como dezia San Basilio: Siempre que Dios manifesta su hermosura à algun amigo suyo, dexa herida su alma con el dardo de su deseo: por cuya causa concebian tedio de esta vida los Santos, y prorrumpian en aquellos ardientes suspiros, diziendo: Ay infeliz de mi, que se ha prolongado mi peregrinacion! Quando lograrè la dicha de verme en la presencia de mi Dios! Quisiera morir y salir de este miserable mundo, para vivir eternamente con Christo. Què sed tan insaciable tengo de vèr à mi Dios! Yà es tiempo Señor, que libres à este esclavo tuyo de las prisiones del cuerpo.

Bas. q. 2. in Reg. fusè disp.

Ps. 119. 5.

Ib. 41. 3.

Ephes. 1. 23.

Psal. 41. 3

Luc. 2. 29.

UVA. BHSC. BU 05538

Tenian los Santos esta vida mortal por funesta carcel, y lobrega prision; por lo qual no podian hallar sus animos alivio, ni consuelo, porque el amor de Dios los avia herido con su brillante dardo. Estos son los efectos de las saetas que dispara el Todo-poderoso. Con ellas estaba herido Cleophas, quando dezia al Compañero en el camino de Emmaus: No sentias el volcàn que ardia dentro de nuestro Corazon? Y tambien se lee, que los que heredaron à los Apostoles su espiritu, son como saetas, que vn diestro flechero tiene en la mano: porque con ellas fue herido, y conquistado todo el mundo. Herida de estas saetas Magdalena fue à toda priessa à casa de el Fariseo, y arrojandose llorosa à los pies de Christo, consiguiò remission de su pecado. Sus acciones exteriores pregonaban la inquietud interior que la herida la causaba; pues como canta la Iglesia.

Hieron. ep. 140. ad Princ.

Luc. 24. 32.

Psal. 126. 4.

Luc. 7. 37.

Corre en amor ansiosa
à vngir los pies sagrados;

UVA. BHSC. BU 05538

con su llanto amorosa
los lava: y los dorados
cabellos son toballa
que mas prompta à servirle su amor
halla.

Brev. Roman.

No fue vana su esperanza; pues se restituyò à su casa con entera salud, aviendo salido enferma. Tambien estaba tocado del fuego de estas saetas San Agustin, quando dezia: Enloquecia yo para sanar, y moria para vivir, sabiendo que entonces por mis culpas era malo, y ignorando que la gracia me avia de hazer bueno. Bramaba en el espiritu, y me indignaba contra mi con grande turbacion, viendo que no daba passo alguno, Dios mio, àzia tu gusto, y voluntad, por aquel camino que todos mis hueſſos me monstraban, diziendome à vozes lo que debia hazer. Yà avias asaeteado mi Corazon con las flechas de tu inmensa caridad, y estaba preso del arpon de tus inspiraciones, y de los exemplos de los Santos, à quienes de obscuros avias buelto lucidos, y restituido à la vida, estando muertos: todo lo

Aug. lib. 8. Conf. cap. 8.

Id. lib. 9. cap. 1.

UVA. BHSC. BU 05538

qual recogido en el seno de mi memoria, quemaba, y consumia la pesadez, y adormecimiento de mi Corazon, y me estimulaba, y encendia, para que no me dexasse caer en mayor profundidad. Lo que en esta materia sucediò à la gloriosa Madre Teresa, suspende la admiracion. Viò que vn Angel en trage de vn hermoso Joven, à quien tuvo la Santa por Serafin, segun el resplandor que despedia su rostro, estaba à su lado hizquierdo, y que la penetraba el pecho con vn dardo de oro, que en lugar de flecha, tenia vna lucida, pero activa llama: mas al sacarle, parecia à la Santa, que la arrancaba el Corazon, sintiendo al mismo tiempo vn vehementisimo ardor, que lo abrasaba todo con la viveza del fuego que avia concebido de vna encendida caridad.

River. in eius Vit. lib. 1. c. 11

Antes de esto avia conseguido Santa Gertrudis este beneficio singular de su Esposo. Avia obligado con ruegos, y con instancias à vna persona devota, à que dixesse todos los dias delante de la Ima-

UVA. BHSC. BU 05538

Imagen de vn Crucifixo en su Oracion estas palabras: Ruegote, amantissimo Señor, por tu traspassado pecho, que passes de parte à parte el Corazon de tu Esclava con las flechas de tu amor, y de tal manera lo penetres, que no pueda retener en sì cosa alguna de la tierra, y sea toda su capacidad ocupada de sola la eficacia de tu amor, dexandole inutil, y incapaz de recibir cosa que no seas Tu. En estos ruegos, y oraciones confiaba Santa Gertrudis conseguir lo que sucediò despues: porque vn dia Domingo sintiò que su Corazon se avia aproximado al divino Corazon de Christo; y conociò este maravilloso efecto, assi por la abundancia de la gracia interior, como por las señales evidentes que viò en la Imagen del Crucifixo. Pareciale que veìa vibrar de la Llaga del Costado vn rayo como de Sol, agudo como flecha, con el qual robò à la Santa todo su afecto blanda y amorosamente. Pero no estaba cumplidamente satisfecho su deseo fervoroso, hasta que viò que el mismo Chris-

Insin. divin. piet. lib. 2. cap. 5.

UVA. BHSC. BU 05538

to repentinamente la penetrò el Corazon con vna flecha, diciendo: Por esta herida se evacuarà el humor de todos tus afectos, y passiones. Aqui fluirà el humor de todos tus deseos.

Otra vez sucediò, que assistiendo à vn Sermon en la Iglesia, oyò dezir al Monge que predicaba: Es el amor vna flecha de oro; pero tan activa, que si el hombre penetra con ella algun objeto, lo rendirà sin libertad à su dominio: Luego es vn loco el que haze sus tiros à las cosas caducas de este mundo, pudiendo emplear todo su amor en el Cielo. Sentia la Santa, que con estas clausulas se avia convertido su Corazon en volcàn, y dixo al Señor: O, si yo tuviera en mi mano, querido mio, esta flecha de oro! como procuràra herir sin dilacion tu noble pecho, para tenerte de este modo siempre conmigo. Dicho esto, viò al Rey de el Cielo con la saeta en la mano, y que mirando à su Esposa con ojos amantes, y benignos, la dixo assi: Tu dizes, que si tuvieras esta saeta

Ibid. lib. 3. cap. 27.

de

UVA. BHSC. BU 05538

de oro, la avias de emplear en mi pecho: pues yo que la tengo prevenida en el arco, traſpaſſarè el tuyo de tal manera, que jamàs te veas ſana de eſta dulciſsima herida. Pareciale tambien, que para herirla con mas actividad, tenia la flecha tres arpones, en el principio, en el medio, y al fin: por lo qual entendiò tres virtudes que causò en ſu alma la valentia del amor. El primer arpon haze vna llaga de tal calidad, que como ſi eſtuvieſſe enferma la alma, la cauſan vn gran deſabrimiento todas las cóſas del mundo, y queda con tal haſtìo, que nunca pretende hallar en ellas ni conſuelo, ni regalo. El ſegundo haze en el eſpiritu lo que la fiebre en el cuerpo, que alampandoſe con ſu ardor, ſolicita con grande anſia refrigerio à ſu volcàn: aſsi tambien la alma fatigada del incendio de la caridad, arde en vn fervoroſo inſaciable deſeo de vnirſe con Dios, pareciendole que ſin eſte conſuelo es impoſsible vivir. El tercer arpon eleva la alma à tan alta cumbre, y la comunica gozos

UVA. BHSC. BU 05538

tan ſuperiores, que ſolo pueden ſignificarſe de algun modo, diziendo: que elevandoſe ſobre la terrea porcion que la bruma, es colocada à la margen de vna fuente viva, donde bebe ſin taſſa, y haſta mas no poder, los raudales de nectar y dulzura que ſalen de el inmenſo pielago de la divinidad.

El miſmo privilegio de amor conſiguiò ſu hermana S. Mechtildis, la qual viò que vna flecha diſparada del centro de vna Cruz la penetrò con eſtraña dulzura el Corazon: y al tiempo que recibiò la herida, oyò que ſu Eſpoſo la dixo de eſta manera: Querida mia, toda la ſubſtancia de eſte mundo es de poca entidad, para dar cumplido guſto à ſola vna alma, que tiene colocada ſu gloria y entera ſalud, en padecer tribulaciones y penas por mi. Más quien me darà, Dios y Señor mio, que como eſtas tus queridas Eſpoſas, ſea herido yo de tus ſaetas! Ruegote Señor, que atravieſſes lo intimo del hombre interior con la flecha de tu caridad, y abraſes con tus vitales heridas las tibiezas de

Mecht. de Grat. Spirit. lib. 2. cap. 20.

August. Med. c. 9.

UVA. BHSC. BU 05538

de mi helado Corazon, talando con la llama de tu caridad immensa, toda la maleza de mi cuerpo y alma. Ponme por blanco de tus saetas: hiere la piedra durissima de mi Corazon con los dardos eficazes de tu caridad: abre en mi pecho con tu virtud poderosa vna penetrante herida, para que hecho vn rio de lagrimas, llore hasta quedar aniquilado, con vn ardiente deseo de tu hermosura, la que espero vèr, quando hagas ostentacion de tu gloria. Thren. 3. 12.



UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 35.



Concaluit COR meum intra me, et in meditatione meâ exardescet ignis. *Psal.* 38. 4.

Perge Amor, et succende mei penetralia CORDIS *Vivat vt in patrio, ceu Salamandra, rogo.*

35.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XV.

INCENDIO DEL CORAZON.

Concaluit Cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis. Psalm. 38. 4.

En mi pecho vacilante
infunde incendios, Amor;
para que yo en tal ardor
Salamandra viva amante.

COnsidera lo primero, que el divino Amante de nuestras almas es vn fuego voràz que abrasa los pecados, consume la vida antigua, y renueva todo el hombre: para lo qual desea vnos Corazones fervorosos, ardientes y encendidos, à fin de vnirse estrechamente con ellos. Pero debes advertir, que no puede aver vnion, si los extremos no tienen proporcion y similitud. Y como estuviessen nuestros Corazones tan rebeldes y tan frios como el yelo, por cuya causa vivian muy distantes de Dios; vino el Vnigenito del Pa-

Deut. 9. 3.

UVA. BHSC. BU 05538

Padre à prepararlos, templando su frialdad, para que pudiessen vnirse con su Autor. Afirmalo el mismo Christo, diziendo: Yo vine à la tierra à encender fuego, y solo deseo verle encendido. Esta tierra, adonde baxò Christo, es el Corazon humano: pues assi como el frio, infimo elemento de la tierra, està conglobado en medio del mundo; assi està el Corazon colocado en medio del mundo menor, y tiene su solio en el pecho; pero con vna natural propension à cosas del mundo, y con resabios de polvo. Los Corazones terrenos, dize San Gregorio, se llaman tierra, porque como siempre estàn llenos de cuidados terrenos, los huellan y los pisan como à tierra los espiritus malignos: pero pone Dios en esta tierra su fuego, quando enciende los Corazones carnales a soplos de su espiritu: y empieza à brotar llama esta tierra, quando el Corazon carnal, que yacia helado, dominado de sus passiones, dà de mano à los gustos del mundo, y empieza à arder con el fuego del

Luc. 12. 49.

Greg. homil. 30. in Evang.

UVA. BHSC. BU 05538

del amor divino. De este divino fuego dize con su acostumbrada elegancia San Ambrosio: Esparciò Dios en la tierra con el nuevo Testamento, vn fuego que inflamasse los afectos de nuestras almas con el ardor del conocimiento de Dios; que exhalasse vapor de devocion y fee, y avivasse el deseo de la virtud. Tostado el Propheta Jeremias con este fuego, dezia: En mis huessos sentia yo vn fuego que me abrasaba. Con este fuego herbian en devocion y fee Cleophas y su Compañero, que avian caminado con Christo desde Jerusalèn à Emmaus, quando dezian: No estaban nuestros Corazones dando llamaradas, quando nos iba interpretando las Escrituras? Quieres tu tambien, que este fuego divino arda dentro de ti? pues invoca aquel Señor que solo lo puede dar, y dile postrado con la Iglesia: Vèn ya, divino Espiritu, vèn à ocupar los Corazones de tus fieles, y encenderlos con el fuego de tu amor.

Ambr. in Psal. 118.

Thren. 1. 13.

Luc. 24. 32.

Considera lo segundo, que en tiempo de la Ley escrita era vn pecado

UVA. BHSC. BU 05538

cado graviſsimo, que entraſſe el ſumo Sacerdote en el Sancta-Sanctorum, ſin que primero puſieſſe en el incenſario aſcuas del altar, y con ellas ofrecieſſe ſuaves incienſos à Dios. En eſta ceremonia quiſo Dios darnos à entender, que nueſtros Corazones, como incenſarios de oro, deben eſtar ſiempre preparados con el fuego del Eſpiritu Santo, para que con ellos ofrezcamos à Dios ſuaves vapores de varias virtudes, y perfumes aromaticos de fervoroſas oraciones, extendiendo los brazos de nueſtros deſeos al logro de los eternos bienes prometidos. La gravedad de el pecado que ſe comete en proveer el incenſario de nueſtro Corazon de fuego que no ſea del altar, ſe colige del horrendo caſtigo que Dios tomò de Nadab y Abiu, hijos de Aaron: pues aviendo provehido los incenſarios, con que avian de ofrecer à Dios el ſacrificio, de vn fuego profano; baxò del Cielo vn fuego tan rapido y tan voràz, que en vn momento los conſumiò. Eſte fuego profano opueſto à la caridad, que

Levit. 10. 1.

es

UVA. BHSC. BU 05538

es fuego divino, es qualquier deseo desordenado. Es la caridad vn fuego celestial, que infunde Dios en las almas: pero el fuego profano, opuesto à este, es aquel que enciende la alma en ira, avaricia, luxuria, ù otro qualquiera vicio, como dize Radulfo; y este es el que enciende en los hombres la carne y el demonio: que tambien el demonio tiene su fuego, para remedar las obras de Dios, como dixo San Bernardo: Tiene fuego de concupiscencia carnal, fuego de embidia, fuego de ambicion; pero no vino el Salvador à encender en nosotros estos fuegos, sino à apagarlos, y consumirlos. Y assi, si alguno intentàre ofrecer à Dios en sacrificio este fuego profano, morirà sin duda por su maldad, aunque sea hijo de Aaron.

Radulph. hìc.

Bern. ser. 2. de Pua rific.

No permita nuestro benignissimo Dios, que este fuego profano y sacrilego se cebe en nuestros pechos; antes bien le hemos de pedir que se digne de encender en ellos el fuego de su amor, diziendo: Dulce Christo, Jesus bueno, amor mio, mi

Dios

UVA. BHSC. BU 05538

Dios amado, haz que todo yo arda en tu fuego, avivado del amor de tu belleza, de tu ſuavidad, y dulzura, de tu gozo, y alegria; para que embriagado con la dulzura de tu amor, y ardiendo en vorazes llamas de tu caridad, te ame à ti ſolo Dios mio, con todo mi Corazon, con todas las fuerzas de mi alma, trayendote ſiempre à la viſta, en todo lugar, en el Corazon, y en la boca, y viva tan poſſeìdo de ti, que no quede en mi pecho reſquicio alguno, por donde pueda introducirſe otro amor adulterino.

Conſidera lo tercero, que mandò Dios en la miſma ley, que ardieſſe perpetuamente fuego en ſu altar, cebandole el Sacerdote cada dia por la mañana con algunos leños para ſu paſto, y materia. Explica San Gregorio eſte precepto con gran propriedad à nueſtro aſſumpto. El altar, dize, es nueſtro Corazon, en el qual debe aver fuego perene, porque es neceſſario, que la llama de la caridad eſtè perpetuamente ſubiendo à ſu eſfera, que es Dios. El

Lev. 6. 12.

Greg. lib. 27. Mor. c. 7.

Sa-

UVA. BHSC. BU 05538

Sacerdote que ceba este fuego, es qualquiera hombre Christiano, el qual debe conservar, y avivar la llama del amor, con exemplos de Santos Padres y Doctores, y con la materia que prescriben las divinas leyes. Debe hazerse esta diligencia por la mañana, que es la primera parte del dia: y dexando en esse tiempo todos los cuidados de esta vida à vn lado, debe pensar el Christiano ante todas cosas, como ha de avivar en su alma el estudio del amor divino con el mayor esfuerzo que le sea possible. En el mismo lugar dixo el Señor: Tengase cuidado que sea perpetuo este fuego, de modo que nunca falte del Altar. No debe faltar de nuestros pechos el fuego del amor; el qual sin duda serà eterno, sino lo apagàre el viento del pecado: pues aun quando se cumplan todas las Profecias, quando cesse el don de lenguas, y las ciencias se acaben, porque todos estos dones han de cessar en la patria; la caridad serà eterna. Tèn pues, gran cuidado, alma mia, que 1. Cor. 13. 8.

UVA. BHSC. BU 05538

no se apague en ti esta llama; no incurras en la pena de ser encarcelada en la mazmorra funesta, y obscura.

Esta llama, dezia San Gregorio, se apaga en nuestros pechos, si no ay cuidado de cebar el fuego con exemplos de la Escritura, y doctrinas de Padres Catholicos. Emprende pues, Alma mia, este ministerio sacerdotal, y pon el mayor cuidado en cebar este fuego divino, todos los dias por la mañana, destinando algun rato para este empleo; poniendo por materia de su llama, ya vnas rajas del madero de la Cruz, ò los instrumentos de la Pasion de Christo, ya los beneficios que has recibido de su liberalissima mano; que con esta disposicion nunca faltarà fuego del altar. Qualquiera varon perfecto, como dize Radulfo, debe poner gran cuidado, que luzca en èl la llama de vna caridad fervorosa toda la noche de esta caduca vida, para que al rayar la aurora de la eterna, goze brillantes resplandores en la presencia

Rad. vbi sup.

UVA. BHSC. BU 05538

cia divina. Enciende pues, Señor, el Corazon mio, y abraſa mi alma con aquel divino fuego, que eſparciſte en la tierra, con el fin de que ſe aumentaſſe ſu llama, para que bañado en copioſas ardientes lagrimas, te ofrezca yo todos los dias en holocauſto de tu guſto, mi Corazon contrito, y mi eſpiritu humillado. Dulze Chriſto, Jeſus bueno, ocupa eternamente mi Corazon con el inextinguible fuego de tu amor, y con el perpetuo recuerdo de tu beldad, para que como llama voraciſsima me abraſe todo en tu amor y dulzura, haziendo que ſe cebe tanto en mi pecho enamorado, que ni todo vn mar baſte à apagar eſte incendio. Auguſt. Med. c. 36

Conſidera lo quarto, las propriedades del fuego material, de que puedes colegir, ſi ay fuego en el incenſario y altar de tu Corazon. San Dioniſio Areopagita refiere muchas, de las quales propondrèmos algunas. La primera propriedad del fuego, es que ſiendo muy lucido, ſi no le aplican materia en que ma- Ibid. c. 35 Areop. l. de Cœleſt Hierar. cap. 15.

UVA. BHSC. BC 05538

nifeſtar la actividad de ſu oficio, ſe queda en sì miſmo deſconocido y oculto. Tampoco mueſtra el fuego del amor divino los lucidos reſplandores de ſu llama, ſino en vna alma bien diſpueſta: no ſe dexa vèr ſino en el hombre que profeſſa vna vida inculpable, para que en viſta de ella alaben los hombres al Eterno Padre, y glorifiquen al Autor de vn fuego tan excelente. La ſegunda propriedad es, que tiene tan ſuperior actividad, que todo ſe rinde à ſu esfuerzo, y comunica ſu oficio à la materia, en que ſe ceba. Tambien el amor divino enciende los Corazones, y los haze ardientes, y brillantes. Contempla el hierro. Ay coſa mas rebelde, ni mas dura? Ay materia mas fria? Pues ſi llega à apoderarſe dèl el fuego, no tan ſolamente le haze arder, y rendir ſu teſon; ſino que le dà actividad y potencia, para encender y quemar qualquiera coſa. Lo miſmo puede hazer la caridad en vn rebelde y duro Corazon. La tercera: Comunica el amor ſus propriedades

UVA. BHSC. BU 05538

dades como el fuego, à los ſugetos que ſe aproximan à èl:

Pues quando la caridad
empieza à eſparcir ſu llama,
produce ſus efectos en quien ama.

Brev. Roman.

Y no por eſſo ſe entibia ſu ardor, ni padece menoſcabo ſu luz. La quarta propriedad del fuego, es renovar las coſas con ſu calor vital, y iluminar el mundo deſplegando ſu eſplendor; y no permite ſer aprisionado, ni mezclado à eſtraño ſugeto. Renueva el Corazon el amor divino, alumbra el entendimiento, y no admite mezcla de afectos del mundo. La quinta, es tomar ſiempre ſu rumbo àzia el Cielo, ſin que aya fuerza que pueda reprimirle àzia baxo. Los que ſe hallan tocados del fuego del amor divino, ſolo aſpiran al Cielo: y aunque con el cuerpo habitan en la tiera, viven con el deſeo del Corazon en la gloria. La ſexta es hazer alarde de ſu mageſtad y poder en qualquiera materia que ocupe; porque es eficaz y poderoſo, y en todo eſtà preſente, antes de ſer viſto. Que lindamente viene à la caridad eſte efec-

UVA. BHSC. BU 05538

1.Cor.13 4. to! Es la caridad sufrida, es benigna, no es embidiosa, ni obra mal, no es sobervia, ambicioſa, ni intereſada, no se irrita, ni pienſa en hazer mal; antes bien manifiesta con sus buenos efectos, lo que cauſa en los Corazones de los proximos. La septima es, que si no se tiene cuidado del fuego, parece que se consume en sì misмo; pero à pocos soplos parece que se irrita, prorrumpiendo en vna repentina llama. Esto es lo misмo que estar como apagado el fuego del amor divino, si los myſterios de nueſtra Fè, y los beneficios que recibimos de la mano de Dios, que son su materia, no avivan su llama con vna meditacion continua, con vn deseo y ansia fervoroſa. Enciendeme pues, Dios mio, fuego que siempre estàs ardiendo, y no eres capàz de menoscabo. O luz, que siempre luzes serena, cuyo esplendor nunca se puede ofuscar, alumbrame. O si yo quedàra ardiendo en ti! Divino fuego, con què dulzura ardes! con què secreto luzes! con què ansias nos enciendes! Infelices de aquellos que no arden en tu amor! Desdichados los que no quedan alumbrados con tu luz!

Aug. Solil. 34.

LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 36.



Ego dormio, et COR meum uigilat.

Cant. 5. 2.

Te vigil exquirit COR, dum sopor occupat artus,
Nec sine te noctu, nec potis esse die.

36.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XVI.

DESVELO DEL CORAZON:

Ego dormio, & Cor meum vigilat.
Cantic. 5. 2.

Quando me rindo al reposo;
en ti vela la Alma mia:
porque ni noche ni dia
puedo vivir sin mi Esposo:

COnsidera Alma fiel, lo que obra el divino Amor en los Corazones que llega à ocupar. Hazé lo primero, que aun durmiendo el cuerpo, suelto de sus prisiones, y puesto en libertad el animo, estudie aquello mismo que meditaba despierto: pues como dezia San Juan Chrysostomo, suele la alma contemplar con la fantasia aquello que le llevaba la atencion, quando el cuerpo velaba. Buen testigo es la querida Esposa. Aunque yo estoy durmiendo (dezia) mi Corazon està en vela: que en sentir de Justo Orgelitano quiere dezir: Yo estoy dormida

Chrysost. hom. 10. de Pœnit. Cant. 5. 2.

UVA. BHSC. BU 05538

mida à los gustos temporales y terrenos, porque tengo entregados al sueño en cierto modo mis sentidos: mas mi deseo suspira por los futuros, y anhela por los eternos: y assi, aunque parece que duermo, està el Corazon velando. Este sueño corporal de la Esposa, y el desvelo de su Corazon interpretan los Padres de muchas maneras; pero todas sus exposiciones conducen mucho à la instruccion de nuestras almas: para lo qual

Considera lo primero, que este sueño se debe entender aqui por el del justo, que està dormido para los vicios y deseos carnales, y muy despierto para las virtudes. El sueño de los Santos, dize San Ambrosio, es dia feriado de gustos terrenos: porque desocupandose de ellos, goza la alma de vna tranquilidad pacifica, de vn gustosissimo sossiego, y de vna calma saludable del animo; y libre entonces de las prisiones del cuerpo, se eleva à vnirse con Christo. En el mismo sentido dixo el Santo Doctor en otro lugar: Ten cuidado

Amb. Ep. 21. lib. 3.

de

UVA. BHSC. BU 05538

de estar velando, y prevenido, para la venida del Esposo; y aunque duerma la carne, procura que la fee vele: dexa que los gustos y deleites estèn dormidos; pero no permitas que el Corazon cierre los ojos: màs siempre estèn tus miembros dando el buen olor de la Cruz de Christo, y la suave fragrancia de su Sepulcro, para que no les cause el sueño algun nocivo calor, ni excite en ellos algun movimiento sensual. Assi debe portarse la alma, que para Christo se dispone dignamente, y à quien no molestan los vapores de la carne.

Id. tom. 3. inexhort. ad Virg.

Considera lo segundo el sueño de la Esposa, segun lo interpreta San Agustin, quien por èl entiende el descanso de las obras exteriores, aunque sean buenas y *licitas*, de las quales debe abstenerse la alma, para estar ocupada en la interior sabiduria; lo qual explica el Santo Doctor con elegancia: Mejor es, dize, y mas seguro, oìr la verdad, que predicarla: pues apenas se hallarà hombre à quien alguna jactancia no

Aug. tract. 57. in Ioan.

UVA. BHSC. BU 05538

liſonjee, y ſi la admite es, preciſo que lo manche. Por tanto ſe complace la Santa Igleſia en aquellos, que ſaben oìr con humildad y provecho, paſſando vna vida ſoſſegada en eſte dulce y ſaludable eſtudio; y aſsi dize: Yo duermo, mas vela mi Corazon. Como ſi dixera: Eſtoy ociosa para oìr con ſoſsiego; pero no es mi ocio efecto de la pereza, ſino diſpoſicion para adquirir ſabiduria. Yo duermo, y mi Corazon vela. Deſocupada eſtoy; màs eſtoy viendo que tu eres mi Señor vnico. Ateſoro ſabiduria, quando eſtoy ocioſa; y el que ahorràre de obras exteriores, lograrà conſeguirla. Duermo yo, y mi Corazon vela, porque cerceno los efectos oficioſos, por emplear el animo en divinos afectos.

Eccli. 38. 25.

Conſidera lo tercero, que por eſte ſueño ſe entiende tambien el ſoſsiego de Martha, que vivia afanada en obras exteriores, y por la vigilia del Corazon, la mejor parte, que es el eſtudio de Maria: en cuyo ſentido dezia San Pedro, que velemos en

Luc. 10. 42.

1. Pet. 4. 17.

UVA. BHSC. BU 05538

en la oracion : cuyo descuido reprehendiò Christo à los tres Discipulos, que en el huerto se rindieron al sueño, diziendoles : Aun no aveis podido velar conmigo vna hora ? Velad pues , y orad , para que no os acometa la tentacion. En lo qual nos diò à entender , que no solamente han de estàr despiertos los ojos del cuerpo , sino tambien los del Espiritu. Por esto dezia San Cypriano , que el distraherse en la oracion con importunos , y vanos pensamientos , es lo mismo que dormir con el Corazon , y velar con los ojos : siendo assi que debe qualquiera Christiano tener despierto el Corazon , quando el cuerpo està dormido ; en cuya inteligencia dixo en el Cantico en nombre de la Iglesia, aquella felìz Esposa : Yo duermo , y mi Corazon vela. Por la misma razon manda el Apostol, que oremos con instancia , velando en la oracion : dando à entender por estas palabras , que qualquiera alcanzarà de Dios lo que pidiere , si su Magestad lo viere fervoroso , y vigilan-

Matth. 26 40.

Cypr. in Orat. Domin.

Colos. 4. 2.

UVA. BHSC. BU 05538

gilante. Y assi, quando te recojas à orar, entra en tu retiro, diziendo à tu cuerpo, y tus sentidos, y à todos tus pensamientos, y cuidados: Quedaos fuera, y esperadme aqui, hasta que yo buelva de orar.

Brev. Roman.

Porque la atenta oracion
no permite que duerma el Corazon.

Demàs, que la meditacion atenta, y el presentarse la alma en la presencia divina, impide el sueño à los ojos del espiritu, sin permitir que cierre sus pestañas el animo: pues como dixo San Juan Clymaco: La alma que continuamente medita en la palabra divina, aun quando duerme el cuerpo, suele estàr estudiando en ella. Sea el sueño (como exhorta San Basilio) estudio de exercicios de piedad: pues las imaginaciones que cruzan en nuestra fantasia, quando estamos entregados al reposo, son como ecos de vn blando susurro, ò suave sonido de los cuidados que meditabas despierto. Porque mientras durare el afan de nuestra vida, es preciso que las especies, aunque confusas, que nos ocur-

Clym. Grad. 19. ad fin.

Basil. homil. ad Julitt.

UVA. BHSC. BU 05538

ocurren, quando dormimos, tengan viſos ſemejantes à los exercicios y eſtudios, en que entre dia nos ocupamos. De eſte modo ſerà continua, y perpetua tu oracion. Aſsi era el ſueño de la Sacratiſsima Virgen Madre de Dios Maria, de quien dize San Ambroſio: No dormia por apetito, ſino por neceſsidad: pero dormia de modo, que quando el cuerpo desfrutaba el deſcanſo preciſo, quedaba en vela ſu animo, ò repitiendo entre ſueños lo que avia leido, ò continuando la meditacion, que avia interrumpido el ſueño, ò executando lo que tenia diſpueſto, ò diſponiendo lo que debia ſer executado.

Ambroſ. lib. 7. de Virg.

Conſidera lo quarto, que los Padres, y Doctores interpretan eſte lugar, entendiendo por la vigilia del Corazon, aquella contemplacion ſublime, en que quedan como dormidos, ò abſortos los ſentidos exteriores. San Gregorio Papa dize: Quando los varones perfectos dàn de mano à los cuidados del ſiglo, quando huyen los bullicios del mundo,

Greg. in Cant.

UVA. BHSC. BU 05538

do, entregandoſe al ocio, y ſoſsiego del eſpiritu, no lo hazen por holgar; antes bien trabajan dentro de sì, con el deſeo de vèr en ſu eſpiritu, aquellas perfecciones, para que los criò el Artifice ſupremo. No buſcan el repoſo, para dormir à ſueño ſuelto; mas levantando la mano de las coſas tranſitorias, emplean todo ſu eſtudio en las eternas. San Gregorio Nyſſeno explicò con gran propriedad eſte ſueño, y vigilia de la contemplacion. El ſueño, dize, es imagen de la muerte, pues con èl eſtàn como muertos los ſentidos corporales, y ſe relaxa toda la fuerza del cuerpo, introduciendoſe en el hombre vn como olvido de todo, ceſſando el miedo, mitigandoſe la ira, y privandole de ſentir por entonces qualquiera coſa adverſa. De aqui ſe colige, que aquella felìz alma, que ſe jactaba de que dormia con el cuerpo, y velaba con el Corazon, eſtaba elevada ſobre sì: porque es cierto, que aquella que vive ſola, ſin moleſtia ni fatiga de los ſentidos, ſe vè fuera

Nyſſen. homil. 10. in Cant.

de

UVA. BHSC. BU 05538

de sì arrobada, y suspensa en vna imagen de sueño corporal, y dormida con la pacifica tranquilidad de su vision. Entonces estàn los ojos de la alma tan despiertos, y tan libres, que sin dexarse llevar de objetos materiales, ponen toda su mira en aquellos que exceden las humanas facultades. Entonces, como perdida su sensacion, yace como difunto el oido, porque la razon està suspensa de aquellas sublimes musicas, que exceden al humano entendimiento. No debemos hazer aqui memoria de los demàs sentidos, que tienen gran parentesco con los brutos, pues huye de ellos el animo, como de vn hedor cadaveroso; porque el olfato examina con sagacidad la diversidad de olores, el gusto sirve al obsequio de la gula, y el tacto finalmente, porque es organo ciego, y sirve para palpar; el qual acaso formò la naturaleza, para sublevar la miseria de los que no tienen vista. Estando pues, todos ellos en vn como lethargo muy profundo, la operacion del Corazon es pura, poniendo

UVA. BHSC. BU 05538

do la razon ſus ojos en aquel inefable divino Objeto, ſin que el ſentido la dè el menor embarazo. Por lo qual ſiempre que la alma eſtà gozando de la contemplacion del ſumo Bien; eſtà dormida à qualquiera guſto temporal: y eſtando como muertos, ò dormidos todos los ſentidos, y movimientos corporeos, vè clara, y libremente los ſecretos divinos, porque tiene deſpiertos con vna ſuperior vigilia los ojos. Haſta aqui Nyſſeno.

Cuyas vltimas clauſulas, que tratan de la revelacion de los divinos Arcanos, confirma San Ambroſio, diziendo: De aqui ſe infiere, que el Patriarcha Jacob veìa, quando dormia, aquellos myſterios, que no avia viſto quando velaba; porque viò llena de reſplandores la eſfera del ayre, que ſubian, y baxaban Angeles, y que el Señor con afable aſpecto le prometia la poſſeſsion de toda aquella tierra, que miraba en ſu circuito; y de eſta manera conſiguiò en vn breviſsimo ſueño, todo lo que deſ-

Ambroſ. Epiſt. 60. ad Aniſ.

UVA. BHSC. BU 05538

deſpues ganò con gran ſudor, y trabajo. Felìz por cierto la alma, que duerme, y repoſa con tranquilidad tan pacifica, à quien la obſcuridad de la noche es luz con tanta delicia. Que bien podrà dezir con el Santo Job: En mi lecho hallarè conſuelo, y eſtarè aliviado hablando de noche conmigo. Felìz la Eſpoſa, que entregada à vn ocio ſanto, ſolo cuida de contemplar en la ſuavidad de Dios: cuyo ſueño es tan del guſto del Eſpoſo, que èl miſmo impide que ſe interrumpa, diziendo: Cuidado, hijas de Jeruſalen, no deſperteis à mi Eſpoſa, haſta que ella miſma quiera. O ſi pudiera yo dormir con tan dulce ſueño, velando con el Corazon, haſta que venga el Eſpoſo! para que hallandome deſpierta, me permita entrar à ſus bodas en compañia de las Virgenes diſcretas. Concedeme pues Señor, norte de de mis anſias,

Job 7. 13.

Pſal. 45. 10.

Janſ. hìc.

Cant. 2. 7.

Luc. 12. 37.

Que quando la tenebroſa
ſombra de la obſcura noche
enlute de Phebo hermoſo

Ambr. in Hymn.

UVA. BHSC. BU 05538

los lucidos reſplandores,
No ofuſquen mi fe las ſombras,
mas luzcan en ſus arreboles,
y no duerma la razon
de la culpa en los horrores.
Temple la fe en refrigerio
del ſueño denſos vapores:
y en ti ſueñe el Corazon,
que todo pecado ignore.
No permitas que me aſſuſten
enemigas iluſiones,
con que ſu autor embidioſo
en mi perdicion ſe goze.



UVA. BHSC. BU 05538



UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 37.



Quæ ſurſum ſunt quærite, quæ ſurſum ſunt ſapite. *Colloſs. 3. 1.*

Quis mihi Cbaonij geminas dabit alitis alas
Pertæſum terræ queis COR ad aſtra volet.

37.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XVII.

BUELO DEL CORAZON.

Quæ ſurſum ſunt, quærite: quæ ſurſum ſunt, ſapite. Coloſſ. 3. 1.

Quien alas al Corazon
darà, con que buele al Cielo!
porque enfadado del ſuelo,
allà aſpira ſu aficion.

TOdo el tiempo que dura eſta vida mortal, vivimos auſentes de nueſtro Dios. Deſterrados hijos de Eva, què dolor! andamos ciegos, y ſin tino en eſte valle de lagrimas, peregrinos, y vagos ſin morada cierta, pero muy remotos de la patria: porque como no tenemos Ciudad permanente en eſta vida, buſcamos con ſuſpiros la futura. Mas què Ciudad ſerà aquella, que nos cueſta tanto afan, ſino la triunfante Jeruſalèn nueſtra madre, que eſtà en la esfera ſuperior? A eſta dichoſa Ciudad ſubiò Chriſto Jeſus, que avia baxado del Cielo, à veſtirſe

2. Cor. 5. 6.

Hebr. 13. 14.

Gal. 426.

UVA. BHSC. BU 05538

Tim.2.5. el sayal tosco de nuestro barro, para ser Medianero entre Dios, y el mundo, y para mostrarnos el camino de la patria, y enseñarnos que continuamente suspirassemos por ella; porque donde tiene su solio la gloria de la Cabeza, tiene el cuerpo puesta su esperanza. Levantemos pues, libremente los ojos del Corazon, à aquella cumbre eminente, donde reside Jesus; no permitiendo que afectos de la tierra avasallen con ignominia la generosidad de vnos animos, criados para la gloria; ni que engañosos fementidos alhagos suspendan el curso, à los que yà han puesto el pie en el camino de los gozos verdaderos.

Leo serm 1. Ascens. & 2.

Bern. in Cant. No se contrapongan los fines del rostro, y del Corazon, mirando con el rostro al Cielo, y con el Corazon a la vanidad de lo caduco: yà que Dios nos diò rectitud en el cuerpo, no andemos con el Corazon arrastrando: y pues somos peregrinos en la tierra, levantemos los ojos azia la patria, como aquel que dixo, que todas nuestras acciones deben diri-

UVA. BHSC. BU 05538

dirigirse à la gloria. Suba pues, el Corazon àzia arriba, elevando sus pensamientos, su amor, y su esperanza, para que no se corrompa, quedando sumergido en la tierra. Buscas lugar à propósito, para entrojar tu trigo, porque no se pierda el trabajo que tuviste en arar, segar, trillar, y aventar; y vives olvidado de buscarlo para tu Corazon? Y no lo buscas muy seguro para guardar tu tesoro? Yà te dize Dios, donde lo debes poner. Donde tienes el tesoro (dize) debe estàr tu Corazon: y pues està tu tesoro en el Cielo, à èl debes elevar tu Corazon, porque no se podrezca entre el polvo. Consejo es este de quien desea tu salud, y que no te precipites à tu perdicion. Siguele alma mia, elevando todo tu Corazon à la patria. Pero diràsme: Como puede ser? Como? Amando à Dios: pues como dezia San Gregorio, es como vna grua, el amor impetuoso que nos arrebata àzia el Cielo, con los mismos movimientos que nos alexa del mundo.

Philip. 3. 20.

August. in Ps. 85.

Id. serm. 50. de Temp.

Greg. lib. 6. Mor. cap. 17.

Con-

UVA. BHSC. BU 05538

Conſidera tambien, que la figura, y qualidades del Corazon nos eſtàn diziendo claramente, como ſe eleva por medio de la caridad. Tiene eſte miembro figura de pyramide buelta, cuyo orificio mira al Cielo, y ſolo toca en la tierra con vn punto: en lo qual nos dize mudamente la miſma naturaleza, que miremos atentamente con el Corazon, con el amor, y deſeo à la gloria, tocando con ſolo vn punto indiviſible en las coſas de la tierra. El Gyraſol es vna planta que el vulgo llama Solar, porque mira ſiempre al Sol, tan enamorada de eſte Planeta hermoſo, que và moviendo circularmente ſus ojàs deſde ſu Oriente à ſu Ocaſo: pero ſu raiz no le acompaña en el gyro, porque eſtà arraygada profundamente en el ſuelo. De eſte modo ſiguen muchos el curſo del Sol de Juſticia, haziendo vana oſtentacion de que le ſiguen, pero con ſolo el follage exterior, pues tienen arraygado en la tierra ſu Corazon, que es la raiz. Veràs que los vapores craſſos, que por vir-

UVA. BHSC. BU 05538

virtud del Sol ſe levantan de la tierra, ſe vàn elevando en buſca del miſmo Planeta, y condenſandoſe en lucidas nubes, buelan impetuoſamente à beber ſus reſplandores. A eſte modo hemos de ſobreponer nueſtros afectos à las coſas del mundo, para volar à Chriſto con todo el afecto, imitando aquellas nubes hermoſas, de quienes dixo Iſaias: Quienes ſon eſtos que buelan impetuoſamente como nubes impelidas de los ayres? Iſai. 60. 8.

Conſidera demàs de eſto, que el Corazon es muy calido, por lo qual es naturalmente ligero, y tiene propenſion natural à ſubir, y moverſe àzia el Cielo; de que nace, que por la parte ſuperior es eſpacioſo, y muy ancho. Eſta qualidad nos inſinua, que el amor de Dios, que ſe difunde en nueſtros Corazones, los dilata para las coſas celeſtiales, y como ſi les diera alas con que volar, los eleva à la gloria, y haſta el miſmo Dios. El Corazon que ha concebido fuego de amor divino, toma ſu rumbo àzia el Cielo; pero el Coloſſ. 3. 2.

que

UVA. BHSC. BU 05538

que no ama, ni ſuſpira por las coſas de arriba, ſe dexa caer al ſuelo por ſu peſadèz, y frio, y queda eſtancado en la inmundicia del lodo: lo qual nace de eſtàr muy frio ſu afecto, y porque la abundancia de humedad de ſus pecados le ha dexado yerto, y helado en el amor divino: de lo qual ſe ſigue como efecto natural, que ſe haga tan peſado, que ſu miſma peſadèz lo lleve à fondo. Harto deplorable es la vida del que vive aſsi; porque tiene el Corazon al rebès, ſiendo por la parte ſuperior muy agudo, pues apenas toca con vn punto indiviſible en coſas del Cielo; pero para la tierra es muy difuſo, y muy ancho. Luego obra contra el orden natural, quien obra aſsi, pues con ignominia de ſu noble sèr, eſtrecha, y vne con la tierra vn Corazon generoſo, que fue criado para el Cielo. O quien tuviera en el Corazon alas de paloma, para
Pſal.54.7 llegar con rapidos buelos à deſcanſar en la patria! Volaria con ellas mi deſeo àzia aquella ſoberana Ciudad, centro de paz, y quietud; por

UVA. BHSC. BU 05538

salir de esta miserable vida, donde Eccli. 29
no encuentra el Corazon sossiego, 17.
sino trabajos, fatigas, y congoxas
de espiritu.

Concedeme pues, Dios mio, concedeme, que con todo conato, y con los anhelos mas fervorosos camine yo con ligereza à aquella patria celestial, adonde creo con firme Aug. in
fe, que subiste Tu: y que aunque estè Medit. c.
corporalmente constituido entre aho- 37.
gos de esta presente miseria, habite
con el deseo, y memoria eternamente en tu compañia; y que mi Corazon estè vnido intimamente à Ti, que
eres mi amable tesoro, por quien Ps. 25. 8.
siempre suspira mi deseo. Dà Señor, à mi pesado espiritu alas ligeras, para que infatigablemente buele, hasta llegar à la hermosura de tu casa, y à los Reales alcazares de tu gloria. Descanse en tì, Dios mio, mi Corazon. Dame Amado mio, alas de contemplacion para volar à Tì; y porque es evidente el precipicio, si el buelo no es recto, dame, te ruego, la mano, para que no me despeñe al abismo del valle tenebroso. No

per-

UVA. BHSC. BU 05538

permitas, que yo me ſepàre de tì, verdadero Sol de Juſticia, con la interpoſicion de ſombras de la tierra, y que ofuſcados los ojos de la razon con obſcuros terreos vapores, queden impedidos à mirar de hito en hito la ſerenidad de tus luzes. Y aſsi, tomo àzia arriba el rumbo, ázia arriba ſe encamina mi buelo, à los gozos de la paz, al ſereniſsimo tranquilo centro de la ſoberana luz. Guia Bien mio, mi Corazon con tu piadoſa mano, pues ſin ella no puedo ſubir al Cielo. Allà voy Señor, adonde reyna la paz ſuma, donde ſolo ſe halla la tranquilidad perpetua. Tenme de tu mano, y guia mi eſpiritu por el rumbo de tu voluntad; para que con tal guia llegue à la cumbre de aquella fertiliſsima region, donde eternamente ſacias de los ſuaviſsimos nectares de tu gloria, à todos los que eſtàn embeleſados con tu viſta.

)?(9)?(

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 38.



Dabo eis COR unum. *Ezech.11.19.*
Vnanimes animę, concordia viuite.
CORDA,
Vnum qûeis velle, et nolle dat vnus amor.
38.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XVIII.

CONCORDIA DE CORAZONES.

Dabo eis Cor vnum. Ezech. 11. 19.

Gozaos Amantes: que Amor
à vuestro distinto ser
vn querer, y vn no querer
dà con estraño primor.

COnsidera lo primero, que el mayor de los inefables favores que haze à sus amigos el divino Esposo de nuestras almas, es aquella insigne prerrogativa, de vnirse à nuestros Corazones por medio del divino amor, el qual es vn fuerte lazo que los aprisiona, vna liga que identifica dos almas: porque el solo tiene eficacia, como dezia S. Dionysio Areopagita, para hazer de dos Corazones vno solo; pues privando al amante del dominio que tiene en sì proprio, haze que el amado sea su vnico absoluto dueño: y por esso dezia aquel amante abrasado: Vivo estoy; pero no soy yo el que vivo, Aug. lib. 8. de Trin. Gal. 2. 20.

UVA. BHSC. BU 05538

porque Chriſto vive en mi. Para explicar la Eſcritura la ſuma eſtrechèz con que ſe vnen dos almas, la compàra al betun, que vne coſas diverſas: pues ponderando el encendido amor que Sichen tenia à Dina, dize que ſu alma ſe avia conglutinado con ella. Con las miſmas vozes explicò Moyſes el amor ſumo que Dios tenia à ſu pueblo, diziendo: Dueño es Dios de los Cielos, y la tierra, y de todas las criaturas: pero no le impidiò ſu ſoberania vnirſe à tus Padres, por medio de vn amor eſtremado, eſcogiendo ſu poſteridad para pueblo ſuyo. Del miſmo modo ſe explicò aquel finiſsimo amor, que el Principe Jonathàs profeſſaba al perſeguido David: Conglutinada eſtaba la alma de Jonathàs con la de David, dize la Eſcritura, porque Jonathàs le queria como à ſu alma. Cuyas palabras dàn à entender, que ſe vnieron eſtrechiſsimamente aquellas dos amantes almas con la liga del amor. Eſtos ſon efectos naturales del amor verdadero, como ponderaba Hugo. El verdadero amor, dize,

Gen.34.3

Deut.10. 15.

1.Reg.18 1.

UVA. BHSC. BU 05538

dize, ò la caridad, no permite que aya medio entre ella, y Dios; por cuya causa suspira, y aspira, hecha vn bolcan, à vnirse intimamente con èl, sin poder hallar sossiego, hasta que sobreponiendose à todo lo que ay en medio, goze libremente de los suaves abrazos de su querido. Y dexandose llevar del impetu de su ardiente deseo, sin poder dissimular el incendio que le abrasa, viendose algo distante, procura acercarse al objeto de sus ansias, quanto puède; y fatigado de vn insaciable deseo de internarse en èl, suspira por gozar de sus brazos, tan estrechamente, que si possible le fuera, se identificaria con el dulce dueño, que ama. No ay cosa mas veloz, mas ligera, mas sutil, ni mas penetrante que el amor; pues vive en vna natural inquietud, y desassossiego, hasta penetrar las medulas, y saber todas las qualidades del amado, las quales solicita investigar con todo esfuerzo. Aquella fina amante de nuestro Dios Santa Theresa, ponderò con energia el gozo que tenia

Hug. sup. Dionys. de Ang. Hier. c. 7.

Id. ibid.

UVA. BHSC. BU 05538

ſu alma, de verſe eslabonada con ſu dulciſsimo Eſpoſo, quando dixo:

S. Ther. in Rhyth.

Eſta divina vnion,
y el amor con que yo vivo,
haze à mi Dios mi cautivo,
y libre mi Corazon:
y cauſa en mi tal paſsion
vèr à Dios mi Priſionero,
que muero, porque no muero.

Conſidera lo ſegundo, que eſta vnion conſiſte, ſegun ſienten algunos Doctores, en que de las dos almas reſulte vna ſolamente: y en eſte ſentido dezia San Aguſtin, que los amigos, y los amantes, con las mueſtras de ſu reciproco amor, que expreſſan con el roſtro, y publican los labios, los ojos, y otros ademanes expreſsivos de ſu gozo, avivan, y derriten ſus animos, haſta hazer vno de muchos. Aqui tienen lugar las ficciones de Platon. Cuenta eſte Autor, que encontrò Vulcano dos hombres que profeſſaban eſtrechiſsima amiſtad, y que agradecido à ſu cortejo, con grandes expreſsiones de cariño, les dixo, que le pidieſſen alguna coſa, ſi al-

Auguſt. Conf. l. 4. cap. 8.

Ponſoc. lib. de Amor. c. 7.

go

UVA. BHSC. BU 05538

go les daba gusto en su oficina. Y deseando ellos aprovecharse de la ocasion, que nunca avian podido conseguir, le pidieron con gran rendimiento, que pues era Herrero de los Dioses, à quien por su mucho poder, y ciencia, nada era imposible, los echasse al fuego, y derritiendolos en la fragua, forjasse de las dos vna alma sola, para conseguir por este medio la vnidad, que era el fin tan deseado de su amor. Este deseo es imposible à los hombres, y no pueden lograrlo los mas finos amantes: pero su Artifice supremo suele conceder esta dicha por vn modo extraordinario. De Santa Mechtildis se lee, que aviendose recogido à dàr las debidas gracias despues de la Comunion, hablò con el Señor muy despacio, y le parecia, que derritiendo Christo el Corazon de esta Santa, le infundia dissuelto en su Corazon divino; de modo que de los dos resultaba solo vno, diziendola con amorosas vozes: Siempre tuve ardientes deseos, Querida mia, de que los hombres se

Mecht. lib. 1. de Grat. Spir. cap. 1. & 42. & lib. 2. c. 14.

Ibid. l. 3. cap. 27.

UVA. BHSC. BU 05538

vnieſſen à mi por amor, de tal modo que nunca apetecieſſen coſa alguna por ſu voluntad ; ſino que en todo fueſſen regulados ſus deſeos por el nivèl de mi Corazon, no de otra manera, que quando dos vientos ſoplan à vn tiempo, impeliendo vn ayre miſmo.

En la glorioſa Santa Gertrudis ſe admira como realidad lo que fue fingida fabula en la idea de Platon. Refiere el Ven. Luis Bloſio, que el Señor de Cielo, y tierra dixo à vna perſona devota ſuya : De Gertrudis ſoy en todo y por todo, pues la tengo vnida à mi por vn amor tan acendrado y tan fino, que de los dos ſe ha hecho vno, aſsi como por la actividad del fuego reſulta vn ſolo metal de la mezcla de plata y oro. O què alma tan dichoſa, la que ſe vne à ſu Eſpoſo de eſta manera! Què vnion tan dulce, en que, como en fuertes lazos, ſe vè en los brazos de ſu Amante la Eſpoſa tan intimamente vnida, que es impoſſible ſepararla, por eſtàr transformada en el dueño que adora! Explicò

Bloſ. Appẽd. Monil. Spir.

UVA. BHSC. BU 05538

plicò esta transformacion de almas San Gregorio Nazianzeno con bellisimos exemplos. Assi como vna pequeña gota de agua, dize este Santo, mezclada con cantidad de vino, parece que pierde su proprio sèr, pues adquiere del vino el color, y sabor natural; assi como el hierro, quando sale albo de la fragua, parece que perdiendo su naturaleza, ha adquirido nueva forma; y finalmente, assi como el ayre ilustrado de los rayos del Sol, se vè bañado todo en claridad, de tal modo que no parece iluminado con luz estraña, sino que èl es luz de toda la esfera; à este modo sucede à la alma, quando està vnida intimamente con Dios, que dissolviendose con vn inefable modo, y aniquilandose en ella todo afecto mundano, se transforma totalmente en la voluntad de su Querido. Nazianz. Orat. 21.

Considera lo tercero, que no se satisface el amor con vnir los Corazones del amante y del amado, hasta transformar el vno en el otro. Si amàres tierra, dezia San Agustin, tierra seràs: y si amares el Cielo, seràs Aug. in ep. Ioan.

UVA. BHSC. BU 05538

ràs Cielo; y aun me atrevo à dezir sin temeridad, que si à solo Dios amares, seràs Dios. Ya lo avia insinuado el Profeta Oseas, quando

Ose.9,10 dixo: Tan abominable te has hecho Israel, como essos mentirosos idolos de tu amor: dando à entender, que el amante se muda en el objeto que ama: y por esta causa dixo el Filosofo, que el amigo es

In Comment.Plat. otro yo. Marsilio Ficino comparò el amor al espejo, porque en el amante se representa y se vè la imagen del amado: y siendo el amor reciproco, se vè en este cristal el afecto reciprocado. Especulemos pues con gran reflexion, qual es el blanco de los afectos de nuestra voluntad: y hallando que vàn rectamente à Dios; podemos vivir con firme confianza, de que nos vnirèmos à èl, y serèmos participantes de su divina naturaleza. Que dicha mayor pudiera el mas ambicioso deseo excogitar! Avrà algun blason tan grande, que pueda compararse con el timbre de ser hijo de Dios, vniendose à èl? Pues como

1.Cor.6.17 dixo San Pablo: El que se vne à Dios,

UVA. BHSC. BU 05538

Dios, se haze vn espiritu con èl.

Considera lo quarto, que no es material esta transformacion, sino puramente espiritual: no se muda vna naturaleza en otra; pero mudanse los Corazones, los afectos, y la vida. Una madre, que ama tiernamente al hijo, que saliò de sus entrañas, olvidada de sì misma, solo cuida de aquello que al hijo tiene conveniencia: si vè que su hijo està alegre, rie; si llora el hijo, gime su madre; si està enfermo, enferma: y finalmente todos sus cuidados consisten el hijo y por el hijo, con tanto estremo, que assi como la sombra remeda todas las acciones del cuerpo, todos los movimientos y aptitud; si fuera posible registrar aquellos dos Corazones, veriamos la gran semejanza que avia en ellos, porque los movimientos y accidentes del vno, se verìan clarissimamente en el otro. A este modo se transforma en Dios la alma que le ama de veras; de que nace, que solo quiere, lo que quiere Dios, y aborrece lo que desagrada à su Magestad, sin tener la menor

Lud. Granata de Perfect. Amor. c. 1

UVA. BHSC. BU 05538

nor cuenta de sì, porque pone todo su cuidado en la honra y gloria de Dios: por lo qual tienen la alma y Dios vn querer, vn no querer, y vna misma voluntad: porque como se transforma en la divina la voluntad propria, se muda precisamente la vida, y todas las operaciones que proceden de ella. Assi como, si cortan la guia à vn arbol, y ingieren en el tronco vna pua de otra especie, no se atribuye su fruto al tronco, sino al ingerto; à este modo sucede, que cortando el hombre su propria voluntad, y ingiriendola en la de Dios, produce en obras, palabras, y pensamientos, frutos que no tienen sabor al tronco de la voluntad propria, sino solo al ingerto de la divina. Deseas alma, saber si el tuyo està vnido al Corazon divino de tu Amado? Mira si amas lo que èl ama, ò aborreces lo que à tu querido le disgusta, y si en todo te ajustas à su voluntad, que essa es la señal mejor.

Considera lo quinto, que no pueden vnirse sino las cosas que tienen al-

UVA. BHSC. BU 05538

alguna proporcion y ſemejanza, por lo qual no puede vnirſe el fuego al aceyte, ni à la agua, ni el hierro á la greda: y aſsi es neceſſario que el Corazon que deſea vnirſe à Dios, ſea ſemejante y proporcionado à ſu Mageſtad; pues quanto mayor fuere la ſemejanza, ſerà la vnion mas perfecta. Obſervò en Dios Plotino tres propriedades, las quales debe tener el que deſea eſta vnion. Es Dios, dezia eſte Filoſofo, *vno*, *ſumo*, y *bueno*. Por tanto, el que deſea vnirſe al Bueno, debe ſer ſemejante à èl, aborreciendo todo lo malo: quien quiere eſtrecharſe al Sumo, debe deſpreciar y piſar lo infimo: y quien aſpira à incorporarſe con el Uno, debe huir la barahunda del ſiglo. En pocas palabras declarò eſte Filoſofo los tres grados neceſſarios para eſta vnion. El primero, y mas preciſo, es la abſtinencia de todo lo ilicito, que es la fuga y aborrecimiento del pecado: El ſegundo, y mas perfecto, el deſprecio de las coſas perecederas y viles, aunque ſean indiferentes, como el manejo de negocios ſeculares, comercios y negocia-

Granat. ib. c. 19.

UVA. BHSC. BU 05538

ciaciones; que aunque no sean ilicitos estos exercicios, no se puede dudar, que no conducen para el servicio de Dios; sino que obligue à esso la obediencia ò la caridad. El tercero, y perfectissimo, que se abstenga de multitud de ocupaciones, aunque no sean malas, si son superfluas, ò excessivas: esto es, si exceden à las fuerzas espirituales ò corporales. Y assi si deseas alma amante, vnirte al que es por essencia bueno; huye de todo mal, mirando à la culpa, como à vn espantoso dragon. Si quieres vnirte al Sumo, aspira al Cielo, busca lo de arriba, despreciando los bienes de la tierra. Si suspiras por vnirte con el Uno, dexa el afan de los cuidados, y no te distraigas en variedad de negocios: busca al Uno, solicita al Uno, mira al Uno que te mira à ti, ama vnicamente al Unico amado de tu Corazon, para que puedas dezir con verdad: Mi Amado es para mi, y yo para èl. Mi Querido es el vnico objeto de mi Corazon, porque èl tiene puestos sus ojos en mi.

Psalm. 36 27.
Eccli. 21. 2.
Colos. 3. 1.
Luc. 10. 41.
Eccli. 11. 10.
Cant. 2. 26.
Ibid. 7. 10

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 39

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 39.



Conuertere anima mea in requiem tuam. *Psal. 114. 7.*

Mobile COR nullâ potis est requiescere sede;
Vnus ei Centrum nam Deus, vna quies.

39.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XIX.

REPOSO DEL CORAZON.

Convertere anima mea in requiem tuam. Pſalm. 114. 7.

Del mundo en la multitud
nunca pude hallar aſsiento,
por ſer de mi movimiento
Dios el centro y la quietud.

CONſidera lo primero, que todas las criaturas tienen ſu lugar determinado, en el qual deben eſtar como en ſu centro. Criò Dios el Cielo, y lo poblò de Angeles: criò la tierra, para republica de animales, de ſerpientes, de plantas y arboles: criò el mar, para que lo habitaſſen los pezes. Que lugar pues, reſervò ſu providencia para el hombre? Ha de criar alguna nueva region, donde habite? Ya eſtà ocupado todo el orbe. La region del fuego, no es apropoſito para èl, porque en quanto al cuerpo es corruptible y mortal; y en quanto à la

alma

UVA. BHSC. BU 05538

alma vive harto fatigado con el calor de su apetito: con que no teniendo Dios otra cosa que darle, se diò à si mismo, con el fin de ser el centro del Corazon humano: porque èl es nuestra herencia, y la mas noble porcion que nos ha reservado para la patria. De esto nace, que mientras el hombre vive peregrinando ausente de ella, tiene inquieto y desasossegado su Corazon; pues como dezia S. Agustin: El Corazon humano, que no està firme en el deseo de la eternidad, no puede tener quietud: porque mas voluble que la inconstancia misma, varìa de vna cosa en otra, buscando su sossiego, donde es imposible hallarlo; porque no le ay en estos bienes terrenos y caducos, que tienen aprisionados y cautivos los afectos: y es el Corazon humano de tan alta dignidad, que ninguna cosa lo sacia, sino el sumo Bien. Por esto se quexaba tan agriamente San Bernardo, diziendo: Quando mi Corazon vano, instable, y turbulento es guiado por su arbitrio, y se

Psalm. 15 5.

Ibid. 141 6.

Aug. in Man. c. 25

Bern. Medit. cap. 9.

UVA. BHSC. BU 05538

se olvida de los avisos de Dios, no puede tener permanencia en sì, pues anda de vna parte à otra, mas voluble, que la misma inconstancia; busca su descanso en tanta diversidad de objetos, y despues de fatigado de andar, se halla sin sossiego, ni quietud. San Agustin diò la razon: Hicistenos Señor, para que en ti solo buscassemos nuestro centro: y por esso vive inquieto nuestro Corazon, mientras no reposa en ti. Aug. Cõfes. lib. 1. cap. 1.

Considera lo segundo, que debes dar de mano con firme resolucion à todas las criaturas, para que tu Corazon busque à Dios, en quien solo ay tranquilidad. Esto es lo que decia Micheas: Ea hombres, marchad de aqui, que aqui no hallareis quietud: pues en todo quanto ay debaxo del Cielo, no se encuentran sino afanes, dolores, y congoxas de espiritu. Por esta causa llamò Isaìas al Corazon del impio, mar alborotado; porque nunca puede el malo tener sossiego. Està nuestro Corazon aprisionado en el cuerpo, como en vna carcel estrecha, por lo qual anda Mich. 2. 10. Eccl. 1. 18. Is. 57. 20.

UVA. BHSC. BU 05538

siempre dando buelcos de vna parte à otra. Nunca tiene quietud en la jaula el paxarillo: siempre anda saltando, y en continuo movimiento, tentando si halla esperanza de su libertad por algun resquicio; pues mas estima el tosco manjar, comido con libertad en la selva, que otros muy delicados en la jaula. Assi suspira la alma aherrojada en la carcel del cuerpo: que aunque se rinda à gustos falazes alguna vez, vive sin libertad, ni descanso, el qual solo se halla en Dios. Abancemos pues, y apresuremos el passo para llegar à Dios, y al gozo de su dulce quietud. Aquella palomita, que saliò de la arca de Noe, se bolviò luego, porque no hallò lugar seguro donde poner el pie. Tampoco lo puede hallar nuestro Corazon en este diluvio inmenso, en que por todas partes se mira el mundo anegado. Trate pues, de bolverse à su Noè, ò à su descanso: buelvase à Dios, donde vivia sin cuidado, ni susto, pues èl solo es quietud, refugio, y asylo nuestro.

St. aplet. Dom. 12. post Pét.

Genes. 8. 9.

La benignidad de Christo nos con-

UVA. BHSC. BU 05538

convida con el repoſo. Venid à mi, dice, los que teneis penas y trabajos, que en mi hallareis vueſtros recreos. Tomad mi yugo à cueſtas, y en èl hallarán deſcanſo vueſtras almas. Oye ahora la ſevera reprehenſion, que dà à los pecadores San Aguſtin. Bolved à vueſtro Corazon pecadores, y tratad de ſeguir al Autor ſoberano, que os diò el sèr. Perſeverad en ſu compañia, y tendreis firmeza: quedaos con èl, que con èl hallareis quietud. Adonde, pregunto, vais deſcaminados por las breñas de vueſtros apetitos? Adonde quereis ir? En èl ſolo hallareis todo el bien que anhelais, que en quanto à èl ſe dirige, es ſuave y dulce; pero ſerà con razon amargo, ſi amais contra razon el bien que procede de èl, dexando el ſumo bien de quien procede. Haſta quando aveis de andar ſin tino por eſſas breñas fragoſas? Si en ellas buſcais vueſtro deſcanſo, ſabed que no eſtà en ellas. Buſcad el ſoſsiego que buſcais, pero mirad lo que hazeis, por-

Matth. 11. 28.

Aug. Cõf. lib. 4. cap. 12.

UVA. BHSC. BU 05538

que no lo hallareis, donde lo buf-
cais. Buſcais en la region de la muer-
te vna vida feliz ; no ſe halla la vida
Idem. in Man. cap. 29. en eſſa region. Como quereis hallar
vida dichoſa, donde ſiquiera no ay
vida ? Eſcucha ahora, como nos
mueſtra, qual es la verdadera quietud,
el miſmo que nos aconſeja que buſ-
quemos la vida venturoſa, y feliz.
El verdadero deſcanſo, dice, conſiſ-
te en amar à Dios con fervoroſos
deſeos, no apeteciendo otra coſa, que
gozarſe en el ſumo bien que poſſeè,
el qual cauſa vna inefable dulzura
en la alma que felizmente lo goza.
Y ſi por alguna ocupacion exterior,
ò por algun penſamiento imperti-
nente ſe abſtrahe, aunque poco tiem-
po, de objeto tan dulce; procure bol-
ver à èl con la mayor promptitud,
teniendo por lamentable prolonga-
do deſtierro, detenerſe vn ſolo inſ-
tante en coſa que no es ſu amado.
Ed. Solil. 12. Lo que yo sè Señor, es, que en qual-
quiera parte que eſtè ſin tì, lo paſſo
muy mal, interior y exteriormente;
porque toda la abundancia que no

es

UVA. BHSC. BU 05538

es mi Dios, es la mayor miseria para mi. Entonces espero saciarme de dulzura, quando tuviere la dicha de ver tu gloria. Psal. 16. 15.

Considera lo tercero, las grandes ansias que tenian los Santos de arribar à este puerto de quietud, las agrias quexas con que se lamentaban de verse pressos en la carcel de este cuerpo, sin libertad para gozar el sossiego suspirado. Escucha los lamentables suspiros de David. Ay de mi! decia: Hasta quando ha de durar este destierro prolongado? Basta aver vivido tantos años entre los barbaros Cedarenos: yà es tiempo Señor, que me des libertad, sacandome de la carcel de este cuerpo, para que confiesse libremente tu nombre santo. Pues con tantas ansias deseo yo llegar à verte Dios mio, como el ciervo busca vna fuente clara, quando la sed le fatiga. Como si dixera: O fuente de vida, vena de aguas vivas, quando llegarà el dichoso dia, en que goze yo el raudal de tu dulzura! Quando saldrè Psal. 119. 5. Psal. 41. 3. Aug. Solil. c. 35. Psal. 41. 2. Psal. 35. 10.

UVA. BHSC. BU 05538

drè de esta tierra arida, inculta y desierta, para gozar de tu gloria y tu virtud, y saciarme de las copiosas fuentes de tu piedad! Sediento estoy Señor: pero pues tu eres fuente, sacia mi sed. Una sed insaciable tengo: pero solo tengo sed de ti, Dios vivo. Sedienta està de ti mi alma, y tambien mi cuerpo te desea. O quando serà el dia feliz, en que yo me vea delante de mi Dios! Quien me darà alas para volar en busca de esta quietud! No ay cosa mas dulce para mi, que vivir en compañia de mi Dios: dame pues Señor, ligeras alas, para que buele à tus alcazares con la ligereza de sus plumas. No eran menos ardientes los deseos de aquel Vaso de eleccion San Pablo, quien suspiraba por verse libre de las prisiones del cuerpo, para poder vèr à Christo. Què gritos daba en cierta ocasion! Infeliz de mi (dezia) quien avra que me suelte las cadenas de este cuerpo mortal! Y porquè suspiraba tanto por su libertad, sino por-

Psal. 62. 22.

Ibid. 41. 3.

Augustin. Med. cap. 27.

Philip. 1. 25.

Rom. 7. 24.

UVA. BHSC. BU 05538

que deseaba llegar à la patria para estàr en compañia de su Dios? Quien avrà pues, que con estos hombres no suspire por estàr con Dios, centro de su alma, y su vltimo fin? Si las aves buscan su centro en el ayre, los pezes en la agua, y el fuego de la tierra en aquella alta region, que està entre el convexo del ayre y el concavo de la Luna; si todas las criaturas finalmente buscan en el centro su permanencia, y su quietud, y van à parar à èl; por què motivo no hemos de suspirar los hombres por nuestro Dios, que es nuestro centro, y nuestro vltimo fin? Si los rios caminan precipitados al mar, porque se derivan del, como dixo Salomon; porquè no hemos de aspirar nosotros à nuestro Dios, caminando presurosos à incorporarnos con aquel inmenso abysmo de bondad, de donde se deriva todo nuestro sèr?

Hect. Pint in Ezech. 23.

Eccl. 1. 7.

Considera lo quarto, que alegria serà la de aquel Corazon, que reposando en el seno del sumo bien, bebe de lleno el nectar de aquella dul-

UVA. BHSC. BU 05538

Pſal. 35. 9. zura, que mana de la Caſa de Dios. Què gozoſa eſtarà aquella dichoſa alma, que deſpues de aver buſcado donde deſcanſar, entre todas las criaturas del Orbe, vive yà en el regazo de ſu Artifice! Humano corazon, pobre, cuitado, miſerable, criado entre miſerias, y veſtido de deſdichas, dime, quanto ſeria tu gozo, ſi de entre tantas miſerias paſsàras al colmo de las dichas? Pudiera caber de gozo tu interior à viſta de tanta felicidad? Aqui encuentra el hombre el bello objeto de ſu amor: halla la ciudad, deſpues de tanta peregrinacion, puerto ſeguro deſpues de tanta tormenta, deſpues del deſtierro patria, lecho mullido deſpues de tanta fatiga, y deſpues de la batalla, inmarceſcible corona. Agradecida la yedra al arbol que la ſuſtenta, y con cuyo arrimo ſube, lo abraza con ſus ramos eſtrechamente. Quien me diera à mi, amado Eſpoſo mio, felicidad y gozo de mi corazon, quien me diera que te hallàra, para deſcanſar eternamente en ti! Què

Eccl. 24. 11.

Auguſtin. Man. cap. 35.

eſtre-

UVA. BHSC. BU 05538

estrechamente te abrazàra Firmeza mia, mi Corazon, para no soltarte en toda la eternidad! porque toda mi dicha y mi quietud consiste solamente en vnirme à mi Dios. Y si acaso brumada mi alma de su natural pesadèz, no aligera sus buelos à vista de tanta bondad; llevala, aunque sea arrastrando, tras ti, imàn de mi Corazon, para que corriendo libremente al olor de tus vnguentos, llegue quanto antes, guiandome tu, à saciarme de tus inefables gozos. Criasteme Amor mio, para que eternamente gozasse de tu hermosura; pero yo no he cumplido (ay de mi!) las obligaciones con que fui criada. Ten Señor, piedad de mi, y escuchame. Mi Corazon, Bien mio, te ha buscado, y nunca cessarè de anhelar, por vèr tu rostro. Muestrame pues, Señor, donde te he de buscar, donde te encontrarè, donde, y como podrè descansar en ti; pues eres vnico centro de mi alma, quietud y reposo mio, colmo

Id. Med. cap. 35.

Cant. 1. 3

Anselm. Proslog. cap. 1.

UVA. BHSC. BU 05538

mo de mis anſias, norte de mis ſuſpi-
ros, y termino de mis anhelos.

Boet. lib. 3 met.

Eres del deſcanſo abyſmo,
principio, fin, rector, guia
y capitan: eres via
y termino, ſiendo el miſmo.

Fin del Libro Tercero.



Anſelm. Proſolog. cap. 1.

LIBRO

UVA. BHSC. BU 05538

LIBRO QUARTO.

EXERCICIOS DE EL Corazon en la Paſsion del Señor.

PROLOGO.

DE LA UTILIDAD de meditar en la Paſsion de Jeſu-Chriſto.

Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi: inter vbera mea commorabitur.
Cantic. 1.12.



A con el favor de Dios, concluimos la jornada de tres dias, conduciendo por las tres Vias à la feliciſsima vnion con ſu benigniſsimo Eſpoſo, aquel miſerable Corazon, que andaba deſcaminado, y vivia muy diſtante de ſu Dueño: y parece que ya no falta otra coſa, para la entera perfeccion de nueſtra

UVA. BHSC. BU 05538

tra Escuela. Mas como entre todos los exercicios de piedad, ninguno aya que con mas impetu desvie al hombre del pecado, lo impela con mas vehemencia à la virtud, y con mas actividad lo encienda en las llamas del divino amor, que la continua meditacion de la Passion de nuestro Señor Jesu-Christo, es vtilissimo, y casi necessario, que el hombre medite en ella con la mayor aplicacion, y frequente estudio: pues es cierto, como dixo Origenes, que el Corazon, en quien perssevera viva la memoria de la muerte de Christo, es dificultoso, que se somera al dominio del pecado. Es tanta la eficacia de la Passion de el Señor, que si se tiene à la vista, ò se estampa dentro de la alma, serà imposible que la venza el apetito, el mentido gusto, la embidia, ni el odio, pues con sola su presencia se aterra todo el exercito de la carne y de la culpa. Esto dixo Origenes: à quien imitò San Bernardo, diziendo: Prodigiosa es, dulce Jesus, tu amarga Passion, cuya

Orig. in ad Rom.

vir-

UVA. BHSC. BU 05538

virtud domò nueſtras paſsiones todas, purificò las manchas de nueſtras culpas, y no ay alguna perniciosa dolencia, contra quien no explique la virtud de ſu eficacia. Quien avrà conſtituido en los vmbrales de la muerte, que con la tuya no ſe ſalve? Quien podrà dignamente ponderar todas las prodigioſas virtudes que campean en la Paſsion del Señor? Pues aunque todas ſus acciones le aclamaron Maeſtro en todas las virtudes; las propuſo con mas primor en ſu afrentoſa muerte, para que todo el mundo lo admiraſſe. No campea tanto la blanca azucena entre cambrones y eſpinas, como las virtudes ſobreſalientes del Señor entre ſus atrociſsimas penas: y aſsi dixo muy bien San Pedro: Chriſto padeciò por noſotros, dandonos exemplo, para que ſigamos el miſmo camino; porque no es otra coſa toda ſu amarga Paſsion, que vna Eſcuela admirable de virtud, en la qual, como dixo San Aguſtin, el tronco en que eſtaban clavados los miembros del que padecia, ſe convirtiò

Bern. ſermon. Fer. 4. hebd. Pœnoſ.

1. Petr. 2. 21.

Aug. tract. 119. in Ioan.

UVA. BHSC. BU 05538

virtiò en cathedra de Maestro que enseñaba. Y què dirèmos de aquel insaciable amor divino, quando vemos aqui centellear, no escasas llamaradas de su fuego, sino todo el incendio de vn Vesuvio? Quien no ha de pasmar con San Bernardo, à vista de aquel exceſſo grande de amor, que Christo manifestò en su Pasion cruel? Por la excesiva caridad que tuvo Dios al hombre, ni el Padre perdonò al Hijo, por redimir al esclavo, ni el Hijo tuvo lastima de sì mismo. Verdaderamente fue su amor excesivo, pues excediò al modo, y à la medida, y en todo fue su Pasion superabundante, y sobrada. Si no ay amor que se pueda comparar con el de aquel que por sus amigos dà la vida; qual serà Señor, el vuestro, pues la disteis por vuestros enemigos? pues siendo tu enemigo mortal el hombre, lo reconciliaste por medio de tu muerte, contigo y con tu Padre. Què amor huvo hasta ahora, ò puede aver, que pueda compararse à este amor? Apenas avrà quien aven-

Bern. vbi supr.

Ephes. 2. 4.

Ioan. 15. 15.

Rom. 5. 10.

UVA. BHSC. BU 05538

aventure su vida por vn justo; y tu quisiste padecer por nosotros, y morir en vna Cruz por nuestros delitos: y siendo malhechores, hazernos justos, hermanos tuyos à tus siervos, herederos à los cautivos, y reyes à los desterrados? Digno es por cierto vn amor tan excelsivo, que de tal modo ocupe su meditacion al entendimiento, y arrastre à la alma tras sì, que destierre de ella todo vicio de curiosidad.

Por estos frutos tan grandes es de mas importancia, en sentir de Alberto Magno, vn simple recuerdo de la Passion de Christo, que si ayunasse vn hombre, ò tomasse disciplina todos los Viernes del año, ò rezasse cada dia todo el Psalterio. Por lo qual debemos escuchar con los oìdos del Corazon aquel breve, pero muy importante exhorto de San Agustin. Clavado (dize) ha de estar en vuestro Corazon, aquel que fue clavado por vosotros en la Cruz. Assi lo trahia aquella alma amante y amada del Esposo celestial, que dezia: Ramillete de myrra es para mi

Alb. tract de Missa.

Aug. l. de Virg. cap 54.

UVA. BHSC. BU 05538

Cant. 1. 12. mi mi querido, quien siempre vivirà en mi pecho. Que es como si dixera: Por su Pasion acerba, y por su muerte muy amarga, es mi Esposo para mi vn ramillete de myrra, el qual traherè siempre en mi Corazon, para recrearme con su fragrancia y suavidad. Tu tambien (dize San Bernardo) puedes imitar, si tienes entendimiento, la prudencia de esta Esposa, no permitiendo, que tan amado ramillete falte de tu pecho vn instante; conservando siempre en tu memoria por medio de vna continua meditacion, todos los tormentos y penas que padeciò por ti, para que tu puedas dezir con verdad: Ramillete de myrra es mi querido para mi, en medio de mi pecho morarà. Y para persuadirlo con mas eficacia, añade el Santo lo que à èl le passò. Yo hermanos (dezia) por el cumulo de meritos que echaba menos en mi, procurè hazer este ramillete, y colocarle en mi Corazon, entresacandolo de las mayores penas y tormentos de mi dulce Jesus: especialmente de aquellas mi-

Bern. ser-mon. 43. in Cant.

serias

UVA. BHSC. BU 05538

ferias que mas le afligieron en ſu niñez, de las fatigas que deſpues padeciò, quando andaba predicando de vn pueblo en otro, de las muchas horas que gaſtaba en orar, de las tentaciones de ſu ayuno, de las aſſechanzas y traiciones que le armaban ſus contrarios, de los peligros en ſus falſos diſcipulos, y finalmente de las afrentas, de las ſalivas, de las bofetadas, de los eſcarnios, mofas y burlas, de los clavos y de las otras innumerables penas, que ſufriò por la ſalud del genero humano, como lo vemos en la ſelva del Evangelio. A la meditacion de tanta congoxa llamaba yo ſabiduria, y alli colocaba mi mayor perfeccion, la plenitud de ciencia, el aprecio de la ſalud, y la abundancia de meritos para con Dios. De aqui ſuelo guſtar vnas vezes, bebida ſaludable, aunque muy deſabrida à mi guſto, y otras, la ſuave vncion del conſuelo. Por eſta cauſa no ſe me caen, como voſotros ſabeis, eſtas coſas de la boca, porque ſiempre eſtàn dentro de mi Corazon, como ſabe Dios; y

UVA. BHSC. BU 05538

ſon tan familiares y tan comunes en mis converſaciones, como ſaben todos. Mi altiſsima Filoſophia con-
1. Cor. 2. ſiſte en ſaber à Jeſus, y al Crucifi-
2. cado por mi. Coged voſotros tambien, hermanos mios, y eſcoged flores de penas en el jardin de la Paſsion de mi dulce Jeſus: y haziendo de ellas vn ramillete, depoſitadlo dentro de vueſtros pechos, cerrando la puerta, para que no ſalga de voſotros. Haſta aqui San Bernardo.

Para que los conſejos de eſte Santo Doctor ſe puedan facilmente executar, proponemos en eſte vltimo libro los principales inſtrumentos y myſterios de la Paſsion; para que formando de ellos vn manojito de myrra, puedan traherſe ſiempre en la memoria, colocados en lo intimo de la alma. Y para que la voluntad ſe enfervorize, que es lo que principalmente ſe pretende, vſamos del methodo de Soliloquios, eſperando ſea de guſto de los Lectores y Diſcipulos de eſta Eſcuela. Venid pues à la meſa, amados mios, à comer y beber

UVA. BHSC. BU 05538

beber, haſta ſaciaros. Venid à comer el ſabroſo pan, cocido en el leño de la Cruz, que os darà fuerza y robuſtèz. Bebed el vino que cauſa interior alegria, deſtilado en el lagar, que pisò el Amado de vueſtro Corazon. Procurad eſtudiar cada dia alguna Leccion de eſte libro, y rumiar ſiempre algun bocadito de eſta doctrina, para guſtar la ſuavidad de ſu dulzura: no tragando de vn golpe cada bocado, ſino rumiandolo con mucha reflexion. Oìd finalmente lo que os dize el gran Pontifice San Gregorio: Compadecete (Chriſtiano) de Jeſus nueſtro Salvador, trayendo en tu memoria ſu Paſsion y Llagas, y ten por cierto que ſeràs en la otra vida compañero ſuyo en los gozos, ſi en la preſente fueres ſu conſorte en los tormentos, y que no negarà las delicias de ſu gloria, à los que con piedad y dolor lloran ſu pena; pues no ſe negò reſucitado à Magdalena, que le lloraba piadoſa, y le buſcaba ſolicita.

Cant. 5. 1.

Hieron. Epiſt. ad Euſtoch.

Greg. l. 6. Mor cap. 6.

Ioan. 20. 15.

)(9)(

UVA. BHSC. BU 05538

EXHORTO DE SAN Buenaventura à la piadosa meditacion de la Pasion de Christo.

ACuerdate ò alma pia,
muchas vezes cada dia
de la Pasion del Señor:
por quien fuimos redimidos
de dones enriquecidos
por su puro fino y amor.
En pie, sentado, ò postrado,
si hablares, ò estès callado,
si cansado, ò descansares;
busca à Christo, en quien esperas,
crucificado, y no quieras
perderle, si le topares.
Contempla con diligencia
de Jesus la gran paciencia,
para dèl'te condoler:
su muerte, ò Alma Christiana,
llora por tarde y mañana,
que alli gozo has de tener.
Què vltrajado, que mofado
fue el Rey del Cielo! que ajada
para el mundo redimir!

Que

UVA. BHSC. BU 05538

Que hambre, que ſed padeciò,
y que pobreza ſufriò
haſta que llegò à morir!
No olvides no, ſu pobreza,
no la miſera vileza,
y el vltraje duro y largo:
Pues tienes entendimiento;
ten preſente ſu tormento
ſu hiel y ſu ajenxo amargo.
Penſando eſto, llora y gime,
vn gran dolor te laſtime
y aflixa tu Corazon:
anguſtiado y condolido
lloroſo y compadecido
mira à Chriſto en ſu Paſsion.
Mira al Varon de dolores
entre penas y rigores
ir al ſuplicio cruel.
Sea tu gozo y reir
en la Cruz con el morir;
y afrentado ſer con èl.
Quando te vès afligido,
tan hollado y abatido;
que caſi ya deſalientas;
pienſa de Dios los dolores;
las congoxas, los temores;
las ſalivas, las afrentas:
Finalmente, en quanto hagas;

UVA. BHSC. BU 05538

de Jesus mira las Llagas
con dolor de compassion:
y sean toda la vida
tu alimento, tu comida
y alegre recreacion.



UVA. BHSC. BU 05538

SEXTA CLASSE.

JORNADA DEL CORAZON con Christo paciente.

An sensible fue para Christo, quanto ignominiosa para sus discipulos, aquella torpe fuga de los Apostoles, que le desampararon, luego que le vieron presso en manos de los Judios. Luc.14. 50. *Tanto dolor causò este desamparo en su alma, que le obligò à prorrumpir en aquellas justas quexas, que repite la Escritura. Mis amigos (dezia por boca de Job) se retiraron de mi.* Job.19. 31-6. 15. *Delante de mi passaban como vn rapido rio, que se despeña à la sima de vn valle. Y en persona de David: Aquellos que me debian màs, se alexaron màs de mi.* Psal.37. 13. *Pero aquellas piadosas mugeres, que bañadas en lagrimas, no perdieron de vista à Jesus, desde que saliò de Galilea, y le acompañaron llorosas, quando caminaba al Calvario con la*

Matth.27. 55.

UVA. BHSC. BU 05538

Cruz à cueſtas, ſon dignas de la mayor alabanza, pues fueron tan apreciables para Chriſto ſus lagrimas, y ſu fiel compañia. Eſtas pues han de ſer las Maeſtras, que guien à la alma fiel con ſu exemplo, para que vaya en ſeguimiento de ſu Eſpoſo, no ſolamente à las bodas de Canà de Galilea, donde para credito de ſu Omnipotencia convirtiò en vino las hydrias de agua; no al deſierto, donde hizo el milagro de multiplicar el pan; no al monte Thabor, donde entre golfos de gloria, dixo Pedro que eſtaba bien hallado; no al

Ibid.17. 4. *Huerto, donde Pedro ſe echò à dormir, al tiempo que ſe viò mas com-*

Ib.26.40. *batido de congoxas Jeſus; ſino haſta el monte Calvario, donde eſpirò pendiente de el ſagrado Madero. La mayor gloria, à que el hombre puede aſpirar, es àeſtar ſiempre con Dios, ſiguiendo las huellas de Jeſus. Quando, huyendo el piadoſo Rey David las violencias de ſu rebelde hijo Abſalom, ſubiò deſcalzo por la*

2. Reg. 15 30. *aſpereza de el monte Olivete con un aſpecto congoxoſo y triſte, dize la*

Eſcri-

UVA. BHSC. BU 05538

Escritura, que todo el pueblo le acompañaba por la aspereza de el monte en lo grave de la pesadumbre. Sigue tu tambien Alma mia, à tu amado Esposo vendido de aquel aleve discipulo, que ya empieza à subir al huerto de Gethsemanì, que està à la otra parte del arroyo Cedron. Siguele maniatado, y arrastrado cruelmente por calles y plazas: siguele presentado en diversos tribunales de impìos Juezes: siguele en casa de Pilatos, donde fue azotado con la mayor atrocidad, coronado de espinas, y sentenciado à muerte. Sigue sus pisadas por las calles, por donde lleba la Cruz à cuestas, y no le dexes basta el monte Calvario, donde has de crucificar con èl tu alma y tu Corazon, para que puedas dezir con San Pablo: Con Christo estoy en la Cruz: y en ella està el mundo crucificado para mi, y yo para èl. Esta es la jornada mas vtil, que puede bazer vna alma piadosa, para la qual sirven las Lecciones que se siguen de esta Escuela. Y si se califica la fidelidad de vna Esposa amante

Gal.2.19.
ibid.6.14.

UVA. BHSC. BU 05538

te, porque ſigue à ſu Eſpoſo, adonde quiera que fuere, procure tu fee ir en ſeguimiento del Cordero, con animo generoſo, pues èl miſmo nos exhorta, diziendo: El que anda conmigo la jornada, no tropezarà con obſcuridad ni ſombra, porque ſiempre irà delante de èl la luz de la vida.

Ioan. 8. 12



UVA. BHSC: BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 40.



BALNEVM CORDIS, EX SV-
DORE SANGVINEO.

Multo labore sudatum est, et non-
exiuit de eã nimia rubigo eius. *Ezech.* 24. 12

Balnea, sanguinei Sponsi sudata cruore.
COR ægrum hic tibi quæ dat Paradisus, adi
40.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION I.

BAÑO DEL CORAZON preparado en el Sudor de Sangre.

Multo labore ſudatum eſt, & non exivit de ea nimia rubigo eius.
Ezech. 24. 12.

Amante prepara vn baño
ſudando ſangre tu Eſpoſo;
porque tu, que eſtàs leproſo;
te purgues de todo daño.

EScucha alma mia, las amoroſas vozes, con que te convida tu Eſpoſo al Paraìſo, diciendo: Ven à mi huerto, hermana y eſpoſa amada, que yà he ſegado los aromas y la mirrha. No tienes que temer, entrar al huerto de tu Querido, porque ſeràs muy obſequiada en ſu acatamiento. Por aver ofendido à ſu Dios tu primer Padre en aquel delicioſo jardin, donde tu madre diò por la fruta del manzano en aquel desliz fatal, y donde que-

Cant. 1. 5 Iudith. 12. 12. Gen. 3. 24

UVA. BHSC. BU 05538

Cant.8.5 quebrantò la jurada fidelidad aquella que te diò el sèr, fue tu Esposo à otro huerto à limpiàr el pecado de tus padres, en que son concebidos todos los hombres, para que resucitasse la vida, donde la muerte tuvo su primera cuna. Viendo que Adàm avia enfermado de muerte en vn huerto, por aver comido de aquel arbol reservado, vino à otro huerto el Adàm segundo, à expeler con vn sudor vniversal de sangre, el pestifero humor que avia chupado el primer hombre, haziendo eficàz triaca del mismo instrumento, con que causò tanto daño el padre de la malicia.

Entra tu, alma soez, al jardin de
Ieremi. 4. 14. tu Esposo, que està empapado en su preciosa sangre, y purifica con ella la mucha malicia que tu Corazon tiene. En cierta ocasion entrò
Dan. 13. 15. Susanna à bañarse en vn jardin, y se viò arrestada de vnos lascivos ancianos, cuyo temerario arrojo causò mas grave pesadumbre en su alma, que el ser condenada à muerte por su malicioса calumnia. No

temas

UVA. BHSC. BU 05538

temas tu el menor riesgo, aunque entres en el huerto de tu Esposo; pues en èl quedaràs libre de qualquier achaque, y mas blanca que la nieve. Assi como en el antiguo Paraìso avia vna fuente copiosa, q'ue regaba toda la tez de la tierra, en este nuevo Paraìso de tu Amado mana la fuente de la vida de su Santissimo Cuerpo, para que laves en ella tu Corazon asqueroso. Esta es aquella hermosa fuente, que se deriva de la casa del Señor, y baña el bosque de las espinas. Es la fuente de roja sangre, que mana de el Cuerpo de Christo, para convertir en fecundos renuevos la esteril maleza de nuestros vicios, y para regar nuestros Corazones aridos con sus copiosos destellos; para que en vez de abrojos y espinas, produzcan amenas flores de virtudes olorosas, y pueblen este vergèl candidas azucenas de castidad, y rosas encarnadas con vn virginal rubor, teñidas en el carmin de nuestro àmante Jesus. Esta es, Esposa, aquella fuente que estaba franca para toda

Psalm. 50 8.

Genes. 2. 6.

Joel. 3. 18

Hier. hìc.

Zach. 13. 1.

UVA. BHSC. BU 05538

toda la familia de David, y para todos los ciudadanos de Jerusalèn. Lavate en ella, y quedaràs limpia de tus manchas, pues el pecador purifica en ella todos los borrones de sus culpas.

Bendito seas mi Dios, y Dueño mio, que del sacro sudor de tu rostro, quisiste preparar baño à mi Corazon inmundo, mezclando tus preciosas lagrimas para templar aquel incendio, que con el activo calor de tu sangre abortaba vn volcàn encendido. Bien puede Constantino omitir por aviso celestial aquella cruel receta, del baño de sangre innocente, que sin èl hallarà remedio para sus males; pues yo he de lavar mi Corazon en el baño de la sangre innocentisima de mi Esposo, y lo he de xabonar en la purpura del Cordero. Enfermo de muerte està; mas espero que restablezca su salud enteramente, si pudiere echarse à nado en este golfo de tus lagrimas, sudor, y sangre. La que nuestro amoroso Medico vertiò, es medicina eficàz de nuestro frenesi, porque tu debi-

Augustin tract. 15. in Ioan.

UVA. BHSC. BU 05538

debilidad, dulce Jesus, fue para nosotros robustèz. Tu fortaleza Señor, nos formò, y tu enfermedad nos reformò. Hizo tu fortaleza que tuviesse sèr lo que no era; pero hizo tu enfermedad, que lo que era ya, no pereciera. Y como huviesse bebido maldades como agua, mi Corazon, por cuya causa quedò hydropico, paralytico, y sugeto à varias enfermedades; tu, ò celestial Medico, cargaste sobre ti nuestros achaques, y tomaste por tu cuenta nuestros dolores. Hiziste en tu virginal cuerpo experiencia de la actividad de los medicamentos, que yo necesitaba: y debiendo yo sudar, para expeler mi pestifero humor, quisiste tu sudar tu sangre por mi salud. Tu, abriendo todos los poros de tu cuerpo santisimo, diste libre passo à tu preciosa sangre, para que corriesse por el suelo, y bebiste gozoso aquella amarga y desabrida purga de vinagre y hiel, por darme salud à mi.

Matth. 4. 23.

Isai. 53. 4.

Luc. 22. 44.

O pese à vosotros, crueliſsimos pecados mios! que no contentos con ser injuriosos à los hombres; hasta con mi amante Dios fuisteis crueles. Doite

Isai. 7. 9.

UVA. BHSC. BU 05538

dulce Jesus, las debidas gracias, porque te has dignado de preparar en tu preciosa sangre lavatorio, y baño à mi Corazon. Dignate Señor, lavarlo en èl, y restituirlo à su entera salud. En èl espero que se suavize, y aun se derrita con el fuego de tu caridad ardiente. Si rinde la sangre del cordero la terquedad de vn duro diamente, como resistirà mi rebeldia à la sangre de el Cordero innocente? Echa Señor, mi Corazon en la lexia de tu sangre, cuelalo en ella, y xabonalo, para que quede sin la mas leve inmundicia: no me suceda à mi aquella lastimosa desgracia, de que te quexabas por boca del Profeta: En vano fue mi fatiga; pues por mas que lo he sudado, no ha sido posible dexarte limpio. Es tu malicia Israel, execrable, y tu inmundicia rebelde: pues por mas que yo he trabajado, se ha burlado tu inmundicia de mi deseo. Lavame pues, Dios mio, muchas vezes, para que assi quede limpio de mis excessos, y no aya en mi borrones de pecados. Vna y mil vezes te pido,

Justo Juez de Corazones,

que

UVA. BHSC. BU 05538

que limpies mis fealdades,
mis manchas y mis borrones, Bre v. Rom.
y que tus gracias y dones
purifiquen mis maldades.

Lava pues Señor en tu purisſima ſangre,

Lava eſte Corazon que eſtà manchado,
riega eſte Corazon arido y ſeco,
ſana eſte Corazon pobre y llagado, Miſſal.
doma eſte Corazon rebelde y hueco,
quema eſte Corazon helado y frio,
y rigele Señor, à tu albedrio.

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 41



Traham eos in funiculis Adam, et
in uinculis charitatis. *Osea. 11.*
Crimina, te duro, fateor, mea, fune ligarunt,
Dulcior, astringat COR tibi, funis, amor.

41.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION II.

PRISION DEL CORAZON, fabricada de los cordeles con que el Señor fue atado.

Traham eos in funiculis Adam, & in vinculis charitatis. Ose. 11. 4.

Pues mis pecados prision
para ti fueron cruel,
sirva tu amor de cordel
mas dulce à mi Corazon.

AUnque mi alma suspira ansiosa por seguirte, adonde quiera que fueres, ò buen Jesus, me hallo impedido, ay dolor! porque me tienen preso las cadenas de mis culpas, y los grillos de mis pecados me bruman de tal modo, que no puedo dar vn passo. Atado estaba, ay de mi! à mi pecado con los cordeles de la vanidad, y tan amarrado à mi delito, como si estuviera preso con la coyunda de vn carro. Bien puedo dezir yo con Manasses, que me bruman tanto las cadenas de mis yer-

Psal. 118.

Thren. 3. 7.

Isai. 5. 18.

2. Par. 16.

UVA. BHSC. BU 05538

ros, que no es posible levantar la cabeza, ni aun respirar. Assi atan las culpas al pecador, assi bruman las cadenas de la maldad: y presso yo de esta suerte, ò buen Jesus, ni puedo correr tras ti, ni es facil mover los pies. No refiero no, tan lastimosa tragedia à quien la ignora; porque son tus ojos fieles testigos de mi pena. Dime Jesus mio, por tu vida, respiracion de la nuestra, no es cierto que fuiste tu maniatado y preso por nuestra culpa, para que gozassemos el recreo de tu sombra? Por estas manos mias, autoras de tantas maldades, fuiste entregado tu à las sacrilegas manos de pecadores: y porque mi padre el primer Adàn echò mano al fruto del arbol vedado, fuiste maniatado tu, para pagar su delito: y porque no desviè yo mis pies del camino que me guiaba à mi perdicion, fueron cargados de grillos tus pies. Pero bien sabes Señor, lo poco expedito que me hallo para correr tu camino: porque este Corazon que me diste muy ligero, como participante de la natura-

Prov. 5. 22.

Psal. 138. 16.

Thren. 4. 20.

UVA. BHSC. BU 05538

leza

faleza del fuego, se halla tan torpe, y tan agoviado del peso de su cadena, que no puede moverse por sì, para ir adonde tanto suspira. Què podrè yo pues hazer, para seguir tus huellas, norte de mi Corazon? Ruegote bien mio, por aquellas prisiones, con que tu fuiste atado por mi, que ates estrechamente contigo mi Corazon, y lo lleves en tu compañia, primeramente al Calvario, y desde alli al Cielo.

Tu dixiste Señor, que todo lo avias de atraher à ti, quando te viesses elevado en el throno de la Cruz. Bendita palabra! Cumplase en mi esta palabra tuya, ò Palabra eterna. Atrahe-me luego à ti, pues fuiste exaltado en la Cruz por mi. Atraheme con los cordeles de Adàn, y con las maromas de tu amor. Ya son cordeles suaves de amor para nosotros, los que fueron para ti dolores y trabajos, porque te has dignado ya de atarnos à ti con ellos. Es muy suave, pero muy fuerte cordel el amor; y atrahe con tanta valentia, pero con tanta dulzura, que lo mismo es para èl hablar, que atraher, y assi no ay

Ioan. 12. 13.

1. Reg. 25 33.

Gilb homil. 19. in Cant.

UVA. BHSC. BU 05538

Cant.1.3. cosa mas atractiva, ni mas tenaz, qũe las dulces prisiones del amor. Llevame pues tras ti, como dezia tu Esposa, y correrèmos al olor suave de tu fragrancia. No puedo ya andar mas, por lo cansada que estoy: dame la mano, y llevame tras ti, para que no me dexe llevar de los falaces alhagos de los amantes del mundo, y pierda la vereda de tu seguimiento. Llevame, aunque sea en alguna manera por fuerza, que ya tu haràs que voluntariamente te siga. Llevame, aunque estoy pesada y perezosa, que ya tu me haràs ligera. Tu Señor, diste saltos de gigante, para correr el camino de nuestra salud. Quien me darà à mi, que corra tras ti sin caer en riesgos? quien pudiera seguirte, sin dar en manos de enemigos! Si no voy tras ti, nunca podrè seguirte, ni serà posible conseguirte. Llevame pues tras ti, tirando de mi pesado Corazon con la maroma de tu virtud, para que yendo en tu seguimiento, sea atado dulcemente contigo.

Bern. ser. 21. in Cãt.

Psal. 18. 6.

Què glorioſas son tus prisiones y tus cordeles, ò buen Jesus, que no pue-

Eccl 4.12

UVA. BHSC. BU 05538

pueden romperse sin gran dificultad!
Cantarè pues lleno de gozo con Da- Psal.15.
vid: Tus cuerdas me señalaron la mas
pingue possesion. Tan excelentes son
los lazos que me atan contigo, dulce
Dueño, que dellos podrè dezir lo del
Ecclesiastico: Seràn tus prisiones mi Eccli.16.
presidio y seguridad, basas y sillares 30.
de virtud: y tus argollas seràn estola
de gloria, pues en ellas està la mas di-
chosa vida, por ser tus cordeles salu-
dable ligadura. Què gozoso entregarè
mis pies à tan dulces grillos, y què
contento te darè mi Corazon, para
que lo ates con los cordeles de tu ca-
ridad! Quien pudiera colocar en las
prisiones su gloria, como San Pablo,
para que le llamassen, *el Preso de Jesu* Philip.1.
Christo, deseando como èl, que se 13.
oyesse el ruido de sus cadenas en las
regiones mas remotas! Mayor gloria
es sin duda ser preso por tu amor,
Jesus de mi alma, que ser Apostol, Chrysost.
Doctor, ò Evangelista: es dignidad tan hom.8. in
suprema, que no la equivale vn Con- Epist. ad
sulado, ni vna Monarchia: porque Ephes.
quien te ama de veras à ti, Dueño
amado, mas estima tus grillos y pri-
siones,

UVA. BHSC. BU 05538

siones, que las delicias del Cielo. No es tan preciable vna corona de oro guarnecida de margaritas, como vna cadena de hierro, arraſtrada por amor de Chriſto. Y ſi el ſer por Chriſto atado y preſo es blaſon tan iluſtre y tan glorioſo, que ſerà ſer atado eſtrechamente con el miſmo Chriſto? Lo mejor es ſin duda eſtar vnido con Dios, y ſuelto de las cadenas de mis culpas, ſer atado cõ lazos de amor à ti, Amor mio, atado, y crucificado por mi. Ruegote que aſsi ſea, dulce Jesvs. Quien rehuſarà Señor, tus cordeles, que quando nos atan, nos dexan mas libres? Son tus lazos, lazos de amor, y tan glorioſos, que eſtamos con mas luſtre atados de ellos, que ſueltos de otros. Son muy dulces tus priſiones, que ſe convierten en abrazos amantes: y quien tuviere la dicha de ſer con ellas aprisionado, cantarà lleno de contento: En ſu dieſtra me reclino, y con la mano hizquierda me dà tiernos abrazos mi dulce Eſpoſo. Logre yo eſtas priſiones, Amor mio: ata al tuyo mi Corazon con vn ñudo ciego, para que ſea yo vn eſpiritu contigo, y aſpire

Pſal. 72. 28.

Amb. Ep. 25. lib. 3.

Cant. 8. 3

UVA. BHSC. BU 05538

pire a ser del numero de aquellos, de quienes dixo Isaìas: Con esposas en las manos iràn tras ti, y besando la tierra te pediran perdon. Isai. 45. 14.

)(6)(

UVA. BHSC. BU 05538

FVLCRVM CORDIS CHRISTI.
COLVMNA.



Confirmate CORDA uestra. *Iacob. 5. 8.*

Non flores, non poma, meum COR debile poscit,
Fulciet hęc tua me, christe, columna satis.

42.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION III.

LA COLUNA DE CHRISTO, Arrimo del Corazon.

Confirmate corda vestra. Iacob. 5. 8.

Aunque la flaqueza es tal,
en que me ha puesto el amor,
es tu Coluna Señor,
mi fortaleza total.

QVe voluble, y deleznable es el Corazon humano! Vive qual mar alterado, sin sossiego, fluctuando de vn lado à otro, sin tener jamàs permanencia en vn estado. Es imposible pensar dignamente, ni hazer juizio bastante de aquella tan varia volubilidad de pensamientos, y de aquella tan infatigable ligereza, que me trahe corriendo por tan diversas y innumerables cosas de el mundo. No me es posible tener vn rato, ni vn instante de quietud, porque me haze saltar con suma velocidad por infinitos espacios, y por diversas revoluciones de tiempos: y

Isai. 57. 20.

Iob 14. 3.

Bernard. de Inter. dom. c. 64

UVA. BHSC. BU 05538

Id.cap.62 ſeria mas facil contar todos los atomos del mundo, que los movimientos de mi inquieto Corazon: no equivale à ſu promptitud, ni la ligereza de los animales mas velozes, ni el mas rapido buelo de las aves, porque no ſe halla fondo à mis anſias, que corren ſin ceſſar por las innumerables formas de las criaturas:

Job. 17. 11. No tengo fuerzas para recoger mis diſsipados penſamientos, que me atormentan la alma, arrebatandola ſin libertad à vna parte y otra. Què harè yo, ò deſeada Tranquilidad mia, para que eſta tormenta ſe mude en

Pſal.106. 29. bonanza, y ſus olas, que braman cierren la boca? O ſi tu, Señor y Dios mio, puſieras vna fuerte barra à eſte mar tan turbulento, ſeñalando con tu ſagrada Coluna los limites à eſte golfo, mandandole que no llegue à la tierra, y que quebrante ſus embrabecidas olas à la orilla! No

Iob. 38. 11. puedo ponderar con quexas ſuficientes la mucha inconſtancia de mi Corazon, pues ſe mueve con qualquiera antojo, con la miſma facilidad que las hojas de vn arbol con el viento;

UVA. BHSC. BU 05538

viento. Siempre està fluctuando como baxel en el mar: sè tu Señor, ancora firme de esta navecilla, amarrandola à tu robustissima Coluna, à la qual tuiste por mi amor atado, para que los continuos tempestuosos vientos no la lleven à fondo. Bien conozco Señor, la flaqueza y debilidad del Corazon mio, que siempre vive medroso y sobresaltado, porque la pusilanimidad de su espiritu lo encoge, y porque ordinariamente desfallece: y segun pienso, su misma figura me lo està avisando; pues es ancho por arriba, y su cimiento es vna punta, con que no puede subsistir, si no lo mantiene alguno, ò sino està bien atado. Por cuya razon te suplico Señor, firmeza, y refugio mio, que pongas à mi fluctuante Corazon tu sagrada Coluna por firme basa, que lo assegure y sostenga: pues si tu no aplicas, para tenerle, tu poderosa mano, presto darà en tierra todo el edificio. La omnipotencia del Criador, que todo lo mantiene, es causa de toda la subsistencia del orbe: con que

Isai. 7. 2.

Psalm. 54. 9.

Eccli. 27. 4

Prosp. in Sent.

UVA. BHSC. BU 05538

si tu piedad no lo sustenta, será preciso que mi Corazon se arruine.

Aquella tu querida Esposa, ò Rey pacifico, hallandose constituida en vn sumo desaliento por vn exceso de amor, dezia, que la aplicassen para su reclinatorio flores y frutas, porque el amor la avia quitado las fuerzas: pero yo no quiero tan delicados arrimos, sino aquella robustissima Coluna que ciñeron tus brazos, a la qual fuiste atado, segun presumo, para darla robustèz, y no para que ella te sirviesse de arrimo à ti. En esta Coluna pues pondrè toda mi esperanza: aqui tendrè mi centro y mi fortaleza. No estriba mi Corazon en vn marmol duro, quando procuro que esta Coluna me sostenga: en ti solamente estribo, que eres fortaleza mia. No quiero separarte yo de aquella Coluna, à que por mi amor quisiste ser atado, Dios y Señor mio, en cuya presencia tiemblan respetosas las Colunas del Cielo: tu mismo eres Coluna y seguridad mia, pues mantienes todo el mundo, con solo el gran poder de tu palabra. En ti pues

Cant. 2. 5

Eccl. 36. 26.

Iob 26. 11

UVA. BHSC. BU 05538

pues estribarà este debil Corazon, para que yendo arrimado à ti en la larga peregrinacion de este destierro, y subiendo de este desierro poco à poco, tenga al fin la dicha de recostarme con la Esposa en el tierno regazo de mi Querido. Cant. 8. 5.

Y assi bien pueden conjurados los vientos excitar recias tempestades, y encrespar se hasta el Cielo las olas salobres, que mi Corazon aferrado à esta firme Coluna, gozarà de vna tranquila bonanza. Aunque todo vn exercito de enemigos me haga frente, tendrè el Corazon constante: aunque contra mi se asseste la mas sangrienta bateria, vivirè assegurado en esta Coluna. Quien me darà Amor mio, que yo quede atado contigo à ella, para vnirte à mi con vn estrecho abrazo, y quedar mas desembarazado, y mas robusto, atado que suelto? No vive, y se sustenta vna vid con el arrimo de la estaca à que està atada, quando con los brazos de sus sarmientos la aprieta? Pues tambien vivirà estable, seguro, y firme, el que estribare en ti, porque sabe que està Iudæ 1. 13. Psal. 26. 6.

UVA. BHSC. BU 05538

Pſal. 111. 7. eſcrito: Bien aſſegurado eſtà ſu Corazon, y no ſe moverà, haſta vèr todos ſus enemigos por peana de ſus pies. Dignate Señor, de fortalecerla con tu gracia; pues eres el ſingular amparo de nueſtra miſeria, y concedeme, que, pues ſin ti no puedo ſubſiſtir, viviendo aſſegurado en la Coluna de tu Paſsion, me halle ſiempre en tu fee firme, y en tu ſanto amor conſtante.

)(9)(



UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 43.



Virga in dorso eius, qui indiget CORDE.
prou.10.13
Cessat iners, cessant tua cum vigilare flagella:
Coge, Amor, inuitum COR meliora sequi.

43.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION IV.

LOS AZOTES DE CHRISTO, estimulo del Corazon.

Virga in dorso eius qui indiget corde. Prov. 10. 13.

Cessa el Corazon pesado de trabajar, si el rigor cessa del azote: Amor, avivele tu cuidado.

TEmblando està mi Corazon en el pecho, y sumamente turbado, al contemplarte à ti Cordero mansissimo, despojado de tus vestiduras, atado cruelmente à vna Coluna, y azotado con vna furia rabiosa. Quien creyera Señor, que pudiesse llegar à tanto la maldad de vnos hombres que te debian el sèr, que rasgassen inhumanamente las espaldas à su Criador, para que fuesse mayor su detestable impiedad? Pasmaos de esto Cielos: desgajaos à vista de tan inaudito horror, globos crystalinos: llorad Angeles ministros de la paz, y gritad

Psal. 128. 3.

Ier. 2. 12

47. 2.

Psal. 90. 10.

UVA. BHSC. BU 05538

gritad hombres, à impulsos del dolor, pues aquel hermoso joven, de
Ib.45.5. quien estaba profetizado, que no sería herido ni en vn cabello, se vè ahora rodeado de sayones, que le golpean con innumerables azotes muy crueles, y aquel pecho virginal, que es throno de la Magestad de Dios, y Tabernaculo del Altissimo, se vè profanado de sacrilegos verdugos, y de hombres los mas facinorosos. Aquelos rabiosos perros, Jesus manssimo, abrieron sin lastima, ni compassion heridas sobre heridas en tus tiernas
Iob 21. 27. espaldas; y sin saciar con tanta copia de sangre su rabiosa sed, añadieron
Psal. 68. 27. à los antecedentes otro dolor. Pero mas me admira, que nuestros Corazones estèn tan empedernidos, que no se quebranten con vn espectaculo tan lastimoso, creyendo con fee cierta, que fuiste tan gravemente herido
Isai.33.8. por los pecados de tu pueblo, y que para pacificar à tu eterno Padre, tomaste à tu cuenta todos los castigos que debia el hombre. Que el siervo
Iacob. inobediente, que no haze lo que su amo le manda, sea azotado, es razon: pero

UVA. BHSC. BU 05538

pero que tu, Vnigenito del Padre, que cumpliſte ſu voluntad exactiſsimamente en todo, ſeas tan vilmente tratado, pagando lo que no debias, parece injuſto: pero tu Padre lo quiſo aſsi, para que con tus dolores recobraſſemos noſotros entera ſalud. Andabamos todos como ovejas ſin paſtor, guiados por las veredas de nueſtros antojos; mas tu Padre puſo ſobre tus hombros nueſtros delitos, y fuiſte tu caſtigado de ſu mano por nueſtros exceſſos. Graciaste ſean dadas, Jeſus mio, que por nueſtras culpas quiſiſte ſer tan inhumanamente azotado, y mitigaſte las juſtas iras de tu Padre, recibiendo nueſtros azotes en tu cuerpo innocente.

Luc. 12. 47.

Ioan. 4. 34.

Pſal. 72. 14.

Ibid. 68. 5

Iſai. 53. 6.

Pſal. 37. 18.

Retirate ahora alma mia, al centro de tu Corazon, y contempla en eſte laſtimoſo lance, lo que debes aprender, y lo que debes executar. Si te tienes por hijo, no debes rehuſar los azotes de tu Padre piadoſo; y màs diziendonos èl: Eſtima mucho, hijo mio, la diſciplina de tu Padre: no te deſanimes, quãdo te reprehende, porque caſtiga à los mas amados, y azota à los

Prov. 3. 11

UVA. BHSC. BU 05538

Heb.12.6 que recibe por hijos. De esto se infiere, que que es caracter de hijo el azote ;y assi no esperes vivir sin èl, sino que acaso quieras renunciar la herencia que te previene tu Padre celestial, porque qualquiera hijo suyo ha de tenerle sobre sì : pues su mismo Hijo natural, aunque incapaz de pecado, no fue indultado de semejante castigo. Oye alma mia, lo que el Apostol te dize, para tu desengaño, y escucha de su boca, como el azote es el mas noble caracter de hijo. Dios os trata à vosotros, dize, como à hijos muy amados: Ay por ventura algun hijo à quien nó castigue su padre? Si vosotros quereis echar el cuerpo fuera, y huir del azote, de que participan todos, se infiere que no sois hijos suyos, sino supuestos. Llueban pues Señór, azotes sobre mi, para que pueda yo percibir la herencia de tus hijos adoptivos, y parecerme en esto à tu Hijo divino, que fue por mi tan cruelmente azotado.

Auguſt. in Pſalm. 31.

Hebr. 12. 7.

Rom.8. 29.

Pero què vtilidad ay, ò que necessidad de azotar mi Corazon? Grande por cierto. Lo primero, para que con el

UVA. BHSC. BU 05538

el castigo voluntario se purgue el pecado voluntariamente cometido, y por este medio se libre de los eternos azotes del infierno. Por este fin nos castigas, quando pecamos, severo, para perdonarnos despues piadoso, como lo prometiste à los hijos de David, diziendo: Si violaren mis preceptos, y profanaren mis santos estatutos, los tratarè, no como severo Juez, echandoles toda la ley à cuestas; sino como padre piadoso, con azotes y varas, para que con este castigo tan piadoso, quede acreditada la palabra que te he dado. Con que sola tu clemencia te obliga à que seas tan benigno, y à que tomes satisfaccion de nuestros pecados, castigandonos con varas, como à hombres robustos, y con piadosos azotes, como à hijos tiernos. Mas ay de los que no son castigados con los hombres! pues se les reservan sus azotes, para que los lloren con los Angeles rebeldes como aquellos de quienes dezia el Santo Job: Viven en sus palacios sin susto ni congoxa, pues nunca sienten la vara de Dios sobre su cabeza: passan la vida con alegria

Ibid. 3. 2.

Psalm. 88 32.

2. Reg. 6. 14.

Psal. 72. 5.

Job. 21. 9.

y re-

UVA. BHSC. BU 05538

y regalo; pero en vn punto baxan al infierno. Caſtigame pues Señor, en eſta vida con azotes de hombres hijos tuyos, para que no me arrojes en la otra con los demonios à los abyſmos.

Tambien es preciſo que avives eſte Corazon peſado y lerdo, con eſtimulo, y con latigo, para que corra por el camino de tus mandamientos. El caballo es corregido con el azote;
Prov. 26. 3. y el jumento neceſsita de eſtimulo, que lo avive; pero los hombres imprudentes aprenden cordura à golpes. Mi Corazon rebelde tira cozes, qual potro cerril; y por eſſo es neceſſario, que ſe le aplique la eſpuela, y ſienta los golpes de la vara. Es tan ſerdo y peſado como vn jumento, y no ſe quiere mover, mientras no vè el azote ſobre sì. Es tambien
Eccli. 30. 1. muy imprudente, y no harà coſa buena, ſino le obliga el azote: y aſsi caſtigale Señor, muy bien, no le dexes morir en ſu necedad. Es tan poco firme, como el peon ò el trompico, que ni quiere moverſe, ni eſtar derecho, ſi no le obliga la frequencia del latigo. Tan flojamente te ama Señor, tan

UVA. BHSC. BU 05538

tan perezoſamente và tras ti, que ſi-
no es à puro azote, no ſe moverà à
buſcarte: y me temo que eſtè com-
prehendido entre aquellos, de quie-
nes dezia el Real Profeta, que anda- Pſalm. 15
ban ligeros, porque ſe vieron llenos 3.
de trabajos. Darème Señor, repetidos
parabienes, ſiempre que ſintiere en
mi el dolor de tus azotes, porque sè
que ſon deſtinados à que mejore de
vida mi Corazon, quien con ellos ſe
vè obligado a buſcarte à ti, que eres
el ſumo bien.

Què mas vtilidades trahen conſigo
eſtos azotes? Enſeñan à la alma necia,
y la dàn ſabiduria. Es imprudente el Prov. 22.
niño, dezia el Sabio, pero el azote 15.
harà que ſea cuerdo: porque el caſti-
go y la correccion dàn ſabiduria; y el
que tiene poco ſeſſo, abrirà los ojos Ibid. 29.
con el beneficio de la vara. Quantos 15.
necios y dementados bolvieron ſobre Ibid. 23. 2.
sì, luego que fueron caſtigados con la
vara del Señor! Digalo la tribu de
Efrain, que al ſon de ſus grillos de-
zia con lagrimas en los ojos: Caſti- Ier. 31. 18
gaſteme Señor, y empezè deſde en-
tonces à ſer cuerdo, ſucediendome lo

que

UVA. BHSC. BU 05538

que al muchacho trabieſſo, que eſcarmienta con el caſtigo. Quien refrenarà con azotes mis desbocados penſamientos! quien abrirà à mi Corazon con el caſtigo los ojos, para que no caiga en mayores ignorancias, ni ſe aumente el numero de mis culpas! Padre, Señor, y Dueño de mi vida, ruegote humilmente por los crueles azotes, que por mi ſufriò en ſu Cuerpo virginal tu Vnigenito Hijo, que ſuſpendas los que por mis muchas culpas merezco; pues por ellos eſtoy prompto à recibir en eſta vida todas las penas y trabajos, que vinieren de tu mano paternal, para que inſtruido, y eſcarmentado con ellos, aprenda yo à imitar la incùlpable vida de tu SantiſsimoHijo, y merezca por medio de tu adopcion la herencia que tienes reſervada à tus hijos en tu Reyno.

Eccli. 23. 2.

Eccle. 23. 3.

LEC

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 44.

SEPIMENTVM CORDIS CORONA SPINEA.



Sepiam uiam tuam ſpinis *oſeæ. 2. 5.*

Ne careat tua ſpina roſis, COR concolor armet,
Horto arcet ſtygias, ſeps diadema feras.

44.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION V.

BALLA DEL CORAZON, con la Corona de Espinas.

Sepiam viam tuam spinis. Ose. 2. 6.

Puebla tu jardin de rosas,
y hazle de espinas vn muro,
con que guardado, y seguro
estè de fieras rabiosas.

TU Señor benignissimo, cuyos mayores deleites consisten en vivir y comerciar con los hombres, querias que fuesse mi Corazon vn ameno paraìso, como jardin de tu recreo, y para este fin lo plantaste por tu mano, Jardinero celestial, y lo regaste con los raudales de tu gracia, deseando que fuesse yo vno de aquellos, de quienes dixo tu Profeta santo: Serán sus almas como huerto regadio. Este jardin espiritual sueles visitar confrequencia, divino Esposo mio, entrando à recrearte en el, à gozar el ayre fresco de la tarde, ò à notar con cuidado, si fal-

Prov. 8. 31.

Ier. 31. 12

Gen. 3. 6.

UVA. BHSC. BU 05538

Cant. 7. 13. ta algo en ſu labor y cultivo; ſi brotan las viñas, ſi los arboles dàn buenas mueſtras, y ſi arrojan flores las granadas. Tambien ſueles frequentar el Cant. 6. 1 huerto de las nuezes, y viſitar los quadros de los aromas, para recrear tus ojos con la amenidad de ſus heras, para coger azucenas, y ſabo- Ibid. 5. 1. rear tu paladar con la dulzura de tus manzanas. En viſta de que te debe à ti tanto deſvelo el jardin de mi Corazon, y que lo viſitas tan amenudo, aplicarè yo todo mi cuidado, para que eſtè ſiempre tan ameno y tan viſtoſo, como deſea tu cariño. Quando tu ponderabas la belleza de tu vnica Paloma, la dixiſte entre otros elogios: Huerto cerrado eres, Herma- Ib. 4. 14. na, y Eſpoſa mia, Huerto cerrado eres: aviſandome à mi en la repeticion de eſta myſterioſa clauſula, que ponga à mi Corazon doblada la cerca, porque no baſta vna tapia ſola. Procurarè pues levantar vn fuer- Pſal. 79. 14. te muro en ſu circuito, porque el jabali montaràz no lo aſſuele, ò alguna rabioſa fiera lo tale. Tambien ſe debe aſſegurar de las aſturas raposas,

que

UVA. BHSC. BU 05538

que demuelen las cercas de las viñas, por cuya causa se comen los passageros las uvas. Mucho importa que el jardin estè bien guarnecido con vna fuerte cerca, porque la heredad que no està bien murada, facilmente serà destruida. Pero de donde podrè yo conducir materiales para levantar la cerca? Adonde recurrirè por zarzas y espinos para fabricar la balla? Permiteme, Rey pacifico, que me valga de aquella Corona de Espinas, con que ciñò tu real cabeza tu impìa madre la Synagoga en aquel dia muy gozoso para tu alma, que diste mano de Esposo à la mia. Esta ingrata tierra nuestra, regada con avenidas de sudor y lagrimas de tu rostro, solo abrojos y espinas te ha producido: màs tu Señor, que te humillaste à ser su Jardinero, desmontaste con harta fatiga su maleza, que formaba vn fragoso monte con su espesura; y haziendo glorioso alarde de tu trabajo, quisiste vèr coronadas tus sienes, como hazen en el Otoño los

Ecc1. 36. 29.

Hai. 58. 11

Cant. 3. 11.

UVA. BHSC. BU 05538

labradores, con los pampanos de tu viña, y con las macollas de tu tierra, pues

Sedul. lib. 4. Carm.

Ciñeron tus ſienes reales
las eſpinas de mis males.

Quiſiſte Señor, que mis eſpinas coronaſſen tu venerable cabeza, para arrancar por eſte medio las de mi Corazon, y para embotar con tu ſuma tolerancia los penetrantes cambrones de mi culpa.

Tert. de Coron. Milit.

Eſta Corona ſerà la balla mas fuerte del jardin de mi Corazon, para que las crueles fieras no lo puedan profanar. Coroneſe, quien quiſiere, de roſas, que yo à honra de la cabeza de mi Eſpoſo coronado de eſpinas, no aſpiro à otra corona para mi Corazon: entre ſus eſpinas buſcarè mi recreo; pues no ay mayor deleite para mi alma, que las puas penetrantes de ſu corona: aqui eſtarà vfano mi Corazon como azucena entre eſpinas, ſin rezelo de que

Iob 30.7.

Cant. 2. 2

violen ſu belleza manos tyranas. Armaſe de eſpinas la roſa, para aſſegurar ſu delicada belleza; pero el

jar-

UVA. BHSC. BU 05538

jardin de mi Corazon no quiere mas armas que lo defiendan de enemigas invasiones, que estas sagradas espinas penetrantes. Tal horror causa esta sagrada Corona à mis enemigos; que les ata las manos, y les desvanece sus malignos intentos: pero es tan benefica para los que viven vnidos dentro de el recinto de la Iglesia, que à todos los protege y los ampara. Es de hermosas flores esta Corona, para los que creen firmemente en el Señor, que fue glorificado por ella; mas para los que tercos y rehaces cierran los ojos à la fee, es vna espina penetrante y fatal. Pues aunque no huviera otra causa, cercaria yo mi Corazon con esta insigne Corona. Fuera de que es consejo tuyo, pues me dixiste por boca del Ecclesiastico, que pusiesse vn muro de espinas à mis oìdos. Y siendo los oìdos, los ojos, y los demàs organos corporales, puertas, y arcaduces, por donde se introducen en el Corazon las especies de objetos

Clement. Alex. Pedag. lib. 2. cap. 8.

Eccli. 28 28.

UVA. BHSC. BU 05538

jetos ſenſibles ; juſtamente nos ordenas, que para tenerle bien aſſegurado de aſſaltos del enemigo, cerremos todos los portillos con zarzas, y hagamos à nueſtros jardines vn ballado de penetrantes eſpinas.

Otro beneficio me has hecho con tus eſpinas, amantiſsimo Eſpoſo mio; pues contemplando tu la poca lealtad que te he guardado, y las muchas injurias que te he hecho, dexandome llevar de los mentidos galanteos de otros amantes, me dixiſte por tu Profeta: Yo la cercarè el camino con eſpinas: harè vna cerca, que por todas partes la ciña; para que no hallando por donde paſſar, buelva en sì diziendo: Quiero bolverme à mi primer Eſpoſo, en cuya compañia lo paſſaba con todo guſto. Las eſpinas de penas, que piadoſamente airado nos embias, de tal manera cierran los caminos à nueſtros deſeos, que no es poſsible ir adonde nos guiaban los antojos; por lo

Oſe. 2. 6.

UVA. BHSC. BU 05538

lo qual nos vemos precisados à bolvernos à ti, que eres nuestro vnico Esposo fiel: al modo que los Israelitas buscaban acogida en tu sombra, quando sentian sobre sì la vara. Demàs de esto tu Corona de espinas, y la piadosa consideracion de el dolor grande que te causò, cerrarà à mi Corazon todos los caminos, para que no se vaya tras los rebaños de sus compañeros, dexandose llevar de las vanas lisonjas de sus sentidos, y le precisarà, à que se quede en el Huerto en tu compañia, partipando los tormentos de tu passion dolorosa. Y assi, mas aprecio yo, como tu Esposa Santa Catalina de Sena, tu Corona sacrosanta, que vna de oro y diamantes muy preciosa, para que mi Corazon estè ceñido con ella: porque no es justo que estando la Cabeza atormentada de espinas, pretendan tener los miembros indignas delicadezas. Ruegote pues Señor, que sea defendido mi Corazon con

Pfal. 77. 34.

Cant. 1. 6.

UVA. BHSC. BU 05538

las espinas de tu Corona, que causaron tan crecidos dolores à tu Cabeza, para que por las puas de penas y trabajos de esta vida, merezca la guirnalda inmarcescible de la gloria.

)(§)(



UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 45.



Signatum est super nos lumen uultus tui Domine dedisti lætitiam in CORDE meo. *Psal* 4. 7.

Inspice prototypon, tensis in sindone CORDIS
Dilecti faciem spinea pingat acus.

45.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION VI.

EL ROSTRO DE CHRISTO, estampado en el velo de la Veronica, copiado en el Corazon.

Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: dedisti lætitiam in Corde meo. Psal. 4. v. 7.

Has de bordar con primor
mi rostro, Esposa, deshecho,
en la tela de tu pecho
con la aguja del dolor.

QUè dichosa fue Señor, por gracia tuya aquella santa muger, que llaman comunmente la Veronica! quien piadosa y compadecida de verte gemir, quando ibas cargado con el basto madero de la Cruz, y que casi te faltaba el aliento por la gran fatiga del peso, y del camino, te ofreciò el Sudario, paraque empapasses en èl la sangre y sudor en que iba bañado tu bendito rostro. Pero dis-

tela

UVA. BHSC. BU 05538

tela tu en retorno de ſu piedad vna prenda digna de la mayor veneracion ; pues con gran conſuelo ſuyo viò eſtampado tu venerable roſtro en aquel miſmo cendal , que fue aplicado para enjugar tu ſudor. Tambien yo he ſolicitado repetidas vezes , amado Eſpoſo mio , mas bello que todos los hombres , que

Pſalm. 44 3. aquella tu gracioſa cara , aquella ineffable belleza, imàn de los Angeles,

1. Pet. 1. 12. ſe eſtampaſſe en mi Corazon como en blanda cera , para traher ſiempre conmigo vna imagen exacta de tu hermoſura. Quantas vezes he ſuſpirado, que ſe eſculpieſſe con vn agudo cincel en el pedernal de mi pecho vna viva imagen de tu roſtro ſereniſsimo! Bien ſabes tu Señor, lo mucho que he deſeado , que aquellos clavos que barrenaron tus manos , que dieron ser à los Cielos , y taladraron tus ſantiſsimos pies , ſe me convirtieſſen en agudo

Iob 19. 24. buril , con que pudieſſe yo entallar la imagen de tu belleza en la lamina de mi Corazon. Quantas vezes te he dicho entre ſuſpiros y ayes

UVA. BHSC. BU 05538

ayes los grandes deseos que mi alma ha tenido de contemplar tu belleza, y el desvelo de mis ojos, que siempre andaràn en busca tuya! No desvies Señor, los tuyos de mi, por tu infinita piedad. Quantas vezes te he suplicado, que me hiziesses el favor de manifestarme la belleza de tu rostro, que solicitan con ansia los principes del mundo! Pero nunca llegò el caso de que se lograsse mi deseo. Psal. 26. 9 Cant. 2. 14. Psalm. 44. 13.

Pues que harè yo, ò que medio tomarà mi alma, ansiosa del logro desta dicha? Como podrà conseguir vna copia muy exacta de tu belleza? Apelo al ingenio de mi amor, con animo de poner por obra lo que èl me dicta. Tomarè pues vnas raxas del madero de tu Cruz, y de ellas formarè vn artificioso bastidor; y estendiendo en èl la tela de mi Corazon, le estirarè con los cordeles que te atan ron à ti, ò Libertad mia, de manera que no aya en èl doblèz ni arruga, para poder dibujar en èl vna viva copia de tu cara. Pero quien

UVA. BHSC. BU 05538

quien ſerà el Apeles, que pueda miniſtrar oportunos y vivos colores? Que Zeuxis, ò que Parrhaſio copiarà con deſtreza los delicados perfiles del velo de la Veronica? Si no huviere otro, aquí eſtoy yo, que lo copiarè: y poniendo toda la atencion en el roſtro de mi Chriſto eſtampado en el Sudario, idearè en mi Corazon vn diſſeño ſuyo. Mas adonde he de ir por aguja, hilo delgado, y ſeda de colores? Perdona Eſpoſo mio, que el amor no ſabe corteſia; y aſsi con tu licencia tomarè los materiales de tu Paſsion dolorosa. Aquella Cabeza, que debia tener por reclinatorio los brazos de las Poteſtades Angelicas, pero coronada (ay dolor!) de penetrantes eſpinas, me darà, quanto neceſsito, para hazer eſte retrato. Para punzon y aguja tomarè vna eſpina de ſu Corona, que teñida en el carmin de ſu ſangre, quantas vezes picàre la tela de mi Corazon, otras tantas vezes la pintarà. No neceſsito por ahora hilo delgado: que yo lo fabricarè de aquellos cabellos que arran-

UVA. BHSC. BU 05538

arrancaron manos sacrilegas de tu sagrada cabeza, y de tu venerable barba. Y si acaso pareciere que no està bien colorida esta copia, con tus tiernas lagrimas templarè lo encendido de tu sangre, Esposo mio, para pintar à mi amado blanco y roxo. Cant. 5. 10.

No ay que buscar hermosura, ni belleza en la copia, si estaba el original sin hermosura, por verse como escondido de tanto rubor su rostro, denegrido, afeado, reputado por leproso, y castigado de Dios, tenido por vil gusano, y no por hombre, por oprobrio de los hombres y desecho de la plebe. Nadie eche menos en mi hermoso Nazareno la blancura; que no he podido ponerla sino en aquella diadema, con que ciñò sus sacras sienes la impìa, y sañuda Synagoga. Nadie me pida aquellos ojos de paloma bañados como en leche: que ha sido preciso desfigurarlos con las avenidas de sangre y lagrimas que llovieron de sus ojos. Esta es la mas exacta y la mas propria pintura, y la que mejor me parece à mi: y dandome mil parabienes de tener-

Isai. 53. 2.

Psalm. 21. 6.

Cant. 3. 11.

Ibid. 5. 12.

la.

UVA. BHSC. BU 05538

la, dirè lleno de contento: Gracias te
sean dadas Señor, porque amaneciò
Psalm. 4. en mi alma la luz de tu roſtro: y con
7. gran fruto y provecho, pues llenaſte
mi Corazon de regocijo. Què coſa
mas dulce, què coſa puede excogitar-
ſe mas alegre, que llevar dentro del
Corazon vna copia exacta de Jeſus?
Muy oportuno ſerà, que eſta copia
eſtè bordada en la tela del Corazon,
de manera, que no quede en ſola la
ſuperficie, ſino que por todas partes
lo penetre, repreſentando por ambas
faces el retrato de ſù enſangrentado
Eſpoſo. La copia que ſe haze con plu-
ma, ò con pincèl, ſe borra con mu-
cha facilidad: la eſcultura ò talla de
vna lamina, puede ofuſcarſe con tier-
ra: las letras eſculpidas con vn cincel,
pueden ſer raìdas, aunque ſean muy
profundas: qualquiera eſtampa ſe bor-
ra con otra imagen ſobrepueſta: pe-
ro ſerà impoſsible que eſte retrato ſe
borre: durarà en mi, lo que el Cora-
zon durare; porque nadie podrà raſ-
garla ni raerla, ſino que hagan con
ella pedazos mi alma. Embutido ha
de quedar en mi Corazon el bello

roſ

UVA. BHSC. BU 05538

roſtro de mi enamorado Jeſus. Ra- Cant. 1.
millete de myrrha es mi Amado: ſiem- 12.
pre le traherè eſtampado en mi pe-
cho. Aſsi ſea mi Jeſus, y Dueño mio. Pſalm. 30
Amanezca la luz de tu roſtro en la 17.
alma de tu ſiervo: quedate Señor en
èl, y no le deſampares, haſta que yo te 2. Cor. 3.
vea cara à cara, y me ſacies de gozo 18.
con la eterna contemplacion Pſalm. 15
de tu hermoſura. 11.

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 46.



Dabo tibi poculum ex Vino condito.
cant. 8. 2.

Respue, quæ Iudæ genus offert, pocula fellis,
Compuncti CORDIS sed bibe, sponse, merum.

46.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION VII.

COPA DEL CORAZON,
para Christo sediento.

Dabo tibi poculum ex vino condìto.
Cant. 8. 2.

No gustes la amarga hiel
del aleve infiel Judio:
bebe Esposo el amor mio,
y sacia tu sed con èl.

ADmirable cosa fue, amante Jesvs mio, que tu, que eres fuente de la vida, y vena de la eternidad, con la fatiga de el camino, sentado para descansar sobre vna fuente, pidiesses vn poco de agua à aquella muger de Samaria, cuya petición, aun para ella misma, fue muy estraña. Pero mucho mayor, y mas penosa fue aquella terrible sed, que toleraste en tu Pasion, la que no dudo suspendiò à los mismos Angeles, al oirte quexar de ella, estando ya

Psalm. 35 10.

Ioan. 4. 7.

UVA. BHSC. BU 05538

Ib.19.28. para espirar en la Cruz; de la qual te avias lamentado mucho antes diciendo por boca de David: Tan seco estoy de sed, que no puedo desprender la lengua del paladar. Què es esto, Dueño amado? Es posible què tu, que sacias la sed de los vivientes todos, estès fatigado de vna sed tan estraña, y que no aya alguno que refrigere tu lengua? Sediento estuvo Samson; y el hueso de la mexilla de vn bruto le diò agua: sediento estuvo el despechado Ismael en el desierto; y por que no pereciesse, mostrò vn Angel à su Madre Agar vn pozo: sed tuvo el rebelde pueblo Judio en el desierto de Sin; y para saciarle, se desatò en copiosos arroyos vn duro pedernal: porque tu Profeta Elias no pereciesse de sed, le mandaste ir à beber al arroyo de Carith: y que al Señor de Cielo y tierra se le niegue vn vaso de agua! Bien sè, que aquel caliz que la viña adultera, la impìa Synagoga digo, brindò à su Esposo, no fue be-

Psalm.21 16.

Cartag. hom.7.

Iudic.15. 19.

Genes.21 19.

Num.20. 11.

3.Reg.17 3.

UVA. BHSC. BU 05538

bebida, sino cruel tormento: cerca de lo qual quisiera Señor, oir tus palabras mas dulces que la miel. Dimelo pues, amado mio, y explicame, que vino fue aquel, que te ofrecieron poco antes de espirar. Dieronme (dizes) hiel en lugar de sustento; y para sublevar la fatiga de mi sed, me dieron vinagre amargo. Tan impìa fue conmigo la ingrata Synagoga, que me diò hiel à beber, me llenò de calices amargos, mas desapacibles al gusto que los axenjos. Pero aun mas cruel soy yo; pues continuamente te estoy dando à beber vino mezclado con la hiel que produce mi amargo Corazon, quando con mi mala intencion vicio las buenas obras que hago. Que te ha redituado la viña, que en mi plantaron tus manos, sino racimos de hiel, y agrazes amarguissimos? Tu enriqueciste mi Corazon con abundancia de frutos: pero yo he correspondido, ay dolor! à tanta copia de bienes, con hiel ponzoñosa de dragones, y mortal

Psalm. 68 26. Thr. 3. 15

Deut. 32. 32.

Psalm. 8.

Deut. 32. 33.

UVA. BHSC. BU 05538

veneno de aſpides. Peſame Señor, de mi execrable ingratitud: y propongo en adelante, como tu conviertas mi Corazon en viña eſcogida, y en bernegal bruñido, brillante con el oro de tu amor, ofrecerte el mas regalado nectar, digno de que mi Eſpoſo lo beba, y de que tus labios ſe ſaborèen con ſu dulzura.

Cant. 7. 9

Pero antes de producirlo de la bodega de mi Corazon, quiſiera ſaber Dios mio, de que tienes tanta ſed. La ſed de nueſtra ſalud, de nueſtra redempcion, y de la converſion de nueſtras almas es la que mas te abraſſa, eſte es el tormento que mas te fatiga. Quien me diera, Dios y Señor mio, que pudiera yo reſtañarte tan gran ſed, con el vino de vn dolor intenſo, que fluyera de el lagar de mi Corazon contrito! pues bien sè, que dixo el Sabio: Dad vino à los que eſtàn condenados à muerte, y à los que tienen alguna peſadumbre; para que con èl ſe olviden de ſu

Prov. 31. 6. 7.

mal

UVA. BHSC. BU 05538

mal, y no sientan tan acervo dolor. Què oportuno fuera Señor, que viendote yo ahogado en la mayor congoxa, y en la angustia mas terrible de tu alma, usasse contigo este beneficio de piedad, que no se niega à los que vàn à morir! pues desde el primer instante de tu nacimiento viviste abrassado de esta inextinguible sed, la qual ponderaste en la vltima hora de tu vida con especialidad, para hazer notorio y patente el excessivo amor que professabas al hombre. Y quien tendrà entrañas tan de fiera, amantissimo Esposo de mi alma, que al oirte dezir con voz ronca y moribunda, *Sed tengo*, no se suavize, ò se desate en lagrimas, para que convirtiendose todo en bebida, pueda mitigar la adusta sed de tu alma enamorada! Quien, aunque huviera de costarle mucho afan, dexaria de mitigar la sed de aquella bendita boca, que pronunciò tantas vezes palabras de vida eterna, tan vivas, como

Ioan. 19. 28.

Hebr. 4. 12.

UVA. BHSC. BU 05538

saetas de fuego, pues penetraban hasta lo intimo de la alma y del espiritu? Fatigado de sed David,
2.Reg 23 15. deseaba vn jarro de agua de la cisterna de Belen; y sabiendo sus deseos tres valerosos soldados de los suyos, penetrando el exercito de los Filisteos, sacaron agua de la cisterna, y la ofrecieron al Rey: y no podrè yo atropellar por el exercito de todos mis enemigos, y por qualquiera peligro, para traher à mi Querido algun leve refrigerio? Cierto, que estoy temiendo, que me diga alguna vez que me pese:
Matth.26 35. *Sed tuve, pero tu no quisiste darme de beber.* Ojalà Señor, vnico consuelo mio, rasgàras todas las venas de mi Corazon, y hizieras brotar arroyos de el centro de mi pecho, para que bebieras en medio de la jornada, antes que acabàras la carrera de tu vida!

Si por beneficio especial de tu gracia fuera yo tan dichoso, como aquella tu querida Sullamitis ciertamente que en esta tu sed ar-

dien-

UVA. BHSC. BU 05538

dientiſsima te ofreciera vna copa de vino aderezado, y el eſcogido zumo de granadas. Mas ya que no como ella, te ofrezco todo mi Corazon, tal qual es, para que mitigues tu ſed, bebiendo mi corto amor. Bebe Señor, mi Corazon desleido, que deſea anſioſo infundirſe y incorporarſe con el tuyo, à impulſos de el fuego de tu vehemente caridad. Bebe, y bebe luego, ſorbiendo todas mis anſias y ſuſpiros, con todos los guſtos que pueden ofrecerte mis deſeos, para celebrar el convite de mi Rey, en que preſide el amor, quien ſabe tener ſus entretenimientos y juguetes, entre reciprocos alternados brindis. Pero que es lo que pronuncio, ſuaviſsimo Dios mio? Què refreſco intento prepararte con ſolo vn Corazon, que como vna pequeña gota de agua, ſolo podrà ſervir para avivar mas tu ſed? O ſi yo pudiera, Eſpoſo muy tierno de mi alma, desleir los Corazones todos, para que con bebida tan dul-

Cantic. 8. 2.

Ioan. à Jeſu Maria. Theol myſt.

UVA. BHSC. BU 05538

ce, ſe mitigaſſe tu ſed inſaciable! Pero ſegun eſtoy viendo, por no aver tanto caudal, temo que te me mueras de ſed. O ſed! O ſempiterno ardor! Abraſſame, para que me ſacie de aquella fuente viva, que nace en el Paraìſo de deleites, y baña la Ciudad de Dios.

)(¶)(¶)(

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 47.



confortauit eum clauis ut non
moueretur. *Isaiæ.* 41. 7.

Hoc mihi COR *sancti clauo trans fige timoris.*
Pro me, qui clauis in cruce fixus eras.

47.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION VIII.

COMPUNCCION DEL CORAZON con el Clavo del temor de Dios.

Confortavit eum clavis, vt non moveretur. Isai. 41. 7.

Pues con tres clavos Señor,
clavado fuiste por mi,
mi Corazon clave à ti
el Clavo de tu temor.

CON ardientes deseos te he buscado, y con fervorosas ansias te he seguido, mi Dios, procurando vnirme à ti: por lo qual te pedì por las entrañas de tu misericordia, que me arrastrasses con los cordeles de Adan, y me atasses estrechamente à ti con las prisiones del amor: pero ha sido mi rebeldia tan estraña, que haziendo pedazos el yugo, y rompiendo las coyundas, te ha buelto mi Corazon las espaldas. Què prisiones bastaràn à asseguarle, para que nunca se desvie de

Psal. 62. 3

Ose. 11. 4

Ier. 5. 5.

UVA. BHSC. BU 05538

de ti? Los cordeles pueden podrecerse, pueden romperse ò limarse los grillos; mas fuertes son los clavos y mas seguros. Clavame pues à ti Señor, con los tuyos, para que nunca pueda separarme de tu amor, y se diga de mi aquello de Isaìas: Fixado le ha con clavos el Señor, para que nunca se pueda mover. Tu quisiste, amante Esposo mio, ser arrastrado por el suelo con sogas y cadenas, y que despues te fixassen en la Cruz con vnos clavos que barrenaron tus manos sagradas, dandonos à entender en ello, que estos son los escalones, por donde elevas al logro de la eterna salud, à los que tienes predestinados para que sean semejantes y parecidos à ti, atrayendolos à ti, al principio con cuerdas suaves, y clavandolos despues à ti con clavos fuertes. Atado vive à ti, Redemptor mio, con vna delgada cuerda, el que hallandose combatido de vna grave tentacion, pone la mira en la honestidad de vida, y en la memoria de la promessa: en esta cuerda se mantiene todo

Rom.8. 19.

Isai.41.7

Rom.8. 29.

Bern.ser. de Tripl. Vinculo.

UVA. BHSC. BU 05538

todo el tiempo que dura el combate, porque su proposito no se quiebre. Este cordel es molesto, duro, y muy peligroso, y no puede durar mucho, porque suele podrecerse: y olvidados de la honra, hazemos trozos los lazos de la verguenza. Otros viven fixados al Señor con duros clavos, y aprisionados con su santo temor; pues sin miedo de los hombres, solo les sirve de freno la memoria de las penas infernales: pero estos no temen pecar, sino arder. Estos tienen mas firmeza, que los primeros; porque no desamparan su buen proposito; y los otros suelen titubear en el suyo. Taladrame pues, Amado mio, con el clavo de tu temor, fixando con èl mi Corazon, para que siquiera de esta suerte tenga perseverancia en amarte. Psal. 118. 20.

Mas para manifestarte, Amado Esposo mio, las ansias fervorosas de mi amor, quisiera que viesses executado en mi, lo mismo que se hizo en tu cuerpo virginal por mi salud. Y que se hizo? Atiende Jesus gran Sacer-

UVA. BHSC. BU 05538

Zach.3.6. 9. cerdote, escuchame tu, y oiganme todos los que viven en tu compañia amable. No dixo de ti tu Padre eterno: Aì os entrego à Jesus, para piedra fundamental, sobre la qual ay siete ojos: yo la tallarè y entonces se borrarà toda la maldad? Esta piedra eres tu, dulce Jesus, vasa fundamental, escogida para fundamento, en quien residen, como ojos, los siete dones del Espiritu Santo. Esta fue esculpida y retallada en la Cruz con el cincel de los clavos, por mano de los crueles Judios, para acabar en el dia solo de tu Pasion crueliſsima con todas las maldades de la tierra. Esculpe Amado mio, en la piedra de mi Corazon tu temor santo, al modo que fue esculpida la de tu cuerpo: para lo qual te suplico, la labres por tu mano, sirviendo de cincel los clavos con que fuiste clavado en la Cruz, y de martillo la palabra de Dios: Martillo son tus palabras, pues hazen ceniza las piedras. Esculpe en el plano de esta piedra, divino Tallador, tu temor santo,

Hier. & Rup. hìc

Ier.23. 24.

para

UVA. BHSC. BU 05538

para que clavandome contigo, huya de las culpas; que el temor de Dios vive reñido con ellas. Traſpaſſame el cuerpo tambien con tus clavos, y aniquila todo el calor nocivo, para que muera en mi toda la concupiſcencia del pecado, y no pueda mover los pies, para ir tras ſus fingidos antojos el amor carnal, eſtando fixado con clavos à tu Cruz. Es el temor ſanto de Dios vn clavo eſpiritual, que clava las carnes à la Cruz: pero ſi la carne ſacude de sì eſte clavo, caerà ſobre ella aquella horroroſa amenaza: No habitarà mi eſpiritu en ſemejante hombre, porque es todo carne. De que ſe infiere, que ſino vive el hombre crucificado, y taladrado con los clavos del temor divino, no vivirà en èl el Eſpiritu Santo. Penetra pues, y taladra mi Corazon con eſte clavo, dulce Jeſus, para que yo lleve ſiempre en mi cuerpo los glorioſos blaſones de tu paſſion.

Eccli. 27.

Ambr. in Pſal. 118.

Gen. 6. 3.

Y no ſolo el temor de Dios, ſino tambien el clavo de la Cruz, que le ſymboliza, me ſervirà de freno y de de-

UVA. BHSC. BU 05538

defensa: pues segun tengo entendi-
po, gozosa Helena de aver hallado
tus clavos, mandò engastar el vno
Ambros. en la corona real de su hijo Constan-
de Obit. tino, y el otro en el freno de su ca-
Theod. vallo, lo qual no fue ossadia, sino
piedad, que redunda en obsequioso
culto de nuestra redempcion. Colo-
cò vn clavo sobre la cabeza de su hi-
jo, porque donde tiene su solio el
entendimiento, reside la defensa y
el amparo. La corona debe estar en
la cabeza, y en las manos la brida:
pero debe la corona ser de Cruz, pa-
ra que brille la fe; y tambien debe
ser la brida de Cruz, para que sepa
regir la potestad. En aquel lance se
viò cumplido el varicinio de Zacha-
rias, que dixo: Lo que està sobre el
Zach. 14. freno del cavallo, serà consagrado al
20. Todo-poderoso. Y para què sirve vna
Gregor. Tur. de Glor. M. cosa tan santa sobre el freno, sino
cap. 8. para domar la insolencia de los
Principes? como si el Espiritu San-
Lyr. in to estuviera diziendo por su bo-
Psalm. 31 ca: No os desboqueis como el ca-
vallo, ò el mulo; procurad repri-
mir vuestro desordenado apetito,
lasci-

UVA. BHSC. BU 05538

laſtimandolo con alacranes y freno. Sea tambien para mi eſte clavo de tu temor, Dueño mio, celada de mi ſalud, y freno que me detenga, porque no me precipite desbocado à la culpa.

Otro beneficio digno de la mayor eſtimacion me has hecho Señor, con el clavo de tu Cruz; porque puedo yo convertirlo en llave maeſtra, que me franquee lo interior de tu recamara. Eſte clavo penetrante, ſe me ha convertido en llave, dezia S. Bernardo, para que entre à ſaber la voluntad de mi Dueño. Pero tambien podrè contemplarla por el agujero de la puerta: porque el clavo eſtà diziendo à vozes, y la herida eſtà pregonando, que eſtà verdaderamente la divinidad en Chriſto, firmando pazes con el mundo. Eſte hierro Señor, te llegò à la alma, y te hiriò el Corazon, para que ſupieſſes condolerte de los yerros de mi fragilidad. Ya ſe regiſtran los ſecretos de tu Corazon por las roturas de tu cuerpo: yà eſtà patente aquel Sacramento de tu piedad: ya finalmente tenemos à la viſta

Bernard. ſer. 61. in Cant.

Pſal. 104. 18.

Heb. 4. 15.

UVA. BHSC. BU 05538

las entrañas de la misericordia de
Luc. 1.78 nuestro Dios, por la qual baxò del Cielo à restaurar el mundo perdido. Permiteme pues Señor, que con esta llave fabricada de tu clavo entre al castillo de tu proteccion, y à la casa de refugio de tus Santissimas Llagas, para que en ellas viva retrahido à la turbulencia del mundo, y libre de todo susto y sobresalto. No me niegues este favor, Amor mio, pues me
Isai. 49.16 escribiste en tus manos divinas con las plumas de los clavos, y con la purpura que saliò de tus venas. Lee Señor, lo que trahes escrito en ellas, y no permitas que se malogren tus obras.

?§?

UVA. BHSC. BU 05538

SEPTIMA CLASSE.

CONFORMIDAD DEL CORAzon con la Cruz y Crucificado.

LA Santa Cruz, y el mismo Christo, que para los Judios fue escandalo, y para los Gentiles irrision, es para los Christianos virtud, sabiduria, justicia, redempcion, y santidad: por lo qual colocan estos toda su gloria en aquel leño, que antes era padron de nuestra ignominia; y assi dezia San Pablo, que no queria tener mas gloria, que en la Cruz santa de Christo. Luego que la viò delante de sì el glorioso San Andrès, contemplando en ella su glorioso triunfo, la saludò de esta manera con el mas digno respeto: Dios te salve sagrada Cruz, que fuiste consagrada con el Cuerpo de Christo, y esmaltada con sus miembros, como con diamantes preciosos. O noble Cruz, que recibiste el mayor lustre del con-

1. Cor. 1. 23.

Galat. 6. 14.

UVA. BHSC. BU 05538

tacto del cuerpo de mi Señor, ſacame de eſte mundo, y reſtituyeme à la viſta de mi Maeſtro, para que por ti me reciba, el que por ti me redimiò. Eſta Cruz es aquel arbol frondoſo, de quien dezia placentera la Eſpoſa: Tanto campea mi

Cant.2.3 *Querido entre los hombres, como el arbol noble y fecundo entre los troncos ſilveſtres: ya he logrado la dicha de deſcanſar à ſu ſombra, gozando de ſus frutos la ſuaviſsima dulzura. Es la Cruz lecho florido de nueſtro hermoſo Nazareno, carroza del pacifico Salomon, hecha de cedros del Libano, cuyo reclinato-*

Cant.3.9 *rio es de oro acendrado, y el eſtribo de purpura: en ella và preſidiendo el amor, que ſe lleva los ojos de toda Ieruſalen. Es la Cruz de Chriſto la Claſſe ſuperior de nueſtra Eſcuela, y el grado mas ſublime de nueſtra Vniverſidad. Venid pues à ella hijas de Sion, y ve-*

Ib.1.6. *reis donde vive el Amado de vueſtras almas, y donde ſeſtea en el medio dia de ſu amor. Trasplantad eſte Arbol de la Cruz deſde el mon-*

UVA. BHSC. BU 05538

monte Calvario al jardin de vuestro Corazon, consagrandolo à vuestro Esposo con su Titulo triunfal. Si deseais ser heridas de su amor, alli teneis aquella Lanza, que rasgò el pecho de vuestro Amado, el qual darà amorosos botes en el vuestro. Si estais sedientas, aqui hallareis vino aderezado, y mosto de granadas, destilado en la prensa de la Cruz, para mitigar la sed. Si buscais seguro alvergue, ò timidas palomas, podeis anidar en los agujeros de la piedra, ò en la rotura mas honda de la tapia. Tambien hallareis espejo, en que podais contemplar vuestro rostro: pues aquellas cinco Llagas preciosissimas son otros tantos espejos, mas tersos y mas puros, que el oro bruñido y el cristal, en los quales vereis facilmente los lunares de vuestro Corazon. Si fatigadas ya de tanto andar descaminadas, buscais descanso y reposo; no teneis que buscarle, sino en el Corazon de vuestro Amado; y vniendo con èl el vuestro, dexadle depositado en aquella piedra que le sirviò de Se-

Ib.8.2.

Ib.2.14.

Iacob 14 23.

Cant.1.6

Ioan.9.41

UVA. BHSC. BU 05538

pulcro. Alli dormireis dulcemente con él, sin que nadie interrumpa vuestro sueño, hasta que os llame el Esposo. Todo esto se pondera en las Lecciones siguientes.

LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 48.



In simplicitate CORDIS quærite illum. Sap. 1.1.
In cruce, ne rugosa fores, expansus obiui:
Sponsa tuum tendas COR, sit vt absq; plicâ.

48

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION IX.

EXTENSION DEL CORAZON en la Cruz.

In ſimplicitate Cordis quærite illum.
Sap. 1. 1.

Pues yo en la Cruz permiti
ſer por ti deſcoyuntado,
tu Corazon eſtirado
ſin doblez eſtè por mi.

TOda la noche anduve buſcando en mi lecho al amor que me ha robado el cariño, pero toda eſta diligencia ſaliò en vano. Como era poſsible, querido Dueño mio, hallarte en el lecho de mi letargo perezoſo; ſi aun buſcandote Joſeph con ſu Eſpoſa, tu Madre Maria, no pudieron hallarte en toda la parentela? Y aſsi ſacudirè toda pereza, y no dexarè plaza ni calle de toda la Ciudad, haſta lograr la dichoſa viſta del amado de mi Corazon. Ya finalmente deſpues de vna diligencia grande, he conſeguido ſaber, donde repo-

Cant. 3. 11

Luc. 2. 44

Cant. 3. 6.

UVA. BHSC. BU 05538

ropoſa, y donde duerme mi Amor. Ya te he viſto, Amado dueño, en el aſpero catre de vna duriſsima Cruz: aſpero, buelvo à dezir, porque ſi miro à los clavos, ſon de hierro; ſi contemplo ſus almohadas, ſon penetrantes eſpinas; y ſi reparo la materia del lecho, es vn duro ſilveſtre tronco. Aqui repoſas, ò Rey pacifico, en la nobiliſsima carroza de Salomon, fabricada de los altos cedros del Libano: pero ſobre todos los Cedros ſe deſcuella la eminencia de la Cruz ſagrada, en que eſtuvo pendiente nueſtra vida; por ſer ſu aſcenſo de purpura, rubricado con el carmin de tu ſangre precioſiſsima, en cuyo ſolio và preſidiendo el amor, oſtentando ſu belleza à las hijas de Jeruſalen: pues con los incendios que explica deſnudo en la Cruz tu pecho, eſtàs convidando à tu amor con los brazos abiertos à todo el mundo. Duro es por cierto el lecho, y aſpero el reclinatorio: mas viendo tu cabeza reclinada en èl, podrè dezir converdad: Dulce leño, y dulce le-

cho

UVA. BHSC. BU 05538

cho ſoſtiene vn peſo muy dulce; porque veo convertido eſte tronco fatal, que antiguamente eſtuvo ſujeto à la maldicion, en vn arbol noble, rubricado con la purpura del Rey.

Por eſto dixo la Eſpoſa: *Nueſtro Thalamo eſtà florido.* Como no avia de eſtar florido, ſiendo hermoſo catre de la flor del campo, y de la azucena de los valles, en quien ſe echò à dormir la flor de la raìz de Jeſsè, viſtoſa con ſu roſado carmin, oloroſa con ſu amena ſuavidad? Como no avia de eſtàr florido aquel lecho, que tiene por inſcripcion, *Jeſus Nazareno*, que ſignifica *Florido*? Florido por cierto con la amena variedad de todas las virtudes. Pero es cierto, que me hechiza el oìr que la Eſpoſa llame *nueſtra* la cama, eſto es, comun para ti y para mi: enſeñandome con eſta voz, que no huya la compañia en tu Cruz; porque es preciſo que el hombre viejo ſe crucifique con Chriſto, para que reſucite renovado: es neceſſario que padezca con èl, ſi quiere con

Cant. 1. 15.

Ib. 2. 1.

Iſai. 11. 1.

Rom. 6. 6.

Ib. 8. 17.

èl

UVA. BHSC. BU 05538

èl reynar. Crucificado debe ser el Corazon rebelde, con la lozania de la carne; porque para ser de Chris-
Gal.5.24. to, debe crucificar el hombre su carne con todos los vicios, y con todos los deseos desordenados.

Ioan. 16. 29. Pero en què lo ha pecado el hombre viejo? què culpas resultan de su processo? què delitos ha co-
Psal. 10. 13. metido? Yo te lo dirè. Tiene à Dios muy irritado, por que juzgò interior-
Psal. 40. 7. mente, que no le avia de pedir cuenta de sus excessos, y con esta engañosa seguridad fue amontonando
Psal. 13. 1. maldades contra sì: y finalmente dixo interiormente, que no avia Dios. Que os parece? Ea, quitad
Matth.26 66. allà à esse blasfemo, y muera crucificado. Muy justificada es Señor, esta sentencia. Muera crucifica-
2. Mach. 12.41. do este impìo Corazon, para que èl muera para el mundo, y el mundo para èl, y pueda dezir yo entonces con San Pablo: Cru-
Gal.6.14 cificado està èl mundo para mi, y yo lo estoy para èl mundo. Crucifica pues Señor, este Corazon contigo, escarpiandolo en tu Cruz con los

UVA. BHSC. BU 05538

clavos de tu ſanto temor, para que no pueda ſeguir las huellas de ſus deſeos, y queden todos en la Cruz mortificados. Haz Señor, que aſsi como el que ſe contempla en vna Cruz, no repara ya en coſas de eſte ſiglo, ni ſe divierte con importunos cuidados de lo que ſucederà el dia proximo, porque alverſe morir en el cuerpo, ſe conſidera para todas las coſas difunto, poniendo toda la mira de ſu Corazon en ſola la eternidad, adonde preſto ha de ir; viva yo crucificado con tu ſanto temor, muerto, no ſolamente à los vicios, ſino aun à los miſmos elementos, poniendo la mira en aquel eterno gozo, à que por medio de la Cruz eſpero llegar contigo.

Caſsian. lib. 4. cob. 35.

Otro documento excelente ha encontrado mi Corazon en el martyrio de tu Cruz, pues como eres eſſencialmente ſimpliciſsimo, incapaz de mezcla de otra coſa que no ſeas tu, amas en gran manera la ſencillèz de animo, por lo qual tienes con los ſencillos todo tu comercio: y por eſſo nos aconſejas tambien, que te buſquemos con

Prov. 3. 42.

UVA. BHSC. BU 05538

Sap.1. 1. con ſencillo Corazon; eſto es, que no buſquemos coſa ſemejante à ti, ni fuera de ti, ni deſpues de ti: y por el contrario nos previenes, que no tengamos doblez, diziendo: No ſeas incredulo con Dios, ni le trates con doblèz: porque el que trama doblezes, no tiene conſtancia en ſus acciones. Y por què? porque ſe echa menos en èl la ancora de la eſperanza, en que ſe aſſegura el animo, para no eſtrellarſe como lancha combatida del viento. Pues què ſe debe hazer, para eſtirar los doblezes y pliegues del Corazon? Ya tu Señor, nos lo enſeñaſte, eſtendiendo tus miembros en la Cruz: pues porque no huvieſſe en la hermoſura de tu Igleſia, doblez, mancha, ni mota, te diſtes en precio por ella. Para lavar ſus manchas, hiziſte de tu precioſa ſangre lavatorio; y para que quedaſſe muy terſa y muy liſa, quiſiſte tu, que tu cuerpo fueſſe de tal manera eſtirado, que ſe deſcoyuntaſſen todos tus hueſſos con vna violencia ſuma, haſta desleirſe tu Corazon como cera. Barrenaron Señor, los ſacrilegos Judios tus manos y tus pies, y eſtiraron con

Bern. ſer. 2. ad Frat.

Eccl. 1. 36

Iacob. 1. 6

Epheſ. 5. 27.

Pſal. 21. 15.

cuer-

UVA. BHSC. BU 05538

cuerdas tu Cuerpo Santiſsimo de tal modo, que podian contarſe todos tus hueſſos vno por vno. A tanta coſta Señor, deſplegaſte los doblezes de tu Eſpoſa.

Quien me diera à mi, amado Dueño, que mi Corazon fueſſe clavado contigo, y quedaſſe tan eſtirado en tu compañia, que no ſe hallaſſe en èl la menor ruga! Quiero dezir: quien me darà tanta pureza de intencion, que en todas mis obras no pretenda complacer à nadie, ſino à ti, amado de mi alma, vſurpando en mi abono aquellas anſias de tu Eſpoſa, que dezia: Mi amado es para mi, y yo para èl! Ya sè que abominas de los que tratan doblezes, de los que hablan bien con los labios, y eſtàn maquinando traycciones en ſus pechos. Aun entre los hombres ſon las doblezes mal viſtas; pues los que en el mundo ſon tenidos por diſcretos, obſervando en el arbol Perſico, que el fruto tiene figura de Corazon, y la hoja forma de lengua, quiſieron explicar con eſte ſymbolo, que el Corazon y la lengua deben convenir en todo, y que no debe

Cant. 2. 16. Pſal. 11. 3 61. 5. 27. 3.

Plutarch. de Iſid. & Oſir.

UVA. BHSC. BU 05538

be expreſſar el labio lo contrario de lo que reſerva el pecho. El Corazon

Eccli. 3. 28. que và por dos caminos, no tendrà buenos ſuceſſos: y en ellos tropezaràn los Corazones depravados. Tambien

1. Par. 29. 17. sè, Dios y Señor mio, que examinas los Corazones, y que amas la ſencillèz: por cuya cauſa me reſigno enteramente en tus manos con ſencillo Corazon, para que me eſtires en tu Cruz, y quites de mi qualquiera doblez, que pueda ſer embarazo à complacer al Dios ſolo ſimpliciſsimo. Tu Cruz deſeo Señor, para que me haga ſemejante à ti, diziendo à vozes

Brevi ar. Rom. con tu Apoſtol S. Andrès: O Cruz noble, que de los miembros del Señor has recibido tu luſtre, deſeada de mi anſia, amada con cuidado, ſolicitada ſin ſoſsiego, pero preparada finalmente à mi animo amante, ſolicito de abrazarte eſtrechamente; à tus brazos llego con ſeguridad, gozoſo de que me has de recibir con alegria y contento. Sacame de eſte mundo, y reſtituyeme à los brazos de mi Maeſtro, para que me reciba por ti, el que por ti me redimiò.

LEC.

UVA. BHSC. BU 05538



UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 49.

CRVCIS IN CORDE PLANTATIO.



Plantatio Domino ad glorificandum. Isai 61.3.

Dulce, precor tenero CORDI *crucis insere lignum*
Fœcundâ crescet nobilis arbor humo.

49.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION X.

PLANTIO DEL ARBOL de la Cruz en el campo del Corazon.

Plantatio Domini ad glorificandum.
Iſai. 61. 3.

Planta Jeſus, por tu mano
la Cruz en mi Corazon,
que darà fruto en ſazon,
porque el ſuelo eſtà lozano.

VEnga, venga mi Amado à ſu jardin, no à coger azucenas, como ſolìa, no à recrear ſus ojos con la variedad de los frutos, ſino à plantar como ſabio jardinero, vn Paraìſo ſemejante al que plantò en el principio del mundo. Ya he arrancado toda la maleza que tenia, y ſacando de eſta tierra todas las piedras, la he labrado con la hazada de la penitencia; y no falta ya otra coſa, ò divino Jardinero, ſino que vengas tu, y hagas en ella vn buen plantio. Ya Señor, eſtà diſpueſto y prepara-

Cant. 5. 1

Gen. 2. 8.

Iſai. 5. 2.

Ibid. 17. 10.

UVA. BHSC. BU 05538

Pſal. 107. 2. do mi pecho, ya llegò el tiempo oportuno para plantar: vèn pues, y haz en tu huerto el plantìo, trasladando à èl deſde el monte Calvario el arbol de la vida, para ingerirle en el centro de mi alma: que no es poſsible aya planta mas noble, para que mi tierra ſe fecunde, ni es excogitable arbol mejor, para que ſe iluſtre mi jardin.

Es la Cruz fiel entre todos
los arboles, arbol noble,
no igual la ſelva produce
en hojas, frutas, y flores.

Liv. de Cruc. l. 1. Es verdad, que antiguamente fue tronco infame, leño ignominioſo, arbol infauſto; mas deſde que en ella eſtuvo pendiente la ſalud del mundo, ſe conmutò aquella ignominia en blaſon glorioſo: pues como cantò la Sybila:

Sozom. l. 2. cap. 1. *Feliz es aquel leño*
en que eſtuvo pendiente nueſtro Dueño.

El Rey de reyes la comunicò la mayor nobleza con el contacto de ſu humanidad ſagrada, quien

Sedul. lib. 4. Carm. *La nativa terquedad*
ennobleciò con ſus miembros,

UVA. BHSC. BU 05538

y dando honor à la pena,
iluſtrò en sì los tormentos.

Eſte pues es aquel arbol nobiliſsimo, que has de plantar en el jardin de mi pecho. Eſte es aquel hermoſo granado, en que ſe vè pendiente aquel fruto que reboſa granates de purpura, y ſe iluſtra con vna real Corona. Eſte es el Cedro mas ſublime del Libano, y la Palma mas alta de Cades. Eſta es la fecunda oliva, y el Cypres copoſo, que apueſta elevaciones al miſmo Cielo, y es finalmente como cantò la muſa de Balduino,

Eccl. 24. 19.

Mas fertil que la Palma,
mas que el Platano alegre,
mas fecunda que Cidra,
y que el Cedro mas noble y eminẽte;
Mas que el Ebano dura,
mas que el Box permanente,
y ſu amenidad bella
baſta ſola à formar vn ſoto verde.

Bald. Cabil. in Magd. l. 5. Epigr. 83.

Què arbol tan hermoſo y tan dulce! Nada tiene de triſte: todo es alegre: ſiempre eſtà produciendo vida el arbol de la Cruz, ſiempre fructifica gozo, deſtila ſin ceſſar oleo de regocijo, y continuamente ſuda eſpiri-

Bern. ſer. de Sanct. Andr.

UVA. BHSC. BU 05538

Prov. 3. 18. tual balsámo. No es rustico, ò silvestre este arbol, porque dà vida à todos los que se acogen à su sombra. Es oliva que està rebosando crassitud y suavidad de la piedad entrañable

Cant. 1. 2 del vngido Messias, que es oleo derramado, de cuya plenitud participa el orbe todo. Es la santa Cruz Viña

Cant. 1. 13. de Engaddi, que nos produxo aquel Racimo aromatico, que para todos destila vino de compunccion. Es finalmente la Cruz el arbol mas ilustre, vistosa con su eterno verdor, porque deposita en sì el precio de nuestra salud.

La misma piedad de Dios
es de sus ramas la yedra,
y con la sangre que vierte
es su copa vistosa Primavera.

Boch. in Carm. ad Lipsij lib. de Cruc.

De su tronco estàn pendientes
mysterios de la fè nuestra,
de Dios, por su Magestad,
de hombre, porq̃ ha vestido mi librea.
Con la sangre del Cordero,
que sana nuestras dolencias,
sus raizes reverdecen,
y el tronco à su contacto se renueva.
O Cruz, amparo, refugio,

UVA. BHSC. BU 05538

esperanza, salud nuestra,
deposito, en que Dios tiene
al hombre reservada la diadema.

Què maravilla serà, que à vista de esto, escoja mi deseo entre todos este arbol tan vistoso, tan fecundo, que excede à todos en lo fertil, y en lo ameno? Deseo pues con ansia, Esposo mio, que plantes el arbol de tu bendita Cruz en lo mas intimo de mi Corazon, para que en èl eche hondas raizes, y brote variedad de flores, y para que en mi viva Christo, y este Crucificado. Y si es del caso que se plante à la margen de vn arroyo, para que dè fruto sazonado à su tiempo; derramarè à su raiz vn copioso cauce de lagrimas, con que queden regadas las plantas nuevas. Tampoco podràn faltarme copiosas lluvias; porque si llego à conseguir, que el arbol de la Cruz se ingiera en mi Corazon; en vista de aquel inefable amor, con que mi Amor fue clavado en la Cruz por mi, prorrumpirè en vna copiosa fuente, que destile de las nubes de mis ojos dia y noche. Motivo tengo bastante, para esperar el logro de

Galat. 2. 20.

Psal. 1. 3.

Psal. 118. 136.

UVA. BHSC. BU 05538

esta dicha, con el contacto solo de tu saludable vara, porque puesta en manos de Moyses su figura, hizo brotar arroyos de vna piedra.

Exod.17. 6.

Y què ganancia espero yo conseguir, de que este arbol se plante en mi Corazon, sino dezir con la Esposa: Sentada estoy à la sombra de quien tanto deseaba, cuyo fruto me dà inefable dulzura? Recreo busco en este arbol, y alimento: recreo en su sombra, esperando que tu, suavissimo fruto suyo, me ampares; pues à tu sombra logramos vida los hombres. A la sombra de vn arbol fue visto de tus ojos Nathanael: David colocò sus esperanzas todas en la sombra de tus alas: à la copa de vn arbol subiò Zacheo, para alcanzar à verte, Querido mio: pero yo perseverarè al pie de este arbol soberano, en que estendiste tus brazos, para que se acogiesse à su sombra todo el mundo; aqui he de estar eternamente, acogida à la sombra de tu Cruz, para vivir segura de la malignidad del siglo, y defendida del adusto ardor del cuerpo. Tu Cruz recrea con la frescura de su sombra à los

Cant.2.3

Thren.4. 20.

Ambr. in Psal.118. Psal. 16. 8.

Luc.19.5

UVA. BHSC. BU 05538

los que estàn tostados del calor desenfrenado de la concupiscencia; porque tu Señor, te reclinaste en sus brazos, quando tomaste por tu cuenta nuestros delitos. Acojase Señor, el Corazon mio à la sombra de tus alas, donde essempro del ardor destemplado de los cuidados del siglo, y alentado con tu refrigerio suave, cante gozoso, y diga alegre: Aqui tendrè el mas tranquilo sossiego, y podrè dormir sin susto. Tambien me ha de dar este arbol alimento, porque es muy dulce para mi su fruto. Otros arboles dàn el consuelo de la sombra; pero no siempre tienen frutos saludables, con que se alimenta la vida, pues solo ay vn autor de ella, Medianero entre Dios y los hombres, hombre y Dios, Christo Jesus, quien assegurò à su Esposa, que èl es su salud perpetua. Este solo es el fruto de la vida, grato y suave, que dà inmortalidad al que le come. Dame pues Señor, à gustar de este fruto, tan dulce à mi Corazon; bien sè que està muy alto, pero eleva tu mi deseo: si es bendito, santifica tu mi obsequio;

Augusti. Med. 37.

Psal. 4. 9.

Cant. 2. 3

Bern sermon. 48. in Cant.

Psalm. 34 3.

Orig. homil. 13. in Cant.

si

UVA. BHSC. BU 05538

si es sumamente puro, purifica tu mi afecto: si es tan suave; llename de gozo, para que tenga todo mi re; creo en ti, que eres el vnico fruto, que puede saciar mi Corazon por toda la eternidad.

)(9)(



LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 50.



Titulus Domini, iuxta terminum altaris erit in signum et in testimonium Domino exercituum. Isaiæ. 91. 91.

Hoc titulo, tibi, Christe, COR hoc, dico, consecro totum:
Nolo quod esse meum, si queat esse tuum.

50.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XI.

DEDICACION DEL CORAZON con el Titulo de la Cruz.

Titulus Domini iuxta terminum Altari erit in ſignum, & in teſtimonium Domino exercituum.
Iſai. 19. 16.

A Chriſto quiero ofrecer
mi Corazon y albedrio:
que no quiero ſea mio,
lo que ſuyo puede ſer.

CONſidera Alma mia, que tu Eſpoſo te pide el Corazon de varios modos: Lo primero, quiere que ſe lo vendas por el Reyno de los Cielos: quiere tambien, que ſe lo dès ſin interès alguno: quiere finalmente que ſe lo ſacrifiques, en reconocimiento de averſe èl hecho por ti hoſtia, y ſacrificio grato à los ojos de Dios. Deſea tambien, que fabriques en èl vn ſumptuoſo Templo para ſu habitacion, y para que en ſus aras le ofrezcas eſpirituales victimas.

Epheſ. 5. 2.

UVA. BHSC. BU 05538

timas. Ea pues, Alma mia, trata de poner por obra los deseos de tu Esposo, consagrando à su nombre este templo, y dedicandole este altar santificado. Pero de què manera, ò con què palabras intentas hazer esta solemne dedicacion? Con aquellas
Ioan. 19. 19. mismas por cierto, que Pilatos mandò escribir para Titulo de mi coronado Amor. Si las Iglesias dedicadas à los Martyres, y los primeros Templos de los Christianos se llamaban antiguamente Titulos; tambien podrè yo consagrar el Templo espiritual de mi Corazon con el titulo de *Santa Cruz*. Quando Jacob huvo de
Gen. 29. 8. hazer el altar, erigiò por titulo vna piedra: pues erige tu tambien el Titulo de tu Amado sobre este Altar, para que quede hecho vn Bethel, ò Casa de Dios.

Los supersticiosos Athenienses te-
Act. 17. 23. nian vn altar dedicado al Dios no conocido: yo no lo he de hazer assi, porque he de pregonar, que soy altar consagrado al conocido Dios, y con
Isai. 44. 5. mi misma mano lo he de escribir: y assi, consagrarè esta Ara al Dios, que venera

UVA. BHSC. BU 05538

venera la Iglesia, al Señor que cono- Psal.75.2.
ce mi alma, y al Autor soberano,
que mi Corazon adora. Quando Da- Ib. 44.5.
vid rebosando gozo del Espiritu San-
to, prorrumpiò en aquella mysterio-
sa palabra, consagrò con ella todas
sus obras al Rey: y con su exemplo
consagro yo al Rey invisible y in- 1.Tim.1.
mortal no solamente las obras, sino 17.
tambien el Corazon, origen de ellas,
fuente de mis pensamientos, y de sus
alabanzas. A ti pues, Jesus Nazareno,
Rey de los Judios, dedico y consa-
gro por toda la eternidad la ara de
mi Corazon, que por tantos titulos
es tuyo, quantas palabras tiene tu
Titulo. Debotelo, porque eres *Je-* Psal. 118.
sus, ò Salvador, que por sola la an- 94.
sia de salvarme, diste tu vida en la
Cruz. Tu esclavo soy, comprado à
tan subido precio: y assi salvame de
los vicios y de mi mismo, para que
no siendo mio, sea todo tuyo. Al
hermoso *Nazareno*, al Florido Es-
poso, flor de la raiz de Jessè, que
campea en el arbol de la Cruz, ofrez-
co para florido thalamo este jardin,
que ha plantado y cultivado su su-

dor,

UVA. BHSC. BU 05538

dor, para que coja las flores que en èl huviere producido su benignidad: y para que (pues le tiene el fuego de su amor moribundo) puedan servirle de algun leve reparo. Riega pues Nazareno hermoso, flor del campo, y azucena de los valles, este jardin con tu sangre preciosa, para que se vista nuevamente de flores nuestra tierra. Al supremo *Rey* que colocò su solio augusto sobre la cima de el Monte santo, que fue aclamado por Rey desde el Madero, en que estaba lastimosamente escarpiado, para conquistar el Reyno de mi Corazon, arrojando dèl el yugo ignominioso de mi maldad; al Rey digo de mi Corazon, y à mi Amor crucificado por mi, lo dedico y lo consagro, para que viniendo à èl su reyno, habite en él, como en solio dignamente preparado: y assi

Cant. 2. 2. 1.

Rom. 6. 12.

Matth 6. 10.

Supremo, piadoso Rey,
toma de mi Corazon
pacifica possession.

Deseo, que tu solo seas mi Rey, y mi Señor absoluto, para que no domine en mi el pecado. Tambien te consa-

Psal. 118. 133.

grq

UVA. BHSC. BU 05538

gro en eterno sacrificio mi Corazon, por el titulo de *Rey de los Judios*, de aquellos digo que son Reyno tuyo, no en la letra, sino en el espiritu, que han recibido en sì la circuncision espiritual. Rey eres de los Judios, esto es, de los que confiessan à vozes, ò los pecados suyos, ò tus troteos: por lo qual te confiesso yo con Corazon recto todos mis insultos, y mi execrable maldad, para que esta confession redunde en mi eterna salud. Assimismo mereces, Jesus Rey amable, que todos los Corazones y lenguas alaben y glorifiquen tu nombre: por lo qual ofrezco yo alabarlo continuamente, confessando y predicando à cara descubierta su gloria, en los palacios de los Reyes, y Principes de la tierra, para que confessandote yo en los tribunales humanos, me confiesses tu por tuyo en el de tu Padre que està en los Cielos.

2. 3. Cor. 6.

Psal. 118. 7.

Rom. 10. 10.

Phil. 2. 11

Psal. 137. 1.

Eccli. 51. 1.

Matth. 10. 32.

Vès aì Señor, esse Corazon, por tantos titulos tuyo, el qual te consagro con tierno y eterno afecto. Repara en la inscripcion de este altar, reconoce en èl, el Titulo de tu Cruz, y haz-

UVA. BHSC. BU 05538

lo tan tuyo, que ninguno se atreva à profanarlo, ni pueda dedicarlo à algun mentiroso idolo. Con mi mano he firmado el dominio que tienes en èl; y aunque reclame la carne, aunque se oponga el mundo, y lo contradiga el demonio, lo escrito escrito. No quitarè jamàs el Titulo que fixè, ni borrarè su inscripcion: antes bien me acogerè à èl, como à vn fuerte escudo, y torre segura; pues es lo mismo Titulo que Tutela. Sea incontrastable torre de fortaleza contra mi enemigo: para que conociendo por la inscripcion el dueño, huya de tus possessiones presuroso, temiendo la violencia de tu brazo.

Ioan 19. 22.

Fest. v. Titul. Var. lib. 6 de ling. Lat.

Porque ninguno profane la casa de otro dueño, se ponen en su fachada titulos de hombre poderoso, para que en vista del Titulo, amedrentado de lo ruidoso del nombre, desista del robo intentado. Quando alguno vè sus titulos en vna alhaja, luego la pide por suya. Y assi, los que tenemos Señor, el caracter de tu Bautismo, no borramos la inscripcion de tu Titulo; porque conocemos los

Aug. Expos. 2. in Psal. 21.

Titu-

UVA. BHSC. BU 05538

Titulos de nuestro Rey, Titulos de nuestro Emperador: mas què dezimos en vista de ellos? O casa infeliz! Aquel sea tu dueño, cuyo es el Titulo. El titulo que ostentas, es de Christo: pues no permitas, que sea tu dueño el diablo. Sea pues, dulce Jesus, posseesion tuya mi Corazon, en quien està gravado tu Titulo: y sirvame este Titulo tuyo, de pavellon real, como dixo Justiniano, ù de cortinas reales, como dezia San Ambrosio: sea en fin mi salva-guardia, que me defienda de todas las invasiones de mis enemigos.

Leg. Nequis, cap. vt nemo. Ambros. Ep. 33. ad Marcell.

Reconoce Señor, esta escritura, y ampara tu criatura, de modo que en mi se vea cumplido espiritualmente aquel vaticinio de Isaìas, que dize: Erigirase vn altar, cuyas inscripciones y titulos publiquen que està consagrado al Dios de los Exercitos. Pongase al instante el Titulo de mi Señor sobre el altar de mi Corazon, en señal y testimonio de que el Dios de los Exercitos es su dueño, por averle redimido con

Isai. 19. 16.

UVA. BHSC. BU 05538

su Pasion y su Cruz, por cuyo ti-
tulo me reconozca èl por suyo, y
todo el mundo sepa, que soy escla-
vo de mi Rey, redimido con su
preciosa sangre, cuya glorioſa
marca traigo estampada en
mi frente.



LEG

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 51.



Vulnerata charitate ego sum. *Cant. 2.*

COR, pia, transadigat diuini vulnere amoris
Lancea, quę Jesu tincta cruore rubet.

51.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XII.

LLAGA DEL CORAZON con la Lanza de Longinos.

Vulnerata charitate ego ſum.
Cant. 2. 5.

Aquel arpon, Dueño amado,
que en tu pecho ſe hizo fuego,
rompa, y abraſſe, te ruego,
eſte Corazon helado.

POr amor puro, y no por temor, quiſiera, dulciſsimo Amante mio, crucificarme contigo en tu Cruz, donde el amor, y no el temor te puſo à ti, aſsiendote à ella tu amor exceſsivo, mas fuertemente que los duros clavos de hierro. Conque mejor ſerà, Bien mio, vnirme à ti por amor, que por temor; porque eſte lleva conſigo la pena, y aquel no conſiente temor en ſu compañia. Què prodigo eres Señor, de miſericordia, y piedad! pues no permitiſte, que huvieſſe inſtrumento en tu Paſsion, que

1. Ioan. 4. 18.

UVA. BHSC. BU 05538

no ſirvieſſe en alguna manera à nueſtra ſalud, convirtiendolos todos los de tu Paſsion en inſtrumentos de nueſtra perfeccion. Tus Cordeles y cadenas nos arraſtran àzia ti: tu Coluna nos ſirve de baſa: los Azotes nos avivan: la Corona nos ampara, y los Clavos nos dàn firmeza; pues què reſta ya, ſino que tu Lanza nos dè vna herida de amor? Deſpues que te vieron muerto, raſgò vn Soldado tu Coſtado ſacratiſsimo con la Lanza cruel, la qual no causò dolor en tu alma ſantiſsima; mas atravesò la de tu Madre piadoſa: porque ya tu alma ſe avia ſeparado de tu Cuerpo; pero la de tu Madre amoroſa no podia ſepararſe dèl vn punto. Conque ſolo hiriò Longinos tu Cuerpo, pero no tu alma; mas dexando en tu Madre intacto el Cuerpo, atravesò ſu alma con el bote que diò à tu ſantiſsimo Coſtado.

Joan. 19. 34. Bern. ſer. ſup. Sign. mag.

Quanto eſtimàra yo Eſpoſo mio, que dexando el cuerpo ſano, atraveſaſſes mi alma, dandome con tu Lanza vna ſaludable herida! para

que

UVA. BHSC. BU 05538

que quedaſſe encendido en amor tuyo este Corazon helado. Deſpues que por la brecha de tu Coſtado entrò el hierro à caldearſe en el volcàn de tu pecho, ſaliò ardiendo en el fuego, que avia concebido. Perdiò aquella frialdad nativa, deſpues que lo bañò el ardor de tu ſangre ſacroſanta: deſde entonces deſnudò ſu natural aſpereza, porque lo tiñò tu purpura, lavòlo tu ſangre, y lo hizo tu amor ardiente. Atraviеſame pues con eſta Lanza el pecho, y el Corazon: penetra Jeſus dulciſsimo, lo mas intimo de mi alma, con vna ſaludable herida de tu amor, con verdadera, ſerena, Apoſtolica y ſanta caridad, de tal modo que desfallezca mi alma por ſola la anſia, y amor de tu dulzura. No te pido Señor, eſtas Llagas por otro motivo, ſino porque tu fuiſte llagado por mis culpas: y deſeo ſer yo llagado del amor tuyo, porque fuiſte tu llagado de mi amor, mas que del hierro; como lo expreſſaſte à tu Eſpoſa, diziendo: El Corazon me has herido con la belleza

Bonavēt. Stimul. div. amor.

Iſai. 53. 5.

Cant. 4. 6.

de

UVA. BHSC. BU 05538.

de tus ojos, y con la dorada madeja de tus cabellos. Y pues por mi amor has recibido en tu Costado essa herida; pagame Señor, en la misma moneda. No està muy sano el Corazon, mientras no se siente herido de tu caridad: pero quando siente en sì los dardos de tu amor, explica sus Llagas con intimos afectos de piedad, y arde en deseos de tu contemplacion; y con modo extraordinario restaura su salud con el beneficio de la llaga, aquella alma que en su mayor robustèz yacia enferma.

Greg. lib. 6. Mor. c. 14.

A estas llagas Señor, ofrezco desnudo el pecho, porque tengo por felicidad suma, recibir vna herida de esta Lanza. Mas aprecio Señor, ser herido de tu mano, que todas las caricias del mundo: porque mejores son las llagas que dà el tierno amor de vn amigo, que los osculos falazes de vn enemigo jurado. Acaba pues de hérirme el pecho, para que con tu Esposa pueda dezir, que estoy herido de amor.

Ambr. in Psal. 118.

Prov. 27. 6.

Cant. 2.

Mas ay de mi, Bien mio! para

UVA. BHSC. BU 05538

ra què me tienes en el mundo, ſino eſtoy contigo vnido, ſi en tu compañia no ſoy llagado? Por mi fuiſte herido, Señor, y no por ti: pues como tu tienes llagas, y yo me veo ſin ellas? Que juſticia es eſta, Dios mio! Yo debia ſer herido, porque yo fui el que pequè: yo he ſido quien ha provocado la ira de Dios: pero tu, ſiendo innocente Cordero, en que lo has pecado? Buelvan ſobre mi eſtas llagas, que yo he ſido la cauſa de todas. Reſtituyenos Señor, eſſas llagas, pues ſon nueſtras; porque parece deſdoro de tu innocencia, que lleves en tu cuerpo las heridas que ha cauſado nueſtra culpa: y ſino quieres reſtituirlas, concedenos ſiquiera, que contigo ſean heridas nueſtras almas. Quitame Señor, la vida, ò llagame la alma; porque me corro de verme ſano, contemplando à mi Salvador eſcarpiado en vna Cruz por mi, que ſoy el mas ingrato y mas aleve pecador. Una de dos, dulce Jeſus: ò hiereme el Corazon en tu compañia, ò permiteme que yo me arroje ſobre vna eſpa-

Bonavēt. Stim.div. amor. 1. p.ca p. 2.

Id.ib.c.3.

UVA. BHSC. BU 05538

espada. No quiero yo vivir, sin ser herido, viendote à ti Señor, por mi llagado. Como no me concedes Dueño amado, lo que con tantas ansias te estoy pidiendo? Si te ha ofendido mi culpa, debes llagar mi Corazon de justicia: y si te tengo de algun modo obligado con mi obsequio, dame estas llagas en pago. Donde estàn Señor, aquellas piedades tuyas? Donde aquellas inmensas misericordias? De quando acà has dado en esquivo, aviendote yo experimentado siempre benigno, y amoroso? De quando acà te muestras conmigo terrible, siendo tan dulce, y afable? Desde quando has dado en ser conmigo tan avaro, aviendo sido siempre liberal y prodigo? No te pido Señor, el Sol, ni las estrellas, solo te pido vnas llagas. En què consistirà, que no quieras partir conmigo essas heridas? O quitame Señor, la vida corporal, ò hiereme el Corazon: porque estoy corrido y avergonzado de vèr herido por mi à mi Señor Jesu Christo, estando yo sin heridas, que

soy,

UVA. BHSC. BU 05538

soy el mas vil de todas las criaturas.

Ruegote pues, por aquellas saludables Llagas, que por nuestra salud recibiste, de donde manò aquella Sangre, en precio de la humana redempcion, que llagues, y hieras la alma de este vil pecador, por quien quisiste morir, atravessandola con el ardiente arpon de tu portentosa caridad. Viva es, y eficaz la palabra de Dios, mas penetrante, que vna espada de dos cortes. Tu eres la flecha escogida, y la penetrante espada, que puede romper facilmente el arnès de vn Corazon diamantino: penetra y hiere gravemente el mio con la saeta de tu amor, para que pueda decirte mi alma, que de tu amor està herida: y sea de tal manera, que broten copiosos raudales de lagrimas sin cessar, por la brecha que en mi abriere la saeta de tu amor. Otra vez buelvo à pedirte, Amado mio, que

Aug Medit.c. 37.

Heb. 4. 12.

Cant.5.a

Por medio del Corazon
de este pecador aleve,

de

UVA. BHSC. BU 05538

de tu fuego entre el arpon,
y à ti lo arraſtre, y eleve
muerto à terrena aficion.
S. Bern. in Ryth. *Mi Corazon abrazarte,*
mi Jeſus, quiſiera fiel,
y en tus Llagas imitarte,
teniendo contigo parte
en la Lanzada cruel.

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 52.



MVSTVM CORDIS E
TORCVLARI CRVCIS.

Vinum lætificet COR hominis Psal 103. R.

Encypri premitur botrus COR excipe grata
De torculari quę cruce vina fluunt.

52.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XIII.

VINO DEL CORAZON destilado en el Lagar de la Cruz.

Vinum lætificat Cor hominis.
Pſalm. 103. 15.

Corazon, llega à guſtar
aquel vino de Engaddi,
que deſtila para ti
de la Cruz en el lagar.

QUè benigno eres Dios de Iſrael, para los que te buſcan con ſincero Corazon! Què de gracias no comunicas à la alma que te ama de veras, que todo lo tiene en ti, y para quien tu eres vn todo! Si deſea verſe ſana de ſus llagas, eres medico: ſi la fiebre de ſu concupiſcencia la quema, eres fuente: ſi quiere ſacudir de ſus hombros el grave peſo de la culpa, eres gracia: ſi ſe halla con alguna neceſſidad, eres poder: ſi la muerte la aſuſta, eres vida: eres luz, ſi huye de Pſalm. 72. 1.

UVA. BHSC. BU 05538

la ſombra: ſi fluctuando entre dudas, titubea, eres verdad: ſi teme peligrar, eres ſalud: ſi aſpira al Cielo, eres camino: ſi tiene hambre, eres comida, y eres bebida, ſi eſtà ſedienta. Bendigante Señor, Pſal.107. 6. tantas piedades, como has amontonado ſobre los hombres. Diſteles primeramente el pan y vino, que Eccli.31. 3. criaſte para ſu alimento: porque el vino bebido con medida, alegra la alma. Pero es coſa laſtimoſa, que vſen los hombres tan mal de eſte favor tuyo, y que conviertan ingratos en veneno el beneficio, haOſe.4.11 ziendo con ſus exceſſos, que el vino que tu criaſte para ſu regalo, les robe el Corazon, y los ſaque de sì: por lo qual dixo tu Apoſtol San Rom.14. 21. Pablo, que mejor ſeria no beberlo.

Otro vino mas regalado reſervaſte para nueſtras almas, Señor Dios mio, vn vino excelente y admiraZach.9. 17. ble, vn vino que haze virgenes, como nacido de vna carne virginal, y de aquella vid que plantò el Ioan. 15. 1. celeſtial Viñador: porque eres Eſpoſo

UVA. BHSC. BU 05538

posso mio como vn racimo de las viñas de Engaddi. Tu, Amado mio, racimo fragrante y aromatico de las viñas de Engaddi, fuiste prensado en la Cruz, para ser nuestro amparo, y nuestra paz; y aun nos estàs brindando en el caliz Eucharistico con este regalado vino, que vivifica el Corazon humano. Este es el caliz del vino aderezado, y el mosto de tus granadas. Tu eres en verdad el racimo, à quien figuraba el que llevaron pendiente de vn palo desde la tierra de Promission los exploradores de Israel. A quien, sino à ti pendiente en el sacro Madero, podia figurar el racimo pendiente de vn palo? Este racimo de la vendimia espiritual, que al tiempo de tu Passion fue prensado en el lagar de la Cruz, dà vino de alegria al Christiano Corazon. Tu solo entraste entonces al lagar, y salpicaste con sangre tus vestiduras, bañando en ella tus ropas. Tanto sudor te costò Señor, disponer para tu Esposa sedienta el licor de tu Sangre sacrosanta.

Cant. 7. 14.

Cant. 8. 2

Num. 13. 14.

Aug. ser. 100. de Temp.

Isai. 63. 3.

UVA. BHSC. BU 05538

Gen. 49. 11. Orig. hìc hom. 17. Ephes. 5. 26.

Tambien lavaſte en eſte vino tu ropa, tiñendola en el zumo de la uva. Eſta ropa tuya es la Igleſia, à la qual comuniçaſte con tu ſangre tanta pureza, que no quedò en ella la mas leve mancha: y no es otra coſa el zumo de la uva, que la ſangre del Señor, que nos ofrece el caliz del Altar. Eſtremado fue tu amor;

Cypr. Ep. 63.

pues no ſe ſaciò con derramar la ſangre para lavar nueſtra culpa, ſin dexarla en bebida de tu Igleſia. No

Matth. 26. 28.

dixiſte tu por tu ſanta y bendita boca, que tu ſangre es bebida? Y que el que bebe tu ſangre con la debida diſpoſicion, queda incorporado

Ioan. 6. 56.

contigo, y tu con èl? y aun pareciò poco à la prodigalidad de tu amor el dexarnos en bebida tu ſangre, ſino nos convidabas à beberla, diziendo amoroſamente: Si alguno tiene ſed, llegueſe à mi, y beberà.

Ioan. 7. 36.

Venid à mi, ſedientos, que ſoy fuente viva: no os acobarde la falta de dinero, que no ſe vende mi meſa

Iſai. 55. 1.

à precio de plata ù oro. Venid à comprar de valde leche y vino. No es menos dulce aquel pregon que diſte

UVA. BHSC. BU 05538

diſte por boca del Sabio: Venid to- Prov. 9.
dos al convite que tengo diſpueſto, comereis mis ſabroſos manjares con mi regalado vino. Tiempo es ya que olvideis vueſtras niñezes, y que empezeis à tener cordura de hombres. Què mayor dulzura ſe puede diſcurrir, cariſsimo Eſpoſo mio, que eſte ſuaviſsimo brindis, que eſtà reboſando amor? Y aun no te contentas con eſſo; pues para empeñarnos à beber tu vino, guſtas tu el primero el caliz amargo, diziendo: Ya he comido yo el panal, y he bebido mi vino con leche: Comed Cant. 5.
ahora amigos cariſsimos, y bebed haſta ſaciaros. Què mayor fineza ſe puede excogitar? Ha Señor! què grandes deſeos tienes de comunicarte à los hombres! Con què anſia ſolicita tu amor, que bebamos aquel nectar prodigioſo, que cauſa embriaguez de eſpiritu!

Buena es aquella embriaguèz, Amb. ſer. 13 in Pſal. 118.
que arrebatando la mente à los objetos mejores, y mas ſublimes, cauſa en el animo vn total olvido, ſacandole de sì la alegria, y el gozo. Con

UVA. BHSC. BU 05538

este vino embriagaste à tus cariſsimas Eſpoſas Santa Catalina de Sena, y Santa Lutgardis, introduciendolas en tu deſpenſa, Rey benigniſsimo, y dandolas à beber aquel licor precioſo que ſalia de la Llaga de tu Coſtado. A Santa Catalina,

Surius. quando venciendo al demonio, y à sì miſma con vn acto de mortificacion, aplicaſte ſu boca à tu Coſtado, cauſando en ella tal robuſtèz aquel inefable licor, que deſde entonces no pudo comer: à Santa Lut-

Cantimp. lib. 1. Vit. Ipſ. gardis, quando la ſaliſte al encuentro clavado en la Cruz, y deſangrado: y deſprendiendo vn brazo para acariciarla, aplicaſte à la Llaga de tu Coſtado ſus labios, de donde chupò tan inefable ſuavidad, que la hizo mas robuſta, y mas alegre para ſervir à Dios; de que naciò que la ſaliva ò humedad que eſcupia, excedia à la miel en la dulzura: pero no era mucho, pues andaba rumiando ſiempre ſu Corazon la miel de tu divinidad, y la leche de tu humanidad. Quien me diera Señor, que conmigo hizieras ocular-

UVA. BHSC. BU 05538

ocularmente lo que con estas Santas espiritualmente hiziste!

A tu mesa vengo yo tambien Señor, convidado de tus amorosas vozes, y provocado del exemplo de estas santas Virgenes: ruegote que me franquees las puertas de tus cantinas, donde pueda beber en las fuentes de mi Salvador el nectar de tu espiritual dulzura, hasta saciarme de aquel vino digno de tu magnificencia real, que fluye del lagar de tu Passion. Permiteme, que yo lo reciba en el purificado vaso de mi Corazon; y con èl se recobre, y se recree mi alma, que està muriendo de sed: pues tan ansiosa vive de gozarte, como el sediento ciervo de vna fuente. A ti buela mi alma en alas de sus deseos, à ti Dios vivo y poderoso: quando llegarà aquel deseado dia, en que libre de las prisiones de este cuerpo, goze de la serena belleza de tu rostro! quando se saciarà de los arroyos de tu dulzura esta mi alma, que està de ti tan sedienta, como tierra cocida! O fuente de vida! O ve-

Isai.12.3

Esth.1.7.

Psal.41.1

Aug.Sol. cap.35.

UVA. BHSC. BU 05538

na de aguas vivas! quando serà el dia que llegue yo al golfo de tu dulzura, saliendo de esta region
Psal.62.3 despoblada, descaminada y seca, à saciar mi sed del cauce de tu misericordia! Sediento estoy Señor; sacia mi sed, pues eres fuente de vida. Sed tengo; pero sed de ti, Dios vivo: de aquella tu sangre roja estoy sediento. Embriagame Señor, con ella, para que diga saboreandose la alma mia: Què admirable es el
Psal.22.7 nectar de tu caliz, que assi me embriaga! pues de tal manera embriaga tu sangre al que la gusta, que comunicandole vna sobriedad virtuosa, encamina el entendimiento à la espiri-
Cyp. Ep. 63. tual sabiduria, con la qual aborrece el amargo sabor del siglo, y emplea todo su conato en contemplar el Cielo. Y al modo que con el vino comun se esparce el entendimiento, se alegran los espiritus, dissipando humores melancolicos; en gustando el caliz de la sangre del Señor, es preciso que se dexe la memoria del hombre viejo, y se olvide la vida, que era conforme à las vanidades del

UVA. BHSC. BU 05538

del ſiglo: y que ſe regocije el pecho, arrojando de sì la triſteza, con el gozo inefable de eſpiritual alegria. Arroje pues eſte vino la triſteza de mi pecho, de tal modo, que no le quede memoria de ſu trabajo, porque eſtà eſcrito: Dad vino à los triſtes, que con èl olvidaràn ſu mal, y no tendràn memoria de ſu dolor: para que quando mi Corazon guſte ſu inefable ſuavidad, ſe regocije mi eſpiritu en ſu Dios. Prov. 31. 9.

Precioſo es eſte ſabor:
quien te guſtare, Señor,
vencido de tu dulzura,
desfallece de ternura,
porque le mata tu amor. Bernard. Ryth.

Demàs de eſto te ſuplico, que eſte ſaludable caliz purifique mi pecho de todas las hezes del pecado: pues ſi la ſangre de animales rociada ſobre los inmundos, purificaba ſus cuerpos, quanto mejor purificarà tu ſangre, dulce Jeſus, mi conciencia de las obras muertas, para que ſirva à Dios vivo? Felices por cierto los que lavan en la ſangre del Cordero ſu ropa, para poder guſtar del arbol de la vida! Hebr. 9. 13; Apoc. 22. 14.

Dul-

UVA. BHSC. BU 05538

D.Thom *Dulce Jesus, Pelicano piadoso,*
limpia à este inmundo con tu sangre roja,
que à purgar todo el mundo de su culpa,
sola una gota de tu sangre sobra.



LEC-

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 53.

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 53.



Esto quasi Columba nidificans in summo ore foraminis. *Jerem. 48. 28.*

Fas lateris thalamo latitare, et amoris azylo

Et COR cum Domini iungere CORDE mei.

53.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XIV.

REFUGIO DEL CORAZON en la Llaga del Costado.

Estote quasi columba nidificans in summo ore foraminis.
Ierem. 48. 28.

Quien lograra la ocasion
Jesus dulce, dueño amado;
de juntar en tu Costado
el mio à tu Corazon!

A TI Señor, levanto los ojos de mi alma todos los dias, diziendo: Sed mi amparo Dios mio, y casa de refugio, donde pueda librarme de la saña de mis enemigos. Pero segun te miro estender en la Cruz los brazos, conozco Señor, que alli te hazes refugio de los desvalidos: pues en la Llaga de tu rasgado pecho, veo vna puerta franca, para que entremos à la Ciudad de refugio, donde el timido paxarillo halla alvergue, y la tortola nido, donde ocultar sus polluelos à los ojos

Psal. 74. 1
Ib. 30. 3
Ib. 89. 16
Ib. 83. 4

UVA. BHSC. BU 05538

ojos del gavilan rapante. Tan estremado es tu amor, que no contento con ofrecernos essa Llaga para refugio y defensa, nos convidas à ella con estas vozes suavissimas: Levantate amiga mia, hermosa mia: ven paloma mia, à los agujeros de la piedra, y à las brechas de la tapia: y otra vez por el Profeta: Ea, Ciudadanos de Moab, dexad vuestras Ciudades, y buscad vuestra acogida en la rotura de la piedra, imitando à la timida paloma, que coloca su nido en el agujero mas alto. Què suave es à mis oìdos esta voz! Gimiendo hasta ahora en este valle de lagrimas, que es el que tu piedad me avia destinado para mi destierro, trazaba yo vnas escalas dentro de mi pecho, prorrumpiendo en este ansioso suspiro: Quien me diera alas de paloma, para llegar en vn buelo al lugar seguro, donde pudiera vivir sin sobresalto! y ahora me dizes tu, ò deseado descanso mio: Ven, paloma mia, à los agujeros de la piedra, y à las brechas de la tapia: dispon tu nido en lo

Cant. 2. 13.

Ierem. 48 28.

Psal. 83. 6

Ib. 54. 7.

UVA. BHSC. BU 05538

lo mas profundo del agujero? Què agujeros de la piedra son estos, sino las Llagas que tienes en pies y manos? Qual es la brecha, sino aquella Llaga grande, que abriò en tu pecho la Lanza de Longinos? O què seguro amparo, què firme seguridad, tienen los timidos en las Llagas del Salvador! En la rotura de vna piedra busca su madriguera el herizo: à la piedra se acoje la paloma, y desde alli contempla al gavilan que la azecha. Christo es la piedra, à que yo me acojo: y aunque el mundo brame, aunque la carne rebiente, y el infierno todo se conjure, no temo la caida, porque estoy assegurado sobre la piedra mas solida.

Greg. in Cant. Bern. ser. 61. in Cantic.

Pfal. 103. 18.

1. Cor. 10 4.

Matth. 7. 24.

Ea pues, Alma mia, si aun eres contada entre las Jovencitas, si aun sigues el rumbo de tus compañeras, si aun estàs hecha vn horrible herizo, por las muchas puas de tus pecados; busca en esta piedra tu refugio. Si has subido ya à la Classe de las Concubinas, ò principiantes; imita à la liebrecita pusilanime, que busca en vna piedra su alvergue. Si has

Cant. 1. 6

Prov. 30. 26.

UVA. BHSC. BU 05538

Iob 39. 28. llegado al estado de las Reynas, que es de los aprovechados, anida en lo mas alto de vn risco, como la aguila, y coloca tu nido en esta piedra. Y si finalmente por la benignidad de tu Esposo has conseguido la dignidad de Unica Paloma, dispon como paloma tu nido en el agujero mas profundo, y en la brecha grande de su Costado. Aqui chuparàs de esta piedra miel dulce, aqui hallaràs en vn risco oleo muy suave. Entra pues, entra alma mia, y acogete al agujero de esta piedra, que en ninguna otra parte hallaràs mas quietud, ni en otro algun lugar te irà mejor.

Deut. 32. 13.

Dichoso tu, Evangelista Joan, que por privilegio de vn amor especialissimo, conseguiste reclinar tu cabeza sobre el pecho del Señor, donde bebiste, hasta saciar tus ansias, el raudal de las verdades Evangelicas, las quales pregonaste con voz mas alta que los demàs, anunciando al mundo aquella inefable Palabra, que en el Corazon del Padre estaba oculta! Feliz tu, Lanza

Ioan. 1. 1

de

UVA. BHSC. BU 05538

de Longinos, que rasgando el sagrado pecho, diste passo libre à la sangre del Costado. Embidia tengo à esta dura y fria Lanza de la excelsa prerogativa de tanta honra. Ojala el amor, artifice ingenioso forje de mi Corazon vna lanza de azero, que penetre tu Costado. Ya naturaleza le diò forma de lanza, con tres puntas à manera de saeta. Pondrèle pues sobre vn hastil, y dirigiendolo al blanco de tu pecho, darè vna herida de amor à mi Querido. Concedeme à lo menos, crucificado Amor mio, que vna vez admitido mi Corazon en el retrete de tu amor, salga con dificultad. No ay que temer, que salga fuera como la Lanza del Soldado, despues que hiera tu pecho: alli morarà eternamente, y morirà en este purpureo thalamo, y en el rosado lecho de mi Esposo. Ib. 19. 34.

Tu fortuna embidio, glorioso Apostol Thomàs, que alentado con la voz de tu Maestro, metiste la mano en la Llaga de su pecho santissimo. Lo mismo puedes hazer Ioan. 20. 27.

UVA. BHSC. BU 05538

tu, Alma mia, que ya Longinos te abriò la puerta. Llega al Dios de tu Corazon, y al Corazon de tu Dios, y en èl podràs fixar tu tabernaculo, en èl podràs colocar tu domicilio. Une aqui tu Corazon al de tu Eſpoſo, no como Thomàs la mano, ò el dedo: arroja tu Corazon como dardo al blanco de el Corazon de tu Querido. Abierta tienes la ventana al Coſtado de la arca ſalutifera: no te andes vagando con el cuervo, haziendo pie entre los cadaveres del mundo: entra en eſſa arca con Noe, para que ſeas ſalva el dia del diluvio vniverſal, y di: En eſta arca vivirè por toda la eternidad: eſte es el ſitio que entre todos eſcogi para mi eterna manſion.

Gen. 8. 6.

Pſal. 131. 15.

Aqui habitaba Eleazaro Conde de Ariano, quien eſcribiò à ſu muger, que por ſu larga auſencia eſtaba con cuidado de ſu ſalud: Yo eſtoy bueno y ſano: y ſi deſeas verme alguna vez, me encontraràs en la Llaga del Coſtado de Chriſto, donde habito: no te canſes en buſcarme en

Sur. 27. Sept. in eius Vit. cap. 30.

otro

UVA. BHSC. BU 05538

otro parage, porque en ninguno otro me hallaràs. Este mismo lugar serà domicilio eterno de mi Corazon: si consigo entrar por esta puerta, hallarè mi alimento en el pan cocido en el horno de mi Amado. Aqui està la bodega provehida de vino de granadas, y la botica llena de remedios eficaces de mis dolencias. En esta Llaga Señor, hallan alivio y consuelo los afligidos, y ciudad de refugio los que huyendo los rigores de la ira de Dios, se acogen al asylo de tu piedad. Esta es la puerta de oro, donde los mendigos pecadores esperan recibir la limosna de las divinas piedades. Esta Herida es la puerta del Costado del Templo, y la Oriental, vnica entrada para la vida eterna, porque no ay otra que franquee el passo para llegar à la presencia divina. En esta puerta, en este Templo, en este Sancta-Sanctorum, en esta Arca del Testamento adorarè à Dios, y alabarè su santo Nombre sin fin. Què gozo tan grande es habitar en el pecho de mi Amado! Tu Corazon, buen Jesus, es la preciosa Margarita, y el gran tesoro, que he-

Ioan. 10. 9.

Cant 8.2 Matth.9. 35.

Act.3. 2.

Ezech.48 10

Rup. in c. 16. lib. 3. Reg.

Bern. ser. 20. de Pas.

UVA. BHSC. BU 05538

mos encontrado, cabando en el cam-
po de tu Cuerpo. Quien puede aver,
que no eſtime tan precioſa Margari-
ta? Quanto tengo, darè yo por ella:
venderè todos los penſamientos y de-
ſeos para comprarla, empleando todo
mi caudal en el Corazon de mi Jeſus,
Pſal. 54. que èl me guardarà, y cuidarà de mi.
25. Dirè pues con vn afecto muy tierno,
imitando à San Bernardo:

Salve divino Coſtado,
donde eſtà toda dulzura,
y el amor depoſitado,
y brota vna fuente pura,
que lava y borra el pecado.

Bernard. *Con verguenza y con rubor*
Ryth. *llego: perdona Señor,*
ſi mi oſſadia te ofende,
que à vèr tus Llagas me enciende
vn grande impulſo de amor.

Salve precioſa Ciſſura,
mas rubicunda que roſa,
puerta Oriental y Eſpecioſa,
por donde mana dulzura,
y medicina precioſa.

Da franca puerta à vn amante,
haz que ſienta mi aficion
la miel de eſſe Corazon,

UVA. BHSC. BU 05538

y en èl se mude al instante
con dulce transformacion.
O quando en suave reposo
en esse abismo profundo,
que el amor abrio ingenioso;
mi Corazon temeroso
vivirà libre del mundo!

UVA. BHSC. BU 05538

EMBLEMA 54.



Inſpice et fac ſecundum Exemplar
quod tibi in monte monſtratum eſt Exod. 25. 40.
Pro ſpeculo CORDIS COR *aſpice dulcis Jeſu,*
Imprimet hoc CORDI *vulnera viua, tuo.*
54.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XV.

ESPEJO DEL CORAZON en las cinco Llagas.

Inſpice, & fac ſecundùm exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.
Exod. 25.40.

En qualquiera coſa que hagas, repara con atencion, y eſtampa en tu Corazon vna copia de eſtas Llagas.

QUè te pide Alma mia, què te pide tu Eſpoſo, el mas bello de todo el mundo, ſino que copiando en ti vna viva imagen de ſu belleza, procures pulir tu hermoſura con el mayor aſeo, para merecer ſu agrado? Para que puedas executarlo, es preciſo que contemples en vn eſpejo tu roſtro; para que reconociendo tus lunares, lo deſaſeada, y fea que eſtàs, te pulas y te atavies con toda diligencia, para que parezcas Eſpoſa digna de aquel, cuya belleza admira el Soi y la Lu-

Pſal. 44. 3.

Iacob. 1. 23.

UVA. BHSC. BU 05538

na. Pero quien te darà Eſpejo, en que examines, y contemples los atomos de tu roſtro? Tu Eſpoſo miſmo: aquel que en todas las coſas es todo, eſſe te darà el Eſpejo. Es tu Amado candor de la luz eterna, Eſpejo ſin mota, copia de la Mageſtad de Dios, retrato de ſu bondad. Es Chriſto verdaderamente Eſpejo de Dios Padre, porque repreſenta todo el lleno del eſplendor divino: y es imagen de ſu Padre eterno, no ſolamente en quanto Hijo de Dios, ſino tambien en quanto hombre; porque deſde el criſtal puriſsimo de ſu humanidad ſacroſanta reverberan à nueſtros ojos reſplandecientes rayos de la claridad divina.

Sap. 8. 26

Eſpejo excelentiſsimo eres Jeſus amado, ſin mota de imperfeccion, ſin lunar ò mancha que deſdiga de virtud, porque en tu roſtro reverbera vna hermoſura divina. Tu eres libro de la vida, exemplar verdadero, eſpejo de perfeccion, forma de vivir bien, camino de luz, magiſterio de religion, y norma de toda

Laur. Iuſtin. Faſc. amor. c. 2

Id. de humil. c. 21.

UVA. BHSC. BU 05538

toda virtud. Tu, Salvador nuestro, propusiste en tu humanidad santissima, vn modelo de toda virtud, para que todos los que quisiessen seguir el camino de la piedad, atendiendo à las lineas y pinceladas de tu mano, retrataſſen en su vida la imagen viva de tu belleza. Si contemplo atenta y fielmente el principio de mi creacion, hallo que fue criado el hombre à imagen y semejanza de Dios, para que imitaſſe en todo al Autor que le diò el sèr: y que consiste el mayor blason de nuestra naturaleza, en que brille en nosotros, como en vn espejo, la imagen divina, que se ha reparado, y renovado con tu gracia. Bien claramente conozco que todas tus acciones son modelo de nuestras obras, y que toda tu vida es Espejo de la nuestra: pero aun veo otro Espejo mas brillante y mas lucido en las cinco sacratissimas Llagas de tu Cuerpo: Espejo de cinco grados, profundizado en los cinco agujeros, el qual no solamente tiene el primor de representarme à mi, como qualquier

Basil. Constitut. Monach. c. 5.

Leo ser. 1. de Ieiun.

UVA. BHSC. BU 05538

quier eſpejo plano ; ſino que recogiendo en el centro de ſu concavidad todos ſus rayos , no ſolo cauſa calor en la opueſta materia ; màs la enciende muchas vezes, y la abraſa.

Con el artificio de vn eſpejo concavo dizen que Archimedes Syracuſano convirtiò en cenizas las naves del enemigo : pues porquè los concavos Eſpejos de tus Llagas no produciràn en mi Corazon aquel fuego, que arrojaſte en la tierra , deſeoſo de que ſubieſſe haſta el Cielo ſu llama ? Ya concediſte eſte favor à tu amada Eſpoſa Santa Gertrudis, que implorando tu piedad con eſtas vozes : Eſcribe piadoſiſsimo Dueño mio , en mi Corazon tus Llagas, con tu precioſa ſangre, para que lea yo en èl tu dolor, y tu amor, y quede eſtampada para ſiempre en lo mas ſecreto de mi Corazon la memoria de ellas ; ſintiò eſtampadas en èl , como en lugares corporeos , las cicatrices de tus Llagas ſantiſsimas , dignas de la mas profunda adoracion , con las quales ſanaſte las heridas de ſu alma, dandola demàs de eſto à beber el

Luc. 12, 49.

Inſin. div. piet. lib. 2 cap. 4.

nectar

UVA. BHSC. BU 05538

nectar de tu dulzura. Quien podrà ponderar dignamente el inmenso fuego de amor que produxeron en su alma los rayos de tus heridas ? Aun no se ha abreviado Señor, tu infinito poder : executa esta misericordia en mi Corazon, estampando en èl, sino las preciosas joyas de tus Llagas; à lo menos la memoria continua, y dolorosa compasion de ellas: para que el rayo de vn fuerte amor vibrado del Espejo de tus cinco Llagas reverbere en mi Corazon amante, y produzca en èl vn fuego abrasador que lo queme. Isai. 59. 1.

Pero al mirar de frente estos Espejos, para contemplar à Jesus, principio y fin de nuestra fee, reparo que en ellos se me dà vna exactissima idea de bien vivir : porque estoy viendo como en vn dibujo, en tus manos taladradas, y estiradas en la Cruz por mi, lo que con las mias debo obrar ; en tus pies clavados contemplo el norte que deben tener los mios ; y en tu abierto Costado, qual debe sèr el fin de mis deseos. Aqui estudio tambien Heb. 12. 2

la

UVA. BHSC. BU 05538

la prudencia de los Santos, que consiste en conocerte à ti, y conocerme à mi. Essas tus manos de oro torneadas, llenas de jacintos, enseñan las mias à pelear, y mis brazos à combatir mis enemigos: instruyenme tambien à militar en las vanderas del Rey Omnipotente contra los escuadrones del mundo, demonio y carne. Por estos justos motivos quiero formar de las Llagas de tus manos vn cristalino Espejo, y porque en sus caractères me veo escrito. Mas quien es el Escritor? Tu amor grande, ò buen Jesus. Qual es la pluma? Tus duros Clavos. Con què tinta? Con el carmin de tu Sangre preciosa. En què plana? En las palmas de tus manos, à las quales sirviò de escribania la Cruz, sobre la qual me escribiste con los dulces caracteres de tu amor, que eternamente durarán. Y què piden estas manos a las mias, sino que para imitarlas, estèn destilando siempre mirra de mortificacion, y se exerciten continuamente en obras de piedad?

Cant. 5. 14.

Psal. 143. 2.

Isai. 49. 16.

Cant. 5. 5

UVA. BHSC. BU 05538

En tus ſagrados pies, diſpueſtos
tantas vezes por mi à evangelizar Epheſ. 6.
la paz, encuentro para los mios vn 15.
Eſpejo muy claro. Lucidiſsimo Eſ-
pejo ſon los pies de mi Señör, ba-
ñados con las amoroſas lagrimas de Luc. 7. 38.
Maria, enjugados con los cabellos
de ſu trenza, y empapados en los
precioſos vnguentos de ſu redoma.
Aqui me quedarè ſentado con ella, Ibid. 10.
eſperando hallar à tus pies miſeri- 39.
cordia, y alcanzar de tu piedad per-
don de mi culpa. Eſtos pies ſeràn nor-
te fixo, para que los mios vayan ſin
tropezar por el camino de la paz, y
de la eterna ſalud. Eſtos piès ſeràn mi Ib. r. 79.
guia; porque ſiguiendo ſus huellas, no
puedo errar: ellos me guiaràn por
camino recto, haſta introducirme
en la Caſa de mi Amado.

Tampoco falta à mi Corazon Eſpejo; que en el Coſtado abierto de mi Salvador ſe manifieſta muy puro. En eſte divino Corazon veo eſcrito, lo que debo executar con el mio. Es tu Corazon regla de los nueſtros, porque eſtos deben regularſe por el nivèl de tu Corazon. Llegarème pues

UVA. BHSC. BU 05538

pues al Corazon profundo, al Corazon digo de mi Dios, para contemplar sus perfecciones, y copiarlas en el mio con los auxilios de su gracia. Tu Corazon, Dios de mi alma, estuvo siempre limpio de gustos, y afectos de la tierra, sin apetito de lisonja, sin intencion siniestra, essempto de vanos pensamientos, de superfluos cuidados, ageno de codicia, de impaciencia, y de voluntad propria. Dignate Señor, amante Esposo de nuestros Corazones, copiar en el de tu siervo estas virtudes, para que en todo sea semejante y parecido al tuyo; pues te complaces en aquellos, que son justados à tu Corazon. Bien te acordarás, que dixiste de Samuel, que
1. Reg. 1. 35. en èl avias de suscitar vn Sacerdote tan fiel, que todo lo executasse à medida de tu Corazon: y tambien pronunciaste del penitente Rey: En David, hijo de Jessè, he hallado
Act. 13. 22. vn hombre à medida de mi Corazon, quien regularà sus operaciones por el nivèl de mi voluntad. Es posible Señor, que sean tan raros los

UVA. BHSC. BU 05538

los hombres arreglados à tu divino Corazon, que te contentes con hallar solo vno en toda la dilatada estirpe de Adàm; y que en hallandolo, dès vozes de placer, diziendo, que has encontrado vn hombre à medida de tu Corazon? Y dime, què hazes con este hombre felìz, que es en todo conforme a tu Corazon? Lo mismo que Jehu Rey de Israel executò con el valiente Jonabad, quien avia ido con sus tropas à Samarìa à destruir la estirpe del impìo Achab. Preguntò Jehu à Jonadab: Està por-
ventura tu Corazon tan arreglado al mio, como està al tuyo el que bate las alas en mi pecho? Y aviendo dicho Jonadab, que si; replicò el Rey: Si es assi, dame la mano: y dandole assiento en su real carroza, lo llevò consigo à Samaria.

4. Reg 10 15.

Gab. Inchin. Cõc. de Mũdit. Cord.

En este sucesso nos està diziendo la Escritura, que tu, Dios mio, verdadero Jehu, que significa *El que existe*, veniste à la Samaria de este mundo, vestido del trage humano, à destruir la prosapia del demonio, figurado en el impìo Achab, y à acabar con todos los

UVA. BHSC. BU 05538

los que tributaban adoracion à Baal: y encontrando à vn Jonadab, que es lo mismo que *espontaneo*, le preguntas, si su Corazon concuerda con el tuyo: y viendo que concuerda; le dàs la mano de la divina gracia, para sublimarlo à tu carroza triunfal, que es la de tu Santissima Cruz: y llevandolo en tu compañia, destruyes el reyno del pecado, y finalmente lo introdúces en la celestial Jerusalèn, cantando el triunfo. Esto merece el hombre vnanime y concorde contigo. Ea pues Señor, acercame à tu divino Corazon, para contemplarle atentamente, y regular el mio por tan exacto nivèl. Buelve à mi Señor, tus ojos de piedad: y vibra desde el ardiente Espejo de tu Corazon, vnos rayos que abrasen el mio, hasta hazerle en todo vnanime y conforme con el tuyo. Concedeme Señor, que de tal maner a registre yo
2. Cor. 3. cara à cara la gloria del Corazon de
18. mi dueño, que dè claridad en claridad,
quede transformado en èl, para que
Ib. 4. 10. llevando siempre en mi Corazon los dolores y penas de mi dulce Jesus, se haga patente tambien su vida en mi cuerpo mortal.

LEC-

UVA. BHSC. BU 05538



UVA. BHSC. BU 05538

THALAMVS CORDIS IN CHRISTI SEPVLCHRO.



Consepulti sumus cum Christo. *Rom. 2. 4.*

COR CORDIS, vitęqꝫ meę quo vita sepulchro
Conditur, hoc vitam, et COR quoqꝫ claudo meum.

55.

UVA. BHSC. BU 05538

LECCION XVI.

THALAMO DEL CORAZON en el Sepulcro de Chriſto.

Conſepulti ſumus cum Chriſto,
Roman. 6. 4.

Donde yace ſepultada
de mi Corazon la vida,
dexa mi alma condolida
ſu vida depoſitada.

COnque queda ſepultada entre tinieblas mi luz, como muertos que no han de revivir! Conque yace muerta en vn Sepulcro la vida! Conque el Autor del mundo eſtà ſepultado en vna bobeda! Conque aquel florido Nazareno, amante Eſpoſo de mi alma, eſtà reclinado en vn lecho de piedra! Què haràs ahora Alma mia? Dexarle ſolo? No lo permite el amor. Quedarte en ſu compañia? La guardia lo embaraza, que eſcolta el lecho del verdadero Salomon con ſeſenta ſoldados armados, los mas valientes de Iſrael, veteranos en la guerra, y

Thren. 3. 6.

Cant. 3. 7

UVA. BHSC. BU 05538

todos tienen ceñida eſpada. Pues què intentas hazer tu ſola en eſtos ahogos, à viſta de vn eſquadron de Soldados? Como podràs atreverte, conſternada de temor, à llegar al lecho de tu Jeſus? No temas alma mia, no temas: quedate aqui con Magdalena, que

Herida, pero conſtante
al Sepulcro eſtà llorosa,
ſin miedo de los Soldados;
que amor el temor arroja.

Avias de deſamparar à tu Querido, vida de tu vida, alma de tu alma, y Corazon de tu Corazon? Mas ſin alma, ſin vida y ſin Corazon, adonde avias de ir? No me apartarè Señor, de ti: que donde eſtà mi teſoro, alli eſtà mi Corazon: y porque ſiempre eſtè contigo, lo dexo depoſitado en tu Sepulcro.

Matth.6. 21.

Solian los antiguos gravar vn Corazon en los Sepulcros, para expreſſar con eſte emblema, que aun eſtando muertos, quedava gravada en el Corazon ſu memoria: mas yo no me contento con dexar el mio gravado, Vida mia, en tu Sepulcro: quiero de-

Plutarch. de Funer.

UVA. BHSC. BU 05538

xar contigo el mismo que palpita en el pecho; pues aunque te contemplo difunto, no lo estàs en mi Corazon, quien conserva dentro de sì la memoria de tu muerte, tan viva, que no quiere vivir fuera de tu sepultura. Quedese sepultado contigo, muerto al pecado y al mundo, viviendo solo para ti, que por mi amor fuiste muerto y sepultado. Sea tu Sepulcro mi defensa, mi amparo, y mi castillo roquero contra los assaltos que intenta mi enemigo. No te pido Señor, de valde tu compañia, que tẽgo que darte el precio de tu misma sangre, por mi derramada. Y pues tu quisiste que el precio en que fuiste vendido, se empleasse en el campo de vn alfarero, destinandolo para sepulcro de peregrinos; què razon avrà, para que por el precio de tu sangre no se aya de dar sepulcro à mi Corazon, que es peregrino, y forastero, mientras vive ausente de ti? Matth. 27 7.

Hablando San Ambrosio de nuestra sepultura espiritual, dezia assi: Prometese la sepultura de Christo à los peregrinos, para que los que se por- Amb. ser. 51.

UVA. BHSC. BU 05538

taren con los vicios como forasteros, y estraños en esta vida, merezcan tener parte en su sepultura. Peregrinos somos todos en este mundo, y tenemos sepulcro comprado con el precio de la sangre de Christo. Sepultados estamos con èl por el Bautismo, como
Rom.6.4. dixo San Pablo. Luego el Bautismo de Christo es nuestro Sepulcro, en que estamos sepultados y muertos al pecado; y resolviendose la conciencia del hombre viejo en otra naturaleza, para resucitar en nueva infancia, somos renovados à mejor vida. Grande es por cierto la gracia de este Sepulcro, pues purifica con la muerte, y vivifica à la gracia. Conque en sentir de San Ambrosio, yo Señor, fui sepultado contigo por el Bautismo: pero por aver resucitado, ay dolor! à mi relaxada vida, quiero morir ahora contigo, y ser segunda vez sepultado; por lo qual dexo mi Corazon en tu Sepulcro, para que contigo espire, contigo se sepulte, y contigo se quede.

Mas no quiero, que, resucitando tu, quede mi Corazon en la sepultura; sino que resucite contigo à nueva vida.

Espe-

UVA. BHSC. BU 05538

Espero que me hagas este favor, Amor mio, que dixiste por boca de tu amado Pablo: Los que imitaren en la muerte à Jesus, tambien le imitaràn en la resurreccion. Tu eres Señor, el grano de trigo, con quien desea morir y ser sepultado mi Corazon, para que resucitando tu, renazca en tu compañia nueva mies, con abundantes frutos de inmortalidad. Tu quisiste ser sepultado en vn huerto, para que plantado tu Cuerpo como arbol novel, resucitasse tu carne con nueva flor. Resloreciò Señor, tu carne, quando despues de ajadas por los sacrilegos Judios las amenas flores de tu cuerpo, brotò de las entrañas del sepulcro con nueva gloria, y como vistosa flor, exhalò por todo el mundo preciosos aromàs de inmortalidad. Asi deseo que mi Corazon florezca, vistiendose el verdor de santidad, y amenidad de gracia: asi lo espero de el contacto de tu sacrosanto Cuerpo; pues tu tienes poder sobre la muerte y la vida, y estàn en tu mano las llaves del infierno y de la gloria. Si fue capaz el contacto del cadaver de Eli-

Rom. 6. 5.

Ioan. 12. 24.

Ib. 19. 41.

Psal. 27. 7.

Amb. serm. 54.

UVA. BHSC. BU 05538

4.Reg.13 21. seo, à dar vida à vn niño muerto; mas poderoso es tu Cuerpo, para comunicarme vida nueva; siendo el Autor de la vida. Concedeme benignissimo Jesus, este favor, pues solo tu lo puedes conceder, por tu santa sepultura, y por tu resurreccion gloriosa.

Acaso querràs tu, que yo disponga en mi Corazon Sepulcro para ti, por lo mismo que yo deseo ser sepultado contigo, para que assi descanses, no solamente en el Corazon de la Psalm.56. 8. tierra, sino en el centro de la tierra de mi Corazon. Si esto deseas tu, dispuesta està mi alma; pero tu gracia ha hecho Señor toda la costa. Ven dulce Jesus mio, y descansa suavemente en el Corazon de tu siervo. En tu santo monumento contemplo vn modelo, para ordenar dentro de mi tu Sepulcro, y assi procurarè disponer tu morada à semejanza suya: pero porque Ib.126.1. considero, que si tu no edificas esta Casa, trabajan por demàs, los que se ocupan en hazerla; te suplico con el mayor rendimiento, que renueves en Ib.50.12. mi alma la rectitud de espiritu, y ar-

rojes

UVA. BHSC. BU 05538

rojes fuera los desperdicios de mi vida. Dame Señor, vn Corazon nuevo, que consagrarte para Sepulcro tuyo: que estè, como huerto cerrado, ameno y vistoso con variedad de flores de odoriferas virtudes: sea cavado en vna piedra, esto es, inmutable por vna constancia solida: tenga su assiento cerca del monte Calvario, para que quedes fixado siempre en mi Corazon, pues fuiste por mi clavado en la Cruz: y estè finalmente limpio, de modo que no aya en èl la inmundicia mas leve de espiritu, ni de carne. Y vngido en este Sepulcro con la mirra de la mortificacion, y embuelto en la sabana muy limpia de mi conciencia, faxandote con los espirituales lazos de mis deseos, te colocarè entre mis brazos, para poder dezir con tu Esposa: Ramillete de mirra es mi amado para mi: en mi pecho morarà.

Cant. 4. 12.

Marc. 15. 46.

Cant. 1. 11.

Quedate Señor, en medio deste Corazon, que amaste con eterna caridad: reposa, y descansa en èl, hasta que empieze à rayar el dichoso dia de tu gloriosa Resurreccion. Y porque nadie pueda robarme este tesoro, es preci-

UVA. BHSC. BU 05538

Marc. 15. 46. so que se cierre con vna gran lapida la puerta del Sepulcro. Cierra pues Señor, la puerta de mi Corazon y sentidos, porque no entren algunos ladrones astutos, que me roben el amado de mis deseos. Ponle por Centinelas tus Santos Angeles, que velen sobre èl con todo cuidado, y guarden en paz tu Sepulcro, sin rezelo de las emboscadas del enemigo. Vltimamente te pido Señor, que mi Corazon sea de este modo glorioso Sepulcro tuyo, para que tu, Rey de la gloria y Señor de las virtudes, lo santifiques con tus dones, haziendolo capaz de ti en tiempo y eternidad. Amen.

)(9)(

FIN.

TABLA

UVA. BHSC. BU 05538

TABLA DE LAS COSAS notables de esta segunda Parte.

Agua. Significa la gracia de Dios. pag. 71.

Alma. Figurada en el candelero. 27. En la viña. 2. En el jardin. 71. 79. 88. 92. En la azucena. 84. Como se aligera en la virtud. 125. Como se dilata. 127. Es morada de Dios. 135. Como le ha de recibir. 137. Transformase en èl. 219. Debe estar dormida para el mundo. 193.

Amor. Sus efectos. 12.

Amor de Dios. Comparase à la grua. 207. Su suavidad. 132. 167. Su vehemencia. 133. 148. 150. Su precepto. 147. Sus efectos. 169. Flechã los Corazones. 163. Con que. 166. Sus llagas dàn salud. 171. 172. Su fuego. 184. En que se conoce. 189. Sus calidades. 213.

Arado. Con que se rompe la tierra del Corazon, la Santa Cruz. 49. La penitencia. 54.

Azotes. Son caracter de hijo. 277. Vide *Penas.*

Azucena. Symbolo de Jesus. 80. 84. De la virtud. 83. Idea de la alma en su estructura. 84. De la castidad. ib.

Beneficios. Que Dios haze al hombre. 1. 136.

San Bernardo. Su grande afecto à la Pasion de el

UVA. BHSC. BU 05538

el Señor. 242.
Candelero del Templo. Que significa. 27. Debe tener siempre luz. 28
Caridad. Dà el sèr interior. 8. Sus calidades. 192. V. *Amor de Dios. Gracia.*
S. Catalina de Sena. Recibiò en su pecho el Corazon de Christo. 16. Señales, y efectos de este favor. 17.
Christo. Perfecciones de su humanidad. 164. Es expressa imagen de Dios, en quanto hombre. 164. 372. Como es atrahido de las almas. 12. Y las sella. 164. Diò su Corazon à Santa Gertrudis, y otras Santas. 13. Es mystico labrador. 55. 62. Modelo de perfeccion. 56. 120. 153. 372. Su amor raro. 119. 136. 240. 256. Porque padeciò tanto. 276. V. *Jesus. Passion.*
Christianos. Son templo vivo de Dios. 27. Carta de Christo. 38. Ministros del altar del Corazon. 187.
Cielo. Su camino es muy espaciolo. 129. Es nuestra patria. 205 A que precio se vende. 86. Por donde se sube à èl. 113. Como. 207.
Conciencia. Distingue la virtud del vicio. 88. Es arca del Corazon. 90.
Corazon. Su estructura. 104. 208. 271. Su amplitud. 128. Comparase à la viña. 2. A la tierra. 182. Al incensario. 184. Al jardin. 71. 283. Sus flores. 79. Frutos. 2. Es carta de Dios. 149. Y su

UVA. BHSC. BU 05538

su moneda. 153. Debe tener consonancia con la lengua. 326. Debesele à Christo, y porque titulos. 337. Inconstancia del Corazon. 226. 269. 280. Como se renueva. 5. Como es ilustrado. 21. En èl escribe Dios su ley. 37. Para que. 40. Y lo sella. 143. Disposiciones para esta escritura. 38. Sus efectos. 47. Su cultivo. 49. Siembra. 61. Riego. 71. Como ha de oir la palabra de Dios. 63. Como se ha de guardar. 89. Escudar. 101. Sus enemigos, y combates. 102. Como se vencen. 105. Sus escalas. 111. Como se dilata. 125. Es morada de Dios. 135. Blanco de su amor. 163.

Herido con la lanza de Longinos. 343. Sana con las llagas. 168. Sus efectos. ibid. Como se enciende. 181. Su vigilia. 193. Buela. 205. Por la caridad. 207. Union de Corazones. 213. En que consiste. 216. 219. Su disposicion, y grados. 227. Su centro. 225. Donde le ha de buscar. 229. Como se ha de conformar con Christo. 315. Y con la Cruz. 319. Como se ha de dedicar para templo. 335. Y para sepulcro. 381. Con que se aviva su peladez. 280. El tenebroso es infeliz. 21.

Corazones. Sellados con el nombre de Jesus. 158.

Corona La de Christo es valla

UVA. BHSC. BU 05538

valla del Corazon. 283.

Cruz. Es arado mystico. 49. Con ella son governadas todas las criaturas. 50. Es gloria de los hombres. 315. En ella se halla Christo. 320. Debe plantarse en el Corazon. 327. Su hermosura, y verdor. 328. Recrea, y sustenta. 332.

Cultivo del Corazon. 49. Como se ha de hazer. 54. Con que arado. 50. Con que yunta. 55. Quien es el labrador. 62.

Demonio. Sus ardides. 102. 106. Como se vencen. 109. Remeda las obras de Dios. 185.

Dilatacion, de espiritu. 121. Sus efectos. 124.

Dios. Oye la Oracion. 9. 75. Escribe su ley en los Corazones. 37. Los sella. 147. Los riega. 75. Los guarda. 91. 97. Desea, y manda que le amemos. 147. 164. Y que le tẽgamos presente. 155. Frutos de este exercicio. 156. Como, y por que titulos pide el Corazon. 335.

Entendimiento, y voluntad, son yunta para el cultivo del Corazon. 55.

Escudos. Con que se arma el Corazon. 101. 105.

Espiritu Santo, habita en las almas. 135. En que se conoce. 143. Disposiciones. 137. Es dedo y sello de Dios. 149.

Evangelio. Se vsò contra maleficios. 44. Y enfermedades. 46.

UVA. BHSC. BU 05538

Flores, del Corazon. 79.
Fuego material. Sus propriedades. 189.
Fuego de amor de Dios. 181. Con èl se prepara el incensario del Corazon. 184. Debe ser perpetuo. 186. Y cebarse. 187. Porque ministro. ib. Como se apaga. 188.
Fuego profano. Qual es. 185. Es gravissimo sacrilegio vsar dèl en el sacrificio. 184.
Santa Gertrudis. Recibiò el Corazon de Christo por el suyo. 14. Hallase Christo en su Corazon. 161. Es herido. 175. Estaba vnida con Christo, y como. 218. Tenia sus llagas estampadas en el Corazon. 374.
Gloria celestial, en que consiste. 250. Està reñida con la del mundo. 279. V. *Cielo*.
Gracia de Dios. Fecunda la alma. 72. La corrobora. 143. Y defiende. 105. Es necessaria para obrar bien. 7. 24. Sus efectos. 23. 31. Como se ha de guardar. 32. Como se apaga su luz. ibid. Debe pedirse à Dios. 34. V. *Caridad*.
Gyrasol. Sus proprieda-des. 207.
Hombre. Para que fue criado. 373. Hombres de à tiempos. 66.
Humildad. Es vasa de las virtudes. 117.
San Ignacio Martyr. Tenia estampado en su Corazon el dulce nombre de Iesus. 158.
Ignorancia. Es efecto del pecado. 21. 22.
Jardin. Symboliza al Corazon. 71. 283. Como se debe guardar. 89. 285.

UVA. BHSC. BU 05538

Jesus. Busca flores espirituales. 80. Es flor del campo. 81. Guarda de los hombres. 91. Y escudo. 106. Su nombre es muy dulce. 157. Sello de el Corazon. 158. V. *Christo*.

Ley divina. Donde està mejor guardada. 43. Escribela Dios en los Corazones. 37. Varios exemplos. 42. Es escudo del Corazon. 43. 47.

Llagas de Christo. Son remedio vniversal. 110. Estampadas en algunos Corazones. 106. 374. Deben pedirse à Dios. 345. Son refugio. 361. Y espejo del hombre. 371.

Luz. Es medio para vèr. 24. Sus efectos. 30. Como se ha de guardar. 32.

Maria Santissima, estampò en tú Corazon la ley divina. 43. Soñaba en ella. 199.

Mortificacion. Es arado espiritual. 54. Debe ser continua. 57. Es necessaria. 278.

Muger. Debe ser silenciosa. 94. Para que recibe el anillo de mano de su Esposo. 150.

Naturaleza, sola no tiene facultad para renovar el Corazon. 7. 24.

Oracion, es luz de la alma. 197. Y su escudo. 105.

Palabra de Dios. Como se ha de oir. 63. 96. Con que se sufoca. 66. Defiende la alma. 105.

Palma. Symbolo del justo, y porque. 131.

Paraiso. Figura de el hombre. 95. V. *Jardin*.

UVA. BHSC. BU 05538

de esta Segunda Parte.

Passion de Christo. Rompe la dureza del Corazon. 51. 258. 276. Debe practicarse, y como. 52. 249. Es escudo de las almas. 107. 109. Estampada en algunos Corazones. 160. Vtilidad de su mediracion. 238. 241. Exhorto à ella. 246. De que sirve al hombre el sudor de sangre. 253. Los cordeles. 261. La Coluna. 269. Los azotes. 275. La Corona de Espinas. 283. El velo de la Veronica. 291. Los Clavos. 307. Las Llagas. 344. Sō espejo. 371. La del Costado refugio. 361. El Sepulcro. 381. La sed. 302. La sangre derramada. 351. Lava las culpas. 354.

Pecado. Aprisiona. 261. Sus efectos. 22. 285. Como se ha de llorar. 142. Como se lava, y donde. 253.

Pecador. Es nada. 8. Su ceguera. 29. Pesadez. 210. Inconstancia. 227.

Penas. Como se han de tolerar. 129. 277. Sus frutos. 130. 281. 288. Y necessidad. 278.

Questiones curiosas, y su solucion. 127.

Recreo espiritual. 82.

Renovacion del hōbre. 5.

Riego espiritual. 71.

Sabiduria, en que consiste. 376. Como se estudia. 195. Como se aumenta. 281.

Sello, que es. 147. De que sirve. 150. El de Dios estampado en muchos Santos. 158.

Semilla. Explicacion de su Parabola. 635.

Sentidos. Como se han de

UVA. BHSC. BU 05538

de guardar. 93. De què sirven. 201. Son organos de las especies. 287.

Soberbia. Como sube. 115.

Sueño. Es imagen de la muerte. 200. Sueño espiritual que sea, 194. 198.

Temor de Dios, dà firmeza al hombre. 311

Templo, y Tabernaculo de Salomó à quien ideaba. 27. 111. Como se ha de dedicar el del Corazon. 335.

Tentaciones piden gran cautela. 28. Como se vencen. 309.

Santa Teresa tuvo el Corazon flechado. 174.

Titulo, que significa. 336. 340. El de la Cruz del Señor debe esculpirse en la alma. 337.

Tristeza, causa grandes daños. 127.

Verdad, es escudo de el Corazon. 106.

Vida, es campo de batalla. 101. Destierro. 205. Funesta carcel. 172. Sus miserias. 122.

Vigilia de el Corazon. 193. Que es. 199.

Viña. Figura del Corazon. 2. Viña agradecida, y viña ingrata. 77.

Vino, quita el juizio. 352. El del lagar de la Cruz lo dà. ibid.

Virtud, symbolizada en la azucena. 82. Es muro del Corazon. 93. Escala para el Cielo. 113. Donde se ha de zanjar. 116. Sus frutos. 143.

FIN

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

UVA. BHSC. BU 05538

610

ESCUELA DEL Corazon.

2

BU
Biblioteca de Santa Cruz
5.538

UVA. BHSC. BU 05538

USA, BHSC, BU 05538



UVA. BHSC. BU 05538

